



PROFECÍAS

PARA

LOS

HIJOS

DE

DAVID!

Libro 1

ÍNDICE DE *PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID - Libro 1*

ARTÍCULO	PÁGINA
Miradme a Mí y a Mi Palabra	5
Nuestras Creencias Extremas	27
Las Preciosas Palabras de David	37
La Palabra es el Cimiento de la Familia	44
Alimento Sólido Para Fuertes Discípulos	51
Sé Fiel en Vivir Las Palabras de David	61
Las Palabras de David Contra Escritos Teológicos	65
La Misión y el Destino de María	71
Libre Albedrío Contra Destino	79
La Milagrosa Resurrección de los Hijos de David	82
La Antorcha de la Revolución	92
Construyendo Toda Una Nueva Sociedad	96
El Destino de Los Hijos de David	101
La Familia del Futuro	107
Los Nuevos Métodos Para los Días Postreros	124
¡Sangre Nueva!	128
Para Mi Ejército Juvenil	132
¡Viejos Corceles, A La Batalla!	147
Los Dirigentes del Futuro	153
Los Profetas del Fin	159

Los que Obrarán Prodigios en el Tiempo del Fin	169
Los Verdaderos Superhéroes	182
La Recompensa de los Hijos de David - 1 -	194
La Recompensa de los Hijos de David - 2 -	201

ÍNDICE ALFABÉTICO DE *PROFECÍAS PARA LOS HDD - Libro 1*

<i>ARTÍCULO</i>	<i>PÁGINA</i>
Alimento Sólido Para Fuertes Discípulos	51
Construyendo Toda Una Nueva Sociedad	96
El Destino de Los Hijos de David	101
Miradme a Mí y Mi Palabra	5
La Antorcha de la Revolución	92
La Familia del Futuro	107
La Milagrosa Resurrección de los Hijos de David	82
La Misión y el Destino de María	71
La Palabra es el Cimiento de la Familia	44
La Recompensa de los Hijos de David -1	194
La Recompensa de los Hijos de David -2	201
Las Palabras de David Contra Escritos Teológicos	65

Las Preciosas Palabras de David	37
Libre Albedrío Contra Destino	79
Los Dirigentes del Futuro	153
Los Nuevos Métodos Para los Días Postreros	124
Los Profetas del Fin	159
Los que Obrarán Prodigios en el Tiempo del Fin	169
Los Verdaderos Superhéroes	182
Nuestras Creencias Extremas	27
Para Mi Ejército Juvenil	132
Sangre Nueva!	128
Sé Fiel en Vivir Las Palabras de David	61
Viejos Corceles, A La Batalla!	147

**Miradme
a Mí
y a Mi
Palabra**



**y No
al Hombre**

Profecías Sobre LHDD - 1 - 00

Miradme a Mí y a Mi Palabra, y No al Hombre

Libro 1, Compilación Introductoria para los libros "PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID"
Tomada de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Mayo de 2019
Todas las profecías son palabras de Jesús a menos que se indique lo contrario.

(Las palabras en paréntesis y con color azul son comentarios del equipo de la Clave en Audio, compuesto por Andrés Nueva Vida y John Servant)

(Al leer las siguientes profecías, ustedes se darán cuenta que la decisión de Peter y María en los documentos del Reinicio de 2010, de dejar de reconocer la autoridad divina de las Palabras de David, fue terriblemente equivocada. Ellos, como líderes de LFI, tras haber afirmado por más de 16 años que LAS CM Y LAS BNs SON TAMBIÉN LA SANTA PALABRA DE DIOS, CON UN PESO IGUAL AL DE LA BIBLIA repentinamente cambiaron de posición, y de una forma indirecta, pero muy clara, dicen no creer ya más en las Palabras de David, tal como las siguientes afirmaciones de los documentos del Reinicio lo demuestran:)

"(María:) Después de mucha oración y consideración, el Señor (-? -Ed) nos ha mostrado a Peter y a mí que debemos dejar de continuar refiriéndonos a los escritos de la Familia *(se refiere a las CM y las BN. -Ed)* como "La Palabra." ... Continuaremos refiriéndonos a la Biblia como la palabra de Dios, tal como es universalmente considerada por todos los Cristianos." (Reinicio 24 - La Palabra de Dios)

"(Peter:) María y yo no pensamos que la Palabra publicada por la Familia, comenzando con los escritos de David y continuando con las Cartas d María y las mías, tienen un valor y un peso mayor a la Biblia." *(Siendo la Palabra de Dios para el día de hoy, tiene el mismo peso que la Biblia. Además el Señor ha dicho que debido a que el Enemigo tiene más poder hoy día, si no usamos las nuevas armas que las Cartas contienen, no vamos a tener suficiente poder para derrotar al Enemigo, de manera que de esta forma, la Palabra de Dios para hoy contiene armas más poderosas que las contenidas en la Biblia, haciéndola extremadamente importante. -Ed)*

"La Biblia es la vara de medida de nuestras enseñanzas espirituales." *(¿Ya no más las CM y las BNs? -Ed.)*

(Reinicio 3 - Siguiendo las Huellas de la Historia de LFI. Secciones "Los Escritos de David", y "Puntos Álgidos Culturales")

"Las Palabra de Dios es la piedra angular de nuestras creencias y prácticas. Creemos que la Biblia Es la Palabra de Dios." *(¿Nada más? -Ed.)* (Reinicio 05 - Declaraciones de Fe de la Familia Internacional - Sección "La Palabra de Dios")



¿Hay Alguna Diferencia Entre Nuestros Escritos y los de las Iglesias?

Documentos del Reinicio:

(Peter:) "Adicionalmente, queremos declarar que nosotros no elevamos nuestros escritos por encima de todos los otros escritos llenos del Espíritu. *(Se olvidaron que David es el profeta del Tiempo del Fin para el mundo entero. -Ed.)* Otros Cristianos también tienen escritos llenos del Espíritu, o materiales de los que nos podemos edificar y beneficiar.) (Reinicio - Siguiéndole las Huellas a la Historia de LFI.)

Muchos (si no la mayoría) de los Cristianos, las denominaciones, las iglesias y organizaciones Cristianas no se limitan a la Biblia para recibir su motivación y sus devociones. La mayoría considera que los sermones inspirados o las clases de la Biblia son una herramienta importante para el crecimiento y el fortalecimiento espiritual. Muchos producen escritos y libros para dar inspiración, dirección y ánimo a otros Cristianos, o para ayudar a los nuevos creyentes a crecer en la fe.

Él puede, por ejemplo, inspirar a un predicador Bautista a darle un sermón a su iglesia, y el mensaje que dé el predicador por lo general estará en armonía con el entendimiento de la Escritura de su denominación, y con el llamamiento del Señor para ellos como iglesia. O en el caso de un grupo Católico, el sacerdote o escritor probablemente será movido a hablar o a escribirle a aquella gente mensajes dentro de su contexto doctrinal y de su sistema de creencia. El Señor hace lo mismo con nosotros." *(De manera que aquí están diciendo que las Palabras de David son iguales al sermón de un predicador o a la charla de un sacerdote a su congregación. En otras*

palabras ya no creen que nuestras CM y BNs son la divina Palabra de Dios igual a la Biblia. -Ed.)

"Si el Señor los guía a leer otras publicaciones edificantes y nutritivas diferentes a las publicadas por la Familia, ustedes entonces deben sentirse libres de hacerlo. O si Él les ha mostrado dedicar tiempo a leer estudios teológicos de la Biblia, deben ustedes entonces seguir la guía del Señor para su alimento y crecimiento espiritual. *(Hasta nos están animando a leer cualquier otro material Cristiano, ¡de forma contraria a lo que nuestro profeta nos ha instruido hacer en los siguientes párrafos!: -Ed.)* (Reinicio 3 -

Siguiéndole las Huellas a la Historia de LFI.)

Nuestras Aguas Puras vs. las Aguas Iglesias

(Papá:) Las aguas iglesias a veces pueden reformar y remendar, arreglar, sanar, aliviar y consolar hasta cierto punto, y puede que estén bien para otros cristianos. Pero a ustedes, los discípulos desligados, nunca los motivarán, ¡nunca los fortalecerán para que sean hijos revolucionarios de David! De hecho, y esto les garantizo, los debilitarán y motivarán a transigir.

Precisamente por eso quiere el Enemigo que se metan en esas aguas indiscriminadamente y con frecuencia; quiere contaminarles el espíritu. Los animará diciendo: *«¡A fin de cuentas son cristianos! ¡Fíjense en cuántos consejos e instrucción tan útiles y cuánto les han ayudado!»* No quiere que se limiten a meter los pies en ellas; quiere que naden en ellas y hablen a otros de esas aguas, que las den a conocer como aguas puras, fortalecedoras y hasta más útiles que las del más puro de los arroyos cristalinos: ¡el Vino Nuevo!

¡Él detesta el agua pura del Vino Nuevo! La aborrece desde lo más hondo de su ser, ¡pues sabe que por sí sola contiene cada elemento espiritual que hace falta para propiciar su caída y el derribamiento de las fortalezas espirituales! ¡Abastece, nutre, fortalece y crea al ejército del Tiempo del Fin del futuro! Y si no es capaz de lograr que renuncien por entero a su fe cristiana, lo siguiente que intentará será tratar de que se contenten con nadar en una opción inferior: las aguas de otros textos cristianos.

Ninguna de esas aguas predica la revolución! Ninguna de esas aguas predica las nuevas armas. Ninguna de esas aguas predica el don de profecía y escuchar al Señor como lo hacemos nosotros. ¡Ninguna de esas aguas predica las llaves del Reino ni les ofrece las grandes y portentosas armas del espíritu! Ninguna de esas aguas predica la comunicación con sus ayudantes espirituales y el mundo espiritual, ¡pues no cuenta con esa comunicación! Solo nosotros contamos con esas aguas, ¡el arroyo cristalino que lleva las aguas más puras del Cielo mismo!

¿Para qué van a querer andar siquiera metiéndose en esas otras aguas? Mejor les iría si dedicaran más tiempo a lo que Dios les ha indicado que hagan: fortalecerse

ustedes mismos con el abundante caudal de Palabra que les ha dado, no digamos ya perfeccionarse en el empleo de las armas espirituales que les ha dado; ¡ejercitarse, ponerse a punto y desarrollarse en el empleo de las llaves a las que les ha dado pleno acceso! Deberían estar de rodillas dando gracias a Dios por lo que ha dado a la Familia: ¡dones, bendiciones y armas impresionantes que superan con creces lo que tiene cualquier otro cristiano sobre la faz de la Tierra! ¡Mediten en ello!

Si se meten a diario o con frecuencia en las aguas de los escritos y libros de otros cristianos, acabarán por alejarse del supremo llamamiento que tienen en la Familia. *(¿Sería eso lo que les sucedió a Peter y a Mamá? -Ed.)*

Ustedes, por ser los hijos de David, tienen la oportunidad de optar por fortalecerse y crecer en las palabras de David, en el empleo de las nuevas armas y de las llaves que nos ha dado el Señor. De lo contrario, corren el peligro de transigir, y esa transigencia fácilmente podría llegar por la vía en apariencia inocua o hasta beneficiosa de la lectura de libros de otros cristianos.

Ni siquiera la edificación de una iglesia más amplia constituye el máximo objetivo si desechan o entierran el Vino Nuevo singular y tan importante que han tenido la bendición de recibir. ¿Para qué nos llamó el Señor a mí y a María, si lo único que hacía falta eran los mismos mensajes que dan las iglesias y otros escritores cristianos? (1)

(Jesús:) Ustedes son los hijos de David, y aunque otros cristianos me han servido de otras formas, el llamado y legado de ustedes es estar desligados y ser radicales. Nunca pertenecieron a la mayoría ni pertenecerán. Leer doctrinas iglesias redactadas por cristianos del Sistema socavarán sutilmente la verdad radical que han recibido en herencia. No den lugar a las tibias transigencias que tienen por objeto atraparlos y los tientan a cambiar lo mejor por algo a duras penas bueno. (2)

¿Es un Foco de Atención Ser Discípulos a Tiempo Completo?

Documentos del Reinicio:

Nuestro foco de atención como Familia no es ya más el de preservar el ejemplo de "Discípulos a Tiempo Completo siguiendo las palabras de David". Más bien ser discípulos siguiendo a Jesús y esforzándonos por ser más como él, permanece en el corazón de nuestra organización." (Reinicio 4 - Modelo para el Futuro)

(Noten que "las palabras de David", la p está escrita en minúscula, y no en mayúscula. - En otras palabras, con el Reinicio, ser un discípulo puede significar casi cualquier cosa mientras consideres que estás siguiendo a Jesús, y esforzándote por ser como Él. -Tú decides- Lo mismo que predicán las iglesias. Además de haber eliminado la mayoría de las Palabras de David de la Familia Internacional, este -el que dejemos de

ser discípulos revolucionarios, desligados, y a tiempo completo- es también el principal objetivo del Enemigo. -Ed.)

Nuestras Aguas Puras son Necesarias para Preparar Discípulos Revolucionarios y Desligados

(Papá en una de sus cartas:) Todo el que siga verdaderamente las enseñanzas de Cristo --y eso es lo que es un discípulo, que viene de la palabra latina «discipulus», que significa «seguidor de las enseñanzas»-- será un completo inadaptado en este maligno Sistema actual y un revolucionario total, un radical y fanático extremista por Jesús! ¡Si verdaderamente cree, enseña y practica lo que hicieron Jesús y los apóstoles!(3)

He revelado a ustedes, los de Mi Familia, verdades profundas y radicales, el alimento más sólido que existe, y les he pedido que las crean, las acepten, vivan de acuerdo con ellas y no se avergüencen de ello. También les he pedido que no cedan en sus convicciones y que comuniquen el alimento sólido de la Palabra a las ovejas de su rebaño que lo necesiten.

Tienen que buscar a los que estén dispuestos a llegar más lejos, los que sean lo bastante revolucionarios para aceptar el alimento sólido de la Palabra y tengan madera de discípulos. Es a tales personas -a quienes sean lo bastante radicales para aceptar Mis verdades de mucha sustancia- a quienes deben atender principalmente los hijos de David. A ustedes se los ha enviado a los radicales, los iconoclastas, los que no están satisfechos con el Sistema y sus caminos, los que están insatisfechos con las iglesias.

El ministerio de ustedes, los hijos de David, es edificar una iglesia radical, fuerte y desligada que viva completamente apartada de los confines del Sistema y las doctrinas de las iglesias. Esa debería ser su meta en la instrucción de sus miembros.

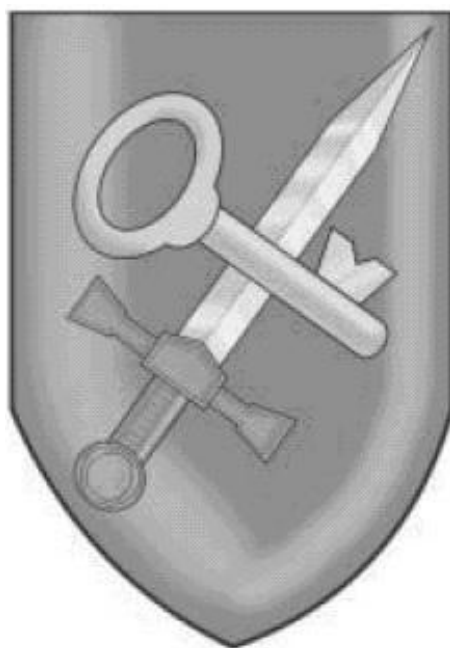
Eso es lo que busco: discípulos fuertes, seguidores de la verdad firme. Ese es el llamado de ustedes. Ese es el objeto de la Familia. (4)

Seguirán predicando el alimento sólido de la Palabra. No perderán sus doctrinas radicales. Tendrán la misma convicción, y quienes se unan a ustedes recibirán todo eso. La Palabra que predicán, la verdad que ofrecen, la presencia de Mi Espíritu en ustedes, ese espíritu de fuego y revolución, de entregarse por entero, de vencer o morir por el discipulado, continúa siendo como el de Mis primeros discípulos. Es, en esencia, lo mismo que he dado a todo gran hombre de Dios y movimiento de Dios que ha existido. Nada de eso ha cambiado. (5)

Exigiré mucho a la Familia del futuro. Exijo un discipulado plenamente consagrado e intransigente. Que se consagre a Mí y renuncie al mundo y a sus

cachivaches. Lo que les pido es que salgan de en medio de ellos, se aparten y no toquen lo inmundo; que se deleiten en Mi Palabra, me pongan primero, pongan primero el amar al prójimo, a su Familia y a los perdidos. (6)

(Papá:) Si no nos conducimos a diario como discípulos revolucionarios y desligados acabaremos por volver al sistema eclesiástico. (7)



¿Somos o No Una Banda de Gedeón y de Soldados Élite?

Documentos del Reinicio:

"Mientras existen diferencias entre nosotros y otros Cristianos, y diferencias entre nosotros y la gente que no está salvada, o persigue otras metas, las formas de pensar elitistas van en detrimento de nuestras vidas y de nuestras relaciones con los demás. *(Nuestro llamamiento como profetas de Dios en el Tiempo del Fin es uno muy especial dado por el Señor, ¡y en tanto que lo tomemos con humildad, va a ser una bendición para el mundo entero! - Ed.)*

No nos consideramos ser "Lo máximo", de mayor élite, o mucho mejor que otras iglesias y Cristianos. *(¡Por la gracias de Dios y de acuerdo a Sus promesas lo somos! -Ed.)* No nos consideramos "la banda de Gedeón" del mundo entero Cristiano. *(¡Por la gracia de Dios, y de acuerdo a Sus promesas lo somos! - Ed.)* No somos lo mejor de todo." *(¿Por qué no podemos ser lo mejor por la gracia de Dios? Nosotros, los Hijos de David aún creemos Sus promesas acerca de nosotros! -Ed.)*

(Reinicio 3 - Siguiéndole las Huellas a la Historia de LFI)

Nuestras Aguas Puras:

(Papá en una de sus cartas:) “¡Bienaventurados vuestros ojos, porque contemplan aquello con lo que soñaron los profetas” (Mat.13:16,17) Ustedes no se dan cuenta de lo que están viendo, ¡pero yo lo percibo por el Espíritu de Dios! ¡Es ni más ni menos que una revolución! ¡Es una revolución, y las cosas nunca más volverán a ser como eran antes! (Profecía y revelación con lenguas y llanto:) «¡Este es el secreto, ésta es la Verdad de Dios!» ¡Aleluya! ¡Démosle a Dios toda la gloria! ¡Gracias, Jesús!

¡Somos la revolución de dios para este momento, para esta época! Como nosotros, ¡ninguno! ¡En todo el mundo, somos los únicos que yo conozca que están viviendo de verdad tal como lo hicieron Jesús y Sus discípulos; los únicos que no sólo hablan de ello, o lo predicar, sino que lo viven; los únicos que viven juntos todos los días, rodeados de paz, amor y alegría, testificando, estudiando la Biblia, orando, alabando y compartiendo! ¡Es una transformación total, profunda y radical! (8)

(Jesús:) ¿Quién defenderá la verdad? ¿Quiénes formarán Mi grupito de Gedeón? ¿Quién me amará más que a su propia vida? ¿Quién me amará más que a sus amigos, más que a sus amantes, más que a su marido o esposa, más que a sus padres, más que a sus hijos, más que a sus amigos del alma? ¿Quién me amará con corazón puro? ¿Quién luchará por el bien, por la verdad, incluso en el interior de la tienda en que mora? (9)

(Papá en una de sus cartas:) ¡Seguimos queriendo calidad, no simple cantidad! ¡Una resuelta banda de Gedeón compuesta de discípulos y obreros entregados de lleno al Señor, en vez de un montón de holgazanes que no mueven ni un dedo! ¿Tú que eres? (10)

(Papá en profecía:) Sí que nos importan los que se han ido. Nos importan muchísimo; sentimos la pérdida y nos duele. Todos hemos pasado por ello y lo sabemos. Pero elegimos servir al Señor por encima de todo; no dejamos que las decisiones de otros nos impidan hacer lo que sabemos que es la voluntad de Él para nuestra vida. Por eso somos como los pocos de Gedeón. (11)

(Habla Papá:) Como el Ejército de élite del Señor para el Tiempo del Fin se apresta para el último enfrentamiento y la mayor batalla de la historia entre el Cielo y el Infierno, te está diciendo que si no aprovechas las manifestaciones más plenas y mayores de Su poder que pone a tu disposición *(por medio de las Nuevas Armas que se encuentran en las Cartas. -Ed.)* no saldrás adelante. Desde esa perspectiva, ¿te

parece raro que haya intensificado y aumentado el poder del Cielo que desde un principio tenías a tu disposición?

(Habla Jesús:) Los bastiones del Enemigo en el mundo y el corazón de los hombres se han multiplicado, aumentando muchísimo su poder con ello. Lo que antes daba resultado para combatirlo no lo dará en la actualidad. Por tanto, he dotado a Mis discípulos y soldados cuadros de élite del mejor armamento con el don de las llaves y el beneficio de capacitarse y adiestrarse en su empleo *(lo cual se encuentran en las Cartas. -Ed.)*. (12)

(Habla Papá:) Por lo que más quieran, no vendan su primogenitura y cambien su llamado en el ejército del Tiempo del Fin del Señor -uno de los puestos más elevados y honrosos que haya- por un puesto o llamamiento de menor valor. Dicho más sencillamente, ¡en las filas de los cristianos de todo el mundo no hay llamamiento más grande que formar parte de las filas de David y del ejército de elite del Tiempo del Fin del Señor! (13)

(Habla Jesús:) El Enemigo lucha con uñas y dientes en un último intento de hacerse con el poder y el destino de los hijos de David, a los cuales he llamado y elegido para esta época. (14)

(Habla Papá:) En resumidas cuentas, amados, ¡la cuestión es que ustedes son unos cristianos muy diferentes y singulares! Se los está instruyendo para una finalidad muy concreta y diferente para la cual no se está instruyendo a ningún otro grupo de cristianos del mundo. Para su misión y tarea ustedes necesitan un alimento más sólido; necesitan la verdad pura y concentrada, que proviene del Vino Nuevo *(Las Cartas de Mo. -Ed.)*. ¡Será lo único que realmente acreciente y fortalezca su fe!

Si quieren sobrevivir con el suero intravenoso del iglesierismo, háganlo, pero nunca saldrán de la cama. Si quieren llevar una vida activa a Mi servicio, ¡necesitan Mi Palabra fundamental para la actualidad! Si no, vivirán postrados en cama, como los de las iglesias.

Desconéctense y ahonden en el alimento sólido de Mi Palabra, (nuestras enseñanzas radicales) fortaleciéndose para la vida activa de un revolucionario de los Días Postreros, en vez de vivir como inválidos postrados en cama que sobreviven gracias a las sobras del pasado. (15)

(...Y en el momento del Reinicio, el Enemigo en su último y desesperado esfuerzo por arrebatarse el poder y destino a los Hijos de David, reclutó nada menos que a los mismos Peter y María (Probablemente de forma inconsciente y a causa de su incredulidad) para propinarle un golpe mortal a nuestra Familia, removiendo de la

Familia Internacional la mayor parte de las palabras de Dios para hoy día contenidas en la Moteca digital que se encuentra en el programa INFOSTORE, mostrando con esta trágica decisión de forma muy clara, que no solamente habían dejado de creer en su divina autoridad, sino que en espíritu estaban renunciando y abandonando a la "Familia de David" o a los "Hijos de David", que es como el Señor nos llama por lo general, y al mismo tiempo llevándose con ellos a la mayoría de sus miembros, para formar una iglesia de la corriente general y transigente, con el mismo nombre (LFI). Sus seguidores entonces empezaron a recibir clases Bíblicas y de teología de Peter, y compilaciones de sermones y clases de la Biblia de otros pastores y escritores de iglesias, en vez de recibir el Nuevo Vino directo del Cielo que solíamos recibir casi semanalmente.

¡Pero ánimo!el Enemigo sólo tendrá una victoria temporal, porque el Señor ha prometido que resucitará a los Hijos d David, y entonces todas Sus promesas se cumplirán!)



¡Miradme a Mí, y no al Hombre!

He aquí que obraré en la vida de todos Mis hijos, para haceros veros a todos lo importante que es que pongáis vuestra fe en Mí y en Mi Palabra, y que no pongáis los ojos en los demás, ni en lo que hacen ni en lo que dejan de hacer, ni en su forma de seguirme. Si tenéis un fuerte vínculo personal conmigo por medio de Mi Palabra y de vuestra oración privada, vuestra fe permanecerá fuerte y, pase lo que pase a vuestro alrededor, no decaerá ni vacilará. Los que mantengáis los ojos bien fijos en Mí y mantengáis un vínculo saludable y fuerte absorbiendo el Vino Nuevo y siguiendo sus pautas seréis poseedores de una fe fuerte que no vacilará, pase lo que pase. *(Incluso el reinicio –Ed.)*

Mucha gente pone los ojos en la apariencia externa, en la personalidad, los dones, talentos y logros de las personas, pero eso es peligroso, porque hasta las que parecen fuertes si se mide por la apariencia, son unos debiluchos si tratan de dirigir su vida sin Mí y sin Mi Espíritu. Yo soy el que otorgo fuerzas a Mis ungidos, por lo que debéis

poner los ojos en Mí, no en los hombres. Poned los ojos en el ejemplo de fortaleza que viene de recibir y creer Mi Palabra, de amarme diligentemente, de obedecer la voz de Mi Espíritu.

El Peligro de Poner los Ojos en los Hombres

Hijos Míos, debéis reevaluar vuestra fe para ver en quién la apoyáis. Si vuestra fe descansa en Mí y Mis Palabras -tanto en las antiguas como en las nuevas, dadas por medio de Mis pastores del Tiempo del Fin (*Maria y Peter – hasta el Reinicio en 2010-Ed.*) jamás os defraudaré. Haré que crezcáis, que toméis buenas decisiones, que sigáis la senda de Mi voluntad, y que llevéis buen fruto. Por el contrario, cuando hacéis reposar vuestra fe en la gente -aunque se trate de personas que parecen sabias, amorosas y fuertes espiritualmente- o en las circunstancias que os rodean, todo eso puede fallar.

Las personas son todas humanas. Nadie es perfecto. Todo el mundo se equivoca. Nadie acierta siempre en sus decisiones. Todos se equivocan a veces. Las personas que tomáis como modelos harán cosas indebidas alguna vez. Incluso las personas fuertes y muy dedicadas que queréis mucho y a quienes os sentís muy unidas pueden fallar si no mantienen los ojos fijos en Mí y no se apoyan en Mí para todo.

Hasta las personas muy ungidas y muy útiles para Mí que son mansos de guía y columnas en la Familia, buenos líderes y pastores, son vasijas humanas débiles fortalecidas por Mí. Su ungimiento se mantiene fuerte por su fe en Mi Palabra, por su fe en **Mi voz de profecía recién salida para hoy en las páginas de cada BN**. Si apartan los ojos de Mí y de Mis Palabras y los ponen en cualquier otra cosa, se debilitan.

Cuando os fijéis en alguien a quien admiráis, que os parece un magnífico ejemplo de líder, pastor o seguidor, acordaos de que lo que veis es a Mí obrando a través de esa persona. No se debe a ella misma ni mucho menos. El único motivo por el que puedo obrar por medio de ella y hacer grandes cosas con ella es que me da campo libre en su vida y se entrega, totalmente sumisa, a las iniciativas de Mi Espíritu.

Cuando Mis líderes y pastores viven sumisos a Mí, aferrados a Mi Palabra, la estudian -tanto la vieja como la nueva- y dependen de ella para encontrar las respuestas, soluciones, poder, fortaleza y ungimiento que necesitan, entonces sigo obrando grandes cosas por medio de ellos, los hago crecer, progresar y dirigir a Mis ovejas. Mientras acuden a Mí en oración y me buscan cuando necesitan soluciones, mientras tienen fe en que Mi Espíritu les habla y los guía y están dispuestos a obedecerme y seguirme, entonces me sirven enormemente como buenos ejemplos de Mi rebaño y guías de Mis ovejas.

Los pastores y líderes a los que les puedo sacar máximo provecho son los que se saben nada y que dependen de Mí para todo, los que tienen su fe firmemente puesta en Mí y en Mi Palabra -recibida a través de Mis pastores del Tiempo del Fin (*-hasta*

2010-Ed.) y que retienen su fe. Esos no miran a su alrededor para ver qué hacen y piensan los demás, sino que me miran a Mí y miran lo que dice Mi Palabra; estudian las BN para ver qué les estoy pidiendo, qué quiero que hagan, y hacia dónde lleva a la Familia Mi Palabra.

(Obviamente Peter y María no retuvieron su fe en las Palabras del Señor dadas a través de ellos mismos, Sus pastores del Tiempo del Fin hasta el Reinicio en 2010, ...y ahora ya no estudian las BNs para ver por dónde están guiando las palabras del Señor a la Familia. :()

Eso es lo que tienen que hacer también Mis ovejas. Mis ovejas tienen que poner su fe en Mí y en Mi Palabra. Tengo a muchos pastores en el campo ocupándose de muchos rediles de ovejas Mías, pero las ovejas también tienen que aprender a apacentarse directamente de Mi Palabra, ellas solitas. Tienen que aprender a estudiar, a alimentarse con las Palabras que vierto por medio de Mis pastores ungidos para el Tiempo del Fin, María y Peter. *(En las Cartas de Mo hasta el Reinicio en 2010. -Ed.)*

Es peligroso poner los ojos en los pastores del campo nada más y no sacar fuerzas e inspiración de **las Palabras que estoy ofreciendo a la Familia en Mis BN**. Aunque Mis ovejas aman a Mis pastores y se sienten muy unidas a ellos, no deben permitir que esa admiración llegue al punto de que ponen más los ojos en ellos que en Mí y en Mis Palabras. No deben respetar más al hombre que a Mi Espíritu en el hombre.

Mas si mantenéis los ojos puestos en Mí y en Mi Palabra, vuestra fe se mantendrá fuerte, dado que tendrá un buen fundamento, el único verdadero. Pase lo que pase a vuestro alrededor, e independientemente de que falle o deserte quien sea, *(No importa si son Peter y María- Ed.)* vosotros seguiréis adelante, porque vuestra fe se apoya en Mí.



¡Mantengan Sus Ojos en Jesús!

(Habla Papá:) El Señor sabe que nos resulta más fácil poner los ojos en un ser humano como nosotros, en alguien constituido de la misma carne frágil y que a pesar de ello consigue vivir conforme a la Palabra. El ejemplo que da alguien así nos anima. El propio Jesús bajó y se hizo carne para que viéramos Su gloria y el ejemplo de Su amorosa vida. O sea, que en realidad no tiene nada de malo mirar a otras personas y que su ejemplo nos infunda aliento, ni mirar a otras personas y apreciar su consagración y amor por el Señor, o su fidelidad, o cualquier cualidad que tengan.

Lo malo es que muchas veces la gente se olvida de que a quien tenemos que seguir es al Señor. ¡La Cartas son los líderes! ¡Al fin y al cabo, todo se reduce a eso! Una cosa es ver en una persona al Señor y darle la gloria a Él porque uno sabe que está obrando por medio de ella gracias a que es débil de por sí, una vasija sumisa; y otra muy distinta es mirar a la persona y pensar «qué bueno, qué dulce, qué íntegro, qué enterado» es fulano, olvidando que en realidad todo lo bueno que pueda tener es obra del Señor. Ahí es cuando se convierte en culto a la personalidad. Como verán, las dos actitudes se parecen en cierta forma, no es nada fácil diferenciarlas, excepto en el espíritu.

(Habla Papá:) Cuando uno pone los ojos en el Señor, Él lo ayuda a comprender las cosas, a ver más claramente lo que sucede. Sin embargo, cuando uno pone los ojos en las personas, es frecuente que no vea bien los motivos espirituales de lo que sucede.

(Habla Papá:) Habrá más de los nuestros que caigan. (*¿Profecía? –Ed.*) Ya les dije que el árbol está siendo sacudido y que el Señor está depurando las filas. Cuando más rápido aprenda nuestra gente que la única forma de ser fuerte es ser fuerte en el Señor, mejor evitarán la confusión que el Enemigo tratará de meterles en la cabeza cuando vean que ciertas personas se van de la Familia.

(El Enemigo en su astucia sabía que una mejor forma de confundir y descarrilar en nuestras filas era convenciendo nada menos que a Peter y María para que dejaran la Familia en espíritu haciéndoles "reiniciar" nuestra Revolución para volverla en una iglesia transigente y normal con el mismo nombre (LFI), y en el proceso:

- Se deshicieron de casi todas las palabras de Dios para hoy.*
- Renunciaron a su posición de Rey y Reina de la Familia del Tiempo del Fin de Dios.*
- Removieron todo el liderazgo. Después de todo, la mayor parte de su trabajo era ayudarnos a permanecer desligados, en fuego, y como discípulos a tiempo completo.*
- Establecieron que no necesitábamos ya más vivir en Hogares Celestiales, desechando la visión de "Un Esposa" dada a nosotros por Papá.*

- Decidieron que ahora podíamos servir al Señor "Como Él nos guiara", sin requisito alguno para ser discípulos a tiempo completo.

- Y como "el Señor podía venir en "50 o más años," ¿Por qué no comprar una casa y prepararnos para el retiro? -No es que comprar una casa sea algo malo, pero cambiaron nuestras prioridades de una forma sutil-.

Parece que la mayoría de la gente no se percató de lo que sucedía, aunque algunos supieron que algo andaba mal, pero no lo entendieron bien, ya que **todo fue hecho de una forma muy sutil e insidiosa.**

Pero ánimo, que nuestro Señor como siempre conseguirá Su mayor victoria de esta trágica derrota! ¡Alabado sea Jesús para siempre!)

Hasta Los Más Fuertes Pueden Caer si no Permanecen en Mí y en Mi Palabra.)

(Habla Jesús:) Hasta los más fuertes de Mis hijos pueden caer si no permanecen muy unidos a Mí y empapados de Mi Palabra -la verdad-, y permiten que la verdad de Mis Palabras los guíe y sea el canon por el que se rijan al tomar todas sus decisiones y formar sus opiniones. Incluso los misioneros fuertes, los hombres y mujeres firmes en la fe, pueden debilitarse si no están dispuestos a dar el primer lugar en su vida a Mi Palabra y a los principios de Mi Palabra.

Por eso es de suma importancia que toda tu inspiración, consuelo, soluciones y guía provengan de Mis Palabras, ya sean las que están escritas o las que se reciben en profecía. Entonces, aunque quienes te rodeen estén descaminados en alguna medida, aunque tengan defectos espirituales y estén siendo abofeteados o entorpecidos por el Enemigo, podrás mantenerte firme y conocer la diferencia entre lo que está bien y lo que está mal, al dirigirte la luz de Mi Palabra.

A cualquiera le puede ocurrir, sea cual sea su ministerio, se puede descarriar si no permanece muy unido a Mí y empapado de Mi Palabra. Si permite que las circunstancias o la gente que lo rodea lo afecte de forma adversa y no acude a Mí para que le revele cómo debe ver la situación o lo que sea de que se trate, poco a poco se alejará cada vez más de los principios de Mis Palabras. *(La Biblia y las Cartas de Mo. -Ed.)* Lentamente se irá alejando de la verdad. Le resultará cada vez más difícil reconocer cuál es la norma, qué es lo correcto según los patrones de Mi Palabra, porque no los habrá seguido de cerca. (16)

Pensamientos que Deben Haber Motivado a Peter y a María a Aguar Nuestro Mensaje Radical

Jesús, ¿No hubieras progresado más fácilmente si lo hubieras hecho a la manera de lo hombres, y hubieras elegido -a tus discípulos- del erudito Sanedrín, del cementerio bíblico local con la aprobación de las sinagogas y el permiso de los grandes sacerdotes y una licencia de Roma a través del gobernador? Jesús, ¿no hubiera sido ése un comienzo mejor? Señor, ¿no crees que hubieras podido mejorar un poco tus tácticas? Jesús, ¿No crees que de esa manera lo hiciste un poco difícil desde el principio, sufriendo penas y persecuciones innecesarias y no merecidas, por culpa de tus necios métodos y Tu falta de prudencia? ¿Era preciso que te marginaras de tal manera y que escogieras a una cuadrilla tan dispar de inútiles, en la que figuraban algunas de las peores rameras y algunos de lo peores radicales de la ciudad? ¡Seguramente habría un método más apropiado! ¡De hecho, no tenías por qué hacer tantas cosas de esa manera! Está bien que cometieras algunos errores, pero ya que insistieras testaduramente en actuar en contra de la lógica, el razonamiento y las costumbres tradicionales, ¿no fue una tontería, Señor? Y deberías haber sabido que dar una paliza a los cambistas de dinero en el Templo una vez... es algo que podrían haber pasado por alto como una atolondrada excentricidad de un demente un poco chiflado; pero echarlos a latigazos, destrozar los muebles y esparcir todo el dinero tres veces, tú sabes que eso fue demasiado, ¡alguien tenía que enojarse y finalmente eliminarte!

Jesús, ¿no podrías haberlo hecho con más suavidad? ...

Señor, tu nos lo has hecho muy difícil; cómo hacemos para explicarle al sistema como eres, y las razones por las que tuviste que ser tan inconventional y discutible... ¡Semejante iconoclasta! ¿No podrías haber transigido un poco en algunos de estos puntos, y haber dejado de enfrentar a los superintendentes distritales y obispos de la iglesia de los judíos con tus doctrinas revolucionarias? ¿No podrías haber mejorado un poco tus métodos y tu mensaje, para que no fuera tan difícil aceptarlo? ... ¡como lo de comer tu carne y beber tu sangre! Pues podrían haber pensado que estabas comenzando a enseñar canibalismo.

Señor, ¡seguramente había un forma mejor! ¡Y ciertamente podrías haber vivido en mejores condiciones! ... ¡Qué horror, acampando sobre la hierba debajo de los árboles! Tú sabías que te ibas a encontrar con problemas y malas caras, por Tu carácter y moralidad, y por la de tus discípulos, que ya eran un grupo de personajes más bien extraños, ¡no hay duda de que te equivocaste, Señor, podrías haberlo hecho mejor!

Señor, ¿cómo has podido hacernos esto? ¡Qué difícil! ¿Cómo hacemos ahora para interpretarte ante el Sistema? ¿Qué esperas que el Sistema crea?- cuando tus acciones eran casi inexcusables - ¡ellos solamente pueden juzgar según lo que ven y

oyen, y eso ya es suficientemente malo! Señor, por favor, **¡Déjanos mejorar tus métodos, y pulir un poquito tu mensaje, y eliminar algunos de estos irreconciliables y polémicos rasgos de tu ministerio!** Señor, ¡nosotros no queremos cometer la misma clase de errores que Tú! **Por favor, ¡ayúdanos a ser más aceptables a los ojos del sistema!** ¿No podríamos clasificar esto entre las «mayores obras que éstas haréis», para que nosotros, no como Tú, consigamos ser aceptados por el sistema, incluso ser reconocidos y bendecidos por él, y hasta trabajar juntos con él? Y en este caso, ¿no nos permitirías unirnos en yugo desigual con los incrédulos? ¿No podrías en nuestro caso hacerlo un poco más igual, para que no tengamos que padecer la clase de persecución que sufrieron Tú y tus primeros seguidores? ¿No deberíamos haber aprendido algo de todos tus malos ejemplos, para saber lo que no debemos hacer la próxima vez? ¡Seguramente podríamos aprender algo de estos errores tuyos! De lo contrario Señor, si tus seguidores a través de toda la historia van a seguir un ejemplo inconformista como el tuyo, no van a tener más que problemas desde el principio hasta el fin... ¡porque Tú sabes que el sistema no va a soportarlo, y el cristianismo va a quedar totalmente destruido!

Además, deberías haber tenido mucho más respeto por el Templo y sus sinagogas, porque sabes muy bien que los edificios son la fundación de toda religión, y sin ello, ¿dónde estaría nuestra religión? Pues no podríamos tener ceremonias, ni un oportunidad para hacer una colecta, o hacer anuncios, y ni siquiera nos podríamos dormir una siesta los domingos por la mañana con esos adorables arrullos de órgano...y ¿a qué diríamos que pertenecemos sin nuestra organización? Pues tendríamos que estar afuera en el frío, sin ninguna otra cosa que hacer más que testificar, y no tendríamos otro apoyo o respaldo más que el tuyo Señor... ya sabes que eso no es hacer las cosas formalmente y que, ¡ciertamente no permaneceríamos mucho tiempo si siguiésemos de esta forma! ¡Mira lo que pasó con el resto de tus seguidores que insistieron en desafiar el orden religioso y establecido, y predicar en las calles, y andar semidesnudos, aparentemente sin medios económicos, ¡sin trabajo, sin casas, sin reconocimiento gubernamental! Pues casi sin excepción, desde tus primeros profetas hasta tus últimos mártires, ¡fueron ridiculizados, escarnecidos, desmentidos, encarcelados, multados, golpeados e incluso asesinados! Pero, Señor, ¿qué esperabas? ¡Era obvio que la gente no soportaría esa clase de cosas! ¡El sistema no podría tener gente como esa suelta, sin ninguna clase de regulación ni control! ¡Podría minar todo su sistema, y destruir la confianza de la gente en su religión, en sus edificios, en sus líderes religiosos y en su gobierno! ¡Tú sabes que no puedes permitirlo, Señor! Todo debe hacerse decentemente y con orden,...¿No te has equivocado, Señor? **¿No lo puedes hacer mejor?... ¿con gente más distinguida y métodos un poco más aceptables y un mensaje menos ofensivo; algo que no perturbe demasiado a la gente o los trastorne tanto, o los moleste contigo?** Y además, estoy oyendo algunos terribles rumores acerca de algunos de tus líderes

Señor, y si fueran ciertos sería muy escandaloso. Seguro que no tienes hombres como estos en lugares de responsabilidad, con tantas vidas jóvenes bajo su control: ex pistoleros, y ex drogadictos como profesores y líderes, y con ex prostitutas por esposas. Esta no es exactamente la clase de sociedad que la mayoría de la gente está buscando, ¿verdad Señor? ¡La mayoría de nosotros queremos tener una reputación y ser bien vistos y respetados por la sociedad! ¡La mayoría de nosotros no queremos estar en un titular de periódico, Señor!... especialmente de esta forma tan desagradable. Nadie quiere ser considerado fanático y radical, revolucionario y borracho, prostituta y criminal, publicano y pecador! ¿No crees que Tú y tus primeros seguidores les dejaron un ejemplo mas bien malo, Señor, que de entrada les dio una mala reputación ante la sociedad? ..., pero ¡qué Evangelio!...¡el de tener que marginarte de una vida respetable y cómoda y vivir como animales en una pocilga sin motivo ni razón, actuando como un chalatán demente, narcotizado con el misticismo, lo sobrenatural y lo milagroso! ¿No sabes que el público ya no cree en esta clase de cosas?

Y ¿qué tiene de malo hacer algunos estudios formales? ¿No crees que Tú y tus discípulos hubieran sido reconocidos con más rapidez por los respetables ciudadanos, si hubieran sido un poco más letrados y cultos y versados en los caminos de este mundo y lo que espera de sus hijos?

¡Y llegar a decir que nuestro Templo será destruido! ¿No es sacrilegio y blasfemia decir que esto que llamamos la misma Casa de Dios está condenada a la destrucción? Entonces ¿dónde estaría tu iglesia, Señor?, y ¿qué podría lograr sin sus edificios, sus riquezas y propiedades, su clero erudito, sus formalidades, sus ceremonias y sus tradiciones? ¿Quién crees Tú que nos seguiría si fuera así, Señor? Nadie, sino gentuza como la que tuviste, o como tuvieron Jeremías o San Francisco o algunos de aquellos inconformistas informales tuyos; y esto no nos llevaría a ningún lugar ni con el sistema ni con el público, como tampoco a ellos les ayudó en ninguna manera, ¡sino que les llevó a la cárcel, juicio y ejecución! Así que estoy seguro que debemos de haber aprendido algo de todo esto Señor: que no nos interesa repetir tus errores, que nosotros en este moderno y civilizado día **debemos usar métodos nuevos, mejores y más civilizados... más de acuerdo con la era científica de hombres educados en una sociedad opulenta.**

Y por último, aunque no de menor importancia, Señor...¡este asunto de retroceder a una reversión de miles de años, a una sociedad tan primitiva, cooperativa y comunista como la de tus discípulos, **donde la gente comparte todas las cosas, lo tiene todo en común, viven juntos y dedican todo su tiempo sólo a orar y alabar a Dios y a estudiar la Biblia, testificar y vivir en forma cooperativa!...¡Aquello pertenece al pasado y aparentemente no funcionó muy bien,** porque la iglesia obviamente dejó de ponerlo en práctica! Y como puedes ver, para la mayoría de las personas no es atractivo... y, ¿cuántos de nosotros queremos compartir nuestro

dinero, -que ganamos con tanto trabajo- con otros no tan bendecidos?...¡que se vayan y se ganen el suyo! Y ¿por qué habría de prestarles mi coche? Ellos deberían esclavizarse como yo lo hice! Y después de todo, ¡no se pensarán que les voy a dar mi casa como una de sus guaridas! ¡Uno tiene que tener un poco de intimidad! Por supuesto, ¡debemos poder tener unas pocas cosas que llamemos propias y algún sitio donde poder recostar la cabeza! No podemos ser unos vagabundos como Tú y tus discípulos Señor, como tu gran Apóstol Pablo- ¡Imagínate!- ¡sin tener un lugar fijo donde vivir! ¡Esto es inconcebible! Hoy en día ¡ya no se hace más, Señor! ¡Sabes que esto no puede menos que atraer críticas y ser aborrecido por la sociedad moderna, que cree que la vida consiste en la abundancia de las cosas que poseemos, ¡y no solamente en vagos e inciertos valores espirituales!

Y lo último, Señor, ya es el colmo: ¡las doctrinas secretas tuyas que están comenzando a filtrarse, creencias bíblicas poco ortodoxas, cosas de la Biblia que siempre han sido un poco difíciles de creer y que tú realmente no esperarías que la gente practicara en la actualidad! ¡Esto es demasiado Señor! ¡La gente lo ha estado esperando! Esto es lo que ellos decían que iba a suceder, que llegaríamos a ser un falso culto o secta, dirigida por falsos profetas y libertinos, una banda de fanáticos y una doctrina falsa que destruiría lo poco de bueno que sí hicimos; y que por supuesto destruiría nuestra reputación, deshonoraría a nuestro liderato y escandalizaría a todo nuestro movimiento. Estoy seguro que no quieres que comiencen a circular historias sobre nosotros, y que vuelen rumores con la clase de cosas que ellos dicen acerca de Ti, Señor, y de tus discípulos; ¿Y esas mujeres que vivían contigo? ¿No crees que dará una impresión muy mala y destruirá la buena obra que estamos tratando de hacer?

¿Tenemos que ser tan completamente menospreciados por el sistema para poder mantenernos separados, sin transigir, y para evitar asentarnos en él de nuevo?

¿Tienen que rechazarnos completamente para conducirnos a Ti? ¿Debemos cortarnos por completo la retirada para que nos sea imposible regresar? ¿Para que todo el resto de nuestra vida nos dé vergüenza presentarnos de nuevo delante de nuestros amigos y parientes?

Señor, ¿no será acaso pedir demasiado, el hacer de nosotros unos desperdicios de la sociedad, como era Pablo y como él dijo que eran los apóstoles?, ¡la escoria de la humanidad, como tus primeros seguidores, Señor!... los personajes inadaptados y raros, la gente fanática y peculiar Señor. Si vamos tan lejos, ¡nunca podremos regresar! El sistema nunca nos aceptará nuevamente. ¡Incluso algunos de los nuestros nos podrían dejar debido a esto! Podría originar división y traición mediante aquellos que no son leales...¡como Judas hizo contigo! ¡Podría ofender a muchos hermanos débiles, y nos quedaríamos con tan pocos, seríamos incapaces de persuadir a muchos a seguir semejante extremo de lealtad, dedicación y doctrina! ¡Como te sucedió a ti después del sermón sobre «la sangre y la carne»!

Si, Gedeón perdió la mayoría de su ejército debido a tal extremismo, ¡pero eso fue hace mucho tiempo, y las cosas han cambiado! Señor, ¡hoy en día no se supone que deberías hacer las pruebas tan difíciles que pierdas la mayoría de tu ejército! ¿Dónde estaría la Iglesia si hiciese eso hoy día? ¡No quedarían muchos!

¡Incluso tus propios discípulos te abandonaron a raíz de algunas de tus duras palabras! ¿Qué esperas que hagamos nosotros con los extremos a los que llegan nuestros líderes? Señor, de verdad es demasiado; de esta forma, ¡nunca vas a conseguir un ejército muy grande! ¡nunca seremos muy populares si tomamos medidas tan extremas! ¡Nunca seremos completamente aceptados si predicamos y practicamos todo lo que está en la Biblia! ¡Desde luego no esperarás eso de nosotros!

¡Simplemente es demasiado! ¡Tiene que ser un error! Por favor, ¡no pidas eso de nosotros! Señor, ¿tenemos que ser tan diferentes? ¿no estás cometiendo un error? ¿No hay algún otro camino?

Respuesta de Jesús a Peter y a María

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino por Mí» «Estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan»

«¡Muchos son los llamados y pocos los escogidos!»

«No sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, los llamados; sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar al fuerte.»

«Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: `Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?´»

«Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con El»

«Dijo entonces a los doce, ¿Queréis acaso iros también vosotros?»

Y nuevamente «Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.»

«Salgamos pues a El, fuera del campamento, llevando tu vituperio.»

Porque El «se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo...»

«Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; por cárcel y por juicio fue quitado...y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en Su muerte.»

«... y sereis aborrecidos por todas las naciones por causa de Mí nombre... y entonces vendrá el fin.»

«Porque no sois del mundo, antes Yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Si a Mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán.»

«El que a vosotros recibe a Mí recibe; y el que me recibe a Mí, recibe al que me envió.»

«El discípulo no es mayor que su maestro, ni el siervo mayor que su señor.»

Dios no comete errores, e incluso «lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres». No hay mejor camino que el camino de Dios: ¡A El oíd! «Y les dijo: Venid en pos de Mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces dejando al instante todo, le siguieron... hasta la muerte, y muerte de cruz»

«Porque el que se avergonzare de Mí y de Mis Palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de Su Padre con los Santos Ángeles.» «¡Guardaos cuando todos los hombre hablen bien de vosotros!»

(Juan 14:6; Mateo 7:14; Mateo 20:16; I Cor. 1:26,27; Juan 6:60,66,67; Mateo 26:56; Hebreos 13:13; Filipenses 2:7; Isaías 53; Mateo 4:19; Marcos 8:38; Mateo 10:40,24)(17)

¿ESTÁS PACTANDO CON EL FALSO SISTEMA DE LAS IGLESIAS? ¿Te estás conformando al condenable sistema comercial? ¿Estás transigiendo y conformándote al satánico, infernal y diabólico sistema educativo del propio Diablo? Dios dice: «¡No os conforméis a este siglo! ¡Sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento!» (Ro. 12:2) «¡Porque cualquiera que quiera ser amigo del mundo se constituye enemigo de Dios!» (Stg. 4:4)(18)

(Así que ¿A quién prefieres de líderes: A la Biblia junto con Peter y María desde el Reinicio de 2010? o ¿A la Biblia junto con todas las Cartas de Mo y las Nuevas Armas?)

ASI QUE, «¡**ESCOGED HOY A QUIEN SERVÍS!** ¡SI DIOS ES DIOS, SERVIDLE A EL!» (Josué 24:15; 1 Reyes 18:21) ¡O si Mamón es vuestro dios, el deseo de riquezas que nunca satisfacen, entonces servidle a él! ¡O si Moloc es vuestro Dios, el pomposo orgullo de los estudios y la educación del hombre que no es sino insesatez para con Dios, entonces servidle! ¡Pero yo y mi casa serviremos al Señor! ¡Y si tú quieres servirle también, puedes venir con nosotros, trabajar con nosotros, unirte a nosotros, vivir con nosotros o ayudarnos a difundir el Amor de Dios y Sus Palabras maravillosas a un mundo que espera!

¡SOMOS UN PODEROSO EJERCITO DE SOLDADOS CRISTIANOS QUE LIBRAN UNA GUERRA IMPLACABLE por la Verdad y el Amor de Dios contra la confusión de Babilonia, contra los sistemas opuestos a Dios y a Cristo del mundo! ¡Ya sean la

enseñanza atea, la religión sin Cristo, sistemas económicos perversos o las guerras infernales, las tradiciones, límites y prejuicios del hombre egoísta, codicioso y ateo! ¡AL CONTRARIO QUE EN LAS IGLESIAS, NOSOTROS NO SOMOS SIMPLES MIEMBROS, SINO SOLDADOS DEDICADOS EXCLUSIVAMENTE A LUCHAR! Y hemos demostrado que podemos ser discípulos de verdad y mejores cristianos fuera del corrompido sistema religioso actual. ¡Y que todavía podemos creer, predicar y vivir como los discípulos originales de Jesús, y testificar, ganar almas y cumplir nuestra misión como ellos, porque renunciamos a todo, lo compartimos todo, vivimos juntos, ponemos a Dios primero y nos dedicamos por entero a servirle, confiando en que El satisfará todas nuestras necesidades por fe! ¡Alabado sea Dios! ¿Te gustaría probarlo? ¡Da resultado!

¿ESTÁS CON NOSOTROS? Si no, ¿por qué no te decides, vienes con nosotros y nos ayudas a conquistar el mundo para Jesús? ¡Vamos! ¡Adelante «¡Por todo el mundo a predicar el Evangelio a toda criatura!» (Marcos 16:15)(19)

- 1.Sin rodeos, 16ª parte #3542:41, 43-45, 47, 53b-55
- 2.Sin rodeos, 10ª parte #3514:116
- 3.¡El Iglesierismo Hoy! #1964: 35b
- 4.Sin rodeos, 12ª parte #3534:41, 51, 52, 55
- 5.¡La aventura de tu vida! #3686:103
- 6.Sin rodeos, 8ª parte #3512:84
- 7.Sin rodeos, 16ª parte #3542:53a
- 8.Como nosotros, ¡ninguno! #2222:1, 2
- 9.Más detalles sobre «La sacudida 2000» #3262:155
- 10.¡Reduzcamos nuestro ejército como Gedeón! #2527:35
- 11.Fe para el futuro #3487:85B
- 12.Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:44, 90
- 13.Sin rodeos, 16ª parte #3542:71
- 14.Sin rodeos, 7ª parte #3506:94
- 15.Sin rodeos, 16ª parte #3542:58, 72, 73
- 16.La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 1ª parte #3218A:94-103, 105-107, 111, 120, 177-179
- 17.¿Cometió Dios un Error? #0035: 24, 26 - 29, 32, 33, 36 - 46
- 18.¡El Iglesierismo Hoy! #1964: 40
- 19.¡El Iglesierismo Hoy! #1964: 41 - 44

EMAN ARTIST

¡LA PALABRA!



NUESTRAS CREENCIAS EXTREMAS



NUESTRAS CREENCIAS EXTREMAS

Libro 1, Compilación #1 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

Una Entrevista con Nuestro Fundador

Pregunta: No entiendo por qué es necesario tocar siquiera el tema del alimento sólido de la Palabra, cuando en realidad nuestra misión principal es predicar el Evangelio a toda criatura. ¿Acaso el Evangelio no es simplemente Jesús y la salvación?

(David Habla:) Yo inicié una revolución, ¡y la Familia de hoy sigue constituyendo una revolución! Ustedes son los llamados: llamados a desligarse del sistema eclesiástico. Eso no ha cambiado para nada. Los he llamado a predicar un mensaje de amor que nadie más predica. Eso fue lo que siempre les enseñé, y no ha cambiado en modo alguno.

¡Yo jamás fui convencional; la Familia jamás fue un movimiento convencional y nunca lo será! Quienes quieran un mensaje un poco más convencional, se contenten con leche y prefieran no probar alimento sólido, que escojan. Si lo único que quieren es predicar la salvación, ¡váyanse a las iglesias! ¡Lo digo en serio! Si es eso lo que quieren, tienen mi bendición. En las iglesias hay una gente magnífica; hay personas buenas y sinceras, cristianos consagrados que aman al Señor, que quieren predicar la salvación a través de Jesús.

Pero eso no quita en lo más mínimo que el Señor haya dado a la Familia un llamado sumamente particular, muy distinto al de las denominaciones principales. Y nuestro deber es ser fieles a ese llamamiento, a la misión particular que nos ha encomendado a nosotros.

Es cierto que llevan años madurando como movimiento. Sin embargo, el solo hecho de que la Familia se haya vuelto más prudente con los años, o de que haya comenzado a diversificarse aventurándose a emplear nuevos métodos, medios más modernos, técnicas innovadoras y tácticas novedosas para conquistar el mundo; o que hayan madurado y aprendido a hacerse de todo a todos no quiere decir que ahora puedan echarse atrás y ceder en sus convicciones respecto al mensaje que les ha confiado el Señor. ¡Y se trata de un mensaje que no solo es exclusivo de ustedes, sino que además sigue siendo radical! Es un mensaje de amor, un mensaje sobre el Tiempo del Fin, sobre la Ley del Amor; un mensaje que nos insta a amar más al Señor y hacer más por Él; es permitir que Su Espíritu viva, piense y actúe en ustedes; un mensaje que nos impulsa a dar la cara y combatir

las fuerzas del mal que imperan en el mundo de hoy. ¡Es un mensaje que nos pone en movimiento!

No niego que el objetivo principal de la Familia consista en predicar el Evangelio a todas las naciones. Tienen el deber de hacer discípulos de todas las naciones. Y no me cabe duda de que en otras confesiones también hay cristianos sinceros, ¡pero cuando el Señor los manda a ustedes que hagan discípulos de todas las naciones, se refiere a que deben predicar el mensaje particular que les ha encomendado a ustedes que prediquen! Ha dado a la Familia una nueva religión: una religión de amor, de vida y libertad, de amarse los unos a los otros y amarlo a Él. ¡La religión de la Familia es una religión auténtica, una religión viva, una religión del Tiempo del Fin!

Yo nunca les enseñé a aguar el mensaje, ¡ni pienso hacerlo ahora! ¡Lean las Cartas! Si alguno piensa que lo único que les enseñé fue a predicar la leche de la Palabra, que repase un poco las Cartas y las enseñanzas originales. Naturalmente, les enseñé a conducirse con discreción y prudencia, a no ofender adrede a nadie, pero no sería cierto decir que era de los que esconden o disfrazan la verdad del mensaje que el Señor nos mandaba a predicar.

Lo que tienen que hacer es contrapesar mis escritos más antiguos con los más recientes. Verán que nunca en la vida insté a la Familia a promover únicamente la leche de la Palabra. ¿Se imaginan? ¿Acaso no recuerdan algunas de las locuras que les pedí que hicieran? Comenzando por nuestros días de profetas de cilicio hasta cuando nos dio por testificar a la gente más despreciada y marginada de la sociedad: los hippies. Proclamamos nuestro punto de vista sobre política, predicamos abiertamente la caída de Estados Unidos, lo de la muralla árabe, el cerdo papel verde... entre muchas otras cosas. Repartimos millones de Cartas por todo el mundo; ¡y esas Cartas sí que contenían lo que se dice alimento sólido! ¡No tenían nada de convencional! Todo el mundo se enteró del FF; no escondimos nuestra luz bajo la mesa. Y luego, cuando se publicaron los pósters, quedó clarísimo que nuestro mensaje sobre el Cielo era bien diferente del de las denominaciones principales. En resumen, que si se toman la molestia de repasar mis Cartas, verán que en ningún momento les enseñé a ceñirse a un mensaje tradicionalista ni a limitarse a predicar la leche de la Palabra.

Claro, apacienten a los principiantes con discreción y prudencia, ¡pero no pierdan de vista el objetivo: que tarde o temprano deberán pasar de la leche a la carne!

¡Les aseguro que no hay otro movimiento como la Familia sobre la faz de la tierra! ¿Y saben por qué? Porque el propio Jesús los ha llamado a vivir conforme a

Su Ley del Amor. Los ha llamado a salirse de la corriente mayoritaria. ¡Ha dado a Su Familia más verdad, más de las aguas puras de Su Palabra que a ninguna otra agrupación que exista! ¡No quiere que se las guarden en lugar de ponerlas en práctica y predicarlas!

Si ha llegado el momento en que les tienta la idea de hacerse aceptables para las iglesias, ¡tengan mucho cuidado! Claro que deben conducirse con cierta prudencia. Es obvio que tienen que dejarse guiar por el Espíritu. No digo que deban salir a meterles por las narices a todo el mundo de buenas a primeras nuestras creencias y doctrinas más radicales. Tienen que familiarizarse bien con el mensaje que predicán, y sobre todo tienen que orar y dejar que el Espíritu los guíe para decidir a quién dar alimento sólido y a quién leche, dónde darlo y en qué momento pasan a sus amigos de una cosa a la otra.

El Señor los ha escogido de portavoces para que hagan llegar al mundo un mensaje muy exclusivo; un mensaje que, comparado con el que predicán los demás, es lo que se dice radical. El mensaje que ha encomendado a la Familia es el del Tiempo del Fin, así como el de amarlo a Él y testificar. Y para los que quieran convertirse en discípulos y mantener un vínculo más estrecho con nosotros, el de ser Esposas Suyas. Amarlo, adorarlo y escuchar Su voz profética.

¿Acaso alguna vez me vieron amedrentarme? ¿No les parece que siempre les enseñé a no andarse con rodeos? Lo que hice fue enseñarles a obedecer a Dios, a seguirlo y pregonar Su mensaje contra viento y marea. Si lo que les preocupa es la persecución, ¡les digo que yo de ustedes más bien me preocuparía si no estuviera padeciendo alguna persecución por causa de la justicia! «¡Ay de vosotros cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!» Con esto no insinúo que debamos ir a buscarnos problemas, ni tampoco queremos comportarnos de tal manera que el Señor se vea obligado a enviarnos persecuciones para despabilarnos u obligarnos a obedecer y pregonar la verdad, pero lo cierto es que Jesús prometió que así como lo persiguieron a Él los perseguirían a ustedes. Veámosle el lado positivo: Él ha prometido guardarlos en medio de la tribulación. ¡Ha prometido ayudarlos a remontarse y salir victoriosos!

¡Lo que deben temer es no predicar el mensaje que les ha encargado proclamar! Sería una lástima que acabaran persiguiéndolos por desobedecer lo que les mandó el Señor. Jamás me he amilanado por nada, y no pienso comenzar a estas alturas. A fin de cuentas, la razón de ser de la Familia es el mensaje tan particular que el Señor les ha encomendado. Y ahora que estamos en plena era de la acción, impulsando Conéctate, el mundo se enterará como nunca.

Si no, ¿por qué creen que el Señor les está dando poder para remontarse y

les ha entregado las llaves del Reino? Les da poder para hacer frente a toda adversidad -para alcanzar hasta lo imposible- porque sabe bien que les va a hacer falta para predicar este mensaje tan original que les ha encargado: un mensaje de amor, de lo que significa en realidad Su Ley del Amor, un mensaje sobre el Fin.

Es cierto que siempre les enseñé que predicaran a Jesús, ¿y quién sabe más que nadie sobre Jesús? ¡Ustedes! Conocen detalles de Su vida íntima, de Su Reino celestial, de la forma en que actúa. ¿Qué mejor manera de enseñar al mundo todo lo que saben sobre Jesús que contar a las personas cómo es Él en realidad, explicarles cómo amarlo y cómo amar a los demás; hablándoles de Su Ley del Amor? Jesús dijo: «Las Palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida». Y dijo también: «Yo soy Mis Palabras». De modo que si lo que quieren es predicar a Jesús, están obligados a predicar las palabras que les ha encomendado que pregonen. Todo ello es parte de Jesús. Y ese debe ser forzosamente el mensaje de la Familia: las palabras que nos ha dado el Señor.

Tienen un llamamiento muy particular, un ministerio muy diferente, un mensaje singular. Vale la pena obedecer al Señor. Vale la pena ser fiel a lo que Él les revela. Y eso es justamente lo que pide a Su Familia que haga en la actualidad, lo mismo que espera de Mamá y Peter; lo mismo que hice yo. Esa es la vocación de los profetas: un llamado a obedecer en el acto lo que les revele el Señor y dejar el futuro en Sus manos. *(Fin del mensaje de David.)*

Pregunta: En vista de que la mayoría de los creyentes salvos no acepta que David sea nuestro profeta -mucho menos «el profeta del Fin»-, ¿debemos ocultar esa doctrina, o también debemos darla a conocer?

(Habla David:) Dios tiene un plan y un propósito para el Tiempo del Fin, y si algunos prefieren no creer que se valió de mí como profeta para transmitirles Su mensaje, allá ellos. ¡No se puede obligar a la gente a creer ni a aceptar el mensaje! Y, a decir verdad, no me sorprende en absoluto que la gente de las iglesias no lo crea, cuando ni siquiera cree que Dios habla en la actualidad. Imagínense, pedirle encima que no solo crean que Dios habla hoy, sino que además escogió a un don nadie como yo para transmitir Su mensaje en el Tiempo del Fin, y ahora a Mamá y a Peter.

Yo jamás me creí un gran profeta; lo único que sabía era que Dios existía, actuaba y hablaba; y que por alguna razón decidió hablar por intermedio de mí. Y claro, no podía defraudarlo. No me quedaba otra salida que obedecerlo por fe y transmitir las palabras y el mensaje que Él quería que diera, tanto a ustedes como

al mundo. Amaba mucho al Señor y sabía cuánto los amaba Él a ustedes; sabía también que Él contaba con que yo estaría dispuesto a proclamar Su mensaje, pasara lo que pasara.

Tenía muy claro que a los cristianos de las iglesias en general no les iba a caer nada bien el mensaje. Sabía que lo más probable era que no lo aceptaran y que nos perseguirían por ello, pero eso no es motivo para detener el Espíritu de Dios ni Su mensaje, ni para callar lo que Él quiere decir por temor a incomodar a algunos iglesieros o enojarlos. Miren, ¡si ni siquiera han podido aceptar que ha habido un profeta entre ellos, no quiero ni imaginarme lo que les costaría creer todo lo que nos tiene preparado el Señor en el futuro! Por eso, si ya les preocupa que se ande proclamando por ahí que yo fui un profeta, y no un profeta cualquiera sino un gran profeta, y no sólo un gran profeta sino el profeta del Tiempo del Fin, ¡les aviso que sus preocupaciones recién comienzan! ¡Porque el Señor no piensa detenerse ahí!

Yo jamás me consideré gran cosa ni me considero nada especial, pero el Señor sí que tiene un mensaje recontraespecial, y ni piensa detenerse en eso. ¡Lo que tienen que hacer es decidirse y ver de una vez por todas si están dispuestos o no a seguir adelante con la Revolución y lanzarse a toda marcha hacia el futuro! Si prefieren, pueden quedarse leyendo el Antiguo Testamento con los iglesieros o incluso sacar algunas joyitas del Nuevo Testamento, ¡pero les aviso que en lo que a nosotros se refiere, recién estamos entrando en calor!

¡Dios está a punto de explotar! El futuro es tan alucinante que si todavía no tienes la fe para hablar del padre David con denuedo y convicción, con orgullo por nuestro mensaje, que Dios se apiade de ti. A mí me tiene totalmente sin cuidado que algunos cristianos iglesieros se horroricen. ¿¡Y qué!? ¿Acaso son esos cristianos los que van a poner las manos en el fuego por ustedes, los que van a dar la cara por la verdad y jugarse el todo por el todo en el Nombre de Jesús cuando la cosa se ponga difícil en el Tiempo del Fin? ¿Son ellos? Puede que algunos lo sean, pero una forma muy sencilla de averiguar quiénes lo son y quiénes no es según lo receptivos que son al mensaje del Señor de hoy, ahora.

¡Estos son nuevos tiempos! ¡Estamos adentrándonos en una nueva época, y los mensajes que llegan son lo que se dice flamantes! Así que más vale que se abrochen el cinturón de seguridad, ¡que ya comenzó la aventura más loca que hayan vivido en su vida! O siguen en marcha con la Revolución, con Mamá como piloto -y les advierto que es entusiasta y temeraria al volante- o mejor se bajan en la próxima parada. Ustedes dirán. *(Fin del mensaje de David.)*

Pregunta: ¿Qué tiene de malo hacernos amigos de otros creyentes cristianos?

(Habla David:) No tiene nada de malo trabar amistad con otros creyentes cristianos. Queremos tener amigos, y procuramos cultivar buenas relaciones con los demás, relaciones profundas y duraderas. Y no solo con otros creyentes, sino con cualquiera que muestre un interés sincero por el Señor, la Familia y nuestra obra. Ustedes los de la Familia se han convertido en unos testificadores de primera. Con toda la formación que el Señor y yo les hemos impartido, saben muy bien causar una buena impresión; se han vuelto expertos y saben presentar el mensaje a las personas con que conversan de forma dinámica y fácil de digerir... siempre y cuando estén ávidas de recibirlo y hagan lugar en Su corazón al Espíritu de Dios, Su verdad y Su mensaje. Y todos los de la Familia saben bien que para ello deben mostrarse amigables, abordar a la gente con simpatía y esmerarse por cultivar su amistad. ¡Es muy natural!

Por supuesto que no tiene nada de malo hacerse amigos de otros cristianos o de quien sea; más bien es algo que les toca hacer forzosamente. Es el primer paso que deben dar -el punto de partida- en todo tipo de testificación personal. Ahora bien, en las amistades más profundas es indispensable que la relación se base en la fe y la confianza mutua, cosa que no se puede dar a menos que exista una gran medida de franqueza y buena comunicación. Y si las personas a las que testifican -sean o no otros creyentes- saben que ustedes les son completamente sinceros y abiertos, que no les esconden la verdad ni los engañan, eso les ganará aún más la confianza de ustedes y hará que los respeten y se vuelvan aún más amigos.

Lo que quiero decir es que para cultivar amistades auténticas, duraderas y provechosas más les vale ser sumamente francos y sinceros, lo que significa que tendrán que hablar abiertamente de sus creencias, su modo de vida y sus doctrinas, y explicar sin tapujos quiénes son y por qué hacen lo que hacen. Y claro que les va a interesar, querrán saberlo todo sobre ustedes.

Si muestran interés en el Espíritu de Dios y en el espíritu que perciben en ustedes, y les hacen preguntas, es porque quieren saber más, quieren que los apacienten. Es porque tienen hambre, están ávidos; tienen un vacío en el alma, y Dios se sirve de ese vacío porque le interesa llenarlo. Y la forma en que lo llenará será por intermedio de ustedes, si están sumisos y dispuestos a convertirse en el conducto que les haga llegar Su Palabra, amor, consuelo, ánimo, guía y mensaje.

Por eso, si les hacen muchas preguntas sobre la sexualidad, por ejemplo, ¡no pueden quedarse con la boca cerrada! Les parecería bastante raro y se

preguntarían por qué de pronto no quieren tratar ciertos temas con franqueza.

Nadie discute que a los iglesieros por lo general no les caen bien las libertades sexuales que nos ha concedido Dios. Si de Él dependiera, se las otorgaría a cualquiera; lo que pasa es que muy pocos están dispuestos a aceptarlas, creer en ellas y mucho menos obedecerlas. Están convencidos de que el sexo es intrínsecamente malo, y de que disfrutar de esas libertades y poder hacerlo de forma abierta y espontánea es pecado.

¡Pero la Familia no cree que el sexo sea pecado! ¡Jamás lo creímos! Siempre hemos sido de lo más francos y directos en lo referente a nuestra creencia de que la sexualidad es algo creado y dispuesto por Dios, y que por lo tanto es algo hermoso, puro y maravilloso a Sus ojos. Me refiero, por supuesto, al sexo puro y sin perversiones, no a las relaciones egoístas, retorcidas y mundanas. Hablo de relaciones sexuales amorosas y auténticas en que uno manifiesta cariño sincero por el otro, desprendimiento y amor.

La Familia jamás ha pregonado que el sexo fuera pecado, y agradezco a Dios que se haya servido de mi persona para liberar a la Familia en ese sentido, de modo que ella también pueda creer que no tiene nada de malo, y lo disfrute sin remordimientos, complejos de culpabilidad ni ningún otro engaño del Diablo.

Me apena que no puedan concordar en ese tema con los cristianos de las iglesias; toda la vida han tildado nuestras doctrinas en lo referente a la sexualidad de blasfemias y herejías, y me da mucha pena que les resulte tan difícil explicárselas. Pero no se hagan problemas si no las aceptan. ¡La verdad es que no nos interesa amoldarnos a lo que a ellos les guste o les disguste, ni a cómo opinen que deberíamos ser, pensar o desempeñarnos, mucho menos a lo que piensan que deberíamos predicar o cómo deberíamos vivir!

¡La Familia no se originó para amoldarse al patrón de las iglesias! El Señor la llamó a ser diferente, a desligarse por completo del sistema eclesiástico tradicional. Nos llamó a ser un movimiento nuevo, diferente, radical, revolucionario, en todo momento dispuesto y abierto a recibir los mensajes de Dios. Sabía que no podía contar con que las iglesias fueran a aceptarlos, ni mucho menos creerlos o llevarlos a la práctica. Por eso creó a la Familia, y desde sus inicios se ha valido de nuestro movimiento para enseñar a la humanidad no solo las bondades y maravillas de la sexualidad en un contexto amoroso, sano y profundo, y lo mucho que puede llegar a disfrutarse y compartirse sin pecado, sino muchos otros mensajes que de ninguna manera podía confiar a los cristianos de otras iglesias, porque los rechazan de plano. No los aceptan ni ponen en práctica, ¡y por eso no puede confiárselos! Tiene que escoger a personas como

ustedes, los de la Familia, que están dispuestos a aceptarlos y los reciben de buen grado.

Siento mucho que no consigan ponerse de acuerdo con las iglesias en materia sexual. Van a tener que decidirse en uno u otro sentido. Si prefieren dar prioridad a las relaciones que han cultivado con su círculo de amigos de las iglesias, es su decisión. Tienen todo el derecho a escoger. ¡De todas formas querrán enterarse de lo que opinan sobre la sexualidad! Igual les van a preguntar y no les quedará otra que responderles. ¡A la larga tendrán que decidir entre ellos y nosotros!

En resumidas cuentas, ¡tarde o temprano les tocará decidir si van a dar crédito al mensaje que nos ha encomendado el Señor! ¡Y la verdad es que si lo apoyan y creen en él, no les va a costar en absoluto proclamarlo ni dar la cara por la verdad y por todo lo que creemos! Mientras que, en caso contrario, lo mejor que pueden hacer es dejarse de fingir y decidir de una vez dónde y con quién servir al Señor. Al fin y al cabo, si ya no tienen fe en nuestro mensaje radical y se la pasan tratando de esconderlo y negarlo, lo más probable será que se sientan mucho más a gusto en otro movimiento con cuyas doctrinas estén más de acuerdo. *(Fin del mensaje de David.)*

Pregunta: Si no tomamos algunas medidas con respecto a nuestras doctrinas más radicales, ¿no te parece que se nos va a venir encima la prensa y nos ganaremos un montón de enemigos sin necesidad?

(Habla David:) Tienen que concentrarse completamente en su objetivo, tener en todo momento una idea clara de lo que se proponen y de la guerra espiritual que se está librando. Quien agita la prensa es ni más ni menos el Enemigo; él es quien no quiere que la Familia propague el mensaje del Señor. Vivimos en el Fin de los Tiempos, y la guerra espiritual es cada vez más peliaguda e intensa. El Enemigo sabe muy bien que el Señor está dando Su mensaje a la Familia, y que ésta está dispuesta a transmitirlo al mundo.

El Diablo está al tanto de que los mensajes que les han sido encomendados en estos Días Postreros son ni más ni menos lo que desean y anhelan escuchar las ovejas perdidas. Son radicales, extremistas, y el Enemigo se enfurece a tal punto que se esmera personalmente por azuzar a la prensa. Está dispuesto a todo con tal de acallar la voz de Dios. Es evidente que no lo conseguirá por mucho que se esfuere, pero está tan fuera de sus cabales que lo intenta de todos modos.

Dios lleva las riendas y sabe de sobra qué necesita el mundo en cuanto a

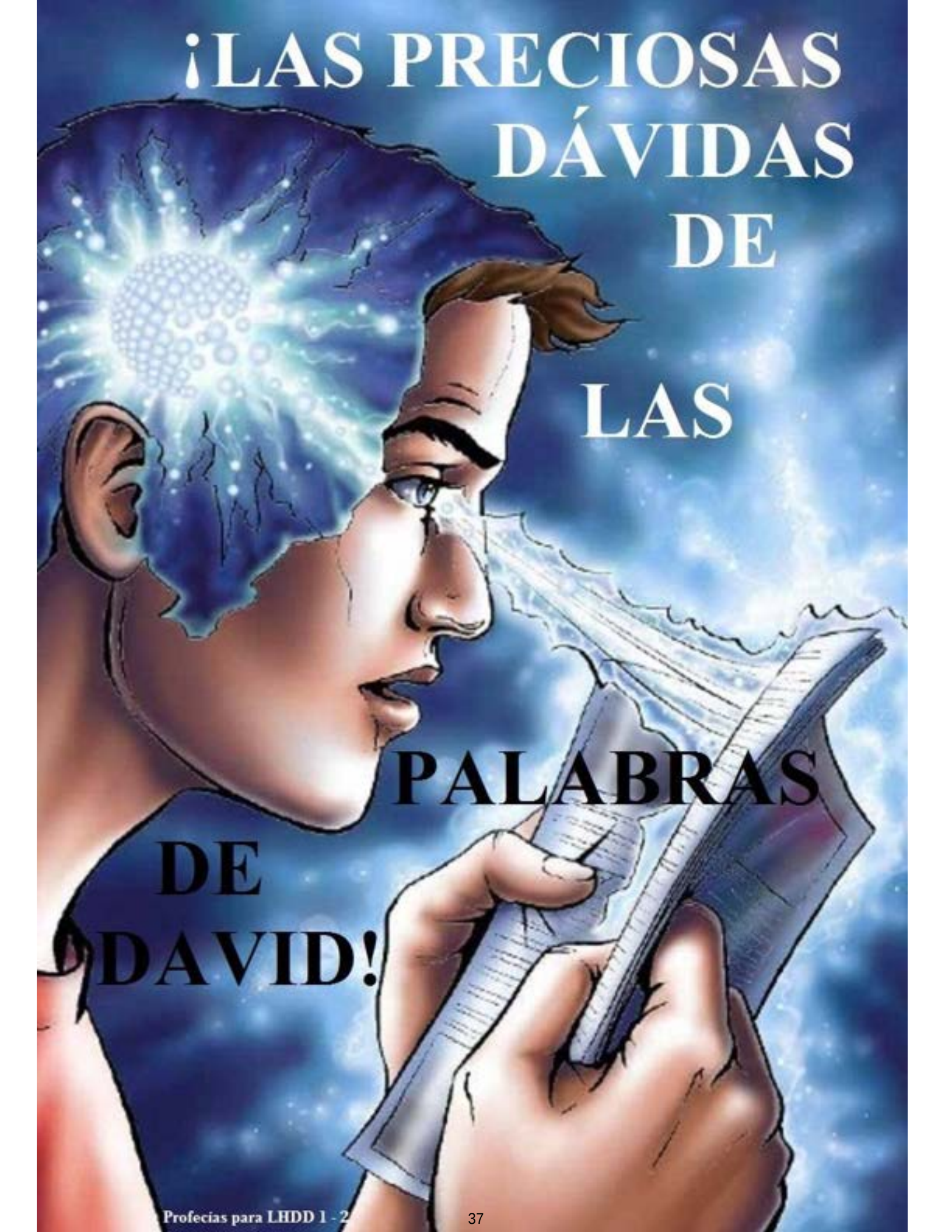
mensaje; sabe a quién hacérselo llegar, en qué momento y de qué manera. Así que, no se preocupen: si obedecen fielmente la voz de Dios y van por la senda que les indique, velará por ustedes. Los protegerá y hará milagros para que estén a salvo. Hará portentos a favor de Sus hijos en tanto prediquen con denuedo y sin avergonzarse el mensaje de Dios al mundo. No tienen de qué preocuparse: mientras estén en plena voluntad de Dios y se presten a que Él se sirva de ustedes como instrumentos con los que dar a conocer Su mensaje, los medios de prensa y sus absurdos esfuerzos serán inútiles comparados con el inmenso poder de Dios y Su ungimiento.

¡¿Qué importa que la prensa arme un poco de escándalo?! No se preocupen si ofenden a unos cuantos y se ganan algunos enemigos. Jesús siempre tuvo enemigos, personas que querían liquidarlo por lo que decía y representaba.

A mí me tiene sin cuidado lo que digan nuestros enemigos; ¡lo único que me importa es lo que nos diga el Señor que hagamos y proclamemos! ¡Para eso estamos! Me encantan los mensajes que Él nos ha dado. ¡Me fascinan Sus mensajes novedosos, controvertidos, extremistas, hermosos, maravillosos y estremecedores! ¿No prefieren aguantarse las burlas de unos cuantos escarnecedores, las críticas de algunos que intenten ponerlos en ridículo, o incluso el azote ocasional de la prensa, a negar su fe en Dios y en lo que se propone hoy mismo, en estos días finales?

Al Señor no le queda otro remedio que hacer las cosas de forma diferente para ganar a esta generación tan perdida. Es que están más perdidos, hambrientos, fríos y muertos en espíritu que todas las generaciones que los precedieron. ¡Les hacen muchísima falta Sus mensajes radicales, revolucionarios, fuera de serie! Serán lo único que les derribe la coraza y les dé esperanza; lo único que les abrirá los ojos. No tengan miedo de dárselo.

Recién estamos comenzando. ¡Dios nos tiene reservado mucho más! Quiere ganar a los perdidos, y necesita que ustedes lo sigan muy de cerca para poder servirse al máximo de cada uno. No se arrepentirán, porque un buen día -y ya no falta mucho- todas esas personas que ganaron, todos aquellos a quienes ayudaron a acercarse al Señor, estarán con ustedes en el Cielo, y entonces sí que se darán el gusto de cantárselas claras al propio Diablo y a sus perseguidores, y les podrán demostrar para qué luchaban: para ganar a cuantos les fuera posible al Reino celestial de Dios. *(Fin del mensaje de David.)*

A man with brown hair and glasses is shown in profile, looking down at an open book he is holding with both hands. Above his head is a glowing, spherical object composed of many small circles, emitting bright light and energy. The background is a deep blue with white, star-like specks and wispy clouds. The text is overlaid on the image in a large, white, serif font.

¡LAS PRECIOSAS
DÁVIDAS
DE

LAS

PALABRAS

DE
DAVID!

¡Las Preciosas Dádivas de las Palabras de David!

Libro 1, Compilación #2 de publicaciones de LHDD sobre el tema,, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(¿Que harás con ellas?)

(Profecía:) ¡Considerad las dádivas que he obsequiado a los hijos de David, cuán valiosas son! La dádiva de Mis Palabras, las Palabras para este tiempo, las Palabras de David que he vertido sobre vosotros, las Palabras de vuestra Reina, que ella derrama para apacentar vuestra alma.

Mirad la dádiva de Mis Palabras que os he dado, que os apacientan de la verdad, os dan fuerzas, os llevan y conducen a Mí, a Mi plan y a Mi voluntad.

¡Cuán preciosas son esas Palabras! No las dejéis caer a tierra; antes acogedlas y asimiladlas. Leedlas y ponedlas por obra. Sentid gratitud por ellas. Deseadlas, pues son Palabras de vida, son Palabras de fortaleza, y son valiosas dádivas que os concedo. (1)

Como he dicho en Mi Palabra, y como también lo han dicho Mis profetas, ¡bienaventurados vuestros ojos -los ojos de los que forman parte de esta última generación- y bienaventurados vuestros oídos por las cosas que oís y habréis de oír!

¿De quién son los ojos y los oídos de los que hablo? No son los de la gente del mundo; tampoco son los ojos y oídos de quienes dedican parte del tiempo o entregan parte del corazón. Son los ojos de los hijos de David: vosotros los que tenéis las verdades que os he prodigado: las Palabras, las visiones, los sueños, la instrucción, la orientación, la misión, el poder y el ungimiento que os he dado. ¡Además os habré de revelar secretos que ni siquiera se han dado a conocer a los que están Aquí en el Cielo! Os han sido reservados a vosotros, Mis hijos obedientes y leales, por los sacrificios que habéis hecho para servirme y entregaros en sacrificio vivo de amor.

También se ha dicho que todos lo profetas soñaron con ver este día. Esta es una época extraordinaria, ¡pues en ella se derramará más poder sobre Mis hijos que el que he derramado sobre la Tierra desde su creación! Sobre vosotros se ha vertido más verdad que sobre ningún otro. Tenéis acceso a más verdad que ninguna otra generación que haya existido. Por esta razón se os conoce como los bendecidos. Es que nadie más ha sido privilegiado con tanta verdad. ¡Nunca se dieron a conocer o se revelaron tantas cosas! ¡Nunca se habló con tanta profusión

y detalle!

Hasta ahora esas cosas estaban selladas; no se podían revelar porque no era hora. A pesar de que revelé Mis Palabras y Mi verdad a todos los que fueron antes de vosotros, si lo comparáis con la abundancia de verdad y de Palabras de sabiduría que he volcado sobre vosotros, ellos eran mendigos. Por eso todos los profetas que han existido anhelaron vivir en esta era, para apacentarse de las riquezas que os he prodigado. (2)

¡Cómo bendigo a Mis hijos de David! Qué riqueza hay en Mis Palabras y Mi Espíritu, que vierto sobre ellos a manos llenas. ¡Cuánto me deleita amarles! (3)

No hay gente más apacentada e instruida espiritualmente sobre la faz de la Tierra que los hijos de David. Están colmados de la verdad de Mi Palabra y comprenden tan a fondo Mi naturaleza y el mundo espiritual que ya no los valoran. (4)

Los hijos de David sois los más dichosos entre los dichosos, pues no solo estáis salvados y lo sabéis, sino que también sois ricos espiritualmente gracias a Mi verdad y a las revelaciones que os he dado, y porque tenéis un propósito en la vida. Nadie en la Tierra ha sido tan bendecido como vosotros, nadie es tan privilegiado ni rico. ¡Qué llamamiento, qué vocación, qué honor! (5)

«¡He aquí el mensaje que he dado a los hijos de David, el mensaje más inestimable que se haya dado al mundo, el mensaje de Mi Amor. [...] No retengáis lo que se os ha dado, porque os he llamado aparte, sois Mis escogidos, os he encomendado una misión especial, [...] una misión que nadie más quiso aceptar, porque habéis creído, obedecido y cumplido las Palabras de David, las Palabras que he dado. Otros que dijeron conocerme rechazaron estas cosas, mas vosotros de buen grado habéis sido fieles cumpliendo Mi Palabra y proclamándola a todos, así como poniéndola por obra para que en el impío y perverso mundo actual los demás vean que lo que digo es cierto.» (6)

Nada de lo que he dicho dejará de ser. Todo se cumplirá. Cada cosa recibirá respuesta conforme a Mi voluntad y Mi propósito. Si hoy no comprendes algo, tal vez se deba a que aún no ha llegado el momento de revelarte todo Mi plan, todos Mis designios. Sencillamente cree y confía, aunque no entiendas. Mis caminos no son tus caminos, y nunca llegarás a conocer los pensamientos de Dios

esforzándote por entender y analizar las cosas con tu mente carnal. De todos modos, Yo revelaré Mis pensamientos y Mis caminos, por el poder de Mi Espíritu, a quienes Yo escoja, a los que sean receptivos, sumisos y creyentes, a los que acepten Mi voz con fe, amor y aprecio.

Mis Palabras no tienen precio, ¡son inestimables, eternas y verdaderas! Se las doy liberalmente a Mis hijos, a Mi Familia, a los hijos de David que reciben con la boca y el corazón abierto los tesoros celestiales. Hoy en día hay pocas personas en el mundo como los hijos de David, que han heredado el espíritu de fe de su padre David y el deseo de hacer cualquier cosa que me agrade. Son verdaderos peregrinos y extranjeros en esta tierra, pues saben que el statu quo y las religiones organizadas no los aceptan. Siguen siendo forasteros para el mundo, pero seguidores Míos. (7)

Cuando se ha disfrutado de una gran abundancia de verdad durante muchos años es fácil acostumbrarse a ella y olvidarse de para qué se la tiene. Pero si obran así, no se están haciendo valer, se están perdiendo cosas y con su descuido tiran por la borda aquello por lo que darían la vida muchos perdidos del mundo.

A ustedes, los hijos de David, les he dado Mi verdad a raudales; ¿qué van a hacer con ella? ¿Le restarán importancia y la tratarán como algo de poco valor? ¿O la apreciarán y guardarán en su corazón? (8)

Todo movimiento religioso corre peligro de enfriarse, de contemporizar y morir lentamente. Mas Yo os he dado a vosotros una salida, una forma de libraros de la suerte que han corrido tantos movimientos nuevos. Os he provisto de un medio de libraros del letargo, la indiferencia, la tibieza, la apatía y la muerte espiritual que ha acabado con tantas reformas, revoluciones y grandes oleadas de Mi Espíritu. Esa salida está en la Palabra tan radical, cambiante, transcendental, desgarradora y alucinante que he dado a los hijos de David: ¡Palabra que los mueve a hacer examen de conciencia, Palabra nueva, rica y abundante transmitida desde el Cielo!

Tenéis muchísimo a vuestra disposición: ¡una fortuna, una bendición impresionante, unos tesoros inagotables, infinitos, de inspiración y de verdad! Mas os pregunto: ¿qué haréis con ellos? ¿Dejaréis que la verdad que os he puesto en la manos os transforme, os motive, os revolucione? ¿Dejaréis que la verdad que os prodigo en tal abundancia obre una metanoia en vuestra vida? Si así es, continuaréis en el noble y privilegiado llamamiento que he hecho a los hijos de David. Haréis progresos, maduraréis y venceréis.

Os aguardan numerosas victorias, se avistan en el horizonte infinidad de cosas grandes

para los que tomen la Palabra que doy y la acepten, la crean y la pongan por obra. En ello radica el secreto de la victoria: en motivarse, cambiar, someterse, aceptarla y triunfar. (9)

En los tiempos venideros verás un gran desprendimiento de todo aquello que haya en la Familia que no esté firmemente cimentado en Mi Palabra viva. Mi Palabra discierne todos los pensamientos y las intenciones del corazón. Por ello, separará con justicia lo que está bien afirmado en Mí de lo que está plantado en las arenas movedizas de todo lo que se encuentra fuera del círculo de Mi Palabra infalible. Verás que van quedando a un lado todos los planes, proyectos y hasta personas que no están firmemente cimentados en Mi Palabra. Verás que aumenta la paja y todo lo que queda desnudo ante Mí y es hallado falto.

Nunca en la historia de Mis hijos de David han sido tan graves las consecuencias de estos mensajes. Estoy hablando clara, precisa y estratégicamente del fundamento de vuestra fe: Mi Palabra. Me refiero al cimiento de la Familia: a Mi Palabra viviente y todo lo que he transmitido a través de Mi David y Mi María. Las consecuencias de no aceptar estos mensajes o desecharlos por pereza son muy, pero muy graves. Después de comunicado este mensaje no habrá forma de volver atrás. A partir de ahora, dependiendo de la decisión que tome, la suerte estará echada para cada uno de Mis hijos.

Por tanto, a ti y a todos Mis hijos os digo: preparaos. Preparaos para recibir fruto increíble y dinámico o para encontraros con unas lamentables consecuencias. Como he dicho, la Palabra discierne los pensamientos y las intenciones del corazón y este reto traerá división a las filas.

Cada uno está siendo puesto a prueba. Cada uno tendrá que elegir. Muchos elegirán la casa de David, la de Mis Palabras vivientes y el Espíritu; otros optarán por la casa de Saúl, la de lo antiguo, lo viejo, el brazo de carne, la casa del yo y de todo lo que se opone a que Mis Palabras entren al corazón y el espíritu, penetrándolos, motivándolos y poseyéndolos hasta lo más hondo. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (10)

(Franz, de "Coronas en el Hielo":) Aprovechen bien cada instante, porque no saben lo cerca que está esa última oportunidad. Ustedes los hijos de David han recibido muchísimo, ya que necesitarán hasta la última pizca de ello a fin de que su fe esté fuerte para los tiempos venideros. Y si desperdician ahora alguno de esos momentos, tengan la seguridad de que más adelante lo lamentarán. Yo lo lamenté. *(Fin del mensaje.)*

(Jesús:) Hoy les doy lo que necesitarán para el futuro. No les lanzo dones, armas espirituales, instrucción y verdades al azar para divertirme. Todo tiene una finalidad concreta y predeterminada, que quizá no vean clara ahora, pero es mucho más importante de lo que se imaginan.

Invertir sabiamente lo que les doy hoy les garantiza el éxito futuro. Derrochar lo que les doy o ser perezosos con ello, pensar que siempre habrá otro día para regresar a Mí, para ser más obedientes o perfeccionarse en el empleo de un arma espiritual, los dejará en desventaja en los tiempos venideros, pues no estarán preparados. (11)

El Enemigo combate con más empeño que nunca, y no podéis seguir resistiéndolo como hasta ahora. ¡Así como se ha intensificado su ofensiva debe intensificarse la vuestra! Está hecho una furia, más resuelto que nunca a sofocar el poder de Mi Espíritu con el que estáis inundando el mundo Mis hijos de David, Mis valientes del Fin.

Sabe que le queda poco tiempo y no está dispuesto a darse por vencido. Lucha con más encono, ha puesto más en juego, y las batallas apenas si comienzan a intensificarse. Debéis, por tanto, estar prestos a enfrentarlo una y otra vez, a devolver el golpe, a plantar cara a sus auténticas amenazas y ponerlo en evidencia. Lo que no podéis hacer es quedaros tan tranquilos. Ya no podéis esperar tener al Enemigo a raya citando unos pocos versículos o haciendo una oración sin mucho empeño. Una contraofensiva floja no surte efecto ya por mucho tiempo. Está hecho una furia, y no se arredrará ante nada para derrotar vuestra alma.

La batalla está cobrando intensidad. Ya no podréis sobrevivir empleando tan sólo armas primitivas como las de otros tiempos. Ya no basta con resistir al Enemigo con las armas de antes para que huya de vosotros. Si bien esas armas tienen su lugar en la contienda, no son suficientes ya para poner definitivamente en fuga al Enemigo hoy en día. De todos modos, la batalla no está perdida, pues he modernizado el arsenal de Mis hijos por esa misma razón.

El Enemigo os va a acosar con más empeño que nunca. Seguirá tratando de haceros desistir, de conseguir que menospreciéis el derecho que por nacimiento os corresponde, de que reneguéis de vuestra corona, y de frustrar Mi plan, Mi propósito para vuestra vida. Si no sois duchos en el manejo de las armas actuales, no estaréis en condiciones de derrotarlo. Por eso es vital que aprendáis a utilizar esas nuevas armas del Espíritu y adquiráis destreza en su manejo. Sin ellas no

podréis repeler estas nuevas y crueles arremetidas del Enemigo.

Los que se creen capaces de prescindir de las nuevas armas y quieren mantener las tradiciones descubrirán que ya no tienen fuerzas para perseverar y mantenerse firmes contra la tremenda oleada de maldad que está anegando el mundo.

Quienes acudan a Mí, quienes sigan fieles a Mi Palabra, quienes acepten Mi nuevo armamento por fe -así no entiendan su funcionamiento- saben que Mi Palabra y Mis nuevas armas serán eficaces y les servirán para aniquilar al Enemigo. Ellos serán los vencedores. Esa es la victoria que vencerá al mundo: vuestra fe. Vuestra fe en Mis Palabras, vuestra fe en Mis promesas, vuestra fe en que cuanto he dicho se cumplirá, vuestra fe para aceptar las nuevas armas del Espíritu, ejercitaros en su uso y adquirir maestría en manejarlas.

Se acerca el día. La batalla definitiva se nos echa encima. Estaré con vosotros, y los que se me sometan de lleno percibirán en aquel día Mi poder y se alegrarán de haber caminado por fe y no por vista; de haber puesto la mira en las cosas de Arriba y no en las de la Tierra; de que a pesar de no ver creyeron y se prepararon. No fueron como los que durmieron, sino que velaron y aguardaron, no sabiendo a qué hora vendría su Señor. Al igual que las vírgenes prudentes, mantuvieron sus lámparas llenas de aceite. Tampoco fueron como los perezosos que comieron y bebieron y no entendieron hasta que llegó el diluvio de iniquidad y se los llevó a todos.

Ellos serán los que venzan a la Bestia mediante la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. Ellos serán los que obren grandes hazañas. Ellos serán los que instruyan a muchos. Ellos serán los que resplandezcan como el firmamento y como las estrellas a perpetuidad. Ellos serán los que triunfen, y serán hermosas columnas en la casa de su Señor. Esos son los hijos de David.(12)

(1) Cartas Personales No.6 #3004:81-83

(2) Sumisión de Mama en su cumpleaños #3141:80-83

(3) Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613

(4) Conéctate al futuro! #3298:114

(5) Enseñanzas sobre liderazgo, 1ª parte #3347:25

(6) Nuestras creencias respecto a la divina Ley del Amor! #2858:76

(7) Fe en las profecias #3130:27,28

(8) Coronas en el hielo #3465:171,172

(9) Magnificas victorias #3162ª:5-8

(10) Liquiden a Obstacón #3434:64,67-69

(11) Coronas en el hielo #3465:88-90

(12) Revolución de la debilidad #3218A:61-64,68-71

**La Palabra
es el
Cimiento
de la Familia**

**CARTAS
DE MO**

**LA
BIBLIA**

Work in
Progress

La Palabra es el Cimiento de la Familia

Libro 1, Compilación #3 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

La base sobre la que edificué esta Familia es la Palabra. ¡Lo que produjo toda esta revolución fue la Palabra del Señor! Yo no era nada. No creía tener lo necesario para ser un gran líder, maestro o profeta, y no lo tenía; ¡me limité a seguir al Señor! Transmití Su Palabra sin fijarme en las consecuencias, y ese es el cimiento de esta Familia. Y el cimiento de la Familia no ha cambiado.

Nuestra Familia se edificó sobre la roca firme de la Palabra. No sobre arena; de lo contrario, cuando vinieron los vientos y las tormentas habríamos fracasado estrepitosamente. Esta Familia se levantó sobre la roca firme y pura de la Palabra de Dios, y por esa única razón hemos llegado tan lejos; por eso hemos sobrevivido a tantas revoluciones, persecuciones, cambios, épocas, modas y tendencias.

La Familia es como una casa que se edificó sobre el cimiento firme de la Palabra. A lo largo de los años hemos reemplazado diversas cosas en la casa. Hemos modificado procedimientos, cambiado de métodos, que viene a ser como cambiar ventanas, repintar las habitaciones, reemplazar las tejas o poner alfombras nuevas. Hemos cambiado y avanzado con el Espíritu de Dios, pero nunca retiramos el cimiento de la Palabra, porque es lo que realmente impide que la casa de la Familia se venga abajo. ⁽¹⁾

La Palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos. Porque en verdad, Yo soy la Palabra de Dios. Yo soy el cimiento sólido hecho de roca. Mis Palabras perduran y Mis Palabras son verdad, y Yo exalto Mi Palabra aun por encima de Mi nombre. Mi Palabra es Espíritu y es vida. De modo que si edificáis vuestra casa sobre otra cosa que no sea el cimiento sólido de Mi Palabra, la habréis edificado sobre la arena, y se caerá.

Os digo: Las Palabras de David son Mis Palabras, pues son Palabras de Dios, y forman parte de ese cimiento sólido. Todo lo que hagáis, debéis hacerlo sobre el cimiento. Vuestras obras y la formación de vuestros hijos y la atención a vuestros amigos y la alimentación de los perdidos --os digo que todo lo que hagáis--, debéis hacerlo afirmados sobre el cimiento sólido. ⁽²⁾

Si queréis tener una base firme, debéis leer, creer y absorber las Palabras de David y dejar que ellas os limpien. A todos os digo: ¡Sean vuestra pauta las Palabras de David, las Palabras de Dios, las Palabras de Mi boca, las Palabras de Mi Libro! ¡Estas Palabras son puras, son aguas que dan vida! ¡Limpian vuestro espíritu! ¡Nutren vuestra alma! Fortalecen vuestra mente y vuestro corazón, y os acercan a Mí. ⁽³⁾

Del mismo modo que crecisteis como pequeños Davides en la casa de David, estáis aprendiendo a ser pequeñas marías en la casa de María. La casa de María no es más que una ampliación de la casa de David; la una está construida sobre la otra, son una misma. Los dones, talentos y vocación de María complementan y amplían los dones, talentos y vocación de David. La una acrecienta a la otra y sobre ella está edificada; es una continuación, una parte que se le ha añadido. La primera construcción es el cimiento de la segunda, que se ha levantado mandato sobre mandato, concepto sobre concepto, edificando poco a poco hasta que quede terminada la casa del Señor. ⁽⁴⁾

Tu cimiento soy Yo, Mi Palabra, que comprende la Biblia, las revelaciones que dan David, María y Peter, Mi Palabra del momento que recibes en tu corazón en profecía y las promesas de las llaves, que son parte de Mí y de Mi Palabra. ⁽⁵⁾

La época que está por sobrevenir a la Tierra, en la que los hombres desfallecerán a causa del temor, en la que todo el mundo se maravillará en pos de la Bestia y en la que se dará potestad a esta sobre todo pueblo, lengua y nación.

En la Tierra se verán grandes señales y prodigios. Tan grandes que, de ser posible, engañarán aun a los elegidos. Se refiere a ustedes, amados; a ustedes, los llamados y elegidos del Señor. Satanás engañará a las naciones, pero no podrá engañarlos a ustedes, siempre y cuando guarden la Palabra en su corazón. La Palabra será lo que los guarde; solo la Palabra. Es el único patrón auténtico. Esas promesas de las llaves son la Palabra de Dios. La Biblia es la Palabra de Dios. Las Cartas de Mo son la Palabra de Dios. Las Cartas de Mamá son la Palabra de Dios. ⁽⁶⁾

A cualquiera se puede descarriar si no permanece muy unido a Mí y empapado de Mi Palabra. Si permite que las circunstancias o la gente que lo rodea lo afecten de forma adversa y no acude a Mí para que le revele cómo debe ver la situación o lo que sea que se trate, poco a poco se alejará cada vez más de los principios de Mis Palabras. Lentamente se irá alejando de la verdad. Le resultará cada vez más difícil reconocer cuál es la norma, qué es lo correcto según los patrones de Mi Palabra, porque no los habrá seguido de cerca.

Debes creer que la Palabra que doy para hoy día sigue siendo el fundamento y el medio para usar bien las palabras de verdad, y que se aplica a tu situación particular. Debes creer que está dirigida a ti y ponerla por obra. ⁽⁷⁾

¡Yo soy Mis Palabras! Me entrego por entero a vosotros; ¿vais a hacer menos por Mí? Lo que deseo es ver que empleáis de lleno la más valiosa de las posesiones. Os ruego, os suplico, que prestéis oído a estas palabras y me dejéis vivir más plenamente en vosotros. Me duele el corazón, pues sé que si no os nutrís más plenamente y de continuo de Mi Palabra no sobreviviréis en el futuro. Habéis recibido más abundancia de Mis Palabras que todos los profetas que han existido, y si las rechazáis o cedéis a la pereza y no lucháis por proteger estas enormes posesiones; si conociendo la verdad, dejáis que se os escape y no la empleáis de lleno, será peor que no haber conocido la verdad en absoluto. ⁽⁸⁾

Traten Mi Palabra bien y me tratarán bien a Mí, y los trataré de lo mejor.⁽⁹⁾

Leed Mis Palabras, bebedlas, ya que he derramado en abundancia para vosotros, más de lo que he hecho para todos Mis hijos antes. Mi Palabra es el cimiento sólido que os he dado, sobre el cual os afirmáis y sobre el cual está edificada vuestra obra y la casa de David. Eso es lo que os ha hecho fuertes. Con este llamado no es Mi intención cambiar esto.⁽¹⁰⁾

Las pautas están fijadas. Los cimientos están echados. Ahora todos Mis hijos habrán de dar cuenta del raudal de Palabras que he derramado.⁽¹¹⁾

A vosotros os he entregado más de Mi ser que a ninguna otra persona en toda la historia. La cuestión es: ¿sacaréis el máximo provecho a lo que poseéis? Vuestra vida depende de ello. Y no solo vuestra supervivencia, sino la vida y la supervivencia de muchísimos otros.

Solo si vivís más plenamente inmersos en Mi Palabra seréis capaces de emplear los dones que os he dado. Solo si lo hacéis podré poseeros plenamente. Solo así podréis concentraros del todo en el poder. Solo así podréis aprovechar de lleno vuestro don de poder mental del Cielo. Solo así daréis el ejemplo vivo de Mis Palabras que conquistará a otros a Mí, que obtendrá fruto duradero, discípulos firmes y ciudadanos plenamente consagrados del mundo venidero. Solo así saldréis airosos de la tormenta de mayor iniquidad de la historia, ilesos y triunfantes.⁽¹²⁾

En los días venideros los que estén flojos en apacentarse de Mi Palabra se encontrarán en graves aprietos cuando los azoten los vientos de la adversidad. Los días se van volviendo cada vez más tenebrosos, y pronto caerá la noche. Sin el poder y la luz de Mi Palabra para indicarles el camino, se quedarán rezagados y perecerán.

Hijos Míos, no lo digo para daros miedo, sino para advertiros que debéis cultivar esos buenos hábitos ahora que tenéis tiempo. Pedidme que os los inculque de forma que queden bien arraigados, para que cuando llegue el momento y se desaten las tempestades vuestra casa esté bien construida y firmemente cimentada en la roca de Mi Palabra, en vez de edificada de cualquier manera, con poca base o firmeza.⁽¹³⁾

La Palabra será tu contrapeso en las tormentas. Será la Palabra lo que te saque adelante en las tempestades. La Palabra debe ser tu cimiento. Tienes que plantarte sobre ella, por desalentadora que se vea la batalla o negros que sean los nubarrones que te envuelvan. Mi Palabra será la luz que atraviese las tinieblas haciendo trizas las maquinaciones de tus enemigos, de Satanás y de sus esbirros que influyen en quienes luchan contra ustedes.⁽¹⁴⁾

La Importancia de la Palabra Dada a María – El Vino Nuevo

(Habla Papá:) Al contrario de lo que podrían pensar algunos, no pasa nada con Dios ni tiene nada de malo la forma en que Él hace las cosas hoy en día. Su Palabra no falla. Es certera y es eterna. ¡Y eso incluye el radical Vino Nuevo que ha vertido en esta época! Algunos podrían pensar: «Pues, Papá, yo prefiero las Cartas antiguas. Me gustaban tus clases de la Biblia. Me gustaba estudiar y señalar mi biblia, pero no sé qué pensar de todas estas cosas nuevas.» Miren, ¡a mí también me gustaban! Me encantaba darles clases de la Biblia, y gracias a Dios que las estudiaron y echaron con ello unos cimientos sólidos y firmes en la Palabra; eso era lo que tenían que hacer. El Señor se sirvió de ello para prepararlos, instruirlos e incrementar su fe.

¿Para qué creen que quería Él aumentarles la fe? ¿Por qué les dio miles de Cartas por intermedio de mí? ¿Por qué me impulsó a que les diera clases de la Biblia y los instó a esforzarse por estudiar?

¡El Señor los estaba preparando para hoy en día! Quería que la Familia se cimentara en la Biblia y en las Cartas a fin de que pudiera verter más en ustedes en estos tiempos, ¡y que fueran capaces de soportarlo!

Me alegra que conozcan las Cartas antiguas y la Biblia. Me alegra que sean capaces de recitar capítulos y decir de un tirón una serie de referencias de la Biblia, porque en cierta medida, en eso consiste su formación y el fundamento de su fe, ¡pero no se detengan en ello! No lo saben todo y, si no leen y estudian el Vino Nuevo y siguen el plan de batalla que ha dado el Señor para la actualidad, no estarán debidamente preparados para los tiempos que vienen.

¡Deben obedecer lo que Dios les diga que hagan hoy! No se queden atrás con los cristianos iglesieros, que quieren que todo siga como de costumbre y no quieren cambiar.
(15)

Es bueno conocer la Biblia. Y también es muy importante que la enseñen a sus niños y nuevos discípulos. Conocer a Jesús por medio de los Evangelios les ayuda a entenderlo mejor a Él en la actualidad. No lo llegarán a conocer muy a fondo si se limitan a aprender de Él mediante la Palabra impresa últimamente. Asimismo, saber algo de historia del Antiguo Testamento y los Hechos de los Apóstoles contribuye a afianzar las creencias. Pero no se puede ser un buen integrante fuerte de la Familia si solo se estudia lo viejo. El Vino Nuevo es importantísimo, y en lo que se refiere a lo que más necesitan para esta época de la historia, yo preferiría que dedicaran la mayoría de sus horas de estudio de la Palabra a las Cartas y los consejos del Señor para ahora.

Es como dice el versículo: “Creed en el Señor vuestro Dios, y estaréis seguros; creed en sus profetas y seréis prosperados”. Pueden aplicar ese versículo al Vino Nuevo. Para estar seguros, es necesario que conozcan los fundamentos de la Biblia. Y para prosperar, necesitan las Cartas.⁽¹⁶⁾

(Jesús Hablando a Peter y María:) Vosotros sois los pastores. Vuestra misión es apacentar a las ovejas. Vuestra misión es recibir los granos y hacérselos llegar a ellas. El deber de ellas es comerse esos granos. Robustecerse y sustentarse a base de ellos, y alegrarse y crecer al consumirlos. En el campo hay mucho pasto que pueden comer y con el cual se conforman; pero también es necesario que coman los granos para engordarse y robustecerse. No basta con el pasto. El pasto existe para alimentarlas y evitar que pasen hambre entre un suministro y otro de grano. Sin embargo, como los granos son el alimento que las engorda, que las hace útiles y promueve su crecimiento, lo necesitan. Las que dicen que se conforman con comer pasto y nada más se darán cuenta de que no crecen. Tienen sustento, no decaen y no mueren, puesto que el pasto es alimento. No obstante, para alcanzar su pleno crecimiento es preciso que se apacienten de la mano de los pastores.

Lo mismo ocurre con las Palabras escritas y las Palabras de David. Son Palabras buenas, Palabras nutritivas, Palabras vivificantes. Todos las necesitan y todos deben leerlas, pues son el pasto que los sustenta. Pero para seguir adelante y continuar avanzando hacia los destinos que yo marco, deben también comer el grano de la mano de los pastores y aceptarlo a fin de obtener una alimentación equilibrada. Los dos son necesarios y ninguno debe rehusarse.

El que piensa que le basta con comer el pasto y que no le hace falta el grano, se engaña a sí mismo. Es como el que dice: "No necesito nada más que la Biblia. Con ella me basta." Pero fijaos en los que se quedaron con la Biblia únicamente y no siguieron avanzando. ¿No se anquilosaron acaso? *(Una profecía de lo que iba a pasar a Peter y María?)*

(Comentario de María:) Si no quieren, pues, endurecerse y quedar como un viejo odre quebradizo, ¡propongo que empiecen a tomar el vino nuevo del Señor! Sigán bebiendo el viejo, pero no se pierdan el nuevo. ¡Nos hacen falta ambos! ⁽¹⁷⁾

¡Quiero destacarlos por encima de las masas y que estallen como Mi iglesia del Tiempo del Fin! Y la única forma de lograrlo es que estén llenos del Vino Nuevo de Mi Espíritu.

En el mundo hay muchos cristianos que cuentan con Mi Palabra, oran y hacen lo que pueden, pero a ustedes en particular les he dado un llamamiento mayor y más elevado. No los he llamado a ser cristianos nominales que me rindan culto parte del tiempo. A los de la Familia los he llamado a ser la *ecclesia*, los llamados aparte; llamados a salir del Sistema, a salir de lo normal; ¡revolucionarios que reciben con los brazos abiertos Mi instrucción, Mi simiente y Mis nuevos rumbos!

Les di el fundamento en las Palabras de su padre David, y he llamado a una nueva profetisa para que guíe a Mis hijos en esta época sombría y tenebrosa en la que está entrando el mundo. Quiero que ustedes sean una luz de Mi Espíritu de libertad, Mi amor y Mi salvación para los que buscan. Necesito que se mantengan libres de los caminos de los cristianos iglesieros, porque ellos se ciñen a lo viejo, a lo normal. Necesito que sean Mi explosión en este mundo tan necesitado y tiendan la mano a los que padecen necesidad.

El mundo está hastiado de iglesierismo, aunque lo vea como el cristianismo. ¡Cuántas ideas erróneas tiene la gente de Mí y de Mi designio para Mis hijos; tanto para los del rebaño como para los que están fuera de él!

Necesito que ustedes, los de Mi Familia, se mantengan como los llamados aparte para que pueda llamarlos a los campos que he preparados a fin de que cosechen a Mis hijos perdidos. La iglesia vieja es la religión establecida, y no quiero que sean parte de ella; ¡quiero establecerlos a ustedes como Mi esposa sumisa y obediente que cumple Mis deseos!

Mis amores, les doy el Vino Nuevo y les pido que lo beban y acepten, que se presenten desnudas ante Mí. He hecho que se acostumbren a acudir desnudas y abiertas a Mí ¡para que pueda infundirles Mi simiente en los ratos que pasamos en el lecho de amor! No se maravillen, pues todo esto es en preparación para lo que les tengo reservado a fin de que ganen y conquisten a los perdidos de este mundo solitario y desesperado.

La razón, en pocas palabras, por la que necesito que se mantengan alejados de las iglesias son Mis ovejas perdidas que necesitan ver Mi amor arraigado en ustedes; ¡necesitan ver a una iglesia nueva, radical y joven que tiene a un Jesús nuevo y radical! No el Jesús que se ha convertido en parte de su cultura, ¡sino un Jesús que vive hoy y los llama a salvarse!

¡El mundo necesita que sean radicales y que estén desligados! Y Yo necesito que sean Mi esposa radical y vibrante, ¡porque hay muchos que buscan al Jesús de la actualidad! ¿Seguirán viniendo en pos de Mí? ¿Seguirán desligados? ¡Lo harán si obedecen el Vino Nuevo que derramo! ¡Serán jóvenes y radicales, y muchos los verán arder y querrán seguirlos! ⁽¹⁸⁾

1. temas de Interés 5ª Parte #3322:81-83
2. Mi Historia de Amor 4ª Parte #2995:90, 91
3. Amar a Jesús 2ª Parte #3025:76-78
4. Problemas y Soluciones 2ª Parte #3070:128
5. Las Misteriosas Llaves 1ª Parte #3472:121
6. Las Misteriosas Llaves 2ª Parte #3473:39, 40
7. La Revolución de la Debilidad 1ª Parte #3218ª:179, 180
8. ¿Qué Vale Jesús para Ti? #3433:325
9. Enigmas: la Palabra #3731:71
10. Mi Historia de Amor 4ª Parte #2995:102
11. La Revolución de la Debilidad 1ª Parte #3218ª:19
12. Qué Vale Jesús para Ti? #3433:335, 336
13. Enseñanzas sobre Liderazgo 1ª Parte #3347:138, 139
14. La Verdad Sobre la Muerte de Ángela #3530:166
15. La Revolución de la Debilidad 1ª Parte #3218ª:190-192, 201, 202
16. Las Misteriosas Llaves 2ª Parte #3473:15, 16
17. Estado de la Nación #3017:101-104
18. Sin Rodeos 16ª Parte #3542:127-134

¡El Alimento Solido de las Palabras de David Produce Discípulos Fuertes!



Profecias para LHDF 1 - 4

El Alimento Sólido de las Palabras de David

Produce Discípulos Fuertes

Libro 1, Compilación #4 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Solo ocuparéis el lugar especial que os está reservado en el panorama general del Tiempo del Fin si los integrantes de la Familia son fuertes en la fe y están dispuestos a predicar la verdad tal como os ha sido transmitida en las Palabras de David. Será ese testimonio intransigente el que me permitirá seguir derramando Mi plena bendición sobre la Familia. Ese es uno de los principios espirituales que se oponen a los razonamientos del hombre natural. Aunque penséis que para que la Familia crezca, prospere y se haga fuerte y poderosa económicamente tenéis que reclutar grandes cantidades de personas y agradecerles diciéndoles lo que quieren oír, para que se sientan a gusto consigo mismos, y no ahuyentarlos con doctrinas fuertes y poco convencionales, en realidad es al contrario.

Si sois fieles a vuestro llamamiento singular; si predicáis la Palabra -incluso la que incomoda, la que no parece popular- y ganáis a los que están dispuestos a seguir vuestras huellas en espíritu, vuestros nuevos miembros serán fuertes, poderosos y darán fruto, y gracias a ello, con el tiempo llegarán mucho más lejos de lo que habrían llegado si hubierais seguido la ruta convencional y no los hubierais probado con el alimento sólido.

Es cierto que no debéis hacer tropezar a los nuevos conversos ni atragantarlos con una testificación poco prudente. Hay un momento para darles leche. No cabe duda de ello. Pero no es lo mismo ser prudente que transigir. (1)

(David:) ¡Tenemos un Jesús radical! ¡Tenemos a un Dios radical! ¡Tenemos una Familia radical! Y si se han apartado de eso, no les vendría mal tomarse el pulso espiritualmente para ver hacia dónde se dirigen.

La Iglesia fue un movimiento radical. Fue perseguida y rompió con las convenciones y tradiciones de su época, pero luego comenzó a asentarse. Se hizo popular y tuvo miedo de defender sus doctrinas más radicales por temor a perder amigos y su base de sustento. Se empezó a preocupar más por el dinero que por el mensaje, y comenzó a asentarse. ¿Es eso lo que les está ocurriendo a ustedes? ¿Están empezando a preocuparse tanto por el dinero que les dan cada mes sus amigos que no les dicen la verdad? ¿Retienen las creencias que les parecen

demasiado radicales porque tal vez ya no creen en ellas?

¡Claro que nuestras creencias son polémicas! Ese es el aspecto de la Familia que le encanta a la gente, o el que detesta. ¡No somos como la mayoría! Si quieren ser como la mayoría, ¡se equivocaron de organización! La Familia no es un movimiento cristiano mayoritario. ¡La Familia es la voz de Dios para el mundo en estos Días Postreros! Son los embajadores y misioneros del Señor para el mundo de esta época. Él ha depositado Su ungimiento y todo Su peso en la Familia. No puede depender de otros grupos cristianos porque todos tienen algo que los frena. ¿Hay algo que los frene a ustedes, que le impida al Señor otorgarles Su ungimiento? Medítenlo por un instante.

¿Les preocupa tanto el qué dirán que no pueden predicar el alimento sólido de la Palabra y el mensaje radical del Señor? Por raro que les parezca, sus amigos se van a enterar de todos modos. ¡No pueden ocultar sus creencias para siempre! ¿Y por boca de quién es mejor que se enteren? Se enterarán, y cuando se enteren se ofenderán mucho porque no se lo dijeron ustedes mismos.

¿Se han vuelto tan flojos en sus convicciones que ni tienen la fe para explicar esas creencias a sus amigos? ¿Han olvidado lo que significa ser realmente revolucionario? ¿Han olvidado por qué practicamos la Ley del Amor? A lo mejor les hace falta un sacudón a fondo para ver sobre qué están asentados y si realmente lo creen.

La Familia es algo más que una forma de vida agradable. Es un movimiento revolucionario, y si no son capaces de aceptar y creer eso y de seguir adelante con la revolución, tal vez tendrían que hacerse algunas preguntas. Quizá necesiten averiguar si realmente creen en la razón de ser de la Familia. Tienen que preguntarse a sí mismos si tienen fe en que la Palabra del Señor es verdad y en que Él sabe lo que más conviene. Si no son capaces de explicar y transmitir a su rebaño el alimento sólido de la Palabra, con amor, y en oración y consultas con otros, yo cuestionaría seriamente su fundamento. (2)

En esto es en lo que se diferencia tanto la obra del Señor de la del hombre. En este caso, no se puede modelar la obra de Él según las obras de un sistema eclesiástico o moribundo, por muy fructífero que haya sido en el pasado ese sistema o mucho fruto que parezca llevar ahora. Son muy pocos los aspectos en que se puede comparar la nueva iglesia del Señor, Su nueva esposa, con la vieja iglesia, la esposa que lo dejó para seguir su propio camino y cuya llama y espíritu se están extinguiendo. Es cierto que hay cosas que se pueden aprender de lo viejo, algunos ejemplos de qué hacer y qué no hacer. Sin embargo, las

comparaciones llegan rápidamente a su fin cuando uno se da cuenta de que los hijos de David han sido llamados a salir del sistema eclesiástico.

Hay muchas iglesias que siguen a Dios a su manera, tienen sus ministerios particulares y conducen almas a la salvación o ayudan e instruyen a otros. Hay muchas iglesias que saben edificar y organizar un grupo de seguidores. Pero, ¿dónde hay iglesias que promuevan los mensajes más profundos, firmes y radicales del espíritu como lo hacen los hijos de David? Muchos de sus miembros son salvos, pero muy pocos son hijos de David.

De manera que si quieren que sus seguidores se integren a los pocos de David, los pocos de Gedeón, tienen que llevarlos al agua mediante el espíritu y meterlos al plano espiritual, instruyéndolos en las verdades más profundas del mundo espiritual que los rodea y conduciéndolos a una relación apasionada e íntima con Aquel que es el mejor de los amantes. (3)

(*David:*) ¡Los soldados de la Familia deben ser fuertes, radicales, creyentes, receptivos y revolucionarios! ¡Las *verdades extrañas*, nuevas, diferentes, raras, únicas y hasta descabelladas del manantial del Espíritu de Dios deberían sentarles de maravilla a sus ovejas, amigos y posibles discípulos que tengan madera para nuestro movimiento! Los *caballitos de mar*, *mariscos* y otras *criaturas* que hacen única a la Familia tienen una finalidad: mantenernos desligados del mundo y que sigamos siendo siempre como los pocos de Gedeón. (4)

(*Jesús:*) He revelado a ustedes, los de Mi Familia, verdades profundas y radicales, el alimento más sólido que existe, y les he pedido que las crean, las acepten, vivan de acuerdo con ellas y no se avergüencen de ello. También les he pedido que no cedan en sus convicciones y que comuniquen el alimento sólido de la Palabra a las ovejas de su rebaño que lo necesiten.

Lo que dije en la serie *Convicción o transigencia* son los principios a los que deben adherirse. No se avergüencen de sus doctrinas fuertes. No deben negarlas ni hacer como si no existieran, y tampoco deben evitar practicarlas en su vida de discípulos por temor a que los descubran sus amigos y sus ovejas. Sería transigir. Pero esperar un tiempo para dar a conocer esas verdades fuertes a las personas a las que apacientan no significa necesariamente que estén transigiendo. Hay una diferencia entre ceder en las convicciones y exponer las doctrinas con criterio acertado y en el momento oportuno, y es difícil encontrar el equilibrio entre lo uno y lo otro. Tienen que encontrarlo consultando conmigo y pidiéndome instrucciones para su situación. Una clave está en tener la sumisión suficiente

para que su actitud sea verdaderamente abierta a lo que quiera decirles y obedecer Mis instrucciones.

Algunos son tan extremistas y tienen tanto celo idealista que les parece que para no ceder en sus convicciones tienen que dar a conocer a toda persona con la que se encuentren cada doctrina avanzada y lo antes posible; cuando lo cierto es que en algunos casos podría ser una imprudencia. Otros se van tanto al otro extremo que ni quieren que sus ovejas prueben la leche o descubran los aspectos más suaves de la Ley del Amor por miedo a que tropiecen. No les pido que se vayan a ninguno de los dos extremos. Lo que les pido es que crean esas doctrinas y vivan conforme a ellas como integrantes de la Familia. Los llamo a no avergonzarse de dar a conocer con el tiempo esas doctrinas y dar la cara por ellas ante su rebaño.

Es posible que algunas de sus ovejas estén tan empapadas de doctrinas iglesieras que, por mucho tiempo que lleven apacentándolas, la Ley del Amor y otras de nuestras creencias radicales las hagan tropezar. ¡Algunos hasta tropezarían con el concepto elemental de que las relaciones sexuales no son pecado! Lo que tienen que tener presente en este sentido es que a algunos solo les podrán ayudar a avanzar espiritualmente hasta cierto punto, y de ahí no pasarán. Algunas de las personas a las que atiendan crecerán en Mi verdad y en la Palabra, pero solo hasta cierto punto. En ese momento ustedes tienen que darse cuenta de que han hecho su parte, las han apacentado en la medida en que estaban dispuestas a aceptarlo, las han llevado tan lejos como querían llegar espiritualmente y han terminado su labor.

Luego tienen que seguir buscando a los que estén dispuestos a llegar más lejos, los que sean lo bastante revolucionarios para aceptar el alimento sólido de la Palabra y tengan madera de discípulos. Es a tales personas -a quienes sean lo bastante radicales para aceptar Mis verdades de mucha sustancia- a quienes deben atender principalmente los hijos de David. A ustedes se los ha enviado a los radicales, los iconoclastas, los que no están satisfechos con el Sistema y sus caminos, los que están insatisfechos con las iglesias. Si pierden a algunos por una doctrina fuerte, pues bien, siempre fue así con todos los hijos de Dios, con todos Mis profetas y apóstoles a lo largo de la historia.

Si ahuyentan a las ovejas por falta de prudencia, es lamentable. Mientras que si las ayudan a avanzar con prudencia, paso a paso, cimentándolas en la Palabra, y aun así tropiezan, es que son débiles y no estaban hechas para ser discípulos o integrar las filas de la Familia con ustedes. No se lo reprocho, y las amo sin condiciones. Si lo desean, encontraré un lugar de servicio y utilidad para

ellas en otra parte. Pero el ministerio de ustedes, los hijos de David, es edificar una iglesia radical, fuerte y desligada que viva completamente apartada de los confines del Sistema y las doctrinas de las iglesias. Esa debería ser su meta en la instrucción de sus miembros. Con algunos tendrán que avanzar muy lento, pero igual deben avanzar.

Si actúan con prudencia y oración y edifican su fe en la Palabra paso a paso, no tendrán que temer que en algún momento pierdan su congregación de creyentes y estos vayan a tropezar y a abandonarlos. Es cierto que perderán a algunos, porque las Escrituras dicen que muchos son llamados y pocos los escogidos. Pero siempre habrá quienes digan, como los doce apóstoles cuando todos los demás se fueron: «¿A quién iremos? Tú tienes Palabras de vida eterna» (Juan 6:68).

Las personas a las que apacientan con la Palabra desde hace años, a las que están ayudando a avanzar y fortalecerse, que los consideran sus pastores y ya han visto en su vida los buenos frutos de Mi Palabra y las doctrinas de la Familia, en la mayoría de los casos saldrán adelante cuando se las vean con doctrinas más fuertes. Ello no significa que no vayan a batallar o que no les vaya a costar al principio. Unos pocos reaccionarán diciendo: «¡Genial! ¡Yo también quiero hacerlo!» Pero habrá muchos más que al principio se queden boquiabiertos y pasmados. Pero si los han guiado bien hasta ese punto y se toman tiempo para responder a sus interrogantes, instruyéndolos a partir de las Escrituras y de su ejemplo y experiencias personales, capearán la tormenta y saldrán más fuertes.

Eso es lo que busco: discípulos fuertes, seguidores de la verdad firme. Ese es el llamado de ustedes. Ese es el objeto de la Familia. (5)

(*Maria:*) En fin, tras esta recapitulación de tan importantes principios, volvamos a hablar de la fidelidad al exclusivo mensaje que nos ha dado el Señor a los hijos de David. Me refiero al alimento sólido de la Palabra, a las palabras radicales, originales y controvertidas de David. Aunque se superen esas otras debilidades -la división, la dependencia de empleos en el Sistema, no vivir en comunidad como los primeros discípulos de Jesús, las concesiones para obtener provecho- no bastará si no estamos dispuestos a ser fieles al mensaje que nos ha encomendado el Señor. Ni siquiera vivir exitosamente en comunidad, confiar en que Dios proveerá o incluso crear una iglesia ampliada son el objetivo principal si eso significa rechazar o enterrar las importantes y exclusivas Palabras de David con que la Familia ha sido bendecida.

Los hay que escriben regañándonos a Peter y a mí por considerar una imprudencia que hayamos publicado ciertas cosas. Hay quienes creen que por la experiencia que han adquirido en el campo de misión son unos especialistas en lo que hay que predicar si queremos «no ahuyentar a la gente» con lo que llaman doctrinas innecesarias. Lo que vienen a decir es: «¿No podríamos ceñirnos a predicar a Jesús y la Biblia?» Alegan lo siguiente: «Si con eso es suficiente para ser misionero, ¿para qué vamos a hacer tropezar a las ovejas con esas otras cosas, esas verdades extrañas que nadie predica? ¿Para qué vamos a predicarlas nosotros si nadie más lo hace? ¿No podríamos ser un movimiento misionero perfectamente eficiente y ganar conversos sin distraernos con esas doctrinas privadas tan novedosas?»

Sin embargo, lo que viene a decir la persona cuyas palabras reproduce más arriba -y lo mismo todo el que piense como ella- es que debemos dejarnos de Vino Nuevo y ceñirnos a la Biblia, predicar «el sencillo Evangelio de Jesús para el mundo que expone la Biblia, lo mismo que cuando empezó la Familia». Decididamente, no es eso lo que ha hecho de la Familia lo que es en la actualidad. Si ustedes solo quisieran predicar la Biblia, ¡tendrían que estar en las iglesias! Si quieren que todo sea como en los primeros tiempos, cuando solo tenían que observar las *Reglas revolucionarias*, y quieren restar importancia o tirar por la borda treinta años de Cartas, ¡no están donde deben! ¡Válgame Dios!

¡Por el amor de Dios, medítenlo! ¿Se dan cuenta de lo que dicen! Quieren despojar a la Familia de todo lo que hace tan singular nuestro mensaje. Más les vale ponerse a construir iglesias ahora mismo, ¡porque en eso se están convirtiendo! ¡Es lamentable, y saca de quicio!

Me preocupa mucho esa actitud religiosa conservadora e iglesiera que se está dando en la Familia ME. ¡Me pregunto qué diantre les habrá pasado a muchos de ustedes! ¿Qué fue de la gran dedicación que tenían a las Palabras de David, cuando hasta estaban dispuestos a distribuir por las calles a millones las Cartas y pósters más radicales? ¡Ahora, la más leve mención de libertad sexual, compartir o cualquier otra cosa que pueda ser causa de tropiezo se desecha como irrazonable, insensato, innecesario e imprudente!

¿Qué diablos quieren? ¿Quieren olvidarse de todas las doctrinas exclusivas de la Familia, o que estas solo sean para su deleite personal, o incluso que queden relegadas en las estanterías con los volúmenes más antiguos de Cartas, como una parte de nuestra historia que preferirían olvidar? ¡Pues lo siento pero esas opciones son impensables! Algunos de esos mismos que tanto critican están más que dispuestos a hacer uso de la libertad sexual que nos brinda la Ley del Amor,

¡pero luego la niegan a las ovejas que pone el Señor en su camino! Y en el caso de muchos llega aún más lejos: ¡ni quieren que se sepa que existen Papá o las Cartas, o que ustedes son siquiera parte de la Familia!

No podemos tolerar en la Familia que se agüe el mensaje de esa manera y se claudique ocultando o negando a propósito. Desde luego, hay cantidad de aspectos de la Familia que no les gustan a muchos, sobre todo si se testifica a gente iglesiera y estrecha de miras que ya tiene sus ideas formadas. Por ejemplo: creer que David es nuestro profeta del Tiempo del Fin; nuestro historial de FF; creer y ejercer la libertad sexual que nos ha enseñado Papá conforme a la plena verdad de la Ley del Amor; escuchar a seres del mundo espiritual (no solo a Jesús, sino a espíritus ayudantes y difuntos); que Papá siga dirigiendo a la Familia mediante mensajes proféticos; o la aplicación física de amar a Jesús. Es innegable que la Familia no es una religión del montón y nunca lo será.

Hemos aceptado en nuestros círculos externos a los que no se desligan o no pueden hacerlo, y tenemos cantidad de excelentes publicaciones para apacentar al público y a los recién conversos que son parecidas a las que producen otras confesiones o iglesias. Pero quede claro que los aspectos radicales de la Familia y el alimento sólido de la Palabra no van a desaparecer. (6)

(Jesus:) Sí; derramo sin cesar verdades y revelaciones nuevas sobre ustedes, y me alegra que su Reina siga haciendo rodar el oro, los mantenga al tanto y transmita Mis Palabras a la Familia. Eso es lo que le he pedido, para eso la he dado, y ha sido fiel en hacerlo año tras año.

Aun con lo que ella misma no entiende del todo, lo toma por fe y se lo pasa a ustedes, confiando en que sé lo que hago y guío a la Familia exactamente a donde tiene que ir. Es verdad que buena parte de ello es un misterio, y puede que mucho no sea necesario para cada situación. Sin embargo, todo tiene su finalidad. Tienen que ser conscientes de todo y conocerlo, pues en algún momento les hará falta esa pizca de información.

Sigan orando, pues; sigan luchando espiritualmente con los ojos puestos en Mí. A cada paso, en cada situación, la abundancia que se les ha dado a lo largo de los años les resultará muy útil en un sentido u otro, ya sea el conocimiento de las llaves, los nombres de los demonios que les ponen trabas y combaten espiritualmente, la intimidad de saber que los amo como un esposo a su esposa, o a su hijo, o a su mejor amigo. Todo es importante y necesario para diversas situaciones y circunstancias.

Quiero que sean expertos en todo ello y estén informados. Cada parte de lo que les he revelado en un momento u otro es importante, y cuento con que lo aprovechen y empleen; ya sea la intimidad del lecho de amor, la potestad que les he dado para reprender a los demonios por su nombre, el poder y las riquezas de los cofres del Cielo que se abren al instante con las llaves que les he dado, la edificación espiritual que obtienen entregándose de lleno al adorarme en espíritu y en verdad, al entregarme sus pensamientos, su corazón, su lengua y su cuerpo, sometiéndome por entero. Todo eso es importante.

No son modas ni fases por las que hice pasar a la Familia contando con que con el tiempo cayeran en el olvido. Son parte de lo que hace a ustedes, los integrantes de la Familia, tan únicos y completos como cristianos y misioneros. (7)

Es cierto que os he revelado cosas que los que se oponen a la verdad de Dios consideran verdades extrañas, doctrinas o creencias radicales. Sin embargo, en el mundo hay muchos que ansían las Palabras de vida que he dado a Mi Familia. La humanidad no ha conocido días tan difíciles como los de ahora. Os digo que el mundo está listo, que os necesita. La situación es igual que cuando Yo estaba en la Tierra en la carne. Hay personas sedientas que mueren sin la luz, sin las Palabras de vida, sin pastores que les indiquen el camino.

Quiero que hagáis discípulos de todas las naciones, y eso no se puede hacer en secreto. Los que conozcan la doctrina vivirán conforme a ella, y será un testimonio para el mundo. Yo guío y dirijo según la situación y la necesidad. A veces os indico que seáis más discretos en vuestra testificación y captación de almas. En ocasiones os digo que os lo toméis con calma y captéis poco a poco a algunos. Sin embargo, por lo general eso no significa que desee que ocultéis quiénes sois y lo que creéis tras un disfraz. Al contrario, ¡os llamo a dar la cara por la verdad que os he revelado!

En estos Días Postreros, en esta era de la acción, deseo, Familia Mía, que deis la cara como testigos ante las naciones; que os alcéis en Mi nombre y en el nombre que os he dado, que seáis conocidos como Mis esposas del Fin, de la casa de David, las que me siguen de cerca y tienen Mis Palabras para el Fin. Amores Míos, me entristece que digáis que me amáis y al mismo tiempo deseéis encubrir vuestra verdadera identidad -que sois Mis esposas íntimas y elegidas-. Los que os avergoncéis de Mí y de Mis Palabras, de la privilegiada posición que os he concedido al estar en Mi Familia, me causaréis vergüenza cuando regrese para establecer Mi Reino en la Tierra. (8)

- (1) ¿Viene una persecución? #3361:57-59
- (2) Sin rodeos 12ª parte #3534:56-59,63,64
- (3) Ay de vosotros #3448:210-213
- (4) Sin rodeos 12ª parte #3534:70
- (5) Sin rodeos 12ª parte #3534:41,48-55
- (6) Sean fieles a la revolución #3364:37,38,53,56-60
- (7) Las misteriosas llaves 2ª parte #3473:154-158
- (8) A conectar el mundo 1ª parte #3348:66-68



**SÉ FIEL EN
VIVIR**

**LAS
PALABRAS
DE DAVID**

Sé Fiel en Vivir las Palabras de David, Y Entrarás a la Tierra Prometida

Libro 1, Compilación #5 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Así como en tiempos de Moisés, sólo los que creen entrarán en la tierra prometida. Sólo los que son jóvenes de espíritu, los que asimilan y aceptan el Vino Nuevo y los que lo viven y lo ponen en práctica y los que utilizan Mis nuevas armas para hoy. Ellos son los soldados fieles, leales y fuertes que conducirán al ejército a la victoria.⁽¹⁾

Empujaré a la Familia hasta el límite para probar su fe. Los fieles seguirán firmes hasta el fin. Los que queden serán más fuertes que nunca y más que capaces de edificar la iglesia ampliada.⁽²⁾

El corazón de todo hombre será puesto a prueba. Lo probaré para ver qué clase de espíritu tiene, si se guía por la carne o por el espíritu, si cree que esta obra es de hombres o sabe que procede de Mí.

Los que creen que es de hombres quedarán atrás y desesperarán. En cambio, los que sabéis que la obra proviene de Mí, los que tenéis la vista fija en Mí y en Mi Espíritu en vez de en los hombres, seguiréis adelante. Los fieles sois los que hacéis caso de Mi amonestación cuando os digo: «¿Qué a ti? ¡Sígueme tú!» Vosotros sois los que decís: «Aunque me matare, en él esperaré». Sois los que no miran atrás sino que mantienen las manos en el arado y avanzan.⁽³⁾

Todo lo que no esté firmemente arraigado en Mí y en esta Revolución que he creado será sacado del camino, y reedificaré y plantaré lo nuevo, aunque sea a partir de las semillas de unas pocas plantas fieles, de unos pocos árboles firmes y resistentes que queden. Con ellos y el poder de Mi Espíritu bastará para llevar adelante la obra.⁽⁴⁾

(Habla un Cátaro:) Es mejor que haya unos pocos hijos de David que estén dispuestos a vivir esa verdad en toda su plenitud a que haya muchos de ellos que la vivan a medias o incompleta. La fuerza no está en la cantidad, sino en la medida en que viva cada uno la verdad de las Palabras de Jesús y las Palabras de David.

La misión fundamental que desempeñaréis en el Tiempo del Fin dependerá de vuestra fidelidad y lealtad a la verdad. Os ha sido confiada mucha verdad, y tenéis el deber de permanecer firmes a esa verdad, protegerla, proclamarla, vivirla y dejar que sea un testimonio, aunque os cueste la vida.⁽⁵⁾

(Habla Papá:) Sigán poniendo todo su empeño en obedecer y hacer todo lo que les indica el Señor en las Cartas y los consejos que les da ahora directamente en profecía. No aparten los ojos de la meta celestial ni dejen que nada los haga desistir de atenerse a las convicciones que les ha dado el Señor. ⁽⁶⁾

Me deleito en los que me son fieles y son fieles a las Palabras de David, y de ellos me sirvo para llevar a cabo Mi voluntad. Por tanto, estudiad con diligencia esas Palabras, prestadles mucha atención, ⁽⁷⁾

Permaneced fieles a Mis Palabras de verdad y asumid el compromiso de cumplirlas y defenderlas pase lo que pase.

Ajústate a Mis Palabras de verdad y no te dejes engañar, sino prepárate. Y estarás preparado si vives leyendo fielmente Mis Palabras, ya que así conocerás la verdad y la verdad te hará libre de la gran confusión que está sobreviniendo a todo el mundo. ⁽⁸⁾

(Habla Papá:) El Señor los observa para ver quiénes son fieles. Quiere ver quiénes son los que le buscan primero a Él y Su Reino aunque nadie los obligue, sino por deseo de agradarlo, por amor a Él. ¿Es eso lo que haces tú? ¿Eres de los fieles? ⁽⁹⁾

Puedes hacer lo mejor que puedas por Mí independientemente de tu situación, como han hecho todos Mis hijos fieles a lo largo de la historia, aunque no contaran con el apoyo de otros o con personas de ideas afines con las que trabajar. Incontables hombres y mujeres lucharon y vivieron por Mí hasta el día de su muerte sin estar adheridos a un grupo concreto de personas. ⁽¹⁰⁾

Tinieblas cubrirán la Tierra, y oscuridad a las gentes de la Tierra, pero sobre ustedes amanecerá Mi luz y se verá Mi gloria, amores Míos, que han perseverado junto a Mí y por medio de los cuales manifestaré Mi propia persona en medio de las espesas tinieblas del mundo.

Serán Mis lumbreras en quienes pueda confiar, los que no me abandonaron para echarse en la cama con otros amantes, sino que son Mis verdaderas esposas y siguen fieles -es decir, rebosantes de fe- incluso en la hora más tenebrosa para dar Mi luz a los cansados, los exhaustos y los hambrientos. Son ustedes, amados Míos. Ustedes son Mis llamados aparte, a salir del sistema tenebroso con esa misma finalidad: guiar a Mis amados y a Mis hijos en tiempos de grandes tinieblas. ⁽¹¹⁾

Para el mundo comienza el más sombrío de los tiempos; sin embargo, para los testigos de Dios del Tiempo del Fin -ustedes-, serán los más gloriosos. El mundo entero tendrá noticia de ustedes cuando realicen las mayores obras efectuadas en la Tierra por el pueblo de Dios, mientras el Señor lleva a cabo por medio de ustedes los más asombrosos portentos.

Por haber sido hallados fieles, ahora el Señor hará resplandecer Su rostro sobre ustedes, y el mundo entero lo verá. Por haber sido hallados fieles, el Señor obrará por medio de ustedes, los ungirá y los dotará de poder para que sean Sus testigos estelares del Fin.⁽¹²⁾

Llamé a cada uno al Reino para un momento como éste (Ester 4:14). Dispuse y coordiné cada incidente de su vida para llevarlos al punto en que se encuentran actualmente, a fin de que tomaran parte en este importante y espectacular acontecimiento del Tiempo del Fin. Los he llamado y escogido, y si siguen fieles, participarán en uno de los milagros más grandes de la historia universal. ¡Habrán realizado algo importante para transformar el mundo, ni más ni menos!⁽¹³⁾

Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona, y nadie lo hará; siempre y cuando te aferres a ella y la guardes en tu posesión. Siempre tienes la elección de renunciar a tu corona o aferrarte a ella.

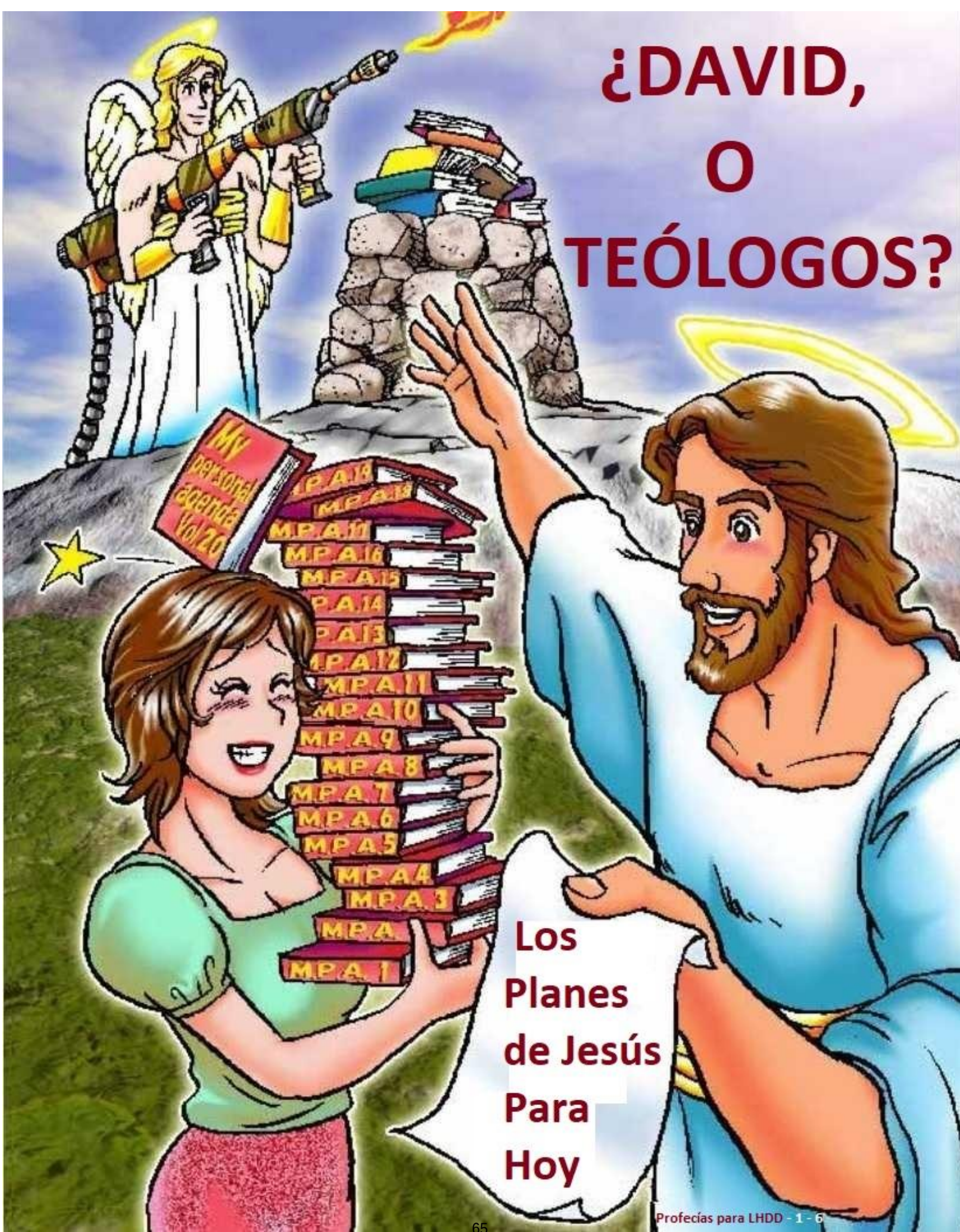
Por eso he dado visiones del futuro, para que tengas los ojos puestos en eso, persigas ese objetivo y seas un vencedor. Así un día te diré: «Bien, buen siervo y fiel; entra en el gozo de tu Señor.» Si vives conforme a Mi Palabra y la obedeces, verás las recompensas y cosecharás los beneficios. ¡Sabrás que ha valido la pena el esfuerzo!⁽¹⁴⁾

Sois Mis fieles hijos escogidos del Fin, y si os mantenéis en estrecha comunicación conmigo, haré grandes cosas por intermedio de vosotros. ¡Os aseguro que los mejores milagros todavía están por venir! En tanto que seáis fieles, que no cejéis en la lucha y que os neguéis a desistir, presenciareis esos milagros. Si siempre estáis sintonizándoos y haciendo lo que os indique, ¡juntos triunfaremos sobre el mal y venceremos al mundo! ¡Os amo!⁽¹⁵⁾

(Habla Papá:) ¡Gracias a Dios por los que han permanecido firmes y constantes, leales y fieles! ¡Los fieles son maravillosos, valen tanto! ¡Los valientes, los fieles, los fuertes que resplandecerán en el Juicio como las estrellas de los cielos! ¡Aleluya! ¡Los que enseñan la justicia a la multitud, los entendidos que resplandecerán como las estrellas!⁽¹⁶⁾

1. La Revolución de la Debilidad 3ª parte #3219:34
2. ¿Viene una Persecución? #3361:61
3. La Revolución de la Debilidad 1ª Parte #3218A:58, 59
4. Introducción a "Ay de Vosotros" #3451:22
5. Súplica de los Cataros #3259:82, 83
6. Por Qué Somos Responsables #3452:260
7. Ánimo #3047:101
8. Cómo Reconocer y Resistir a Pan #3401:16, 17
9. Respuestas del Cielo #3056:193, 194
10. Lo Que de Verdad Me Importa #3555:128
11. Oro, Rosas, y Espinas #3639:69, 70
12. Una Nueva Era de Obras Mayores #3267:84, 85
13. A Unirse, Luchar, Testificar y Vencer #3643:10
14. La Revolución de la Debilidad 3ª Parte #3219:59, 60
15. Detalles Íntimas de Mi Vida #3268:57, 58
16. La Gloriosa Graduación de Papá #2946:109

¿DAVID, O TEÓLOGOS?



Los
Planes
de Jesús
Para
Hoy

¿David, o Teólogos?

Libro 1, Compilación #6 de publicaciones de LHDD sobre el tema. La Clave en Audio – Mayo 2018

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Los hijos de David son verdaderos creyentes y continúan siendo seguidores de Mi voz, la cual los llama y atrae sobrenaturalmente. Desean seguir Mi voz y Mi guía a cualquier precio, sin importar adónde Yo los conduzca; prefieren eso antes que adherirse a las restricciones del Sistema. ¡Anhelan Mi Espíritu, Mis Palabras! Siempre tienen los ojos puestos en lo alto y sintonizan con Mi Espíritu y Mi voz, los cuales los apacientan y fortalecen.

Rechazan los caminos del mundo y los conocimientos mundanos. No andan con los que se envanecen de su propio intelecto, los que se la pasan soltando sus razonamientos carnales. Desechan eso porque saben a qué lleva y que es camino de muerte, camino de esclavitud a las ideas del Sistema. Los hijos de David se han rebelado contra la hipocresía del Sistema y su religión organizada, y han escogido seguir a su pastor y seguir Mi voz. De igual modo, cada uno debe seguir escogiendo. (1)

Os explicaré la razón de ello a los que tenéis fe en Mi Palabra pero de todas formas las palabras del hombre os atraen o impresionan mucho: a veces pensáis erróneamente que eso os llamó más la atención porque estaba mejor explicado, porque estaba escrito por una persona más culta que el conducto que recibió el mensaje de Mí. La verdad, sin embargo, es que como sois Mis hijos, Mis ovejas, sois muy espirituales y profundos. Cuando veis que alguien ha descubierto algo semejante a lo que he dicho y afirmado, os regocijáis en vuestro corazón, pues ello confirma la fe que ya tenéis.

Lamentablemente, otros carecéis de la fe que deberíais tener en Mi Palabra. La veis como algo bello, poético, o como un bonito ideal, pero no como algo práctico. No habéis ejercitado vuestro don de profecía lo suficiente para comprender que es un instrumento muy práctico, útil y de uso cotidiano y un arma sobrenatural y poderosa. Ha perdido poder y resplandor a vuestros ojos por no haberla mantenido lustrada y brillante. Por lo tanto, algunos os aferráis a las verdades que leéis en artículos, libros o publicaciones de personas ajenas a la Familia que hablan con sus propias palabras, y a estas últimas las estimáis más que a Mis Palabras puras.

Los escritos de hombres mundanos son como suplementos, como

confirmaciones o simple conocimiento práctico de los sabios e instruidos que satisfacen una necesidad determinada. Como decía vuestro padre David, ¡sacadles partido! Si tenéis un hueso fracturado, que os lo arregle un médico especializado. Si precisáis información acerca de cierta maquinaria o de una parte del mundo a la que pensáis viajar, por lo que más queráis, investigad y conseguid la información que han brindado quienes ya han investigado el tema.

Pero en lo que respecta a cuestiones del Espíritu, de doctrina, lo misterioso, lo sobrenatural, lo relacionado con revelaciones, lo profético, lo bíblico, incluso lo emotivo y psicológico, debéis andar con cuidado a la hora de atender las palabras del hombre o darles demasiada importancia. Aunque el hombre hable la verdad, el peligro de absorber demasiado es que comenzáis a pensar que no necesitáis de Mí ni de Mi Palabra. Empezáis a pensar: «Hay otros que conocen la verdad, que poseen sabiduría, y la suya a veces parece más comprensible y práctica que la voz del Señor en profecía». Comenzáis a apartar el corazón y los oídos de Mí, y a partir de ahí emprendéis una senda peligrosa que os lleva lejos del centro de Mi voluntad y de Mis bendiciones. (2)

Las aguas iglesias a veces pueden reformar y remendar, arreglar, sanar, aliviar y consolar hasta cierto punto, y puede que estén bien para otros cristianos. Pero a ustedes, los discípulos desligados, nunca los motivarán, ¡nunca los fortalecerán para que sean hijos revolucionarios de David! De hecho, y esto les garantizo, los debilitarán y motivarán a transigir.

¿Recuerdan el mensaje que dio el Señor sobre la música hace unos años, la profecía de los tres pozos? Pues bien: los mismos principios espirituales se aplican a lo que se lee. A leer otros libros y escritos cristianos se arriesgan a meterse en aguas salobres; aunque encuentren algunos consejos buenos y útiles en ellas, no son las aguas más puras del Espíritu que Dios nos ha dado, y a menos que las aguas hayan sido probadas, puede que estén metiéndose en aguas bastante contaminadas y pongan en peligro su salud espiritual.

Precisamente por eso quiere el Enemigo que se metan en esas aguas indiscriminadamente y con frecuencia; quiere contaminarles el espíritu. Los animará diciendo: «¡A fin de cuentas son cristianos! ¡Fíjense en cuántos consejos e instrucción tan útiles y cuánto les han ayudado!» No quiere que se limiten a meter los pies en ellas; quiere que naden en ellas y hablen a otros de esas aguas, que las den a conocer como aguas puras, fortalecedoras y hasta más útiles que las del más puro de los arroyos cristalinos: ¡el Vino Nuevo!

¡Él detesta el agua pura del Vino Nuevo! La aborrece desde lo más hondo

de su ser, ¡pues sabe que por sí sola contiene cada elemento espiritual que hace falta para propiciar su caída y el derribamiento de las fortalezas espirituales! ¡Abastece, nutre, fortalece y crea al ejército del Tiempo del Fin del futuro! Y si no es capaz de lograr que renuncien por entero a su fe cristiana, lo siguiente que intentará será tratar de que se contenten con nadar en una opción inferior: las aguas de otros textos cristianos.

Esas aguas salobres no son un peligro tan grande para el Diablo y su reino. Por eso el Diablo no teme tanto a los demás cristianos. Es cierto que algunos ganan almas y ayudan a la gente a resolver sus problemas, a estar más conscientes de la guerra espiritual y hasta a progresar en su crecimiento espiritual básico. ¡Pero ninguna de esas aguas predica la revolución! Ninguna de esas aguas predica las nuevas armas. Ninguna de esas aguas predica el don de profecía y escuchar al Señor como lo hacemos nosotros. ¡Ninguna de esas aguas predica las llaves del Reino ni les ofrece las grandes y portentosas armas del espíritu! Ninguna de esas aguas predica la comunicación con sus ayudantes espirituales y el mundo espiritual, ¡pues no cuenta con esa comunicación! Solo nosotros contamos con esas aguas, ¡el arroyo cristalino que lleva las aguas más puras del Cielo mismo!

Nada le gustaría más al Enemigo que conseguir que miraran por encima de la verja al pasto del otro lado, para que les pueda decir al oído que es más verde, apetitoso, atrayente y hasta más fortalecedor que lo que Dios les ha dado. Le encantaría engañarlos si pudiera y convencerlos para que vendieran su primogenitura por un plato de lentejas, ¡como Esaú! ¡Ojo con sus trampas!

¿Para qué van a querer andar siquiera metiéndose en esas otras aguas? Mejor les iría si dedicaran más tiempo a lo que Dios les ha indicado que hagan: fortalecerse ustedes mismos con el abundante caudal de Palabra que les ha dado, no digamos ya perfeccionarse en el empleo de las armas espirituales que les ha dado; ¡ejercitarse, ponerse a punto y desarrollarse en el empleo de las llaves a las que les ha dado pleno acceso! Deberían estar de rodillas dando gracias a Dios por lo que ha dado a la Familia: ¡dones, bendiciones y armas impresionantes que superan con creces lo que tiene cualquier otro cristiano sobre la faz de la Tierra! ¡Mediten en ello!

Por ser sus pastores espirituales, velamos por el alma de ustedes -tenemos la obligación de velar por ustedes, que son nuestro rebaño-, ¡y desde luego no vamos a animarlos a leer cantidad de escritos que sabemos que los perjudicarán y debilitarán su amor por la Palabra, el Vino Nuevo y su lugar en este ejército del Tiempo del Fin! Los amamos y necesitamos demasiado para quedarnos cruzados

de brazos sin decir nada mientras ustedes chapotean en esas aguas peligrosas.

Es que si no nos conducimos a diario como discípulos revolucionarios y desligados acabaremos por volver al sistema eclesiástico. Y si se meten a diario o con frecuencia en las aguas de los escritos y libros de otros cristianos, acabarán por alejarse del supremo llamamiento que tienen en la Familia.

Ustedes, por ser los hijos de David, tienen la oportunidad de optar por fortalecerse y crecer en las palabras de David, en el empleo de las nuevas armas y de las llaves que nos ha dado el Señor. De lo contrario, corren el peligro de transigir, y esa transigencia fácilmente podría llegar por la vía en apariencia inocua o hasta *beneficiosa* de la lectura de libros de otros cristianos.

Recuerden que la idea central de la serie *¿Convicción o transigencia?* era el llamado que hacía el Señor a la Familia a volver a la consagración y el discipulado plenos, a la forma de vida que hace a la Familia diferente de las demás confesiones cristianas. Ni siquiera la edificación de una iglesia más amplia constituye el máximo objetivo si desechan o entierran el Vino Nuevo singular y tan importante que han tenido la bendición de recibir. ¿Para qué nos llamó el Señor a mí y a María, si lo único que hacía falta eran los mismos mensajes que dan las iglesias y otros escritores cristianos?

Claro que depende de ustedes. Ustedes son los que deciden en última instancia lo que van a leer. No hay nada que podamos hacer en ese sentido. Eso sí, tenemos la obligación de advertirles de los peligros, para que estén en guardia y consulten realmente con el Señor en cuanto a lo que leen, la cantidad que lean y la frecuencia con que lo hagan.

En resumidas cuentas, amados, ¡la cuestión es que ustedes son unos cristianos muy diferentes y singulares! Se los está instruyendo para una finalidad muy concreta y diferente para la cual no se está instruyendo a ningún otro grupo de cristianos del mundo. Para su misión y tarea ustedes necesitan un alimento más sólido; necesitan la verdad pura y concentrada, que proviene del Vino Nuevo. ¡Será lo único que realmente acrecienta y fortalezca su fe! (3)

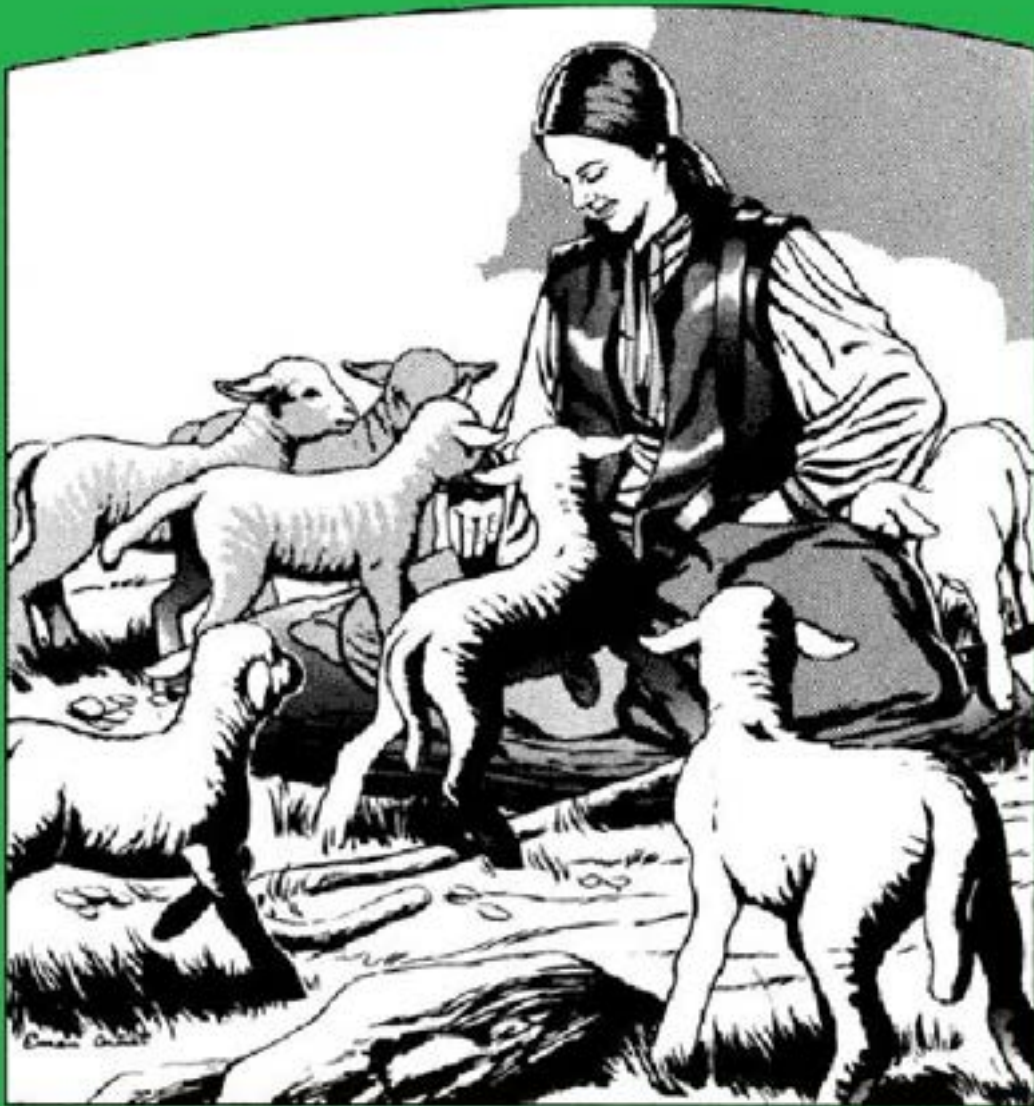
Ustedes son los hijos de David, y aunque otros cristianos me han servido de otras formas, el llamado y legado de ustedes es estar desligados y ser radicales.

Nunca pertenecieron a la mayoría ni pertenecerán. Leer doctrinas iglesias redactadas por cristianos del Sistema socavarán sutilmente la verdad radical que han recibido en herencia. No den lugar a las tibias transigencias que tienen por objeto atraparlos y los tientan a cambiar lo mejor por algo a duras penas bueno.

(4)

- (1) Fe en las profecías #3130:29,30
- (2) Temas de interés 5ª parte #3322:69,70,73,74
- (3) Sin rodeos 16ª parte #3542:41-47,52-56,58
- (4) Sin rodeos 10ª parte #3514:116

LA MISIÓN



Y EL DESTINO DE MARÍA

La Misión y El Destino de María

Libro 1, Compilación #07 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¡Una montaña de bendiciones, tesoros y riquezas apilados unos sobre otros! ¿No te prometí que derramaría bendición hasta que sobreabundase, hasta que no pudieras contenerla? ¿Acaso no he vertido a manos llenas y os he prodigado Mis Palabras de vida y amor? He dado sin medida. ¡Te digo, Mi pastora, Mi reina, Mi fiel guardiana de las Palabras, que derrames sin medida! Mira que hay muchos necesitados, muchos hambrientos, muchos que aguardan con ilusión beber de la mano de la pastora.

A ti, Mi fiel pastora, te es dado verter sin contenerte, sin medida, sin calcular ni preocuparte por la carga que puedan suponer tantísimas páginas. Derrama sencillamente, sabiendo que al derramar en cantidad cumplirás Mi voluntad. Tienes la obligación de hacerlo, de estimular a Mi rebaño a beber en abundancia las aguas de vida, de hacerle ver lo importante que es apacentarse espiritualmente, porque el tiempo apremia y el Enemigo anda alrededor como león rugiente. Es preciso que Mis hijos se preparen y fortalezcan alimentándose profundamente de Mi Palabra.

Te he encomendado, pastora Mía, el deber de derramar, de dar un toque claro de trompeta que llame a alimentarse de Mi Palabra profunda y frecuentemente, con avidez. El resto depende de ellos. Que hagan caso o no es cosa suya. Obedecer o no es asunto suyo. La decisión es de ellos. Pero a ti te corresponde derramar, verter a manos llenas, a raudales, sin contenerte.

(Profecía, habla Papá:) Mi amor, tu principal misión, tu cometido más importante es divulgar la Palabra. Derrama la que el Señor te da con la mayor rapidez posible. Aprovecha estos tiempos de paz, abundancia y prosperidad para verterla a manos llenas. No la retengas, porque no sabes qué te deparará el futuro. Fíjate en lo que te digo: llegará el día en que no podrás hacerlo tan pródigamente como ahora. Todo será muchísimo más difícil y las cosas no avanzarán con tanta fluidez ni mucho menos. Las comunicaciones estarán limitadas, y entonces tus hijos se alegrarán de que hayas sido una fiel pastora y hayas vertido la Palabra de esta forma para ellos. Por tanto, tú y tus ayudantes deben trabajar en tanto que el día dura, porque viene la noche -como prometió el Señor- en que nadie podrá trabajar; al menos en la medida en que lo estás

haciendo ahora. Estos son los días de verter. Los días de derramar a manos llenas, de apacentar a tu rebaño con el grano que tienes en tu inmenso saco.

Apacienta, pues, a la Familia. Apacienta a las ovejas. No pares. No te preocupes. No mires atrás, y sigue derramando. ¡Da y da sin parar, a toda mecha, con la mayor rapidez posible! ¡La Familia lo necesita, lo desea! Nuestros hijos tienen hambre, así que dales lo que más desean. Descúbrete los pechos, mi vida, y amamántalos, dales su alimento, deja que mamen de ti y se hagan partícipes de tu fortaleza, tu espíritu y todo lo que te da el Señor. Eres su madre, su pastora, su reina. Tienen los ojos puestos en ti y quieren que les des de comer. No quieren que les digas que estás aflojando la marcha, frenándote o reteniendo, porque les da tranquilidad y satisfacción saber que derramas abundantemente, como hacía yo; que nada te detendrá, nada te disuadirá, nada te apartará de tu más importante ministerio, que es verter las Palabras del Señor.

¡Mi amor, algunos de la Familia están malcriados! No aprecian la Palabra como deberían. Sin embargo, llegará el día en que la apreciarán y agradecerán en el alma que se la hayas vertido, que no te contuvieras, que no les hicieras caso cuando clamaban diciendo: «¡Basta, basta ya! ¿Cómo vamos a leer tanto? ¡No podemos comer tanto! ¿Cómo vamos a entender y llevar a la práctica todo esto? ¡Es demasiado, demasiado!» Llegará el día en que se alegrarán inmensamente de que te taparas los oídos a su clamor y vertieras sin medida como te mandó el Señor, con el fin de apacentar tus ovejas.

Eres la guardiana de las Palabras, la custodia del Oro, la profetisa del Fin, y tu misión, tu destino, es verter, ser vasija de Dios, encauzar hacia el pueblo el Agua de Vida que Él da. Las ovejas no siempre saben qué necesitan, pero el Pastor sí lo sabe, y Él está derramando exactamente lo que les hace falta. Aunque en este momento no se den cuenta, un día lo verán. Se volverán conscientes de su necesidad, y entonces sí que lo agradecerán. Entonces se convencerán; no les cabrá duda de que su reina obró sabiamente al verter tanto. Entonces las Palabras que ahora les cuesta tanto entender y con las que les resulta difícil nutrirse se volverán valiosísimos bocados que los sustentarán. ¡Hallarán fuerzas, luz y poder en los graneros de la Palabra!

¡Así que sigue derramando, mi vida! ¡No pares! Continúa derramando, vertiendo, dando, apacentando, instruyendo y enseñando a las ovejas. Estos son los días de derramar la Palabra. ¡Estos son los días de inundarlos con ella! Los días de llenar los graneros, de hacer acopio de armas espirituales que necesitaremos más adelante.

¡Aprovecha el tiempo, tesoro! Aprovecha estos días de paz, esta temporada en que puedes concentrarte de lleno en preparar las publicaciones, estos tiempos de abundancia y prosperidad en que se pueden distribuir fácilmente por todo el mundo. Sácale el máximo partido a este tiempo, porque no siempre será así. Y cuando se aproximen los negros nubarrones de tormenta, cuando veas los relámpagos, oigas los truenos y comprendas que el Fin es inminente, te alegrarás de haber dado, derramado y publicado las buenas nuevas sin medida.

¡Mayores cosas harás que yo, mi vida! Derramarás más abundantemente aún. A lo mejor no lo harás exactamente de la misma manera, pero sí en más cantidad aún, porque eres la gran pastora del Fin que vuelca con las dos manos el alimento a las ovejas. ¡Da y da sin parar, mi amor, y cumple así tu destino! Para eso te creó Jesús, para verter Sus Palabras.

¡Eres preciosa, tesoro, qué fiel eres! Me encanta lo mucho que amas a Jesús. Me deleita tu amor por Sus Palabras. Sé que tu mayor deseo es verterlas en cantidad, porque eres la pastora fiel, la del enorme saco de grano, que apacienta día y noche a sus ovejas. Te amo, mi vida, y te ayudo a apacentar las ovejas y divulgar la Palabra. ¡Mua, mua, mua, mua, mua, mua, mua! (*Fin de la profecía.*)

(*Mamá:*) Queridísima Familia: Por la gracia de Dios voy a hacer todo lo posible por obedecer lo que me mandó el Señor, esto es, hacerles llegar Su Palabra con la mayor brevedad posible, con las dos manos, con la boca, los oídos, los ojos y todo mi ser, para que llenemos los graneros, acumulemos armamento espiritual y nos preparemos bien para los tiempos que nos aguardan. ¿Quieren hacer ustedes su parte y procurar apacentarse en profundidad con la Palabra y practicarla? ¡No me cabe duda de que lo harán! (1)

Hasta el propio Dios se ha impuesto límites en cuanto al dominio que ejerce sobre Sus hijos, porque les ha concedido a todos libre albedrío. Ni siquiera Él puede obligarlos o forzarlos a hacer Su voluntad. Lo único que puede hacer es darla a conocer y presentar a Sus hijos las opciones. A partir de ahí, cada cual decide en su corazón y mente lo que va a hacer, en qué medida se va a someter, va a aceptar la voluntad de Dios y sujetarse a ella.

Lo mismo sucede en tu caso, cariño. Lo único que puedes hacer es comunicar el mensaje del Señor, indicarle a la Familia cómo vivir, amar y oír al Señor, cómo llevar fruto a Su servicio. Puedes hacerle ver cuál es la senda estrecha de la suprema voluntad de Dios, explicarle las opciones que hay, las posibilidades, y cuáles son los beneficios de seguir al Señor de cerca.

El Señor ha prometido dirigirte, orientarte y ungirte. Ha prometido guiarte cuando tomes decisiones y afirmar tus pensamientos. Ha prometido no mentirte, sino llevarte por la senda que debes seguir como pastora y profetisa fiel y verdadera.

Puedes enseñarle lo que hay que hacer para ser fieles, felices y amorosos. Una vez que hayas hecho eso, cariño, puedes estar tranquila y tener la seguridad de que has cumplido con tu deber. Has transmitido el mensaje, has dado la Palabra, has hecho de conducto, de portavoz de Dios. Después, a cada persona le corresponde escoger lo que va a hacer y optar entre creer y aceptar el mensaje o rechazarlo. (2)

(Jesús Habla:) He puesto a vuestra disposición todas las armas que necesitaréis para la batalla. He prometido y tengo a la mano el ungimiento nuevo y extraordinario que os hará falta. Os he dotado, reina Mía y rey Mío, para que seáis Mis pastores del Fin. Mas para que podáis cumplir con vuestra misión y vuestro destino, de acuerdo con Mis promesas y todas Mis revelaciones, no sólo será necesaria vuestra obediencia, sino la de vuestros hijos.

La Gran Tribulación vendrá, y luego vendrá el Fin. Será necesario que en aquellos tiempos tenebrosos haya -y la habrá- una voz que pregone la verdad de tal modo que nadie la pueda contradecir ni detener. Nadie podrá detener a Mis últimos portavoces, Mis escogidos que se alzarán ante el malvado Anticristo para proclamar la verdad. Es espantoso, es terrible, mas no por ello deja de ser cierto.

Este llamado fue encomendado a David, porque sabía que se lo podía confiar. Sabía que me amaba por encima de todo. Su corazón era recto ante Mí, y por eso le di el manto de la dirección del ejército del Tiempo del Fin. Ello era a la vez hermoso y terrible, gratificador y una grave responsabilidad, alentador y difícil de soportar. David sentía el peso de esa responsabilidad, y lo movía a acudir con afán a Mí. Lo obligaba a recurrir a Mí a cada paso. Se mantuvo limpio de corazón hasta el final de sus días. Jamás se apartó de Mi lado ni hizo concesiones en cuanto a Mis Palabras. Fue un hombre conforme a Mi corazón, como el David de la antigüedad, y aunque a veces erraba o pecaba, Yo miro el corazón, no las apariencias. Me fijo en el espíritu, en la motivación y el amor de Mis hijos, y en su dedicación a Mí. Vuestro David daba la cara por la verdad aun cuando le parecía que se había quedado solo.

Así como habéis tenido que renunciar a todo, dejar atrás todo lo que había en vuestro corazón y vuestros pensamientos que no se adecuaba a Mi voluntad y

Mi Palabra y, del mismo modo que habéis tenido que decidir por encima de todo hacer cuanto os pidiera a fin de cumplir Mi voluntad y agradarme, vuestros hijos deben hacer igual.

(Mamá:) Ocupamos un lugar de lo más privilegiado. Somos llamados y escogidos, y tenemos una misión muy particular que cumplir. Sin embargo, eso no quiere decir que podamos hacer lo que nos venga en gana o consentir que la Familia claudique de sus convicciones y termine espiritualmente enferma, y todavía seguir ocupando ese lugar tan privilegiado.

Todas las promesas que nos ha hecho el Señor, todo lo que ha predicho que haremos y las tremendas palabras de aliento que nos ha dirigido en cuanto a la misión que desempeñaremos como Sus voceros del Tiempo del Fin, como Sus profetas del Fin, están sujetas a que obedezcamos. Si vamos a conducir a la Familia para que lleve a cabo tan grandioso ministerio y se cumplan tan tremendas promesas del Señor, es preciso que Peter y yo le obedezcamos, y que ustedes también le obedezcan. Sólo así podrán llegar a ser el ejército del Tiempo del Fin que Él los ha llamado a ser.

Es imperativo que se den cuenta de que nuestro destino, de que las promesas que nos ha hecho el Señor a la Familia, a Peter y a mí, así como a cada uno de ustedes, dependen todas de que obedezcamos: Peter y yo como los líderes nombrados para ustedes, y ustedes como seguidores de las Palabras de David. Si dejamos de obedecer, si nos aflojamos y en nuestro corazón regresamos al Sistema, el Señor se verá obligado a retirarnos el ungimiento y las bendiciones y buscarse a otros.

Todos debemos comprender que, si no obedecemos, si no somos fieles al mensaje, si el Sistema nos absorbe como absorbió a las revoluciones que nos precedieron y nos convertimos en otro sistema eclesiástico, tenemos mucho que perder. Dejaremos de ser la vanguardia, el ejército del Fin. El Señor creará otra última iglesia, otro pueblo desligado. Si no obedecemos, ¡no tenemos garantizado que nosotros vayamos a ser los únicos!

(Jesús en profecía:) Los falsos pastores no comunican Mis Palabras por temor a perder sus ovejas, y junto con ellas, parte de sus ingresos. Son tan débiles en la fe, han cedido a tal extremo en sus convicciones, tienen tanto temor del hombre en vez de temor de Mí, que con el tiempo se apartan de Mi plan y Mi voluntad, y en consecuencia pierden el poder de Mi Espíritu. Obran por pura fórmula sin el poderoso ungimiento de Mi Espíritu. Así de lamentable es el

destino de las iglesias.

La Familia correría la misma suerte si vosotros, Mis amados María y Peter, no fuerais como vuestro amado David. Si os taparais los oídos y fueseis ciegos, transigentes y temerosos, de forma lenta pero inexorable iríais perdiendo el ungimiento, el poder y la posición tan destacada que ocupáis en el grandioso plan del Tiempo del Fin.

Sé que me puedo fiar de vosotros, y por eso os he prodigado tanta verdad, Mi Palabra nueva para hoy. Sé que seréis fieles, que no dejaréis de serlo hasta el fin, y que vuestros seguidores -los que opten por seguir hasta el final con vosotros-, también seguirán siendo fieles hasta el fin.

Mas, ¿cuántos habrá? ¿Quién atenderá a la llamada? ¿Quién renunciará a todo una vez más para ser hijo de David en espíritu? Ello está por verse.

(Papá en profecía:) Nunca he vacilado en decir las cosas claras y seguir las indicaciones que me da el Señor a fin de llevar a cabo la revolución que haga falta para que la Familia se mantenga pura y avanzando. Gracias a Dios, Mamá y Peter tienen la misma postura, porque sin esa disposición a cambiar lo que haga falta la Familia no sobreviviría. Sin darse cuenta resbalarían hacia atrás hasta confundirse con la masa de transigentes de las iglesias, y ahí se acabaría todo. Ya no harían noticia. Ya nadie tendría interés en ustedes ni en lo que hacen, porque serían iguales a todos los demás cristianos de las iglesias; no tendrían nada de diferente, ningún mensaje radical, ninguna forma de vida radical; ¡ya no harían que la gente reaccionara con enojo, tristeza o alegría!

Yo estoy convencido de que la Familia se mantendrá hasta el Fin. ¿Que por qué? Porque Mamá y Peter seguirán publicando fielmente la verdad. Sé que ellos no cederán. El Señor me ha prometido eso, ¡y yo sé que persistirán hasta el Fin! Ustedes pueden creer o rechazar eso, porque sé que ya están pensando: «Pero, ¿acaso ellos no tienen libertad para elegir? ¿El futuro no depende también de las decisiones que tomen ellos?» Sí, así es, pero aunque no se lo crean, el Señor me reveló cómo terminarían Mamá y Peter, y sé que van a escoger bien. (3)

Lo que se exige a todo integrante de la Familia es que acepte y crea la Palabra que solo tiene la Familia. De lo contrario, no es realmente parte de ella. Si no acepta y cree en las Palabras que os he dado y que constan en las Cartas, puede pertenecer a cualquier otra iglesia. Así pues, creer en las Cartas es imprescindible para pertenecer a la Familia en cualquier nivel. (4)

Cuando se Calla la Palabra

(Jesús en profecía:) ¿Acaso no he dicho que todo el que quiera vivir piadosamente sufrirá persecución? Esta llega cuando es el momento indicado. No dudéis Mis Palabras; creed, confiad en Mí. Yo abriré puertas que nadie podrá cerrar. Yo abriré camino en el desierto. Os daré reyes y gobernantes que os protejan y guarden. Continuamente os libraré de la mano del cazador. Seguiré haciendo de vosotros Mi nación espiritual, la cual resplandecerá como un faro desde los montes de la Tierra.

A lo largo de los siglos siempre me he valido de Mi Palabra para separar las ovejas de las cabras, a los débiles de los fuertes. Solo Mis hijos más fuertes pueden ir adonde Yo voy esta vez, al frente de batalla, a un choque frontal con el Diablo en los días venideros. **Como siempre, se trata de un pequeño grupo como el de Gedeón integrado por Mis hijos: los que están dispuestos a perder la reputación, a soportar las burlas y ser el hazmerreír del mundo secular de su época.**

Así pues, hijos Míos, no temáis; seguidme y confiad en Mí. Soy capaz de protegeros, de guardaros y guiaros a toda justicia y verdad. Recordad lo que dije a los escribas y fariseos santurriones de Mi época: «Si estos no me alabaran ni reconocieran, ¡las mismas piedras clamarían!» Así es con Mis profetas, los que transmiten Mis Palabras a Mis hijos; son meros instrumentos de los que me sirvo para comunicar Mi Palabra. **Y si se la callaran, Yo suscitaría a otros que transmitieran Mi Palabra a Mis hijos.**

Quienes ven a la Reina y al Rey como los iniciadores o difusores de esas Palabras se fijan en la carne y no en el espíritu. **Esos no son los pensamientos ni las palabras de ellos; son Mis pensamientos y Mis Palabras.** (5)

(1) Tiempo de Llenar los Graneros #3057:2,11,12,26-30,33-36

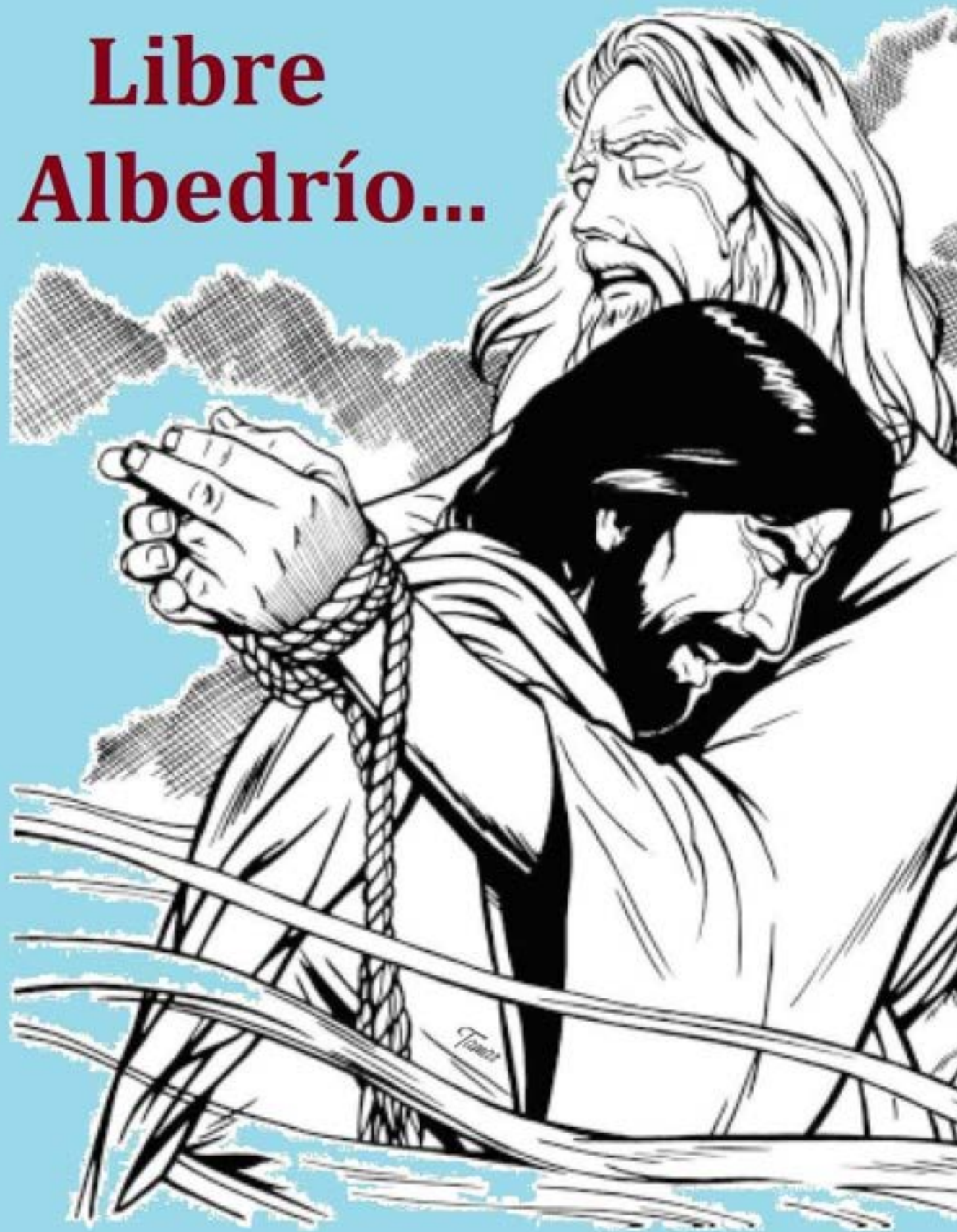
(2) Fe en las Profecías #3130: 219, 220a, 108, 220b.

(3) La Sacudida 2000 #3257: 53b, 55b, 56, 60b, 61b, 62-64, 103b, 104a, 105b, 106, 220b, 244.

(4) ¿Viene una Persecución? #3361: 47

(5) Cómo Amarme Más. Parte 2 #3283: 15b - 18

Libre Albedrío...



...Contra Destino

Libre Albedrío Contra Destino

Libro 2, Compilación #8 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Casi todas las promesas que doy -ya sean para la Familia o para una persona en particular- están sujetas a condiciones. Esto es porque cada uno tiene libre albedrío. A pesar de ello, muchas de Mis esposas no son capaces de captar ese principio elemental. Cuando hago promesas, muchas veces se les olvidan en seguida las condiciones, o no se acuerdan de cumplirlas. O, si la cosa no resulta como dije, en vez de buscar las razones o hacer examen de conciencia y preguntarme qué condiciones no se cumplieron, o qué decisiones tomaron que alteraron Mi voluntad, me acusan automáticamente de no cumplir Mi Palabra. Ello me entristece mucho, y a veces hasta me hace vacilar a la hora de hacer abundantes promesas concretas sujetas a condiciones, porque sé que al final, si el resultado es distinto al prometido a causa de decisiones humanas, perjudicará la fe de algunos porque se han olvidado del panorama general.

Todo depende de que se crea o no en la libertad de elección. También es cuestión de creer en que el cumplimiento de Mis promesas está sujeto a ciertos requisitos. Mis promesas no dan resultado para todos si no se dan los pasos acertados.

Y por supuesto, está el libre albedrío. Los hombres de carne y hueso tienen la potestad para escoger mal a pesar de Mi voluntad y Mi plan. Eso sin hablar del Diablo, que siempre trata de frustrar Mis planes.

...Nunca obligo a Mis hijos a cumplir Mi voluntad. Fíjense, por ejemplo, en los hijos de Israel. Les hice muchas promesas que dependían de las decisiones que tomaran. Aunque Mi Palabra y Mis promesas eran ciertas, cada una dependía de las decisiones de Mi pueblo. Asimismo, he explicado hace poco con mucha claridad que incluso Mis promesas con relación a ustedes los hijos de David, Mis esposas del Fin, dependen de su obediencia y de lo que decidan ahora. Les he advertido que si no dan los pasos que les pido, tendré que buscar a otros que hereden el manto de su padre David.

Permito que cada uno elija. Doy margen a cada uno para que decida por su cuenta. De lo contrario no sería un Dios de amor; sino un Dios dictador que impondría su voluntad a Sus hijos a la fuerza. Así no obro Yo. Así no es la vida en la Tierra. Soy un Dios que desea obediencia motivada por el amor, sumisión motivada por el libre albedrío. Deseo ofrendas voluntarias, no servidumbre a la

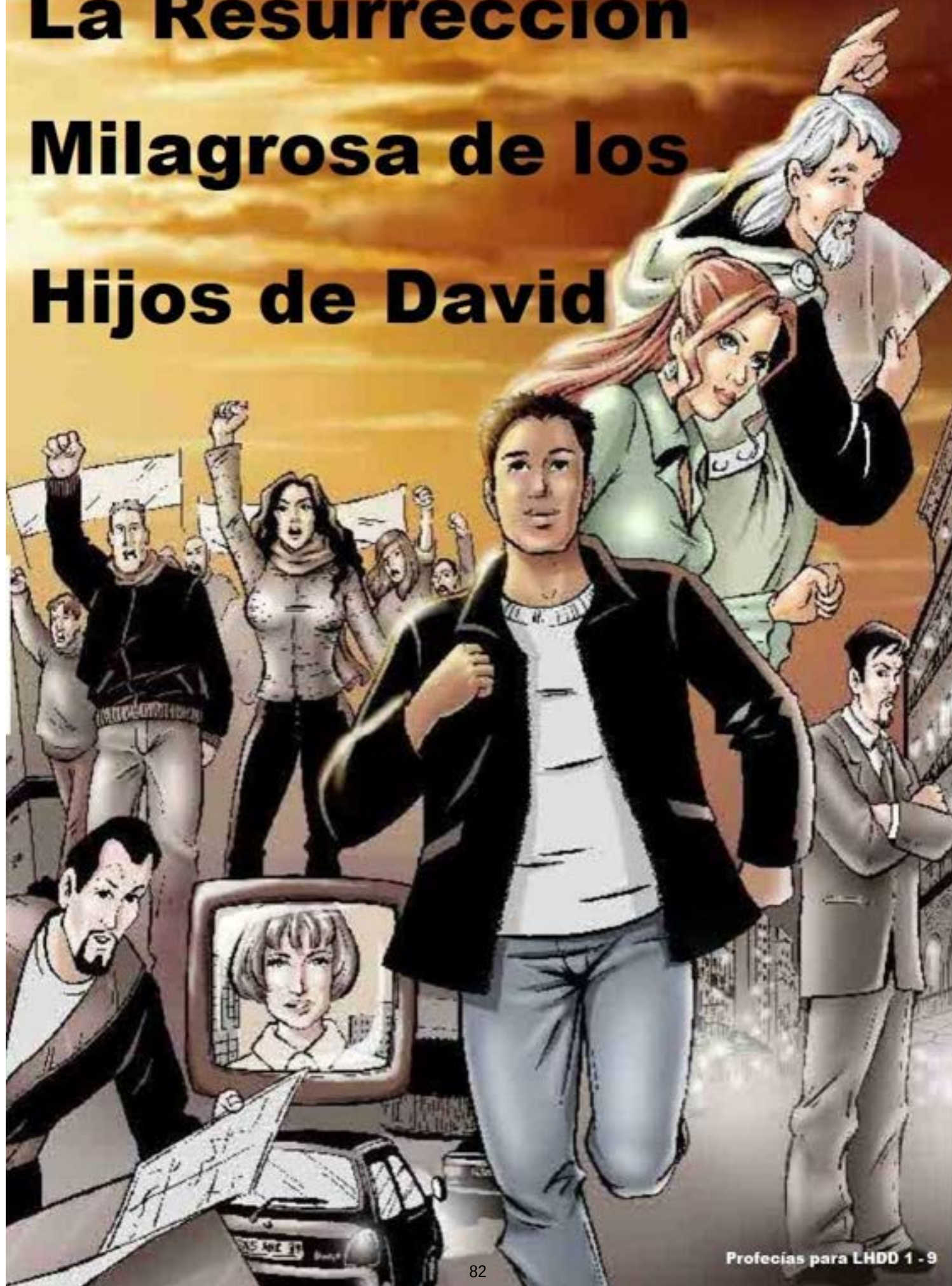
fuerza. Por eso, todas Mis promesas son condicionales; están sujetas a las decisiones de los hombres.

Todo depende de lo que se elija. Si desean Mi plena protección, eligen esa protección con sus decisiones. Optan por hacer lo que les pido, por cumplir las condiciones a fin de acceder a Mi plena protección. Si desean cumplir Mi voluntad, escogen ceñirse a los límites que les he fijado, aun cuando su cuerpo físico desee estar en otra parte o su corazón anhele un cambio. Si quieren cumplir el destino que he dispuesto para ustedes, tienen que tomar las decisiones que los mantengan en el buen camino. De lo contrario se perderán y no podrán cumplir el destino que les prometí. Todo depende de sus decisiones. Tienen que elegir su forma de ver la vida. Tienen que escoger ustedes mismos Mi voluntad y Mis caminos. Nadie puede decidir por ustedes; ni siquiera Yo.

Una de las principales misiones que tenemos los que estamos en el plano espiritual es ayudarles a decidir con acierto. Nos damos cuenta de la importancia que tienen sus decisiones y somos conscientes de que cuando eligen con acierto podemos ayudarlos enormemente. En cambio, cuando escogen mal, quedamos atados de manos. No podemos anular sus decisiones. Nadie puede, ni los ángeles, ni los ayudantes espirituales y ni siquiera Yo. Podemos instruirlos, animarlos, darles avisos, ayudarlos y darles empujoncitos, mas no podemos elegir por ustedes. Ustedes tienen que decidir por su cuenta, y luego Yo adapto las situaciones y las circunstancias a sus decisiones; haciendo que todo redunde en bien; esa sí que es una promesa incondicional. La razón de ser de su vida en la Tierra es aprender a tomar decisiones.

Cuando no se cumplen Mis promesas, no soy Yo el que falla; es culpa del hombre por decidir mal o no cumplir las condiciones pertinentes. Yo no fallo, pero el hombre es falible y no siempre hace su parte. Cuando el hombre falla o decide mal, no es justo que se me eche la culpa del resultado. En toda situación estoy más que dispuesto a cumplir Mis promesas, mas las decisiones humanas suelen ser el factor determinante.

La Resurrección Milagrosa de los Hijos de David



La Resurrección Milagrosa de los Hijos de David

Libro 1, Compilación #9 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Lo único que traerá orden a este caos, sacará una victoria de esta derrota y hará renacer a este fénix moribundo de las cenizas de la derrota seremos Yo y Mi Palabra. (1)

(Conducto:) ¡Aleluya! Vi una imagen de huesos secos en el desierto que recobraban la vida. Eran personas que resucitaban y se levantaban del polvo. El Señor estaba juntando un ejército con personas que habían estado desanimadas y abatidas. Estaba volviendo a cubrir de carne los huesos secos y despertándolos de su sueño.

(Habla Jesús:) He llamado al frente a los ejércitos de David, y os he llamado a pasar de vuestras derrotas a la victoria. Os he vuelto a levantar a los que batallabais, a los que estabais abatidos y desalentados. ¡He vuelto a encender la llama! ¡Cuánto me anima veros a todos responder al llamado que ha hecho Mi Espíritu a vuestro corazón! Veo a muchos que se levantan para reanudar la lucha y a algunos que han sido llamados a luchar por primera vez.

Veo a jóvenes y mayores que se levantan juntos para mirar hacia la luz mientras comienzan a marchar en fila hacia Mí. Os veo saliendo de vuestra autocomplacencia, transigencia, desobediencia, insumisión, celos, orgullo y rencores. ¡Os veo a todos levantándoos para responder al llamado de David, el clamor de revolución! ¡Revolución!

(Conducto:) Ahora veo a incontables personas formadas en filas. Marchan alzando los brazos, y gritan: «¡Por Jesús!»

(Sigue Jesús:) Repito: ¡Revolución!

(Conducto:) Los soldados vuelven a exclamar: «¡Por Jesús!» Jesús sigue gritando y las tropas responden, y cada vez son más los que se levantan de la tierra. Veo a algunos que sacan a gente de entre las piedras y los campos. Están levantando a los muertos en el sentido de que están ayudando a levantar a algunos de los que estaban enterrados bajo las cosas de este mundo. Se los está llamando a salir del polvo. Cada mano que se extiende de las filas se junta a otra que sale del polvo, y el ejército sigue creciendo y luciendo con cada vez más intensidad.

Cuando Jesús da esa voces resuena como un potente y sonoro trueno; no es una voz humana, sino la voz del poder, ¡la voz de Dios! ¡Las colinas tiemblan y la tierra se estremece con Su voz!

(Sigue Jesús:) ¡Salid de en medio de ellos y apartaos!

(Conducto:) La tierra se desmenuza y las piedras comienzan a caer, y aparecen cada vez más hermanos que habían quedado sepultados bajo objetos pesados. En el caso de algunos, el peso bajo el que estaban enterrados tuvo que ser retirado por la poderosa voz del Señor. Los hermanos se incorporan y corren a unirse al ejército, que a estas alturas tiene más de cien hileras de ancho y no sé cuanto de largo. Largas filas marchan haciendo temblar la tierra.

Jesús grita otra vez: «¡Revolución!» Y el ejército contesta: «¡Por Jesús!» Luego los soldados se ponen a gritar sin cesar: «¡Revolución, revolución, revolución!», como si fuera un grito de batalla. El clamor sigue sin parar, cada vez más rápido, y los soldados se hacen cada vez más altos, fuertes y resplandecientes a cada momento que pasa. Marchan más rápido, luego trotan y ahora empiezan a correr.

Frente a ellos se encuentra formado un ejército de figuras tenebrosas. Es como un nubarrón que se extiende a lo largo de muchos kilómetros. Va y viene como el mar. Las palabras que me vienen son: «mar de tinieblas». Me da la impresión de que es un ejército numeroso del Enemigo, que él ha puesto como obstáculo entre nosotros y los perdidos, como con la idea de frenarnos. Pero en cuanto cada persona de la Familia toca esa nube o mar de tinieblas, estas retroceden.

Es curioso, unas veces parece una nube y otras veo demonios malignos en fila. Las escenas se alternan. Jesús, ¿qué significa esto?

(Habla Jesús:) Lo que ves ante ti es una nube de maldad que da la impresión de tener gran poder para enfrentarnos, pero su poder es en realidad ilusorio. Algunos tienen la impresión de enfrentarse a las fuerzas más poderosas de Satanás, mientras que otros no ven más que una niebla oscura. Ello se debe a que algunos no ven la apariencia del rostro del Enemigo ni están del todo seguros de contra qué luchan, pero siguen corriendo por fe. Al acercarse, ven a su adversario y se dan cuenta de que les he dado poder para superar los ataques del Diablo. ¡Ven que los demonios a los que se enfrentan son como nubes que se disipan rápidamente ante la fuerza y el poder que os he dado!

(Conducto:) Ahora veo que el ejército arremete contra esas tinieblas y se abre paso a través de ellas. Pero los soldados no empuñan espadas ni ninguna otra arma. Simplemente corren y las tinieblas se deshacen ante ellos. ¿Por qué

pasa eso?

(Habla Jesús:) No blanden armas visibles porque no les hacen falta. Les he dado tanto poder que ellos mismos se han convertido en armas; ellos son Mis armas.

(Conducto:) ¡Tremendo! ¡Ahora la escena cambia a un plano general, y el ejército que corre es una espada en la mano del Señor y la nube tenebrosa el Diablo que huye! El Señor se sirve de nosotros como un arma para derrotar al Diablo, y este huye. De vez en cuando se da la vuelta y trata de defenderse, pero Jesús lo ataca e hiere con la espada. Es muy poderoso. Jesús tiene una expresión muy furiosa mientras ataca. Hierve con la ira de Dios. ¡Nos emplea como arma, y el Diablo no puede con Él! Nos ha infundido poder y persigue al Diablo, le da golpes y pisotea a sus secuaces.

(Habla Jesús:) ¿Comprendes? ¿Ves por qué os he pedido tanta consagración? Vosotros sois Mi espada, el arma que empleo contra el mal. Mientras dormitabais no podía luchar a plena capacidad. Sin embargo, ahora que habéis despertado y recobrado la vida os habéis convertido en un arma contundente en Mi mano con la que no puede el Diablo. No existe maquinación que no podáis superar con este poder. He empuñado Mi arma más poderosa, y vosotros formáis parte de ella.

Me fue entregado el poder para despertar vuestras almas y restablecer el poder de Mi espada.

(Conducto:) Veo a ángeles que marchan junto a nosotros, como si fueran parte del mismo ejército. Lo único que me permitía distinguirlos era que iban vestidos de distinta manera; aparte de eso, todos éramos iguales y participábamos en esta gran ofensiva contra el Diablo.

(Sigue Jesús.) ¡Ciertamente el Cielo en pleno lucha por vosotros! A vuestras filas se han incorporado los más destacados combatientes de Mi Reino celestial, los cuales han librado muchas batallas y obtenido numerosas victorias. Junto a vosotros luchan los mayores soldados de la fe. Os fortalecen y alientan, y al mismo tiempo empuñan la espada para luchar a vuestro lado.

Vosotros sois Mi ejército para este momento. Sois Mi trillo afilado, al cual ahora llamaré Mi trillo de azote, ¡pues accionados por Mi mano le vais a dar una golpiza al Diablo! ¡Despertaréis a este mundo adormecido y estremeceréis a las naciones con Mi poder!

¡Qué día tan grandioso el de hoy, pues Mi poder ha sido restablecido y Mis soldados avanzan hacia una gran victoria! ¡Resuene el canto triunfal, que Satanás se bate en retirada! Resuene el llamado a celebrar, pues los ejércitos del Cielo

saldrán triunfantes y ninguno que se os oponga sobrevivirá. ¡Este es el día de la victoria!

(Conducto:) ¡El Cielo estalla en alabanzas, lenguas, acción de gracias y una alegre algarabía! Me recuerda a lo que pasa en Nochevieja cuando dan las 12; esa conmoción que se ve en televisión, ¡pero muchísimo más ruidoso! Llovían serpentinas y confeti que llovía de las moradas celestiales mientras todos salían a dar vivas y alabar por las victorias obtenidas en este día.

(Sigue Jesús:) ¡Levantaos, hijos de David; ha llegado la hora de marchar!
(Fin del mensaje de Jesús.) (2)

De la muerte de lo Viejo Brotará lo Nuevo

(Habla Jesús:) Mientras hay vida, siempre hay esperanza. Yo sé que al mirar a su alrededor no ven vida; solo ven muerte y las brasas y cenizas de lo que fue. ¿Cómo va a brotar vida de una destrucción tan grande, de una quema tan grande, de un pecado tan grande? Sin embargo, es ahora cuanto deben tener esperanza, pues aun en esta quema tan grande les tiendo la mano de la esperanza.

En este momento solo sienten el ardor y el escozor que les provocan en los ojos el humo y el hedor de sus pecados. Esta es una gran quema y limpieza de sus pecados y desobediencias, pero de estas cenizas no solo brotará crecimiento y una renovación, sino también una gran victoria. En efecto, brotará gloria de estas cenizas de la derrota. Se sentirán inclinados a pensar que nada puede crecer de estas cenizas, que por el enorme peso y la profundidad de estas cenizas es imposible que brote vida, que este gran pecado y quema no ofrece esperanza de resurrección. Pero les prometo que aun de estas cenizas brotará la victoria y hasta esta quema tiene un propósito más sublime.

Un magnífico y extenso bosque ha sido arrasado por el fuego. Los altos, majestuosos e imponentes árboles que se alzaban con tanta magnificencia han quedado reducidos a cenizas y carbón. Sin embargo, aun cuando un bosque grande y antiguo es arrasado por el fuego siempre vuelve a crecer y siempre vuelve a brotar nueva vida, aunque al principio sea lentamente.

Ese mismo renacer se dará después de la gran quema de la antigua obra... Quedará reducida a cenizas, y en un principio la devastación parecerá abrumadora, pues solo se verán la destrucción y el humo del incendio elevándose hasta los cielos. Mas la única forma de que brote lo nuevo es la muerte de lo viejo. Debe ser una muerte total, una quema completa, para que se establezca y

se cumpla Mi plan perfecto. Solo puedo permitir que brote nueva vida, árboles jóvenes y llenos de energía que sean pequeños a sus propios ojos, que ansíen la luz y se extiendan hacia ella en todo momento a fin de crecer bien con auténtica fuerza espiritual, siempre de cara a la luz y concentrándose en ella.

Cuando lo viejo se quema y se olvida, cuando los árboles altos y orgullosos que eclipsaban lo que había debajo de ellos dejan de existir, los retoños pueden recibir la luz sin obstrucciones. No hay nada que les impida verla; nada los frena, pues todo lo viejo deja de existir. Lo único que queda es la luz de arriba, y les basta con volver el rostro hacia ella para crecer rápidamente.

Me dispondré, pues, a edificar y crear un nuevo bosque, una nueva obra, y haré surgir a los árboles jóvenes, a los que sean dignos de ser llamados Mis discípulos y a los que me amen y nos deseen a Mí, a Mis Palabras y a Mi luz por encima de todo. Así crecerán estos pequeños. Así florecerán, prosperarán y serán hallados fieles, al contar únicamente con la tierra fértil de Mi Palabra debajo de ellos. No quedará nada que no sea la verdad de Mi Palabra. Mediante este despojo, reactivaré a Mi Esposa... para que alcance todas las posibilidades a las que está destinada y lleve todo el fruto que está destinada a llevar.

Así se cumplirán Mis promesas y Mi Palabra. Esta experiencia provocará un gran avivamiento y gran asombro entre todos Mis hijos. Motivará un gran silencio e infundirá un gran respeto y reverencia por Mi Palabra a Mis hijos de todo el mundo, los cuales han dejado caer al borde del camino el sano respeto y temor de Mí y de Mi Palabra. Generará grandes cambios y arrepentimiento en el corazón de muchos y los hará volver al fundamento; a Mí y a Mi Palabra. Así se creará un hermoso bosque nuevo a partir de las cenizas del viejo.

Echen mano de esa esperanza, pues está firmemente arraigada en que tengo un propósito más sublime para todo esto; una finalidad. Aunque ahora no lo vean, de todos modos está en el horizonte y manifestará su gloriosa faz si Mis hijos descarriados se vuelven a Mí y me buscan con apremio.

Así que anímense, Mis amores. Siguen siendo Mis amores y Mis esposas. Pero es cierta la promesa de que castigo a todos los que amo y disciplino a todo el que recibo por hijo. Todo esto es parte del amor que les tengo, esta disciplina tiene un propósito. Les prometo que ese propósito se cumplirá siempre y cuando se halle gran arrepentimiento en su corazón y su espíritu y siempre y cuando no se aparten de la senda del arrepentimiento y la obediencia. (Fin del mensaje de Jesús.)

Invitación a vivir como discípulos

(Habla Jesús:) Presten atención y oirán el conmovedor susurro de Mi gran árbol, mientras lo limpio para que lleve más fruto. Presten atención, y oirán las pisadas del poderoso ejército que estoy preparando para el futuro; no lo es por el número de sus efectivos; es poderoso y fuerte en verdad y en el poder de Mi Espíritu. Estoy forjando una nueva iglesia de Mis hijos, la cual saldrá de ustedes mismos.

¡La antigua estructura... dejará de existir! ¡La destruiré por completo y en su lugar levantaré una nueva creación! Reuniré a los que sean Mis revolucionarios, a los que traspasen las puertas de la plena consagración y la dependencia total de Mí para avanzar hacia el futuro, en el cual me valdré de ustedes para evangelizar el mundo, para resplandecer vivamente ante toda la Tierra y blandir las llaves como espadas de destrucción contra el Enemigo en los Días Postreros.

Esta nueva iglesia será una estructura edificada sobre el cimiento firme de Mi Palabra y Mi verdad, y los que deseen formar parte de ella deberán optar por Mis caminos y Mis Palabras. Pues si se edifica la nueva iglesia sobre los restos de lo viejo, las ideologías del hombre, los deseos personales, el orgullo o los caminos del mundo, se vendrá abajo. Debe tener un nuevo diseño. Tiene que ser una creación enteramente nueva. Todo lo antiguo, excepto Mi Palabra y Mi verdad, debe ser eliminado y destruido.

Los llamo, hijos Míos, a participar en el grandioso futuro, a integrar el pequeño pero poderoso ejército que barrerá la Tierra y conmoverá a las naciones, a ser parte de Mi nuevo ejército que ganará batallas que nunca soñaron con ganar, a pertenecer a una iglesia poco convencional, ante la cual todo el mundo se maravillará, diciendo: «¡Estos son los hijos del Cielo! Tienen en sus manos un poder grande, tremendo, y llevan en el corazón un tesoro inestimable.»

Los llamo a ser parte de Mi nueva nación, de Mi hermosa ciudad pura que estará asentada sobre Mi monte y cuya luz jamás será ocultada o destruida, pues esa luz soy Yo, esa luz es Mi poder y Mi verdad. Llamo a los que están dispuestos a ser aborrecidos por el mundo a fin de ser honrados ante Mí, a los que están dispuestos a optar por la vida del discípulo revolucionario, del iconoclasta y del desligado que manda al diablo al Sistema. Llamo a aquellos de ustedes que solo quieren Mi verdad, Mis caminos, Mi Palabra, Mi luz y Mi aprobación.

Llamo a los que aman el mundo de la eternidad más que a la Tierra del presente, que se convertirá en una bola de fuego el día en que todo vestigio del poder de Satanás sea destruido. Llamo a los que deseen que la llama de Mi verdad que los separa del mundo arda intensamente en su corazón y estén

dispuestos a alimentar esa llama les cueste lo que les cueste en lo personal. Los llamo a renunciar al orgullo, la independencia, el resentimiento, la mundanería y los pecados de este mundo a fin de abrazar las joyas de Mi Espíritu, que no están muertas sino vivas y llenas de energía, y resplandecerán y palparán en ustedes con más intensidad a medida que nos acerquemos al Fin.

No puedo valirme de los orgullosos, de los grandes caballeros de armadura reluciente que se creen fuertes en sí mismos y cabalgan altaneramente tratando de luchar por Mí, de ganar guerras para Mí y de ser parte de Mi ejército, pero siempre por sus propias fuerzas. Fallarán. Caerán. No podrán cabalgar hasta la victoria. No es porque no quieran servirme, sino que no lo desean con la suficiente intensidad. No quieren pagar todo el precio. No quieren renunciar a lo que los frena. Consideran que les basta con su propia armadura, sus propias armas y sus propios métodos. Creen que sus tácticas los sacarán adelante. Pero fracasarán. Solo Mis tácticas sirven.

Convoco a un ejército sencillo; un ejército que a ustedes les parecerá humilde y manso y hasta desaliñado, descuidado y débil, pues así tendrá que emplear las nuevas armas y no las tácticas de su propia fortaleza. Necesito un ejército que dependa de Mi poder y saque fuerzas de Mi verdad. Y aunque se verán pequeños y débiles a sus propios ojos y a los de los hombres, espiritualmente serán poderosos vencedores y valientes soldados.

Los llamo, hijos Míos, a alistarse en el ejército menos popular que jamás verán en esta Tierra, pero el más popular y condecorado según los parámetros del Cielo; un ejército que hará que se enorgullezcan por la eternidad de haber formado parte de él. La vieja iglesia, el viejo ejército, la vieja Familia, dejará de existir. En su lugar habrá una nueva iglesia, un nuevo ejército, una nueva Familia que será edificada de la nada con los bloques de Mi verdad y las Palabras radicales de Mi Espíritu, que la apartarán más que nunca del mundo, pero que también atraerán a Mi a todos Mis hijos del mundo perdidos y sedientos, que buscan respuestas, odian al Sistema y sus caminos y cuyo corazón ansía una auténtica revolución.

La iglesia que estoy edificando hoy es el cuerpo de creyentes que segará la gran mies final, aquellos de ustedes que pasarán por la Tribulación como Mis líderes y obradores de milagros, los que serán la mayor amenaza para el Enemigo y su plan, los más peligrosos para sus aspiraciones, los que encabezan la lista de los más buscados, pues les tendrá pavor. Sin embargo, no podrá tocar ni detener a Mis ungidos, a Mi iglesia auténtica, a Mis discípulos radicales, a aquellos por cuyas venas correrá Mi verdad y los cuales la derramarán como un torrente ante

todo el que esté ante ellos.

No sean como los que amaron este mundo actual más que las Palabras vivas de Mis labios, más que la verdad radical que se ha perdido casi por completo en el mundo de hoy, pero la cual derramo directa y abundantemente sobre ustedes, que me lo entregan todo. En Mi ejército necesito a los que espiritualmente son como bebés sedientos. Los discípulos que necesito en Mis filas son los que dicen que les pueden quitar todo el mundo, pero que les den solo a Jesús. Aquellos de ustedes a los que no les importan el mundo y sus caminos, sino que dedican todo su tiempo y energías a leer, estudiar, absorber y poner por obra Mi verdad, son los que tienen lo que hay que tener.

Los discípulos que necesito son aquellos de ustedes que se enorgullecen de ser diferentes y hasta extraños a los ojos del mundo, pues les importa más lo que pienso Yo que su propia reputación. Los que tienen una fe loca, los quijotes como Noé, Abraham, Moisés, Daniel, Josué, John Paul Jones, Papá ..., serán la columna vertebral de Mi nueva iglesia. Aquellos de ustedes que están dispuestos a ser mendigos por Dios, tontos por Cristo y soldados poco convencionales, ¡serán los que ganen esta guerra!

¡Para integrar Mi ejército, Mi nueva iglesia, y contarse entre Mis llamados aparte no hace falta que sean fuertes, carismáticos, intelectuales, poderosos ni sabios! Basta con que sean débiles para que Yo pueda ser fuerte en ustedes, necios en su propio entendimiento para que Yo pueda infundirles el Mío, pequeños a sus propios ojos para que Yo pueda exaltarlos, faltos de conocimientos para que puedan vivir y respirar Mis Palabra de vida y verdad, humildes para que Yo pueda valerme de ustedes, sencillos para que acepten Mis Palabras con fe, temerosos de dar un paso sin Mi aprobación, a fin de que pueda revelarles Mis planes e impulsarlos con el poder que solo se obtiene al obedecerme.

Entréguenme todo su corazón, toda su vida, todo su ser, y se quedarán helados al ver lo que haré por ustedes. ¡Nunca habrán imaginado que una vida de entrega total y revolucionaria a Mí como Mis discípulos podría ser tan buena, plena, gratificadora y completa!

Les pido que se nieguen a sí mismos, que tomen esta cruz de desafío que parece una viga de madera pesada, incómoda, vieja y de poco valor. Sin embargo, cuando se humillen debajo de ella y empleen todas sus fuerzas para levantarse y llevar su cruz por Mí, junto con sus hermanos que opten por lo mismo, se transformará en una reluciente y poderosa espada que representa Mi poder, verdad, Palabra y ungimiento, y las llaves del Reino en estos Días Postreros.

Lo que en un principio les pareció una carga se convertirá en un arma que no solo derrotará al Enemigo, sino que también les brindará gran alegría y gozo, liberará a los cautivos y hará pedazos las puertas de bronce y los descomunales obstáculos que impiden el progreso, ya se trate de progreso personal o de traer Mi Reino a la Tierra.

¡Den el salto! ¡Acepten el reto! ¡Opten por morir a sí mismos y por dejar morir sus propias ideas y planes de una vez por todas! Abandonen las cosas que los frenan para que Yo pueda crear en ustedes un corazón limpio que palpita con Mi poder. ¡Hagan borrón y cuenta nueva! Firmen la hoja en blanco de su vida y entréguenmela. Quemén lo viejo y abran campo a lo nuevo -que es hermoso, grandioso, estupendo- a fin de que puedan ser parte de Mi ecclesia, Mis llamados aparte, Mi constelación de estrellas que brillarán intensamente y cuya luz atravesará los ojos del Maligno durante su reinado en la Tierra, para luego ser elevadas y resplandecer como ejemplos para todo el Cielo por la eternidad.

Los invito ahora a luchar por ser discípulos plenos con determinación inquebrantable. ¡Entréguenme todo su ser! Permítanme convertirlos en discípulos completos a los que pueda emplear para crear Mi nueva iglesia viva, ¡la iglesia radical de odres nuevos del Tiempo del Fin! (Fin del mensaje de Jesús.) (3)

(1) Ay de Vosotros #3448:223

(2) Milagros del Día de Ayuno #3384:93-116

(3) Liberación #3455: 259 – 267, 270 – 287.

An illustration of two muscular, winged figures, likely angels or warriors, standing against a dramatic, cloudy sky. They are both wearing armor on their chests and loincloths. The figure on the left has long dark hair, and the figure on the right has long blonde hair. They are holding a large, ornate torch between them, which is lit with bright orange and yellow flames. The text 'LA ANTORCHA DE LA REVOLUCIÓN' is overlaid in large, bold, red letters with a yellow outline.

LA ANTORCHA DE LA REVOLUCIÓN

La Antorcha de la Revolución

Libro 1, Compilación #10 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Visión:) Veo una antorcha enorme y radiante que arde con una llama muy viva. Su ardor es sorprendente. Me recuerda a la antorcha olímpica; no a la pequeña con la que se pasan la llama de un corredor a otro, sino al caldero que arde durante las Olimpiadas. Ahora parece que alguien tira de mí con delicadeza hacia atrás y veo todo el panorama.

¡Gracias, Jesús! ¡Esto es extraordinario! Acaban de encender una antorcha enorme. La sostienen dos arcángeles de aspecto formidable. Parecen gigantes. Son muchísimo más grandes que ningún ser humano. Son enormes, como edificios altos. Están de pie uno junto al otro. Así como la Estatua de la Libertad sostiene una antorcha, estos dos espléndidos ángeles sostienen entre los dos esa descomunal antorcha, pero esto es mucho más grandioso y majestuoso que la Estatua de la Libertad.

Parecen ángeles guerreros. Están en posición de firmes mientras sostienen la antorcha. Tienen un aspecto severo y el cabello largo y ondulante. Se los ve muy fuertes y poderosos. ¡Qué tremendo! No tienen nada de pasivos. Son muy fuertes, y los ojos parecen de fuego. Tienen puesta una coraza, llevan algo parecido a un taparrabos y de la cintura les cuelga una enorme espada enfundada. En los pies llevan sandalias cuyas correas les llegan hasta la rodilla. Entre los dos sostienen la antorcha. Con una mano la sostienen y en la otra tiene cada uno un manojo de llaves; son llaves de oro, y brillan con tanta intensidad que casi deslumbran.

La base de la antorcha es dorada y resplandeciente y está adornada con unos motivos muy complejos. La llama es muy viva, muy poderosa. ¡La escena es imponente, formidable, impresionante! Es espectacular.

(Habla Jesús:) ¡Hoy vuelvo a infundir su plena potencia a la llama de la revolución de los hijos de David, María y Peter! La llama ya no parpadeará, sino que arderá con el resplandor de Mi inmenso poder y fuerza. La Tierra sentirá su calor, los Cielos nunca volverán a ser los mismos y los mundos del más allá verán el poder que ejercerán Mis hijos y se inclinarán ante él.

He elegido a dos poderosos seres de entre Mis más valerosos arcángeles. A estos dos se los conoce por su valor y por blandir audazmente la espada de Mi Espíritu. Portan las llaves del Reino que se han entregado a los hijos de David, pues están prestas a ser activadas en cualquier momento, cuando Mis esposas lo ordenen. ¡También portan la antorcha del fuego candente de la revolución!

He oído las oraciones de Mis hijos, ¡y la fuerza de esas oraciones ha reavivado la antorcha hasta volverla prácticamente incontrolable! ¡Es una revolución! ¡El clamor resuena por todo el Cielo y la Tierra!

Los demonios de Selfegión están siendo obligados a retroceder, el letargo se está disolviendo y Pan y Baco se encogen de miedo; ¡tiemblan ante el poder y la fuerza de las

oraciones de Mis hijos! ¡El calor de la llama los chamusca, el poder de las llaves los ciega y el filo de la espada los hiere! No pueden con el fuego que enciende a Mis esposas del Tiempo del Fin.

Estos dos poderosos arcángeles que viste sosteniendo la llama están ahora ligados a los hijos de David. Montarán guardia día y noche protegiendo la llama de la revolución que arde con intensidad en el corazón de cada una de Mis esposas, de las que me han entregado todo su ser. Son los portadores de la llama; de la llama de los hijos de David.

Esta es la llama eterna de la revolución de los hijos de David. ¡Hoy vuelve a arder y resplandecer con toda su intensidad! En el complejo motivo que adorna su base está inscrito el nombre de cada una de Mis esposas que se ha entregado de lleno a Mí. Yo mismo he grabado su nombre en oro puro para que se sepa sin sombra de duda quién pertenece a Mí.

Dejad que el fuego de la revolución arda vivamente en vuestro corazón, Mis amores. No permitáis que se apague jamás. Esta antorcha os alumbrará el camino. Si siempre la mantenéis encendida en vuestro corazón, os guiará en los momentos de tribulación. Así como el río de Mis promesas para vosotros nunca se agota, y como Mi poder está a vuestra disposición en una medida mayor de lo que nunca se ha visto en la Tierra, esta antorcha también arderá sin cesar, alumbrándoos el camino, guiándoos, guardándoos y protegiendoos de todo mal mientras termináis lo que he comenzado en la Tierra, atraéis y conquistáis a cada uno de los Míos y los lleváis sanos y salvos de vuelta a Mi redil.⁽¹⁾

Necesito que ustedes, Mis campeones, (la segunda generación) lleven la llama de la revolución. Sus padres y la generación de ellos, como campeones de su época, han corrido bien, y llevaron la antorcha durante el tiempo que les correspondió. Ahora les toca a ustedes.

Esta antorcha es muchísimo más importante que la olímpica que llevan los campeones del mundo como símbolo de fortaleza, resistencia y esperanza. Esa antorcha no es más que una sombra y un símbolo.

La antorcha en la que arde la llama de Mi revolución es real y valiosísima. En realidad, es el elemento máspreciado de su mundo. Tiene mucho más valor de lo que podrían ver o imaginar siquiera. Saben que es valiosa, que vale la pena preservarla, y que les corresponde a ustedes preservarla y llevarla, ya que es su función, su profesión, su honor y su deber. Pero todavía no se dan cuenta de lo valiosa y lo esencial que es para Mí, para la Familia y para la humanidad que esta llama no se apague. Tampoco entienden de lleno todavía lo que hace falta para llevarla.

Es una antorcha que solo pueden llevar los campeones; otros no soportarían su peso. No resistirían su calor. Se secarían y derretirían como cera. Cualquiera que trate de llevarla sin estar bien preparado y tener una formación rigurosa no será digno o capaz de tal honor. Caerá y fracasará, a menos que se haya fortalecido e instruido en un grado espectacular.

Ustedes están destinados a llevar esta llama al futuro. Son Mis campeones, y como tales, deben aceptar las sesiones de preparación más intensas, concentradas y penosas.

No es en vano. Ni siquiera se trata de una prueba para ver de qué están hechos. Yo lo sé. Conozco su corazón. Sé lo que hay en su interior y de lo que son capaces. Lo que hago

ahora es demostrarles a ustedes de qué son capaces, mediante Mi Espíritu y Mi poder, claro, ya que por sí mismos no son capaces de ser aquello en lo cual los estoy convirtiendo.

No solo están destinados a ser soldados, luchadores y guerreros, sino campeones y ganadores. Serán los que lleven hasta el futuro la llama de la revolución. Los que compongan el núcleo de la estructura de la familia del futuro. Los que guíen a esta Familia a la batalla, a la victoria, a su destino. No puedo confiar este llamamiento a niños o jovencitos. Necesito a hombres y mujeres de fe, crecidos, maduros y fuertes que hayan conocido las batallas y el dolor de la vida y las profundidades de la angustia y la tribulación; que sepan lo que significa padecer dolor, llorar y sufrir desesperación.

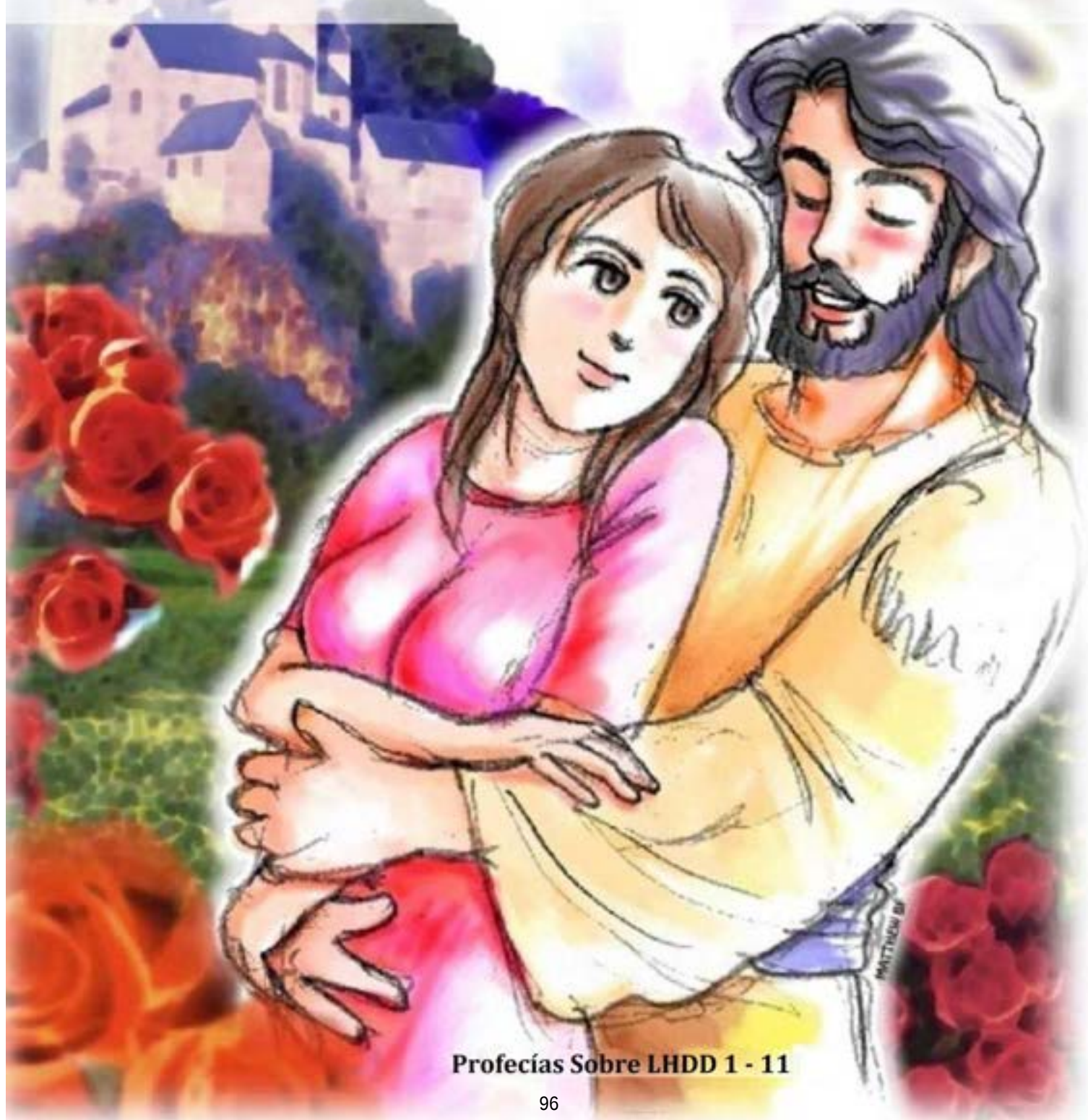
Están destinados a vencer al mundo, al Anticristo, al mismísimo Satanás. Su destino es resplandecer como lumbreras en los días más tenebrosos del mundo. Portar la ardiente llama de la verdad y la revolución hasta el fin del mundo como lo conocen y hasta que nazca un nuevo mundo.⁽²⁾

Al final, todo se reduce al Espíritu. Como tienen el Espíritu de Dios, que se mueve y se manifiesta en ustedes por medio de la Palabra que asimilan, aplican y ponen por obra cada día, no tienen que preocuparse nunca porque vayan a perder el fuego y la Revolución con los cambios de métodos que efectúen.

Podrían ser los mejores y más profesionales de los misioneros, pero sin la Palabra en su corazón y sin la llama de la revolución, en nada se diferenciarían de un instituto bíblico iglesiero.⁽³⁾

1. Milagros del Día del Ayuno #3384:23-33
2. Toma la Antorcha de la Revolución #3663:94-99
3. La Aventura de tu Vida #3686:66, 67

CONSTRUYENDO TODA UNA NUEVA SOCIEDAD



Profecías Sobre LHDD 1 - 11

Construyendo Toda una Nueva Sociedad

Libro 1, Compilación #11 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Papá:) ¡Hay que tener valor, amados! ¡Agallas! ¡Fe! Soy consciente de que a bastantes de ustedes no les parece que tengan mucho valor, agallas o fe, pero no les quepa duda de que si todavía están al pie del cañón, ¡eso es lo que cuenta! Nadie les puede decir que no tienen lo que hay que tener; ¡nada puede estar más apartado de la verdad! ¡Están dejando huella con su perseverancia, su determinación de vencer o morir en el intento y su sumisión para ir adonde el Señor les diga y hacer lo que les pida, les guste o no, así como su disposición a lanzarse a aguas profundas confiando en que Dios los llevará a buen puerto, su obediencia para darle la mano y dejar que los guíe aunque no vean más allá de sus narices, su fe para lanzarse de lleno, su renuncia total a su voluntad y sus caminos para abrazar los del Señor, su fe infantil para creer a Dios solo porque Él lo dice y su obediencia y aceptación de lo más mínimo que les pida! ¡Gloria al Señor!

Así fue como se inició esta revolución, y así será como continúe: ¡avanzando a toda marcha, confiando en Dios y haciendo lo que nos pida, independientemente de la impresión que les dé, lo disparatado que lo encuentren o lo imposible que les parezca! Sé que harán progresos cada día activando las llaves, dejando que el Señor los posea plenamente y aprendiendo a ejercitar y perfeccionar los dones que ha puesto a su alcance. ¡Gloria a Dios!

Gracias por asumir un compromiso serio, renunciar a todo una vez más, poner a los pies del Señor todo peso y cosa que pudiera contenerlos, y por poner su vida en las manos de nuestro amoroso Salvador.

Gracias por entregarse de lleno a Jesús; por darle todo su corazón, su espíritu, su mente y sus pensamientos. Gracias por recibirlo y dejar que los posea; por rechazar el mundo y la carnalidad para vestirse de la mente de Cristo; por aventurarse a explorar el insólito, inaudito y nada convencional don del poder mental del Cielo que ha puesto en sus manos. ¡Gracias por hacer firme vuestra vocación y elección!

¡Gracias, apreciada Familia, por completar mi vida, por cumplir la tarea, por hacer realidad mis sueños! Gracias por no defraudarme. ¡Gracias una vez más por montar el bólido de la revolución y llevarlo por todo el mundo predicando el Evangelio a toda criatura y haciendo discípulos de todas las naciones mientras conectan al planeta! ¡Aleluya!

No saben lo que he llorado, las horas que me he pasado volcando el corazón y el alma en oración ante nuestro Esposo. He llorado por la Familia, he suplicado e intercedido por ustedes, he derramado el corazón en súplica ferviente, he pedido al Señor que no falte la fe de ustedes aunque se los pruebe y zarandee como a trigo. ¡Y no les está faltando! ¡Gloria a Dios! ¡Revolución! Los revolucionarios Hijos de Dios existen desde hace mucho tiempo, desde los tiempos de Abel hasta ustedes, los profetas del Fin. ¡Y todavía están vivitos y coleando! ¡Gracias a Dios! Siguen pateando al Diablo y su gentuza donde más les duele para mandarlos de vuelta al infierno. ¡Alabado sea el Señor! ¡No hay quien nos pare! ¡No pueden detener nuestra lluvia!

¡Están triunfando, amados! ¡Sigán adelante pase lo que pase, hasta el Fin, hasta que venga Jesús! ¡Ya no falta mucho, así que sigan avanzando! Si han llegado hasta aquí, ¡llegarán hasta el final! En tanto que persistan firmes, que no miren a derecha ni a izquierda, y menos aún para abajo, ¡seguirán avanzando y arrollando cuanto se interponga ante ustedes!

Lo que nos dijo el Señor en nuestros primeros tiempos sigue siendo válido: ¡prometió que nuestra piedrecita rodaría, ganaría impulso y crecería hasta hacerse una montaña! Y se está cumpliendo, y el estallido no solo resonará en el mundo entero, ¡sino por todo el universo! ¡Alabemos a Aquel que hace todo eso posible! ¡Alabemos a nuestro extraordinario Amor, nuestra Torre Fuerte, nuestro Hombre Fuerte, nuestro Castillo Fuerte! *(Papá ora en lenguas.)*

¡En tanto que mantengan encendidos los fuegos de la revolución no habrá nada que los detenga! ¡Mi mayor deseo es que esos fuegos de revolución arrasen el mundo! ¡Quiero que se aviven hasta convertirse en un incendio forestal que se propague a todas las naciones! ¡Gracias, amores míos, por hacerlo posible! ¡Gracias por su disposición para obedecer, para estallar con el vivo ardor de Dios! Si tan solo se someten y obedecen, ¡nada los detendrá! Eso es lo único que tienen que hacer, ¡Jesús hace todo lo demás! Basta con que lo sigan. *(Papá llora y ora en lenguas.)*

¡Ah, Jesús, gracias! ¡Gracias, Señor, por responder nuestras oraciones! Gracias por ayudar a la Familia a entregarse del todo. Gracias por prender una vez más en su corazón el fuego candente de la revolución.

¡Déjenlo arder, amados, déjenlo arder! ¡Seguimos siendo una revolución! ¡Los discípulos a los que el Señor ha llamado aparte, Sus revolucionarios, radicales y marginados! ¡Rebelados contra los caminos carnales e impíos del mundo! ¡Los que se niegan a aceptar el engaño de Pan y Baco! ¡Los que se han plantado firmes contra los malignos selfegiones y contra todo y todos los que se interpongan en el camino de la unidad! ¡Los que se rebelan contra todo lo que se oponga a la verdad de Dios!

(Papá ora en lenguas:) ¡Gracias, Jesús! ¡Alabado seas, nuestro gran Amor y fiel Esposo! Gracias por hacer mi sueño realidad, por responder mis oraciones, por levantar a la Familia, por ayudarla a resurgir como el fénix de las cenizas de una aparente derrota, remontándose una vez más sobre las nubes de la transigencia, el letargo, la mundanería, la mentalidad carnal, la falta de unidad, el desaliento y la desesperación. ¡Gracias por reavivar en su corazón el fuego de la revolución!

Gracias, Jesús, que no somos una reforma. No queremos mejorar el estado de las cosas, ¡sino romper totalmente con él, apartarnos del mundo y sus caminos! En ese sentido, no es que queramos transformar el mundo; ¡estamos creando uno enteramente nuevo! Ustedes están zafándose de las cadenas de lo convencional y las tradiciones e implantando en la Tierra el novedoso y radical Reino de Dios: ¡un nuevo mundo en el que Su única ley es el amor! ¡Aleluya!

Y, gracias a la obediencia y buena disposición de ustedes para hacer lo que les ha pedido, ha podido darles unos dones y bendiciones sin precedentes que superan con mucho todo lo que haya dado a Sus hijos hasta la fecha. Sigue enseñándolos a usar las llaves del Reino, y está desarrollando más la fe de ustedes a medida que las utilizan a diario. Se ha puesto a la disposición de ustedes para poseerlos plenamente. Y les ha regalado Su tremendo poder mental del Cielo. ¡Tenemos motivos de sobra para dar gracias en este aniversario a Aquel que ha hecho grandes cosas con nosotros! ¡Seguimos siendo una revolución! ¡Aleluya!

Yo también les doy las gracias a ustedes, apreciada Familia, por su fe y su obediencia para seguir. ¡Estoy orgulloso de mis hijos! Han tomado una resolución, y el Señor los va a bendecir de formas que jamás imaginaron. Si siguen sumisos, dispuestos y obedientes a lo que Él les pida cada día, ¡el estallido los impulsará para que hagan obras mayores de las que hiciera ningún profeta de los que los precedieron! Esto es lo que tienen que hacer: vivir día a día, avanzar paso a paso, someterse en una cosa tras otra; una obediencia tras otra, ¡y nuestro gran Obrador de Milagros hará todo lo demás!

Mi oración de cumpleaños es que todos mantengan viva en su corazón cada día la llama de la revolución. ¡Que no se afloje ni apague! Mantengan vivo en todo momento el ideal por el que luchan, no lo pierdan de vista. Que nada se interponga en su camino, los entorpezca ni los enfríe y congele. Mantengan viva y activa la revolución, ardiendo en su interior.

¡Sigán así, muchachos! ¡Sigán avanzando! ¡Sigán en marcha! Mantengan ardiendo el fuego de la revolución para que el mundo lo vea. ¡No aparten los ojos del Cielo! Ténganlos siempre en la meta. ¡Vivan el ideal! Estaba pensando en

nuestro aniversario y orando por ustedes, y el Señor me dijo muy claro: “Comencé una buena obra en ti, David, y perfeccionaré hasta el Fin lo que empecé... ¡por medio de tus hijos!” ¡Aleluya! ¡Ustedes completan mi labor!

Así que sigan adoptando una actitud enérgica de entrega total. Sigán siendo revolucionarios, marginados, no se conformen al mundo ni se enreden en sus asuntos. ¡Continúen renunciando a todo cada día! Sigán viviendo la Ley del Amor, teniendo unidad, trabajando unidos, compartiendo unas mismas metas e ideales y construyendo una sociedad enteramente nueva de amor: ¡la sociedad de Dios, Su Reino en la Tierra! ¡Sigán proclamando la verdad, predicando la Palabra que les ha dado, conectando al mundo, invocando el poder de las llaves, causando una revolución en la Tierra y avanzando en todos los frentes!

¡Seguimos siendo una revolución! ¡Aleluya! ¿Me siguen? Gracias por hacer realidad mis sueños. Gracias por aceptar y obedecer el llamado del Señor a terminar lo que empezó con alguien tan insignificante como yo y por ser Sus testigos del Tiempo del Fin, Sus portavoces, Sus manos, pies y rostro ante el mundo. ¡Los quiero mucho! Esto sigue siendo una revolución... ¡por Jesús!

EL DESTINO DE LOS HIJOS DE DAVID



El Destino de los Hijos de David

Libro 1, Compilación #12 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

El Enemigo lucha con uñas y dientes en un último intento de hacerse con el poder y el destino de los hijos de David, a los cuales he llamado y elegido para esta época. ⁽¹⁾

Su destino es resplandecer como las estrellas en medio de espesas tinieblas.

Su destino es sobresalir en el mundo, destacar con denuesto como voces de la verdad y cuerpos de una luz y resplandor indescriptibles. Su luz atraerá a muchos a Mí, como las estrellas atraen la atención hacia los cielos. Su presencia proclamará Mi proximidad a los hombres, y quienes los vean sabrán que vivo. ⁽²⁾

La luz que portaréis será como la hoja de un cuchillo que rasgue el telón de tinieblas. Con tan solo ver vuestro rostro sabrán que me habéis conocido como nadie más. ⁽³⁾

Nada en todo el Universo ni en los otros mundos puede igualar la luminosidad y la gloria con que brillaréis ante las naciones. ⁽⁴⁾

Tienen por destino proclamar Mi segunda venida. Así como los ángeles del Cielo anunciaron Mi nacimiento en la Tierra, ustedes Mis ángeles terrenales anunciarán Mi regreso. Ustedes son los ángeles que con sus cantos y voces anunciarán Mi glorioso regreso. Serán las estrellas que guíen a los sabios a Mí en esos últimos momentos de su vida en la Tierra.

Todo lo que se representó y proclamó en Mi primera llegada a la Tierra también indica lo que se representará y proclamará cuando regrese. Ustedes son los ángeles que cantarán sobre Mi regreso. Las estrellas que guiarán a los hombres a Mí. Los heraldos que se acercarán a la gente para anunciarle la gran verdad de Mi regreso.

Serán el suceso más destacado del futuro. Lo que hagan, lo que digan y lo que canten se oirá y resonará por todas partes. Serán noticia. Así como de los ángeles de la antigüedad quedó constancia en las Escrituras, también quedará constancia en la Tierra de ustedes como los que hablaron del regreso del Rey.

Algunos lo oirán y se alegrarán, otros se burlarán de ustedes, y otros más los odiarán e injuriarán por sus palabras. Pero se los oirá, la gente se fijará en ustedes. Hablarán, y los reyes los oirán. Cantarán, y las naciones los escucharán. Sus palabras no caerán al vacío, sino que se implantarán en la tierra del corazón de los hombres y darán testimonio de Mi verdad.

Sus palabras y su testimonio tendrán un efecto mucho mayor en el futuro, porque cuando hay algo prohibido, o algo que la mayoría o las autoridades desprecian, la gente siempre lo busca con mayor interés, con más vivo deseo, incluso los que en otras ocasiones no

quisieron conocer esas verdades. Lo prohibido será lo más apetecido por los que tengan hambre y sed de justicia; y serán saciados.

Ustedes serán Mi vehículo anunciante, Mi trompeta, Mi heraldo. Serán los que hagan resonar Mi voz en el mundo y anuncien a todos lo que pasa.

La Familia anunciará las señales de los tiempos, lo que significa tal o cual acontecimiento. Explicarán la telaraña de Satanás y dejarán al descubierto la maraña que se está tejiendo y la red que tiende para atrapar a la gente.

La Familia predecirá la llegada del dictador, del hombre de pecado, y dará a conocer su objetivo de convertirse en el rey del mundo. La Familia lo dejará al descubierto, alumbrará la luz sobre sus mentiras y socavará su lógica. ¿Por qué? Porque Yo mismo haré alumbrar Mi luz y socavaré su razonamiento con Mi verdad, a fin de que todos los que puedan ver vean y cuenten con un camino bien demarcado para volver a la verdad.

La Familia será el grupo principal que anuncie las señales de los tiempos, que explique los acontecimientos durante la formación del reino del Tiempo del Fin de Satanás, a fin de que todas las ovejas que lo deseen puedan encontrar el camino de regreso a Mis pastos, aun en los días terribles del Fin. ⁽⁵⁾

Una Gran Fé

Tal es el destino de los hijos de David del Tiempo del Fin: poner en acción una fe como nunca se vio en la historia. ⁽⁶⁾

Se libraré una candente guerra espiritual. Mis hijos se servirán de los espíritus buenos del Cielo en contra de los malos del Infierno que estarán en manos del Anticristo y sus hijos. Y Mis hijos vencerán, como prevaleció la vara de Moisés contra los magos del Faraón, gracias a Mi poder y superioridad infinitamente mayores. Mis hijos serán vehículos de esas manifestaciones milagrosas del poder del mundo espiritual sobre el físico, y harán milagros para imponer Mi voluntad y dominio sobre la voluntad y el dominio de Satanás.

Serán una fuerza imponente tanto en los cielos como en la Tierra. Muchos se quedarán boquiabiertos ante ustedes y Mi Espíritu irradiará de ustedes, atrayendo a los perdidos y los buscadores como un imán. ¡Grande será la cosecha en esos días! ⁽⁷⁾

¡Vencedores, Ganadores, y Triunfadores!

Estáis destinados a triunfar imponiéndooos sobre el Dragón, sobre el propio Satanás, sobre el mundo y todos sus males, en una hazaña sin precedentes. ⁽⁸⁾

Os es dado derrotar todo mal en los Días Postreros. No vosotros, sino Yo el que obre a través de vosotros para derrotar el mal en estos Días Postreros. ⁽⁹⁾

No solo los he llamado a luchar, ¡sino a ganar! ¡Ese es el destino de los hijos de David! El futuro que les espera; un futuro grandioso de conquistas, triunfos y victorias sobre el mal. Su

futuro es convertirse en vencedores, ganadores, triunfadores, a medida que avancen de un campo de batalla al siguiente, aplastando al Enemigo y tomando posesión para Mi nombre de las almas de los hombres. ⁽¹⁰⁾

En realidad, no tiene nada de fácil ser soldados, librar batallas y ganar guerras. Pero es el llamamiento de los hijos de David, su destino. ⁽¹¹⁾

Ustedes guiarán a los ejércitos cristianos en la rebelión y victoria final contra el dominio del Diablo sobre los impíos de este mundo. A eso los he llamado, y no hay mayor llamamiento ni galardón que estar a la vanguardia en esta batalla. ⁽¹²⁾

Están destinados a vencer al mundo, al Anticristo, al mismísimo Satanás. Su destino es resplandecer como lumbreras en los días más tenebrosos del mundo. Portar la ardiente llama de la verdad y la revolución hasta el fin del mundo como lo conocen y hasta que nazca un nuevo mundo. ⁽¹³⁾

Propagadores de las Verdades Radicales

La Familia se creó desde un principio para conquistar e instruir a líderes obreros, para enseñar a otros a fin de que enseñaran a otros; eso fue lo que se le pidió. David dijo hace mucho que el llamado principal de vuestro movimiento no era solo predicar el Evangelio, sino también capacitar dirigentes. Ustedes están destinados a ser los líderes del mundo cristiano en el Tiempo del Fin. Los discípulos de la Familia están destinados a dar ejemplo al mundo, no solo de las verdades de la Biblia, sino de las verdades plenas y radicales de las Palabras de David. Todo integrante de la Familia está destinado a ser defensor y propagador de esas verdades, comunicar esas palabras y enseñarlas a otros en la medida de lo posible. En eso consiste la expansión de la Familia; eso es lo que me propongo.

Necesito a todos ustedes, los integrantes de la Familia, y necesito a más miembros en la Familia para llevar a cabo la labor y conquistar al mundo con las Palabras de David. ⁽¹⁴⁾

He dicho que se los conocerá como el pueblo de las llaves. Eso solo puede suceder si hablan a otros de ese poder, si les enseñan lo que significa y cómo aprovecharlo. Este es el destino de los hijos de David: convertirse en portadores del poder de las llaves, ser conocidos por ese poder y enseñar a otros a creerlo, aceptarlo y emplearlo.

Gracias a ese poder se convertirán en los dirigentes del mundo cristiano en los Días Postreros. Los cristianos necesitarán ese poder para salir adelante en la Tribulación, como saldrán ustedes. Se darán cuenta de que son ustedes los que lo conocen bien, los que lo comprenden y lo han experimentado, y por eso acudirán para aprender de ustedes. A medida que Mis hijos que sean dignos del poder de las llaves tengan la humildad para aprender de ustedes sobre ellas, también les concederé a ellos ese poder.

He dicho que se los conocerá como el pueblo de las llaves. Eso solo puede suceder si hablan a otros de ese poder, si les enseñan lo que significa y cómo aprovecharlo. Este es el destino de

los hijos de David: convertirse en portadores del poder de las llaves, ser conocidos por ese poder y enseñar a otros a creerlo, aceptarlo y emplearlo. ⁽¹⁵⁾

El mundo necesita Mi mensaje, y Mi mensaje necesita mensajeros. He elegido a los de Mi Familia para que sean Mis mensajeros del Fin, Mis esposas que me sigan hasta los confines de la Tierra y menosprecien su vida hasta morir. Me refiero a ustedes, Familia Mía. Ustedes son esas personas, siempre y cuando se mantengan fieles y no me abandonen. Nacieron para este ministerio y han recibido formación durante años. Han adquirido humildad, sabiduría y amor. ¡Echen mano del ungimiento que les he dado y no dejen que nadie les quite su corona!

(16a)

Un Batallón de Soldados

Hace mucho tiempo, había en el Cielo un poderoso batallón de soldados, un cuerpo de elite al que se había encargado una misión: proteger la llama de la verdad, velar por los fuegos de la revolución y la libertad, propagar las llamas apasionadas del amor del Esposo hasta encender cada corazón de la Tierra y hasta que el Esposo sintiera el calor y la intensidad del amor de Su Esposa por Él.

Cierto día, un número relativamente pequeño de ese grupo fue convocado ante el trono del Esposo. Él los abrazó y les habló de Su gran amor y deseo de ellos, como si cada uno de sus integrantes fuera el único presente. Ellos sabían y sentían la profundidad del amor de Él y la dicha que le infundían con su entrega y pasión. Sabían que lo agradaban enormemente y que hallaban gran favor a Sus ojos. Sabían, por las palabras de Él, que eran la niña de Su ojo, Su más preciada posesión. Sabían que no solo eran una fuerza de combate espiritual muy bien adiestrada, sino que ante todo, eran objeto del amor y el deseo de Él como si fueran la única persona del mundo que podía cautivar el amor del Esposo.

Él les explicó a continuación que los había elegido para una misión muy importante. Se había llamado y elegido a grandes y poderosos combatientes del mundo espiritual, David, María y Peter, para dirigir al ejército de esposas que harían frente a Satanás mismo y a su presencia en la Tierra en los Días Postreros. Ellos serían los que preservaran el espíritu del Señor, la pureza de Su luz, amor, poder, libertad y revolución sobre la Tierra, no fuera que el fuego de esa dimensión disminuyera y se extinguiera por completo toda posibilidad de que el Rey encontrara fe en la Tierra cuando regresara. A David, María y Peter se les permitió seleccionar a quienes quisieran del Cielo para que los acompañaran en esta misión. El Rey explicó a los soldados que estaban en Su presencia que habían sido elegidos, que Él los había llamado y tenían que decidir si aceptaban la misión.

Yo soy ese Rey, y ustedes son los integrantes de ese batallón de soldados a los que se convocó y eligió aquel día tan lejano según el tiempo de la Tierra, si bien Yo lo recuerdo y experimento como si estuviera ocurriendo ahora. En lo que pareció apenas un instante vieron todo el curso de su vida y lo que sufrirían y soportarían. Luego, llegaron las escenas de gran triunfo y victoria en las que derrotaban a su adversario y Satanás y los de su calaña eran arrojados al Infierno. Vieron los espíritus de los cuerpos terrenales que serían suyos si

aceptaban la invitación de sostener en alto la llama de la verdad y los fuegos de la revolución y la libertad. Vieron a Mi Espíritu posarse sobre ustedes, rodearlos, penetrarlos, protegerlos e infundirles poder.

Vieron los miles de vidas que conmoverían y transformarían si estaban dispuestos a aceptar esta misión. Vieron al Enemigo maldecir y gritar al darse cuenta de que eran ustedes, sus archienemigos, los que lo habían derrotado en tantas batallas del plano espiritual, quienes dirigirían el ataque contra él. Vieron cómo Yo me fundía con el espíritu, la mente y el cuerpo de ustedes mediante el poder de la plena posesión, permitiéndoles remontarse y saber que no hay imposibles. Vieron el don de las llaves y comprendieron que con ese poder serían invencibles.

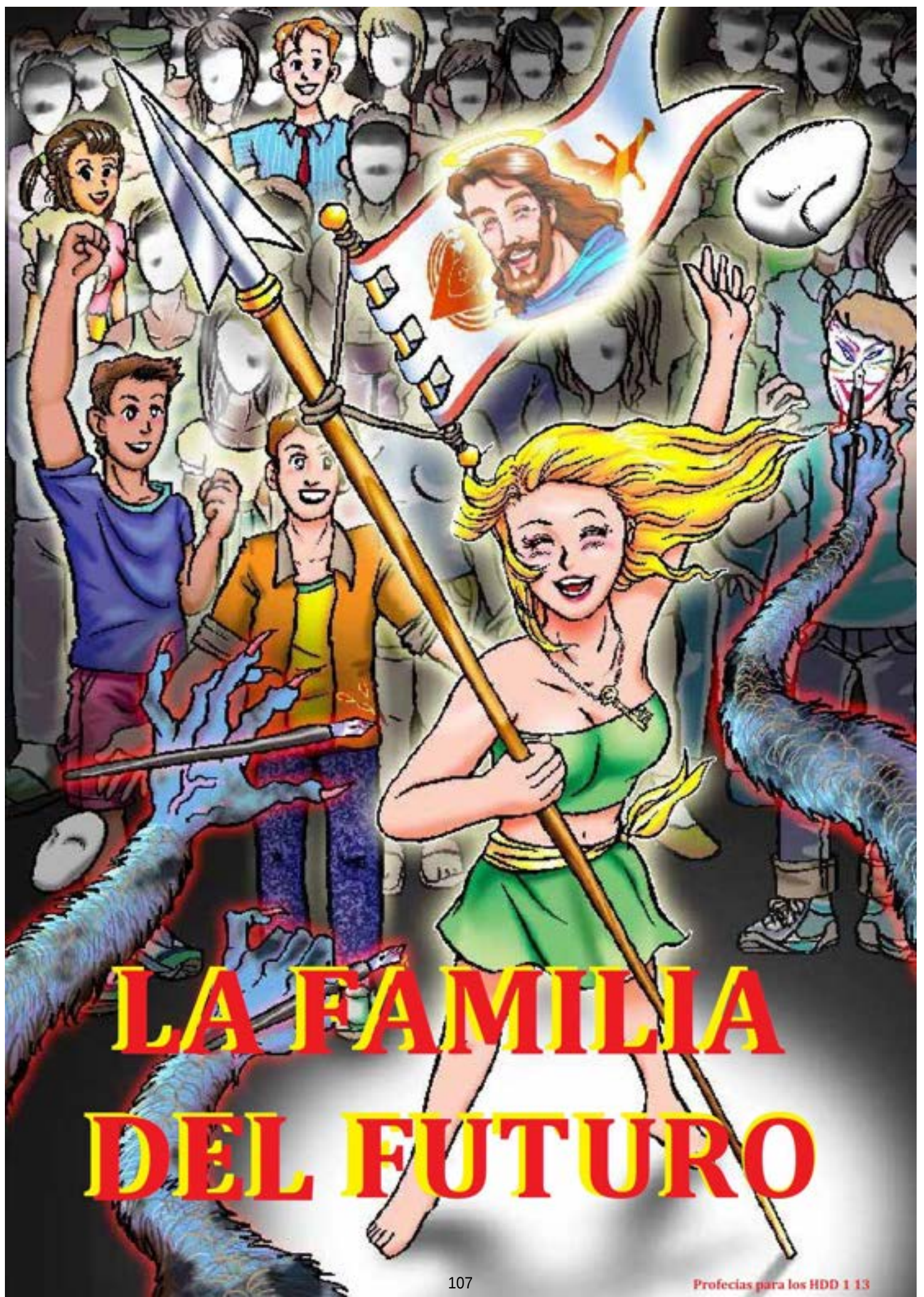
Vieron a los espíritus ayudantes que descenderían a protegerlos y guiarlos. Vieron la nave de las llaves que flotaba sobre su cabeza. Vieron las manifestaciones de otros dones y armas espirituales que les otorgaría. Sintieron la alegría y la satisfacción que los colmarían en el día en que regresaran a Casa, a Mí, su orgulloso y agradecido Esposo, el día en que derramarían lágrimas de gratitud y amor y se arrodillarían ante Mí, dejando caer sus coronas a tierra. Vieron las increíbles recompensas que serían suyas por la eternidad, gracias a que estuvieron dispuestos a hacer ese sacrificio por Mí.

Y Mis amores, tengo el orgullo de decir -aunque no pueda hacerlo sin derramar lágrimas de gratitud y alabanza a Mi Padre- que cada uno de ustedes dijo que sí y aceptó la misión. En ese momento, tomé el frasco sagrado, el que contiene una medida extraordinaria de fe, iniciativa y resistencia en el combate, y ungí a cada uno para su misión terrenal. A los integrantes de su batallón que siguieron en el Cielo se los escogió para ser sus guardianes e instructores, a fin de que nunca estén lejos espiritualmente y siempre puedan sacar fuerzas y poder los unos de los otros.

Sepan que van bien encaminados para cumplir su destino. Todo lo que han vivido y soportado hasta ahora ha sido parte de Mi plan, de su fortalecimiento y su preparación. Toda equivocación que hayan cometido por el camino solo ha servido para acercarlos más a Mí y ha redundado en bien en su vida. Han sido fieles a su misión y los llamo a seguir luchando conmigo, su Comandante en Jefe, con el padre David y sus reyes Peter y María, para mantener a la Familia pura, limpia, separada del mundo, desligada y avanzando.

La mayor parte de su ministerio está en camino, a la vuelta de la esquina. ¡Verán que es ilimitado lo que puedo hacer con hombres y mujeres entregados a Mí! ^(16b)

1. Sin Rodeos 7ª Parte #3506:94
2. Un Futuro Magnífico #3624:58, 61
3. Más Explicaciones Sobre las Llaves #3359:78
4. La Era de Acción 1ª Parte #3288:199
5. Un Futuro Magnífico #3624:62-66, 78, 82-84
6. Nada Es Imposible #3316:6
7. Un Futuro Magnífico #3624:92, 120
8. Plena Posesión #3376:20
9. El Don del Poder Mental del Cielo #3377:15, 20
10. Nuestro plan de Preparativos #3600:99
11. El Arte de la Guerra 1ª Parte #3532:131
12. Sin Rodeos 5ª Parte #3503:82
13. Toma la Antorcha de Revolución #3663:103
14. La Familia se Expanda #3507:14, 16
15. Las Misteriosas Llaves 3ª Parte #3599:97, 98
16. Un Futuro Magnífico #3624:99, 137 - 145



La Familia del Futuro

Libro 1, Compilación #13 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

La Familia del Futuro (será) la Familia que marchará fortalecida hacia los mismísimos Días Postreros y que será Mi señal ante el mundo, Mi advertencia a los impíos, Mis pastores de los perdidos, Mis testigos del Tiempo del Fin. (1)

Discipulado Sin Transigencias

(Jesús:) Exigiré mucho a la Familia del futuro. Exijo un discipulado plenamente consagrado e intransigente. Que se consagre a Mí y renuncie al mundo y sus cachivaches. En un mundo ideal, Mis hijos, no necesitarían ninguno de los de este mundo, ninguno de sus artilugios, juguetes, emociones y placeres. Sin embargo, no les pediré que se deshagan de todo eso, que se aparten de todo lo que pueda considerarse una influencia del Sistema. Lo que les pido es que salgan de en medio de ellos, se aparten y no toquen lo inmundo; que se deleiten en Mi Palabra, me pongan primero, pongan primero el amar al prójimo, a su Familia y a los perdidos. Lo espiritual debe ocupar el primer lugar.

Lo que quiero es lo que sale del corazón. Quiero lo espiritual. Que comprendan como quien se da cuenta de que este mundo y todo lo que contiene no valen nada. Ansío el amor profundo que nace de quien se da cuenta de que me le he entregado de lleno, y por eso desea entregarse de lleno a Mí. Deseo la ofrenda voluntaria.

Llegará un momento en que muchos de Mis hijos, por no decir todos, tendrán que renunciar a esas cosas, a las comodidades y placeres pasajeros del mundo, para sobrevivir. Me refiero al Tiempo del Fin. Pero ese momento aún no ha llegado. De todos modos, les pido que se preparen espiritualmente, que preparen su corazón y sus armas, a fin de poder dar la cara y luchar sin acobardarse en los ataques. Les pido que pongan a punto su don de profecía y su conducto. (2)

(Jesús:) Muchos creen que no tienen lo que hace falta, que quizá no saldrán adelante en Mi Familia del futuro, pero siguen luchando, aguantando y confiando en Mí con relación a los cambios que les pido, y hacen lo que pueden por mantenerse en sintonía conmigo. Son ellos los que saldrán adelante, pues tienen

la fe para seguir adelante independientemente de lo que les pida. Tienen fe en que puedo ayudarles a efectuar los cambios que necesiten, en que los ungiré para que crezcan, aprendan y avancen, por imposible que parezca. No solo confían en el mundo del espíritu y en las nuevas armas en teoría, sino de un modo personal. (3)

Pero no te contentes con fortalecerte un poco. No te contentes con dar una breve caminata por el parque pensando que con ese ejercicio basta. ¡Métete de lleno y trabaja con ganas! ¡Corre los kilómetros que haga falta, levanta pesas, ejercita los músculos, y sal en forma, con buena presencia y tono muscular! ¡Que se te vea distinto! Ese es el ideal, el objetivo, y los que se entreguen de corazón a su cumplimiento serán los discípulos que creen la Familia del futuro. ¿Serás uno de ellos? ¡Puedes! Cualquiera puede. (4)

Claro que hay batallas. Muchos bregan con todo su ser, y mientras combaten mano a mano con el Enemigo tienden a preguntarse cuál es el objeto de ello. Se preguntarán si estarán llegando a alguna parte y teniendo algún efecto. Créanme: están teniendo un efecto tremendo, porque con cada batalla que libran y cada victoria que ganan se fortalecen más, adquieren sabiduría y se convierten en adversarios más temibles.

Un día, cada batalla que hayan librado, cada lágrima que hayan derramado y cada hora que hayan pasado quemándose las cejas ayudará a otro a salir adelante. Las heridas que hayan sufrido en batalla resplandecerán vivamente y alentarán a otros a seguir luchando hasta la victoria. En este momento tienen su ministerio, trabajan arduamente, ayudan a evangelizar a los perdidos y estoy orgulloso de cada uno por su fidelidad y dedicación. Pero este no es el fin, Mis amores. La Familia del futuro apenas comienza a ser revelada; la nueva Familia apenas empieza a emerger. La Familia está pasando por una metamorfosis. Lucha por deshacerse de los viejos pesos y criar nuevas y hermosas alas para el futuro.

Cada uno de ustedes será parte de ese futuro. Las batallas de la actualidad los están preparando, les ayudan a madurar y convertirse en las vasijas sumisas, abiertas y preparadas que necesito para cumplir Mi voluntad.

No teman, pues, las lecciones y batallas del día de hoy. Recíbanlas con los brazos abiertos, pues son sus maestras. Empápense de la instrucción que les transmito, asimílenla y aprendan todo lo que puedan, y sepan que todo ello los beneficiará. Estarán mejor equipados para el futuro cercano y para su trabajo, así como para los tiempos que vienen. Es una muestra de Mi amor por ustedes para

ayudarles, alentarlos y darles la instrucción espiritual y práctica que necesitan, las soluciones y la ayuda que desean.

Yo dispuse las batallas que están enfrentando, pero también proveí las soluciones, la ayuda y la formación que necesitan para triunfar. A medida que se fortalezcan, podrán fortalecer a otros. A medida que obtengan victorias, obtendrán la fe para ayudar a otros a ganar las victorias que necesitan y conducirlos hacia Mí para que reciban las soluciones.

Imagínense un mundo futuro de tinieblas en el que muchos tendrán tanto miedo que ni se atreverán a apartarse de los límites del Sistema, e imaginen la luz que portarán ustedes para conducirlos a la verdad. Tengo planes para cada uno de ustedes, y en este momento el plan es instruirlos, equiparlos para su función del futuro. Estudien bien, entrénense bien, a fin de estar preparados para hacer la guerra por Mí y ayudar a instaurar Mi Reino en la Tierra. (5)

Esta época de preparación puede compararse con los días que viví antes de dar inicio a Mi ministerio público. Aunque es indudable que el mundo ha oído hablar de ustedes, esta ofensiva podría considerarse el momento en que se den a conocer; en que den a conocer su nueva cara, la de la Familia del futuro, que estará mejor equipada con las armas espirituales y más energizada con la potencia de fuego de Mi Espíritu, compuesta por los profetas fogosos del Fin, desatados sobre el mundo. ¡Será un grandioso derramamiento de Mi Espíritu como nunca vio el mundo! (6)

Me propongo que cada uno de ustedes y que la Familia en conjunto lleguen a un punto en que no haya transigencias, pecados sin confesar, desobediencias ni ninguna de esas vías de acceso para el Enemigo que tanto les dificultan su vida de discípulos Míos. Son como pesos espirituales que lo hacen todo más difícil. Retienen Mis bendiciones. Limitan el poder al que podrían acceder. Una vez que se despojen de los pesos, verán cuánta fuerza espiritual, fe y resistencia he puesto a su disposición.

En la Familia del futuro reinarán una profunda confianza, respeto, satisfacción y felicidad. Tendrá mucha unidad y cohesión y el Enemigo no la podrá destruir ni penetrar. Todo esto que les pido son medidas para alcanzar esa meta. ¡Se lo pido porque los amo y quiero que lleguen lo antes posible!

¿Me seguirán hasta donde podrán tener más bendiciones, felicidad y libertad? No tienen nada que perder, excepto quizás algunos vestigios de orgullo, santurronería y pecado. ¿Y quién va a querer aferrarse a esas cosas? Renuncien a

lo que los frena, y extiéndanse hacia lo que les ofrezco a cambio: los verdaderos tesoros de la humildad, la sinceridad, la apertura, el perdón y la libertad. Si lo ven así, ¡no hay punto de comparación! (7)

Obediencia Personal

(Jesús:) Exigiré mucho a la Familia del futuro. Exijo un discipulado plenamente consagrado e intransigente. Que se consagre a Mí y renuncie al mundo y sus cachivaches. En un mundo ideal, Mis hijos, no necesitarían ninguno de los de este mundo, ninguno de sus artilugios, juguetes, emociones y placeres. Sin embargo, no les pediré que se deshagan de todo eso, que se aparten de todo lo que pueda considerarse una influencia del Sistema. Lo que les pido es que salgan de en medio de ellos, se aparten y no toquen lo inmundo; que se deleiten en Mi Palabra, me pongan primero, pongan primero el amar al prójimo, a su Familia y a los perdidos. Lo espiritual debe ocupar el primer lugar.

Lo que quiero es lo que sale del corazón. Quiero lo espiritual. Que comprendan como quien se da cuenta de que este mundo y todo lo que contiene no valen nada. Ansío el amor profundo que nace de quien se da cuenta de que me le he entregado de lleno, y por eso desea entregarse de lleno a Mí. Deseo la ofrenda voluntaria.

Llegará un momento en que muchos de Mis hijos, por no decir todos, tendrán que renunciar a esas cosas, a las comodidades y placeres pasajeros del mundo, para sobrevivir. Me refiero al Tiempo del Fin. Pero ese momento aún no ha llegado. De todos modos, les pido que se preparen espiritualmente, que preparen su corazón y sus armas, a fin de poder dar la cara y luchar sin acobardarse en los ataques. Les pido que pongan a punto su don de profecía y su conducto.

Lo cierto es que todo lo que les estoy pidiendo ahora después de la renovación ya se lo he pedido en las BN. He dado a conocer Mis peticiones. Lo único que falta ahora para que reciban Mi plena bendición es hacer lo que les pido, que sean obedientes. Entonces encontrarán plena alegría y recibirán provisión abundante para cada una de sus necesidades. Estarán preparados para los tiempos venideros y no les faltará nada. (8)

(Jesús:) Como he dicho tantas veces, la Familia del futuro será tan fuerte como lo sean sus integrantes individuales. Y lo fuerte que sea cada integrante

dependerá de sus decisiones, de su decisión de obedecer (9)

La Familia del futuro será todo lo que ha dicho Papá que sería, y más. Si quieren avivar su fe, lean las Cartas de Papá, en las que habló con gran convicción y fe sobre todo lo que sería y haría la Familia en el futuro. Tuvo fe en que todo lo que prometí se haría realidad. Aunque había infinidad de problemas y la Familia distaba de ser perfecta, siguió creyendo que Mis promesas se harían realidad para ustedes, Mi Familia. No dudó ni por un instante del cumplimiento de Mis Palabras. Jamás se le cruzó por la cabeza que su futuro no sería tan espléndido como dije, siempre y cuando, ustedes fueran fieles y obedientes.

Lean sus Cartas y cobren aliento por la fe de él. Él creyó sin haber visto el fruto prometido, plenamente convencido de que Yo era capaz de cumplir lo que había prometido, aunque él nunca llegara a verlo en su vida. ¡Pero ustedes lo verán! Todo lo que les he dicho se cumplirá. Les dije que he dado Mi Palabra y que no mentiría a Mi siervo David. Juré por esa Palabra y la cumpliré. Todo lo que dije a David de ustedes, Mi Familia, se hará realidad. En tanto que sigan por la senda de la obediencia, les prometo, les juro, que cumpliré Mi Palabra. (10)

Responsabilidad Personal

(Jesús:) Estoy ayudándolos a pasar de cumplir los requisitos por obligación a cumplirlos porque saben que necesitan esos ratos conmigo. Los animo a cumplir sus requisitos espirituales de una manera que les resulte eficaz; no por obligación sino porque saben que no sobrevivirían sin ellos, porque necesitan esas armas espirituales y la fortaleza espiritual que doy para su labor de conquistar el mundo. Quiero que inviertan en el tiempo que me dedican porque desean comunión con Mi Espíritu, porque saben que necesitan Mis bendiciones, Mi ungimiento y Mi poder.

Me estoy arriesgando al presentar más opciones, pero es un cambio que deben efectuar. Lo que les pido a ustedes, que son espiritualmente adultos, maduros, es que aprendan a sacar más provecho a sus ratos conmigo. A quienes están muy pendientes del tiempo obligatorio les hace falta apartarse de eso y concentrarse en que esté bien aprovechado. Y a quienes se han quedado un poco estancados en lo que consideran provechoso, les tocará abrirse y descubrir algunos de los lugares espirituales a los que quiero llevarlos, nuevos ámbitos de comunión conmigo, de amarme, de descansar en Mí y apacentarse de Mí. Los que creen que sus ratos conmigo se han vuelto un poco áridos tienen que espabilarse

un poco. Todos tienen que cambiar de perspectiva, ampliar sus horizontes e internarse conmigo en el ámbito espiritual.

Será mucho lo que cambie en los tiempos que vienen. Surgirán muchos factores en su vida, como por ejemplo exigencias de tiempo, o con relación a sus recursos, o circunstancias que los obliguen a estirar su fe. Como saben, los preparo hoy para lo que necesitarán mañana. Este cambio de perspectiva en sus ratos conmigo, este aprender a ser más originales, a conectarse conmigo de manera más íntima, a decidir cada uno lo que necesita y luego arreglárselas para darle curso a su plan es muy importante para su futuro. Como dije, las pautas a las que se han ceñido hasta ahora han dado buenos frutos porque los han ayudado a cultivar buenos hábitos. Pero ahora tengo que darles más.

Quiero que piensen en el futuro. Exijo mucho más de la Familia en general y a cada uno. A medida que avance la Ofensiva, afrontarán una serie de circunstancias que en este momento desconocen. Necesitarán mucha más autodisciplina, fortaleza espiritual y convicción de la que tienen ahora. Por eso les enseño esta lección, para ayudarlos a progresar en ese sentido. Habrá muchos factores externos que afecten a la Familia del futuro: más contacto con el mundo, que sus hijos tengan más contacto con gente del mundo, y cosas así. Tendrán que ser espiritualmente más fuertes.

Es hora de dar este paso de crecimiento espiritual. Todos deben aprender a mantenerse conectados firmemente conmigo, haya o no reglas que lo exijan.

(Jesús:) A medida que el mundo se entenebrece, se hace más importante que nunca que Mis hijos se conviertan en portadores de luz, y la única manera será que resplandezcan con la luz de Mi Espíritu, Mi verdad, Mi Palabra y Mi amor.

No es algo que pueden generar solos. Tiene que proceder de Mi Espíritu y canalizarse por medio del de ellos. Su espíritu debe estar renovado, limpio, abierto y libre de pecado. No en el sentido de ser perfectos, sino de que espiritualmente se limpien sin cesar. Necesitan una conexión firme y saludable conmigo para convertirse en los seres de luz que los he llamado a ser y cada vez más han de ser.

También es importante que se conviertan en los soldados espirituales que tanta falta harán, y justamente por eso deben volverse expertos en el empleo de las armas espirituales. Tienen que acceder a Mi poder mediante la alabanza, la oración a futuro y la de intercesión. Se les exigirá mucho a medida que se internan en el futuro que les tengo deparado. (11)

El Señor esté al Mando en esta Operación

(David:) Vengo a darles unas palabras de aliento sobre la Familia y su futuro. Para empezar, quiero hacerles una pregunta: ¿Creen que alguna vez pasé batallas por la forma en que el Señor guiaba a la Familia, y hasta por el uso que hacía ella de las revoluciones y revelaciones que daba el Señor, o la forma en que ponía algunas en práctica? Por supuesto. Muchas veces no pegaba ojo en la noche preguntándome si habría fallado en algún sentido, si había captado bien el mensaje o si la Familia encontraría alguna vez el equilibrio a la hora de aplicar lo que me revelaba el Señor.

Ser profeta del Señor es difícil; Mamá y Peter pueden dar fe de ello. Es duro, porque uno tiene una misión que no puede eludir en ninguna circunstancia. Es responsable de la vida de su rebaño, y si falla, el Señor le pide cuentas. Cuando el Señor da la Palabra, tienes que transmitirla pase lo que pase. Eso no quiere decir que no seamos humanos, o que no nos preocupemos por la reacción de la Familia o las consecuencias de la revelación; somos humanos y nos preocupamos. Sin embargo, aprendí que es el Señor el que dirige esta operación; no era yo, ni son Mamá o Peter. Es Él quien sabe lo que necesitamos en cada etapa para seguir siendo la Familia activa, viva, en movimiento, revolucionaria y llamada aparte que quiere que seamos en cada nivel de afiliación.

Algo que sabía muy bien cuando estaba con ustedes en la Tierra y que el Señor me enseñó aún más claro cuando llegué a este lado es que todo depende de Él. El rumbo que debe seguir la Familia no lo dicta ningún ser humano, sino el Señor. Él ya ha trazado el camino, un camino muy claro, aunque no lo parezca. Hay obstáculos, hay batallas, muchas experiencias que nos depuran, nos mantienen unidos a Él e impiden que nos apartemos de la vía, pero esta es clara. Es la de nuestro destino.

Muchas veces, nuestras filas se reducen con depuraciones. Perdemos a personas a las que amamos, y nos da mucha pena. Lloramos, y el Señor también llora. Es una pena que personas que nos son muy queridas opten por irse, por alejarse de nosotros y, en muchos casos, de toda forma de servicio al Señor. Pero tenemos que seguir adelante, y Él no puede aminorar la marcha de toda la Familia por culpa de los que no pueden salir adelante en ella. Él tiene un plan, un rumbo que ha marcado, y para cumplir su destino, la Familia no puede apartarse de su rumbo.

Una historia que me animaba muchas veces cuando estaba en la Tierra con ustedes y se marchaba algún ser querido era la de Gedeón. La leí cantidad de

veces. Hasta tuve un sueño sobre un espíritu manso y apacible que me inspiró esa historia, y me alentó mucho.

Ahora, cuando leo la historia de Gedeón, miles de años después de que ocurriera, es fácil ver el plan que tenía el Señor, al menos parte de él. Se ve que necesitaba a personas bien sintonizadas, con apremio, sumisas y dispuestas a hacer locuras, en vez de empecinarse en sus opiniones, audaces y con otras características parecidas. También se ve que si hubieran sido miles de hombres, les habría parecido que ellos mismos habían ganado la victoria, o al menos tenido una buena parte en ella, y no habría pasado a la historia como un milagro tan sorprendente.

Imagínense cómo se sentirían en el momento en que vieron irse personas a las que amaban, que algunos soldados con cuya ayuda contaban decidieran echarse atrás. Imagínense como debieron de burlarse los que se iban de los que se quedaban, llamándolos tontos por persistir. Parecía una misión suicida. Aun así, se sentían llamados a quedarse, y Dios se valió de ellos para hacer un tremendo milagro y derrotar a sus enemigos.

Cuando decimos que somos como los pocos de Gedeón, reconocemos los sacrificios que hemos tenido que hacer para renunciar a personas a las que amábamos. Es un reconocimiento del elevado llamamiento que ha hecho el Señor a cada nivel de integrantes de la Familia, y también debería recordarnos el apremio y vigilancia que debemos tener para seguir siendo parte de esta Familia.

El ejército de Gedeón pasó por una serie de pruebas que fueron eliminando a miles de soldados. Nosotros también pasamos por nuestras pruebas y perdemos a muchos en cada una, pero ese es el precio que tenemos que estar dispuestos a pagar para seguir fieles a nuestra misión. Los pocos de Gedeón se convirtieron en los soldados de élite del ejército de Dios, los que aguantaron hasta el fin las muchas pruebas y tribulaciones y los que vencieron. ¿Cómo creen que se sintieron después de la victoria los que abandonaron por miedo, sobre todo los que se burlaron de los que prefirieron quedarse?

Por eso, cuando piensen: «¿Para qué voy a persistir en la Familia si se han ido todas las personas a las que quiero?», o: «¿De qué sirve todo esto, a fin de cuentas? Se van tantos que algo debe de andar mal con nosotros y nuestros métodos», releen la historia de Gedeón y cobrarán aliento. No es que por decir que somos como los pocos de Gedeón eso quiera decir que no nos importe. Sí que nos importan los que se han ido. Nos importan muchísimo; sentimos la pérdida y nos duele. Todos hemos pasado por ello y lo sabemos. Pero elegimos servir al Señor por encima de todo; no dejamos que las decisiones de otros nos

impidan hacer lo que sabemos que es la voluntad de Él para nuestra vida. Por eso somos como los pocos de Gedeón.

¡Aguanten, pues! Sepan que el Señor tiene un plan y un lugar para ustedes, así como para la Familia. Aunque en este momento sea difícil verlo, el Señor sacará una victoria tremenda de estas pruebas y depuraciones. Los quiero mucho y, sobre todo, Jesús los quiere mucho. Él conoce su corazón, y si ponen los ojos en Él, los ayudará a salir adelante. *(Fin del mensaje.)* (12)

Amor y Unidad

Esta arma del amor y la unidad, cuando se empuña con eficacia, también protege al Hogar y a cada persona de muchos ataques del Enemigo. No les causan ningún daño, porque están protegidos y resguardados por el poder del amor, la unidad, la confianza y el desinterés. Vale la pena, y verán las bendiciones inmediatas en cuanto la empleen. Conforme vayan adoptando esas buenas costumbres, se entusiasmarán con la vida de amor que es parte integral de la Familia del futuro. (13)

(Jesús:) ¡La unidad es clave, es indispensable, vital para el éxito de la Familia del futuro! La Familia del futuro no será posible si entre sus integrantes no hay una unidad y cohesión que lo abarque todo. La unidad es clave para muchas de las principales necesidades, planes y bendiciones de la Familia del futuro. (14)

La Misión y La Familia del Futuro

La Familia del futuro tiene que estar compuesta de agricultores. Tienen que invertir a futuro. Ser equipos que se asienten en un lugar tanto tiempo como puedan llevar fruto ahí. Formar equipos que se complementen y hagan posible que todos tengan los medios que necesitan para realizar su labor y no les falte nada imprescindible. Es preciso que se ayuden unos a otros, que velen los unos por los otros, se protejan y se ayuden a perfeccionarse entre sí a fin de ser lo más eficaces posible. Hagan planes a largo plazo. Piensen: «Hemos venido a cultivar, sembrar y cosechar este campo, y para hacerlo una y otra y otra vez, hasta que no pueda llevar más fruto, hasta que nos haya sustentado muchos años para que podamos seguir haciendo lo mismo». (15)

(Jesús:) Hace falta mucha paciencia para construir una casa sólida, cómoda y que despierte admiración. Por ejemplo, si se construye una casa de ladrillo, no se puede acortar camino prescindiendo de preparar la mezcla y de los ladrillos. Es un trabajo tedioso y agotador. Luego, están las otras paredes por construir, los techos, el piso de arriba y todo lo demás.

Sin ladrillos no hay casa. La casa en construcción es la Familia del futuro, el plan es que muchísimas de las ovejas perdidas acudan a ustedes en busca de alimento espiritual y a su vez aprendan a ganar a las demás.

Los ladrillos con los que están construyendo esta maravillosa estructura son los encuentros con las personas que conocen en su testificación diaria. Cada persona a la que conocen o visitan constituye un progreso hacia el cumplimiento de Mis promesas. Es trabajo de largas horas, pesado y agotador.

Sin embargo, con cada ladrillo la pared se eleva un poco más, y ganando y apacentando una a una a las ovejas que pongo en su camino habrán dado pasos importantes para alcanzar el lugar que he prometido a Mi Familia. Todas las promesas sobre el futuro grandioso que les espera se harán realidad si realizan la labor de evangelizar y apacentar a las ovejas una por una. Si colocan cada ladrillo, al final se completará la estructura.

No es posible obtener el producto final, la casa de sus sueños, la envidia del vecindario, saltándose esas etapas. Las casas no surgen como por arte de magia. Hay que edificarlas, y con su labor diligente y diaria de testificar están construyendo la Familia del futuro. Ladrillo a ladrillo, reunión tras reunión, alma a alma, será como se hagan realidad las victorias futuras.

Les he ofrecido mejores resultados que antes, más intervención sobrenatural y milagrosa. No obstante, no puedo hacer lo que a ti te corresponde. Ese es tu trabajo. Se podría decir que les brindo nuevas y mejores maneras de edificar, un suministro más continuo de ladrillos de primera calidad, más eficiencia y celeridad al levantar las paredes. La parte que les corresponde a ustedes es colocar la mezcla y los ladrillos uno a uno, corazón tras corazón.

Lo bueno es que los planos del edificio los diseñé Yo. Soy el arquitecto, el ingeniero, de modo que si ponen los ladrillos donde les indico y ponen las horas necesarias, aun en las partes más arduas del trabajo, cuando terminen tendrán una mansión fabulosa. No estamos construyendo una cabaña, sino una mansión impresionante.

Ahora bien, ¿cómo se pueden llevar a la práctica estas promesas de modo que puedan edificar su obra? Muy sencillo: así como el obrero se presenta en la obra y cumple su horario, sean puntuales, trabajen con ahínco y con diligencia, y

al final del día tendrán la tranquilidad de saber que han contribuido al avance no solo de Mi causa sino también de la suya. Cada ladrillo contribuye a edificar la casa que disfrutarán por la eternidad.

Para construir una casa o la Familia del futuro no existen atajos. Solo hay que ser fiel.

Si lo desean, pueden calcularlo matemáticamente. Piensen en una cantidad de personas que constituiría un buen rebaño, que permitiera costear la obra y los ayudara a conquistar la zona o ciudad para Mí. Piensen en grande. Recuerden que estamos en la era de una fe acrecentada. Calculen con cuántas personas pueden hablar durante un día típico de testificación y cuántos días testifican a la semana. Incluyan a las personas que no están interesadas en su mensaje, y verán que para alcanzar el número deseado de miembros activos y discípulos dedicados tendrán que hablar con bastantes personas cada día durante una buena temporada.

No se desanimen, que las casas no se construyen de la noche a la mañana. Hablamos de una buena cantidad de ladrillos y eso es bueno. Cuanto más ladrillos, más grande será la casa. Al final habrá valido la pena. Sin embargo, supondrá un trabajo arduo. Si emprenden la labor con diligencia, entusiasmo y constancia la terminarán. Su fidelidad diaria, corazón a corazón, tendrá como resultado el cumplimiento de cada una de Mis promesas.

Si desean ver el cumplimiento de las promesas, aprópiense de ellas demostrándome fidelidad cada día en colocar los ladrillos que edificarán su hermosa casa del futuro. (16)

(David:) Conquistar almas y sacar el mensaje es bueno, pero para que la Familia se convierta en lo que necesita ser, conquistar obreros es también vital. La Familia no estaría aquí hoy en día si yo le hubiera dicho a mi pequeño equipo en California que todo lo que necesitábamos hacer era testificar y ganar almas, y pare de contar.

Salimos y desafiamos a otros para que se nos unieran. Nos concentramos tanto en testificar como en ganar discípulos, dando un gran énfasis a conquistar obreros, y fué así como llegamos a esparcirnos por todo el mundo, y crecer de una manera explosiva en fruto, mensaje compartido y en almas ganadas. Testificar a la escala en la que se hizo en ese entonces no hubiera sido posible sin el crecimiento exponencial que tuvimos, y eso es lo que se precisa para la Familia del futuro.

No todos van a "desligarse" para convertirse en miembros a tiempo completo como sucedió con muchos en los primeros días de la Familia, pero

ustedes precisan tener más gente participando en la misión, y más facilitadores que hagan posible la misión. Y esa es una de las metas de su misión. (17)

(Jesús:) Dense cuenta de que la Ofensiva está relacionada con el futuro, con las puertas que les abriré y las recompensas que les daré en premio a sus esfuerzos. Se trata de ampliar considerablemente sus horizontes, de dar nuevos pasos y probar métodos novedosos. No se limita a testificar un poco más que de costumbre. Tampoco se trata de hacer un par de buenas campañas de testificación y ahí quedó. Ni de ser unos testificadores tremendos y talentosos y seguir siéndolo.

Es descubrir Mis métodos para la actualidad, maneras de ganar a los perdidos que den resultados tanto en su Hogar como en los distintos países. Y algunos de esos métodos serán diferentes y totalmente innovadores en comparación con los que han empleado hasta ahora. Otros serán muy parecidos a los de siempre, y les daré nuevas fuerzas e inspiración para desempeñarse de maravilla en ellos. La Ofensiva significa cosechar, instruir y edificar la Familia del futuro. Romper esquemas en cuanto a formas de pensar y actuar. Hacer que la Familia avance hacia un futuro en que ganaremos al mundo a mayor escala y con más profesionalidad que hasta ahora. (18)

La Familia del futuro parecerá muy distinta a la de ayer, e incluso a la de hoy. ¡Pero tiene que entender que sigue siendo la Familia! No ha dejado de ser Mi movimiento del Tiempo del Fin. Sus cimientos siguen siendo firmes: Yo y Mi Palabra. Aún tiene el mismo espíritu revolucionario como cimiento. Es parte de ustedes, y eso no cambiará. Pero hay mucho que sí cambiará. Así debe ser para proporcionar lo que necesita un mundo que no deja de cambiar.

Su meta es conquistar el mundo. Ganar, enseñar y formar nuevos discípulos y testificadores. Esa es su tarea. ¿Cuál es la mejor forma de hacerlo en esta época, hoy en día? Proveer para las necesidades de los perdidos de hoy.

¿Son los perdidos de hoy iguales a los de hace dos o tres décadas? ¿El mundo sigue siendo igual? ¿Siguen siendo las necesidades de la gente las mismas? ¿Su mentalidad, actitud o perspectiva es la misma? No. Todo es muy distinto. Así como los métodos de antes han quedado desfasados, los del presente no servirán para las necesidades futuras. Y como los perdidos de hoy tienen necesidades e intereses muy distintos a los de hace décadas, los del futuro tendrán necesidades distintas a las de hoy. Si son prudentes, se prepararán para atender esas necesidades avanzando conmigo y estando siempre a la vanguardia.

Y para ello, deben estar dispuestos a cambiar.

Fíjense, por ejemplo, en la agricultura. Antigüamente la gente tenía que comer, y en la actualidad también tiene que hacerlo. Antes se araba con caballos y bueyes y se cosechaba a mano. Esa forma de agricultura dio de comer a la gente de su época. Con el tiempo, apareció maquinaria agrícola que servía para arar, sembrar y cosechar. Se inventaron facilidades para el almacenamiento, y se hicieron posible la refrigeración y transporte de los productos a largas distancias. Muchas cosas cambiaron, cosas que facilitaron la alimentación de la gente. A ningún agricultor que esté al día se le ocurriría volver a los bueyes y el arado, o la siembra y la cosecha manuales. Eso estaba muy bien en otros tiempos, pero no satisface las necesidades de la actualidad.

Tienen que actualizar sus métodos. No solo eso; tienen que prepararse para el futuro. El futuro será muy diferente al presente. Tienen que hacer esos cambios ya, en el presente, para que cuando llegue el futuro estén listos. Muchas actitudes y mentalidades de la Familia tendrán que cambiar, porque no les servirán en el futuro. Muchos métodos tendrán que cambiar para estar al día cuando llegue el futuro.

¿Están convencidos de que su futuro será diferente? ¿Y el futuro de los cristianos en general? ¿Creen de todo corazón la Palabra del pasado que habla del futuro? ¿Entienden que a fin de estar listos para el futuro tendrán que crecer y cambiar hoy? Lo que es del mundo no continuará como está ahora. Cambiará. Por lo tanto, el cambio es fundamental para la supervivencia.

No los estoy preparando para ser una gran iglesia al estilo de las demás. ¡Los preparo para convertirse en una iglesia de piedras vivas, cambiantes y en movimiento sobre las que puedan afirmarse las personas del futuro!

Tienen que dejar en Mis manos su situación económica, su popularidad y su prestigio ante el Sistema. Si están dispuestos a seguirme en cuanto a métodos y actitudes y a trasponer las puertas que les abra de par en par, me encargaré de que les den la atención que merecen por el bien de los perdidos, a los cuales atraerán a ustedes, y por ende también hacia Mí. Se preocupan de que podrían volverse demasiado populares, pero recuerden que es una de las etapas sobre las que les enseñó su padre David, y una por la que haré pasar a varios de Mis mensajeros a fin de que mucha más gente tenga la oportunidad de conocer y aceptar el mensaje.

Tienen que renovarse, abrirse y estar a la vanguardia. Soy el artífice de las situaciones que atraerán a ovejas y discípulos hacia ustedes, ya sea que lo consiga indicándoles que promuevan el alimento sólido de la Palabra, haciendo que se

popularicen el mensaje o las obras que realizan, o haciendo que la gente les preste atención por medio de la publicidad. Depende de Mí, y si son receptivos y están listos para seguir a Mi ritmo, ¡llegaremos lejos! No se preocupen, que la etapa de la popularidad no suele durar mucho. Sin embargo, en algunos casos la traeré a fin de que ganen una nueva tanda de discípulos, creyentes, testificadores y sustentadores, para que puedan lograr lo que les he mandado, que es conquistar el mundo, aparte de sobrevivir en el futuro y estar listos y bien posicionados cuando lleguen los sucesos del Tiempo del Fin.

La mente del hombre es muy pequeña y limitada. Por lo general teme los cambios y lo nuevo. No es capaz de vislumbrar lo que depara el futuro, y por eso tiende a preferir mantener aquello con lo que se siente cómodo. Por lo general, la mente del hombre se aferra al pasado y sus comodidades, sus métodos cómodos, su mentalidad de siempre.

Aunque se sientan a gusto con el pasado, con los métodos de antes y los de ahora, ¡Mi mente es muy superior, mucho más amplia! Hay cosas que tienen que suceder para que se cumpla vuestro futuro. Quiero que el mensaje se divulgue. Que ganen almas. Que el mundo esté listo para Mi venida. Quiero derrotar a Satanás. Francamente, no tengo mucho interés en cómo se hizo todo eso hasta ahora. Me interesa la forma en que debe hacerse hoy y en el futuro.

Por supuesto, estoy construyendo la Familia del futuro sobre Mis cimientos, la Palabra, los cimientos de la fe. Mi verdadera Iglesia siempre ha estado sobre ese cimiento. Ahora bien, con el paso de los milenios se ha ido renovando para estar a la par con la época. Así es con ustedes. Los convertiré en Mi imagen para el presente. Convertiré la Familia en lo que debe ser hoy para el mundo actual, para los perdidos de hoy. Les daré las Palabras y métodos para hoy. Pero se edificará sobre el mismo cimiento, la roca firme de Mi Palabra, de Mí y de Mi Padre, nuestro Espíritu.

Si se aferran al pasado, a los métodos, mentalidades y actitudes de antes, no me permitirán convertirlos en lo que deben ser hoy. Dejen atrás el pasado. Suelten esas referencias arcaicas. Libérense del pasado y avancen hacia el futuro que he dispuesto para ustedes y en lo que he determinado convertirlos. Será una nueva época, y todos los que conforman la Familia tendrán muchas experiencias nuevas.

No ocurrirá todo de golpe. Será un proceso gradual, porque sé bien cuánto son capaces de aceptar de una vez y a cuánto pueden adaptarse. En todo caso, los cambios tienen que darse. Deben adaptarse continuamente para satisfacer las necesidades de los hambrientos de hoy. No cederán en cuanto al mensaje ni

aguarán la verdad. Seguirán fieles a sus convicciones, a su misma fe, al mismo nivel espiritual de siempre.

Los perdidos y los sedientos de hoy necesitan un Dios moderno, y ustedes son para ellos Mi rostro moderno. Ustedes son Mi religión moderna, actualizada, flamante, nueva y viva, ideal para quienes buscan la verdad, para quienes oyen Mi voz y quieren servirme.

Mi Familia siempre ha sido el lugar para quienes me buscan y aspiran a servirme sin reservas, quienes desean entregarme la vida, consagrarse en cuerpo y alma. Antes, cada vez que hubo un estallido de nuevos discípulos, el aspecto, la textura y la onda de la Familia era justo lo que necesitaban los perdidos y buscadores de ese momento. Era un movimiento abiertamente radical y revolucionario que resultaba atractivo a los perdidos y hambrientos de su época. Atraía a los que seguían la contracultura en los años sesenta y setenta. ¿Qué habría pasado si hubiesen seguido empleando las mismas tácticas a lo largo de los años, solo porque les dieron buenos resultados en los años sesenta? ¿Dónde estarían hoy?

En la actualidad, las necesidades de los sedientos han cambiado. Los que oyen Mi voz y quieren seguirme hoy son diferentes. Sus necesidades son otras, y sus deseos también. Lo que los atrae es distinto de lo que los atraía años atrás. La Palabra sigue siendo la misma, y una vez que se enganchan con ella, en realidad es lo único que importa. La labor de ustedes consiste en lucir esos atributos que hacen que seguirme, ser Mis discípulos y entregarlo todo tenga un atractivo actualizado para quienes lo quieren en la actualidad, para que tengan oportunidad de aficionarse a Mi Palabra y volverse los discípulos que los llamo a ser.

Seguirán predicando el alimento sólido de la Palabra. No perderán sus doctrinas radicales. Tendrán la misma convicción, y quienes se unan a ustedes recibirán todo eso. La Palabra que predicán, la verdad que ofrecen, la presencia de Mi Espíritu en ustedes, ese espíritu de fuego y revolución, de entregarse por entero, de vencer o morir por el discipulado, continúa siendo como el de Mis primeros discípulos. Es, en esencia, lo mismo que he dado a todo gran hombre de Dios y movimiento de Dios que ha existido. Nada de eso ha cambiado.

Lo que tiene que cambiar es el envase, no el contenido. La Familia debe estar a la par de quienes me buscan hoy. Cumplir las necesidades de ellos, no las de otro tiempo.

La guerra por las almas y discípulos de hoy debe librarse hoy, con los métodos y mensajes actuales. El ayer no es sino parte del pasado. Hoy y mañana

son lo que más importa, y se los ha llamado a ganar a la gente de hoy y del futuro. Para hacerlo con éxito, tendrán que cambiar, crecer, hacer cosas nuevas, adquirir nuevas perspectivas y sobre todo no encadenarse al pasado. Este es el momento de ganar a los perdidos de hoy. El presente y el futuro son lo único que debe interesarles. Hagan lo que sea necesario para tener éxito ahora y en el futuro, por el bien de los perdidos y para cumplir su cometido.

Sigan avanzando, deshaciéndose constantemente de lo que ya no sirve y tomando lo que sirve, para ganar a los perdidos, cumplir su cometido, obtener la victoria y escuchar Mi «Bien, buen siervo y fiel. Entra a Mi gozo, sabiendo que hiciste lo que fue necesario para buscar y salvar lo que se había perdido.» (19)

- (1) Nos vamos fortaleciendo, 4a parte #3544:225
- (2) Sin Rodeos, 8ª Parte #3512:84,86,88
- (3) El Arte de la Guerra, 1a Parte #3532:52
- (4) La Renovación: Panorama General #3489:23
- (5) El Arte de la Guerra, 1a Parte #3532:75-80
- (6) Prerparación para la Ofensiva Victoriosa #3630:200
- (7) La Renovación: Amnistía#3495:62-64
- (7) Sin Rodeos 8a Parte #3512:84,86,88,89
- (9) Renovación: La conclusión #3510:12
- (10) Un Futuro Magnífico #3624:76,77
- (11) Más Allá del Deber, 1a parte #3749:151-154,158-161
- (12) Fe para el Futuro #3487:76-86
- (13) El Arte de la Guerra, 1a Parte #3532:146
- (14) Renovación: Panorama General #3489:112
- (15) Manzanas de Oro, 2a Parte #3662:92
- (16) Amor por los Perdidos #3680:168-179
- (17) Devotional: The Mission #3777:23-25
- (18) Carta de Enlaces: Información sobre la Ofensiva, Part 3 #3691
- (19) ¡El Paseo de Tu Vida!, The #3686:86-106

LOS NUEVOS MÉTODOS PARA

Profecías para los HDD - 1 - 14

LOS DÍAS POSTREROS

Las Nuevas Armas y los Nuevos Métodos para los Días Postreros

Libro 1, Compilación #14 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Si ponéis en duda el origen de Mis Palabras y los métodos que he escogido para obrar en estos Días Postreros, os debilitaréis.

Pero, ¿Piensas de verdad que te debe importar que otros no crean en las verdades del Espíritu? No puedes llevar esa carga; es suya y también es decisión de ellos.

Únicamente puedo servirme de los que eligen ponerse a Mi disposición, de los que adoptan una actitud abierta hacia Mí y de los que realizan de todo corazón la obra que les he encargado. Ellos son los que cumplen Mi voluntad. Ellos son los que me sirven de conducto para verter Mi inspiración.

Al permanecer en la Palabra, empaparte de Mi Espíritu, tener comunión conmigo, escuchar Mi voz y hacer el amor conmigo, recibirás inspiración, fuerzas, poder e ideas. Esa es la forma de tener vida. Pero si no haces todo eso, pereces de una muerte lenta, porque en vez de arder al rojo blanco, empezarás a enfriarte y al poco tiempo te congelarás y morirás.

Por eso es imprescindible permanecer a la vanguardia, acoger, creer, actuar conforme a Mis Palabras, al Nuevo Vino, al nuevo día. ¡Así podrás avanzar con el candente fuego al rojo blanco de Mi Espíritu! *(Fin del mensaje de Jesús.)*

El único medio de lograr la mayor satisfacción, la mayor felicidad y el más alto grado de utilidad a Mi servicio para cada uno de vosotros es que aceptéis plenamente las nuevas armas y los nuevos métodos que os he proporcionado. No tienen nada de malo los nuevos métodos que os he dado para los Días Postreros, pero muchos vacilan por una u otra razón -con frecuencia por orgullo- y ello les impide sentir el mayor grado de satisfacción y felicidad.

Únicamente los que estáis firmes en la fe y sois débiles en vosotros mismos podréis entrar a la tierra prometida de la victoria y salir victoriosos de los ataques del Enemigo en los Días Postreros. Es el tiempo de los débiles, de los de espíritu sumiso y gentil, el tiempo de los que confían, de los que tienen fe. Ellos ganarán la carrera y cobrarán la presa.

Los que participáis de esta nueva era no estáis satisfechos con los métodos y armas de antes, porque os habéis dado cuenta de que no son suficientes para la batalla que os espera. Habéis aprendido que debéis recurrir a Mí para todo y que debéis escuchar Mi voz para obtener Mi guía y asesoramiento. Habéis aprendido que debéis amarme de forma íntima para recibir Mi simiente. Habéis aprendido que debéis alabarme para manteneros agradecidos y con corazón humilde. Habéis aprendido que, si queréis vencer al Diablo en esta época y superarlo en astucia, debéis obedecer Mi Palabra y las instrucciones precisas que os doy día a día.

No dejéis de orar por los que se han marchado, pero tampoco permitáis que su partida os haga desistir de vuestra misión. En la guerra siempre hay bajas. No faltan los que por una razón u otra no pueden continuar en el cuerpo principal del ejército; con todo, el ejército debe seguir avanzando. Os he dado muchos guías, caudillos fuertes. Mantened los ojos en Mí, que soy Yo quien obra por medio de ellos. Aunque parezcan débiles y sin carisma, conocimientos y experiencia, confiad en que son Mis ungidos, los líderes que he elegido para estos Días Postreros. Ellos son los que acuden a Mí con afán y saben que precisan de Mi dirección y Mi poder para hacer progresos en la batalla contra el Enemigo, el cual prepara un intenso ataque contra Mis hijos.

Bebed del Vino Nuevo y utilizad los nuevos métodos y tácticas que os doy en abundancia a cada momento. Así como en tiempos de Moisés, sólo los que creen entrarán en la tierra prometida. Sólo los que son jóvenes de espíritu, los que asimilan y aceptan el Vino Nuevo y los que lo viven y lo ponen en práctica y los que utilizan Mis nuevas armas para hoy. Ellos son los soldados fieles, leales y fuertes que conducirán al ejército a la victoria.

Para lograr la victoria no precisáis de grandes dones o talentos. Para salir adelante no hace falta que espiritualmente seáis unos santos dotados de una fe excepcional, ni unos líderes exaltados. Os basta ni más ni menos con lo que tenéis en este momento: una fe del tamaño de un grano de mostaza, a Mí como vuestro primer amor y amor a Mis ovejas. Precisáis lo mismo que os motivó a integraros a la Familia en un principio: amor por Mí, por Mi Palabra y por Mis ovejas, fe en Mí y estar dispuestos a ir a donde Yo os dirija; que os sometáis a Mi voluntad. Todo ello seguirá siendo vuestro punto fuerte en los tiempos que vienen, y será lo que os mantenga unidos a Mí.

No debéis preocuparos por los tiempos que se avecinan ni por si seréis capaces. Os basta con tener fe para hoy, fe para seguirme hoy, para seguirme día

a día. Todavía no os hace falta conocer la totalidad del plan de batalla que tengo para el futuro. Lo que precisáis es fe para obedecer Mi Palabra hoy, para combatir las batallas de hoy, para madurar y hacer progresos paso a paso hoy día en los aspectos que os indico, y dejar el mañana en Mis manos.

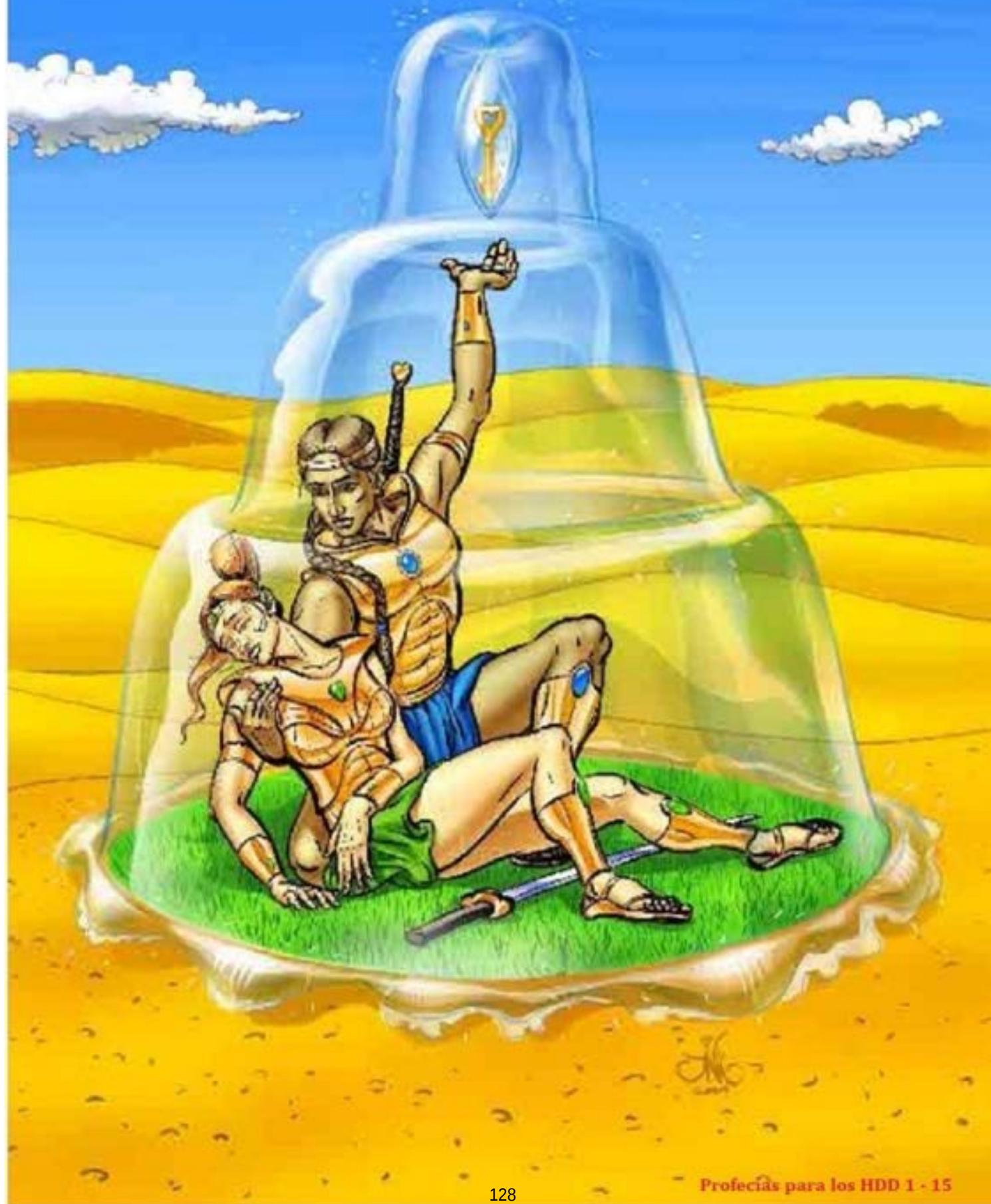
Gracias por ser Mi ardiente desposada, por seguir absorbiendo Mi simiente y por aceptar lo nuevo, lo radical, lo revolucionario, lo que hago descender del Cielo. Gracias por emocionarte y acoger con tal alegría Mis Palabras, Mis mandamientos. Gracias por entusiasmartes con cada nueva empresa, cada nuevo paso que pido a la Familia que dé.

(Habla David:) ¡Gracias a Dios que Él nos ha hecho pasar por tantas revoluciones y nos ha hecho tan revolucionarios que ahora estamos listos para las grandes que vienen con el Fin!

¡Agárrense bien, muchachos, que nos esperan muchas más cosas apasionantes! Constituirán un ejército fuerte compuesto por soldados débiles que son fuertes en Jesús. ¡Alabado sea el Señor! *(Fin del mensaje de Papá.)*

La Revolución de la Debilidad 3ª Parte #3219:26,46,69-71,30-34,39,40,43,168,169

SANGRE NUEVA



Sangre Nueva

Libro 1, Compilación #15 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Jesús:) ¿Que significa *sangre nueva*? Significa desear Mi Espíritu. Dejarse guiar por Mi Espíritu. Ser uno con Mi Espíritu. Ser una vasija abierta, un odre nuevo que desea solo lo nuevo y nunca está satisfecho con lo viejo. Su padre David les dio la carta *Odres nuevos* hace muchos años, y en ella expresó la esencia de la nueva sangre: ¡contarse entre Mis discípulos del Tiempo del Fin guiados por Mi Espíritu, sedientos y llenos de locas ansias de Mí y de Mi Espíritu! Esa es la nueva sangre.

La sangre nueva personifica el cambio, el movimiento, la revolución. Significa no asentarse nunca espiritualmente; mirar siempre adelante. Es no estar atado al pasado, a los convencionalismos, las inhibiciones ni los prejuicios. Es ser de verdad libre en Mí para seguir Mi Palabra; ¡para vivirla, aplicarla y convertirse en una manifestación viva de ella! Es ser revolucionario de corazón y espíritu. Es romper el molde, regocijarse con los cambios, con el movimiento, por no tener límite ni barreras en cuanto a la forma en que puedo valirme de ustedes y obrar a través de ustedes.

Es no tener ideas preconcebidas de cómo se debe actuar. Es estar dispuestos a dar un giro de 180 grados y echar a andar en una dirección distinta, guiados no por la mente o el razonamiento carnales, ¡sino por el mismísimo Espíritu de Dios! Es estar dispuestos a echarse a Mis pies y abandonar todo lo que tenga que ver con ustedes mismos, con su naturaleza y sus experiencias, diciendo: «Aquí me tienes, apreciado Amante y Esposo, ¡válete de Mí como lo quieras! ¡Poséeme y lléname del Viento Indómito de Tu Espíritu!»

Tener sangre nueva es en esencia ser un niño en espíritu. Es estar -y desear estar- poseído por el Viento Indómito de Mi Espíritu. Ahí se encuentra la verdadera libertad; liberarse de cuanto pueda atarlos y agobiarlos espiritualmente, ya sea el pasado, su modo personal de pensar, su razonamiento carnal, los afanes de esta vida, y hasta los métodos del pasado.

Solo los que persiguen y desean el Viento Indómito de Mi Espíritu pueden constituir la auténtica sangre nueva espiritual. Es porque no están atados. A nada. Siempre están avanzando, yendo en pos del viento y de Mi Espíritu, por donde sea que Ella sople y los guíe. Están en marcha espiritualmente; desean asimilarse con Mi Espíritu, y por eso la persiguen con ardor e ímpetu y quieren hacerse uno

con ella. Se aferran a los caminos del Espíritu; tienen los oídos sintonizados con los susurros y las palabras del Espíritu; desean el Espíritu por encima de todo.

Por tanto, están dispuestos a dejar todo lo demás para poseer Mi Viento Indómito. Se desnudan de su carnalidad, de todo aspecto de la mente o la carne que pueda agobiarlos, oprimirlos, ponerles trabas o demorarlos en su loca persecución de Mi Espíritu. Lo único que desean de verdad es poseerla, hacerse uno con Ella y seguirla a donde los guíe. Saben que les costará todo, no solo una vez, sino continuamente, pero tanto vale para ellos poseerla.

En poseerla y dejarse abrazar por ella está la esencia de la nueva sangre, porque Mi Viento Indómito posee Mi auténtico Espíritu de Amor. Ella posee Mi sabiduría. Posee todo lo que necesita Mi nueva sangre para mantenerse fresca y viva en Mi Espíritu.

La sangre de Mi Espíritu debe correr consistente y sin impedimentos por sus venas. Deben alimentar su sangre con los nutrientes de Mi Espíritu. ¡Deben vivir de Mi Espíritu! Su corazón, su motivación y todo su ser deben latir con el Espíritu. Solo estando vivos y poseídos por el Viento Indómito de Mi Espíritu podrán seguir y dirigir en los días venideros. Esta es la época del Espíritu, y los días de la carne van desvaneciéndose rápidamente. Ahora accederán Mis hijos y esposas al pleno cumplimiento de las profecías que di en años pasados sobre Mi Nueva Iglesia.

Solo Mi Espíritu puede guiarlos en los días venideros. Y solo si se mantienen muy unidos a Mi Espíritu, si la persiguen y desean con toda el alma sabrán siquiera dirigir. Ustedes no saben dirigir ni hacia dónde dirigir, y no lo sabrán; su carne no lo puede averiguar, su razonamiento carnal no lo puede averiguar. Solo persiguiendo y capturando el Viento Indómito de Mi Espíritu lo sabrán, porque los conducirá a toda la verdad. Les indicará el camino mientras emplean todas las armas espirituales con que cuentan, la desean y van en pos de ella.

Ese es el método del futuro, Mis amores: ¡ir en pos del Viento Indómito de Mi Espíritu! Y para ello hay que ser sangre nueva en espíritu, mirar siempre adelante, ir siempre en pos del Espíritu, mirar siempre al horizonte. Según el ejemplo que les dio David, ustedes también deben estar embelesados por el Espíritu, desearla por encima de todo lo demás y desear aprender de Sus caminos, cómo acercarse a ella y poseerla plenamente a Ella y a Su poder.

De Su seno brotarán Mis respuestas y Mi instrucción, que los conducirán a salvo hacia el futuro que les tengo reservado. Por eso, Mi sangre nueva debe estar guiada firmemente por Mi Espíritu. Mi sangre nueva debe estar sujeta a Mi Espíritu, sin atreverse a desviarse a la izquierda ni a la derecha a menos que Mi

Espíritu y solo Mi Espíritu la guíe claramente.

Poseerla e ir activamente en pos de Ella se traduce en vida espiritual, regeneración y avances. Todas esas son cualidades de Mi sangre nueva. Hay que desear sobre todas las cosas Mi Espíritu y hacerse uno con Mi Espíritu y con las armas espirituales. Deshacerse de todo lo que la distraiga o le ponga trabas, porque es una barrera y una trampa del Enemigo para atraparlos e impedir que posean Mi pleno poder: la plena posesión de Mi Espíritu.

¿Es posible transformarse y convertirse en nueva sangre y seguir así? Cualquiera puede convertirse en nueva sangre y serlo siempre. Basta con recibir una infusión de Mi Espíritu en el cuerpo y las venas espirituales: una transfusión de sangre espiritual, por así decirlo. Y esa transfusión puede ser instantánea. Basta con desear llenarse de lo nuevo, desear que la sangre que corra por sus venas espirituales solo nos contenga a Mí, a Mi Espíritu y Mis caminos.

¡La sangre que corre por sus venas debe estar llena de Mi Espíritu! No pueden estar obstruidas por transigencias; su sangre no puede estar diluida por los afanes de este mundo, los caminos del hombre, los caminos de la carne ni el razonamiento carnal. ¡Les prometo que cualquiera puede recibir esa transfusión sanguínea espiritual si lo desea! Esa transfusión puede ser instantánea si se desea con fervor y se abre el corazón y el espíritu de lleno a Mí, si uno desea renovarse y convertirse en un verdadero niño espiritual. Aunque las manifestaciones físicas de ese cambio tomen un poco más de tiempo, en tanto que haya deseo, receptividad y voluntad de renovarse, la sangre no tarda en fortalecerse y las auténticas energías espirituales en regresar de lleno, ¡y las venas estarán llenas de Mi Espíritu indómito y libre!

Seguirán siendo nueva sangre...

Si nunca dejan de ir en pos del Viento Indómito de Mi Espíritu.

Si nunca se asientan espiritualmente. Si nunca se contentan con lo que se ha logrado y el terreno que han conquistado. Tienen que mirar siempre al horizonte. Seguir en todo momento las indicaciones de Mi Espíritu y estar dispuestos a perseguirla tras las esquinas, en los lugares donde no ven con los ojos físicos, sino que deben andar por fe y confiar en las indicaciones de Ella.

Si están tan enamorados de Mí y de Mi Espíritu que la vocación de su vida sea fundirse con nosotros. Nada ni nadie podrá apartarlos de esa suprema vocación y de la emoción de la persecución. Nada de este mundo puede alejarlos de la carrera para atrapar a Mi Espíritu y poseerla de lleno.

Si siempre me buscan y siempre buscan Mi voz y Mis indicaciones en todo; no las suyas. *(Fin del mensaje.)*

PARA MI EJÉRCITO JUVENIL



Para Mi Ejército Juvenil

Libro 1, Compilación #16 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¡Veo un ejército imponente y numeroso que marcha a la batalla! Soldados fuertes, altos y valientes de entre los jóvenes de David marchan a la guerra. ¡Son joyas del Reino, Mi ejército juvenil que marcha a la guerra, a conquistar el mundo con el poder del amor! ¡Son ellos los que se yerguen fuertes y poderosos y empuñan con precisión la espada de Mi verdad, los que cortan de raíz los pensamientos y las malas intenciones de los hombres!

Son ellos los que hacen descender fuego del Cielo para aniquilar al enemigo. Son ellos los que avanzan intrépidos, audaces, desafiando el hambre, las plagas, el fuego, las balas, los cañones, los puñales, la devastación y la ruina. Son Mis tropas de asalto del Fin, que arremeten contra las puertas mismas del Infierno. Valerosos, arrojados, no sienten temor porque me conocen a Mí. Son ellos los fuertes que harán proezas.

De ellos se maravillará el mundo entero. La gente exclamará con asombro: «¡He aquí los jóvenes de David! Conocen al único Dios verdadero. Aferrémonos, pues, a ellos. ¡Nos va en ello la vida! Ciertamente estos son los auténticos profetas del Tiempo del Fin, pues hablan la verdad. Hablan al Dios todopoderoso, y Él los escucha y los defiende; oye sus oraciones. ¡Corramos a ellos! ¡No nos apartemos de ellos! Implorémosles: “¡Salvadnos, salvadnos mediante vuestras oraciones! ¡Interceded a Dios por nosotros para que también nos salvemos!”»

¡Son estos Mis valerosos soldados, a los que he llamado y escogido para que se yergan fuertes y poderosos en el día del mal! Por tanto, Satanás los combate. Ellos hacen que él tiemble de miedo, pues sabe que se acerca su hora. He aquí que Mis hijos de los hijos de David, Mis grandes y valerosos soldados, inspiran temor a Satanás. Tiembla y se muere de espanto por el peligro que suponen para él, pues sabe que acarrearán su ruina. Por eso combate a los jóvenes. Se agarra inútilmente a lo que sea con la intención de detenerlos. Aunque ataca a todos los jóvenes del mundo, no combate a ninguno como a los hijos de David. Es que éstos son valientes y poderosos, ¡los chicos y chicas del Cielo que me servirán en el Tiempo del Fin! No es de extrañar que trate de introducirse y abofetearlos a diestra y siniestra. (1)

Por qué está centrando el Enemigo sus ataques en los jóvenes

Vosotros Mis hijos de David de la 2ª generación enfrentáis una lucha singular. Hacéis frente a una batalla que nadie más sobre la faz de la Tierra ha librado aún. Es una batalla imponente, pues estáis destinados a cumplir una importante misión. El Enemigo lo sabe, y por eso os combate con tanta saña.

Os habéis acostumbrado tanto a que se hable de la guerra espiritual que se está librando que para la mayoría de vosotros no es nada más que una frase hecha. No os dais cuenta de la gran verdad que es. Si fuerais más conscientes de esa guerra y de lo cierta que es, no os dejaríais disuadir por estas batallas. Los ataques del Enemigo contra vosotros serían mucho menos fuertes. No obstante, como habéis optado por ver las cosas desde el plano de la carne, según las circunstancias y apariencias del plano físico, el ataque es mucho más grande, influye más en vosotros y os pone muchas más trabas.

Si pudierais ver cómo os odia el Enemigo, con cuánta intensidad os ataca y lo aterrado que está por vosotros y por el futuro que se os ha prometido, se os renovarían las fuerzas para resistir sus arremetidas. Tendríais la fe para seguir aguantando. Le devolveríais el golpe, sabiendo que su fuerza es poca y que le queda poco tiempo, y que por eso ha aumentado la intensidad de las batallas.

Si pudieras ver a través del velo el otro lado, el misterioso mundo espiritual, todo se te aclararía. Comprenderías por qué tienes unas batallas tan grandes, por qué a veces sale mal una cosa tras otras, por qué te sientes tan sola y sometida a una tensión tan rigurosa, batallando con los interrogantes de la vida. La lucha no te molestaría tanto, pues tendrías claro su motivo. Cuando te falta motivación, menguan tus fuerzas para seguir adelante.

Te preguntas cuánto durarán las pruebas, si tendrás la fortaleza necesaria para salir de estas extenuantes batallas que te asaltan una tras otra. Te preguntarás por qué dejo que sigan llegando y no les pongo fin.

Como dije, los de la segunda generación tenéis una vocación singular, un destino único. ¡Los que aguantéis recibiréis la bendición de participar en la culminación de todo lo que os ha precedido, en el acto final de la obra, la apoteosis, el último tramo de la carrera, la guinda, el orgasmo, los mejores momentos de la historia de la humanidad! ¡Seréis los protagonistas! Ese es vuestro destino, Mis amores. Para eso nacisteis y se os creó. Para eso habéis sido preparados y se os sigue preparando, y es un honor muy singular.

Muchos profetas y justos desearon ver estos tiempos y no alcanzaron a vivir para verlos. Los que recibís la bendición de ver estos días -y no solo de verlos, sino de participar, desempeñar un papel destacado y recibir el honor y gloria finales de ser los últimos corredores de la carrera- tenéis que soportar unas pocas pruebas. Este no es un honor que se otorgará a cualquiera. Será para los que aguanten. Será para los que estén decididos a aguantar. Y cuando os parezca que no podéis más, aguantad un poco más. De ese modo saldréis adelante.

Siento que tenga que ser así, pero creo que concordaréis conmigo en que es justo. Tenéis las armas que necesitáis para luchar. Os he estado enseñando a emplearlas. Si aún no habéis aprendido, todavía podéis integraros a las clases, aunque el curso ya está en la etapa avanzada y tendréis que aplicaros el doble para poneros al día. Estáis equipados. Se os ha preparado. Os espera un premio grandioso, el premio máximo, el millón de dólares acumulado. Aunque ahora no lo veáis con los ojos, si optáis por creer, sabréis que os espera.

Ahora depende de vosotros aguantar la preparación y salir adelante. Si no queréis hacerlo, allá vosotros, mas solo los que aguanten podrán correr y ganar. Una vez que estéis en marcha y que las multitudes os estén alentando, no os resultará difícil exigirlos un poco más. Lo duro es el entrenamiento y preparación previos a esos días; tratar de imaginarse a las multitudes en las tribunas, de mentalizarse para ganar, de aguantar el entrenamiento, de sacar las fuerzas para seguir corriendo con esos pesos.

Te he dado ilustraciones muy variadas. ¿Comprendes lo que digo? ¡Vuestro futuro en la Familia será la vida más apasionante que jamás podrías vivir! Como es natural, tienes que creer en el mundo espiritual y optar por creer Mis Palabras para captar la magnitud de lo que te he dicho. No ganarás unas pocas almas por aquí y por allá -si bien cada una de ellas cuenta y hace que todo valga la pena-, ¡sino que seréis los líderes de Mis hijos del Fin! Todavía no lo habéis visto, pero no tardaréis en verlo.

Ahora que habéis entrado a la Era de la Acción, la de las obras mayores, no me sorprende en lo más mínimo que el Enemigo os esté combatiendo con más intensidad que nunca y trate de convenceros para que os deis por vencidos. Ha habido muchas pruebas y vendrán más, así que no te hagas muchas ilusiones pensando que ya pasó lo más difícil. Pero, ¿ves? ¡Esas son las experiencias por las que tienes que pasar para ser digna del gran honor que recibirás por el solo hecho de vivir en esta época y cumplir la misión que te tocará en los días finales de la historia del mundo! A muchísimos hijos Míos de todos los tiempos les habría encantado estar en vuestro lugar. Claro que sí -dirás-, porque sabiendo lo que

saben no les cuesta decir eso. Pero vosotros tenéis que tomarlo por fe; es parte de la prueba.

Sé que la vida se te pone difícil cuando miras a tu alrededor y ves a personas que, en tu opinión, se encuentran en mucho mejor situación. Los atletas de talla mundial probablemente piensan lo mismo algunos domingos cuando salen a entrenarse por la mañana temprano, sudan y sienten dolor, mientras la mayoría de la gente está en la cama, durmiendo o leyendo una novela al sol. Pero si de veras quieren ganar, ¡persisten en los entrenamientos! Ven más allá de las dificultades presentes. Ven la meta. Ese es el precio que pagan. Y lo mismo pasa con vosotros, con la diferencia de que la meta tenéis que aceptarla por fe.

Dije que la batalla que tienes que librar es exclusiva para vuestra generación y vocación, y es cierto. Sin embargo, a lo largo de la historia Mis hijos han librado batallas igual de difíciles, entre ellos los que consideráis grandes hombres y mujeres de Dios. Cobrad ánimo sabiendo que, si bien las batallas que encaráis son rigurosas, contáis con abundantes recursos. Se os ha dado mucha verdad, mucha de Mi Palabra, sabéis en qué momento os encontráis de la historia del mundo y qué es lo que sucede exactamente en la carrera. Todo lo que sabían ellos era que tenían que correr. La mayoría tuvo que hacerlo por su cuenta, con muy poco apoyo de otros y muy poca Palabra en comparación con la que tenéis vosotros. ¿Te parece que a vosotros os toca tomar las cosas por fe? Ellos sí que tuvieron que hacerlo. Hay cantidad de gente que os apoya a vosotros en la Familia, contáis con la capacidad de escucharme con claridad, tenéis un vínculo íntimo conmigo, los conocimientos y formación necesarios para testificar a gente de muchas culturas y nacionalidades, y numerosas ventajas más.

¿Te parece que no logras mucho trabajando en los Hogares? ¡Piensa en algunos de los misioneros más destacados, que trabajaron durante años sin ver un alma salvarse! Toda persona de la que me he valido ha tenido que pasar por grandes pruebas. Las vuestras son particularmente intensas, y ello se debe a que vuestra recompensa será muy grande; será uno de los mayores honores que pueda obtener nadie sobre la Tierra, el de servirme en estos Días Postreros en los que se logrará tanto con gran rapidez. Podéis dejar huella en la historia del mundo como no la han dejado sino unos pocos. No debería sorprenderos que los sacrificios personales que ello trae consigo sean grandes.

Habéis entrado a la Era de la Acción. Esa es otra cosa que en este momento tenéis que aceptar por fe, pero muy pronto veréis la acción, y lo que en cierto momento tuviste que aceptar por fe se hará visible. Una vez que esté todo en marcha, ya no tendrás que librar las batallas de preguntarte qué puedes hacer

para dejar huella, o si hay algo a lo que valga la pena entregar tu vida; será evidente. Sin embargo, vendrán otras batallas. Vuestra vida será una batalla hasta que lleguéis al Cielo. Entonces veréis qué era lo que más importaba en la vida y comprenderéis que todos los sacrificios que hicisteis por Mí valieron la pena. En ese momento todo se os aclarará, y os parecerá una estupidez haber dudado. Os he dicho todo lo que puedo para prepararos y os he dado mucho aliento sobre lo que ha de venir. Simplemente debéis optar por creerlo. Es la parte que os corresponde.

Siento que te sientas sola e insatisfecha y te preguntes si estarás haciendo algo que valga. Me apena que tengas esas batallas, me entristece mucho. Cuando acudas a Mí y leas Mis Palabras, te besaré, tranquilizaré y consolaré y te enseñaré cómo veo Yo las cosas. Te recordaré Mis promesas. Te explicaré las razones de lo que estés pasando en ese momento. Yo tengo todas las respuestas y siempre te las daré gustoso.

De todos modos, la cuestión de fondo es que el Enemigo te está combatiendo. Te asalta con furia y dando golpes bajos. Tienes una gran batalla entre manos, ¡pero es porque la victoria será tremenda! Superará toda victoria que hayas obtenido hasta ahora. Para superar las dificultades tienes que ver lo que las motiva, y en este caso la razón de lo que estás pasando es que el Enemigo quiere convencerte para que te des por vencida.

Cada vez que sientas deseos de rendirte, recuérdate que eso es precisamente lo que el Enemigo quiere que hagas. Cada vez que te sientas inútil, recuérdate que esa es otra de sus vanidades ilusorias, de sus espejismos, y que trata de convencerte de que son realidad. Estás entrando a los tiempos más grandiosos de la historia del mundo. ¡Recuerda que estás destinada a derrotarlo y obtener las victorias más destacadas, trascendentales y de mayor alcance de la historia! No es de extrañar que trate de asustarte para que abandones la batalla ahora.

Lamento no poder rescatarte de las batallas. Estoy ahí a tu lado, listo para consolarte, para atender a tus heridas, para instruirte en el empleo de tus armas. Estoy contigo a fin de fortalecerte y darte lo que necesites para seguir luchando. Pero la decisión de seguir luchando es tuya.

Mantén la vista en la meta, Mi amor. Así es, la batalla es dura; no hay otra igual. Sin embargo, tienes lo que hace falta para librarla, con tal que decidas seguir luchando. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (2)

Ciertamente la guerra espiritual se ha intensificado y seguirá intensificándose. ¿Acaso no dije que en los días postreros el plano espiritual y el físico se fusionarían cada vez más, y que las manifestaciones de ello serían cada vez más claras? (Ver CM Actualidades No 101 # 3447:199-201)

No lo digo para asustarlos a fin de que se sometan u obedezcan, sino para dejarles bien claro hacia dónde nos dirigimos y cómo serán los tiempos venideros. Los que conocen la verdad, la Palabra y Mi Espíritu deberán dar cuenta de ello, así como todos los integrantes de la Familia deben dar cuenta ahora de su conocimiento de la Palabra y su obediencia a ella.

¿No he dicho que terminaron los tiempos de preparación y que ahora comienzan los años de guerra? ¿Emplearán las nuevas armas que les he dado? ¿Asumirán una postura firme? ¿Tomarán las decisiones que los impulsarán a una dedicación mayor, o las que los llevarán a un nivel más bajo de fe?

¿No se dan cuenta de que el Enemigo está centrando sus ataques en ustedes, los jóvenes? ¿No ven que se está ensañando con ustedes y no parará hasta aniquilarlos, ya sea espiritual o físicamente? ¿Por qué los ataca? Porque sabe que de ustedes depende llevar adelante la Revolución. Porque sabe que si logra destruir a la segunda generación, el efecto que tendrá la Familia a largo plazo se reducirá enormemente. Sabe que muchos de sus padres están consagrados y vivirán y morirán por la causa. Lo sabe porque cada uno de ellos ha tenido que tomar esa decisión, aunque ello suponga morir como mártires, o de vejez o por alguna enfermedad. Sabe que, en su mayor parte, los de la primera generación que han aguantado hasta ahora no se van a rendir.

Pero muchos de la segunda generación aún no han tomado esa decisión, no han roto con las tentaciones, los deseos de la carne y el llamado de las sirenas del mundo. El Enemigo sabe que cuando se congreguen y enarboles la bandera que está a sus pies, ello señalará el principio de su fin. Pues, ustedes, los jóvenes de los hijos de David, están destinados a desempeñar un papel muy importante dejando al descubierto su reino en la Tierra y cabalgar luego junto a Mí como vencedores en la Batalla de Armagedón, ¡en la cual él y sus fuerzas quedarán eliminados durante mil años! Ustedes son vencedores en formación; ¡solo tienen que darse cuenta de su llamamiento y estar dispuestos a luchar! Él sabe que una vez que los hijos de los hijos de David se congreguen y se comprometan a luchar en esta guerra, no habrá quien los detenga. Por eso trata de eliminarlos uno a uno, de desanimarlos uno a uno y atacarlos espiritual y mentalmente con todo su poder, a fin de frenar Mis avances espirituales.

¡Es hora de luchar! ¡Es hora de desenfundar las armas y atacar! Es hora de

subirse al carro o bajarse, porque hay mucho más en juego. Y las recompensas serán mayores. No ganarán la medalla de oro si quedan en segundo lugar. No llegarán los primeros si dependen de otros. Pongan todo su empeño con el poder de Mi Espíritu para ser los mejores a Mi servicio, por el bien de Mi reino, de Mi obra y de los perdidos.

¡Luchen, jóvenes, luchen! Serán ustedes los que conduzcan a la Familia al futuro. Son ustedes los que deben romper con el mundo y sus caminos como hicieron sus padres, y convertirse en los mártires del Fin que necesito, dispuestos a vencer o morir.

Todos estamos esperándolos a ustedes. El próximo año determinará lo que les depare el futuro. Embárquense en las iniciativas del Espíritu. Dejen que los que prefieran no enfrentar la tormenta venidera esperen y observen desde sus balsas, mientras ustedes, los valientes pioneros, despliegan las velas de su embarcación, levan anclas y se hacen a la mar.

¿Quién quiere intentarlo? ¿Quién quiere hacer frente al peligro? ¿Quién quiere participar en el final más grandioso de todo relato, película o guerra que se haya escrito, representado o visto? ¿Aunarán fuerzas y atacarán? ¿Dirán, como John Paul Jones, que aún no han comenzado a luchar? ¿Están dispuestos a dejar atrás a sus colegas que no tienen la disposición y obediencia para acompañarlos en la refriega? ¿Estarán dispuestos a luchar por la vida y el alma de sus hermanos? De ustedes depende. Ustedes deciden. Empiecen hoy mismo. Obedezcan. ¡Estudien Mi Palabra y vívanla! (*Fin del mensaje de Jesús.*) (3)

¡Mayor soy Yo, que estoy en ustedes!

Como Familia, han pasado por los tiempos de preparación y de fortalecimiento. Les he dado nuevas armas para repeler los ataques y acometidas del Enemigo. Les he dado revelaciones sobre la guerra espiritual; les he revelado a los seres que los ayudan y a los que los combaten. Han recibido una Carta tras otra e infinidad de profecías sobre las nuevas armas, la importancia de la Palabra y la necesidad de fortalecerse espiritualmente a fin de prepararse para la batalla y de que esta no los tome desprevenidos, así como sobre los medios para ello. Cuentan con las armas y la protección. Se los ha invitado numerosas veces a encontrar dónde servirme. Saben que los amo estén donde estén y que tengo un lugar donde me pueden servir, si no se puedan entregar al 100%.

¿Por qué he hecho todo eso? Porque sabía que la situación se volvería más

tensa y que a medida que se fueran entenebreciendo los tiempos el Enemigo desataría su poder contra ustedes con más ferocidad. Todo eso está en Mi Palabra. Este es el Tiempo del Fin, las fuerzas del Enemigo se han desatado sobre la Tierra de formas mayores y, como es natural, combatirán a Mis esposas más que nunca. Antes contuve muchos de sus ataques, pero Mi Palabra predice que en los días postreros caerán incluso algunos de los sabios para ser depurados, limpiados y emblanquecidos. Y no es solo para depurar a quienes experimentan esas cosas, sino para que todas Mis fuerzas de élite aprendan y hagan firme su vocación y elección.

No se sorprendan de que el Enemigo luche contra ustedes y haya propinado un golpe tan duro a algunos jóvenes. Por poco que les agrade enterarse, ustedes son la esperanza del futuro y el Diablo lo sabe. Anda como león rugiente con la intención de devorar a los que se salgan del círculo protector de Mi voluntad. No es un gatito; ¡es una bestia enloquecida y feroz ansiosa de matar! Así que más les vale andarse con cuidado si se apartan de Mi protección desobedeciendo la Palabra o las palabras que les dirija personalmente en profecía.

El Enemigo sabe la fuerza tan potente y tan positiva que serán los jóvenes. Por eso se concentra en ustedes en particular. Les tiene pavor, y por eso los combate tanto. Conforme se prepara para apoderarse del mundo entero por medio del Anticristo, procura neutralizar a la mayor amenaza que tiene. Juega a ganar, y utiliza cantidad de tretas sucias con vistas a ello. Ve la reestructuración de la Familia y que las fuerzas de ustedes se están uniendo y fortaleciendo. Ve que muchos jóvenes están dejando de lado lo que es de niños y se están consagrando de lleno a esta arremetida final contra su reino, así que, como es de esperar, está rabioso y lucha con uñas y dientes.

Pero no olviden que mayor soy Yo, que estoy en ustedes, que todo lo que les lance el Enemigo. Ustedes son los vencedores. Son hombres y mujeres poderosos a Mi servicio. ¿Se entregarán de lleno? ¿Se mantendrán dentro del constante círculo protector de la obediencia a Mí? ¿Harán firme su vocación y elección? ¿Dejarán lo que los frene y se entregarán por entero a Mí? (*Fin del mensaje de Jesús.*) (4)

(*David:*) El futuro de la Familia está en juego, pues si ustedes, los jóvenes, no aceptan el reto, no optan por enarbolar la antorcha de la revolución, no permiten que las verdades escandalosas del espíritu ardan con intensidad en su corazón, ¿quién llevará esto adelante? Necesito que estén orgullosos de las

verdades que guardan en el corazón. Necesito que se enorgullezcan de su legado y su formación. Necesito que se enorgullezcan de ser desligados, iconoclastas y revolucionarios del nuevo milenio.

Así como llamé hace años a sus padres de la primera generación a renunciar a todo y desligarse, los llamo hoy a ustedes. No puedo prometerles fama, popularidad, riquezas, honra ni gloria. Pero sí puedo prometerles retos, satisfacción, gozo, profunda felicidad y éxtasis espirituales que serán más que suficientes para sustentarlos. No puedo prometerles una vida cómoda, placentera y tranquila, pues la vida del discípulo es incómoda y difícil y supone una batalla espiritual. ¡Lo que sí puedo prometerles es que jamás se arrepentirán de haber vivido por Jesús!

Quiero que sepan, jóvenes, que si no quieren ser discípulos, está bien. Pueden seguir amando a Jesús, y aunque no decidan permanecer en la Familia se les reconocerán los muchos años que le entregaron, las almas que condujeron a Él y las vidas que ayudaron a transformar con Su amor. De todos modos, obtendrán galardones en el Cielo, pues todo lo que han entregado al Señor es recordado y recompensado. Ahora bien, a los que quieran seguir luchando, a los que estén dispuestos a soportar la oposición y a permanecer desligados, les esperan cosas aún mayores.

Necesito a personas que estén dispuestas a llevar adelante la Revolución, no solo a vivir esta forma de vida. Necesito a gente dispuesta a llevar a la Familia por nuevos derroteros, emprender nuevas obras y cambiar el curso de la historia. Necesito a jóvenes que estén dispuestos a ser pilares de la Familia y no meros miembros. Necesito a jóvenes que se comprometan a llevar la Revolución por Jesús hacia el futuro. Necesito a los que estén dispuestos a ser despreciados por el mundo a fin de ser reconocidos y honrados por Jesús durante toda la eternidad.

No me importa lo que hagan otros o lo que hayan elegido los demás. Les hablo a ustedes. La vida es difícil, yo lo sé. Es duro ver que otros se vayan. A uno le parece que está librando la guerra solo. El Enemigo lucha, y denodadamente. ¿Están dispuestos a devolver el golpe, aunque nadie más lo haga? ¿Están tan entregados a la causa, a la Revolución, que seguirán adelante con sus seres queridos o sin ellos, aunque no tengan el apoyo moral de antes? ¿Están tan convencidos de lo que vale el lugar que ocupan en la Familia que están dispuestos a morir por él?

¡Los que siguen hoy en día en la Familia son unos héroes! Han aguantado a pesar de las batallas mientras otros elegían caminos distintos. Muchos de ustedes han sacrificado cosas que valoraban mucho a fin de llegar a donde están hoy. No

resulta fácil aceptar que amigos o personas muy allegadas les digan que están locos, que podrían llevar una vida mejor y hacerse famosos, que podrían ser mucho más felices si eligieran la misma senda que ellos. A nadie le gusta que lo ridiculicen por sus creencias, doctrinas y forma de vida. Por eso, estoy orgulloso de los que siguen con nosotros, los que siguen luchando y siendo discípulos. ¡Hacen que me sienta orgulloso!

De todos modos, les digo que las batallas no se harán más fáciles; el Enemigo seguirá combatiéndolos brutalmente por todos los medios posibles. Tienen que decidirse. Asuman un compromiso. Tienen que decidir de corazón que son revolucionarios y que nunca van a ser parte de este mundo y de sus caminos, que quieren las riquezas del Cielo, el poder del futuro y el ungimiento y el destino que se les ha prometido. Tienen que determinar que están en la Familia sin compromisos ni condiciones, y que lucharán con toda su alma por ser discípulos.

¡Los necesito! ¡La Revolución los necesita! Necesito gente de fe loca, a la que le importe un comino lo que piensen el Sistema o los demás en tanto que esté obedeciendo al Señor. Necesito a los que se enorgullecen de la verdad, de las nuevas armas y las nuevas revoluciones, y no tienen miedo de vivir según ellas. Necesito a los jóvenes que quieren ser iconoclastas, desligados, derribadores de ídolos, habitantes de la quinta dimensión, esposas que amen a Jesús, portadores del poder de las llaves y profetas del fin; ¡a los que abrirán paso al Reino de Dios en la Tierra!

Tienen que entregarse de lleno, tienen que dar a Jesús todo lo que poseen: sus sueños, esperanzas, aspiraciones, deseos secretos, vida, corazón, todo. ¡Tienen que seguir luchando, hagan lo que hagan quienes los rodean, independientemente de quién haya abandonado su arado y llamamiento, aunque lo tengan todo en contra o tengan que hacer grandes sacrificios! ¡Ustedes son la esperanza del futuro! Están destinados a ser grandes, a ser los líderes espirituales y profetas del Fin. ¿Elegirán esta vida? No es una vida gloriosa destinada a recibir la aclamación del mundo, pero es una vida por la que vale la pena entregarlo todo.

Sé que están agotados. Sé que están cansados de la lucha. Conozco las batallas que encaran. Sé como los combate el Enemigo. Sin embargo, hoy los llamo a elegir la montaña en vez del valle, a optar por ser revolucionarios en vez de planícolas. Ustedes, los jóvenes de la Familia, tienen que unirse y enarbolar las Palabras de verdad. Planten cara al Infierno, al Diablo y a todos sus demonios como un muro unido de fuego. Son una fuerza imponente, y cuando se unan y estén resueltos a cumplir con su misión, ¡nada podrá detenerlos!

Muchos de ustedes ya han tomado la decisión y han obrado en consecuencia. Otros, ya han elegido en su corazón, pero aún no han proclamado sus convicciones y decisiones ni han actuado en conformidad. Otros más, todavía se debaten entre lo uno y lo otro; no saben si quieren consumir su vida en el altar del Servicio a Dios; no están seguros de que valga la pena. El llamado que les hago a ustedes, la esperanza del futuro, es que opten por arder; por arder intensamente. ¡Qué importa que no tengan nada que decir de su vida en términos mundanos! ¡Dios tendrá mucho que decir de ustedes en Su mundo, que dura para siempre!

¡Arden como una hoguera descontrolada! Ese fuego crecerá y se propagará hasta convertirse en un violento incendio forestal que barrerá las naciones. ¡Arden con el fuego candente del espíritu! ¡Arden con la verdad! ¡Arden con convicción! ¡Arden con una consagración de corazón que no puedan apagar todas las aguas del mundo! Dejen que su vida arda con el fuego de la revolución, y el mundo verá las llamaradas. ¡No se avergüencen de ser llamados aparte, de ser elegidos, revolucionarios, discípulos, esposas de Cristo, hijos de Dios! ¡Ustedes son lo máximo! Cuentan con el espíritu, el ungimiento, el poder y los instrumentos para hacer su labor. Simplemente tienen que alcanzar el punto sin retorno y resolver no volver nunca atrás.

El futuro de la Revolución está en sus manos. ¿Qué harán con él? ¿Lo valorarán, invertirán en él, lo amarán, lucharán por él? ¿Creen que la primera generación puede llevar adelante la Revolución por su cuenta? No, los necesitan a ustedes. Y da igual que queden muchos o pocos jóvenes. ¡Con Dios, lo poco es mucho! No dejen que el Enemigo los convenza de que no son suficientes para dejar huella. Si ponen su voluntad de parte de Dios, si se entregan de lleno sin retener nada aunque sean como los pocos de Gedeón, ¡son más que suficientes!

Nunca había sido tan importante que ustedes, los jóvenes, enarbolaran la bandera de la revolución, se unieran y se plantaran firmes como desligados. El Enemigo los está combatiendo ferozmente, así que tienen que devolver el golpe con más fuerza aún, con sus armas espirituales, con decisiones y compromisos personales que él no pueda hacer flaquear, y con la determinación de entregarlo todo y vivir más que nunca según la verdad.

¡Los quiero mucho! Los elogio y honro por llegar hasta acá. Han escalado montañas agrestes y difíciles, han cruzado a nado violentas corrientes y salido airoso de muchas dificultades. Lo que han logrado hasta ahora es tremendo y digno de elogio pero, ¿qué se dirá de ustedes mañana? ¿Seguirán fieles a su llamamiento? ¿Se aferrarán a su fe? ¿Proclamarán con denuedo la verdad?

¿Recibirán con los brazos abiertos su misión para el futuro? ¿Vivirán, respirarán y hablarán la Revolución? ¿Seguirán adelante por mí? ¡El futuro está en sus manos!

¡Estos son tiempos de reafirmar su fe, de proclamar sus convicciones! Es el año de los resueltos y los decididos, de los audaces y los valientes, el año en que quienes se planten firmes sobre la roca de la Palabra y la verdad se alzarán sobre las tormentas, y en el que la corriente se llevará a los que se alcen sobre la arena terrenal. Los que permanezcan firmes no serán los fuertes o carismáticos por naturaleza, sino los que vivan conforme a la Palabra, proclamen la verdad y habiten en el Espíritu. ¡Es el año en el que los hijos de David deben definir su postura! ¿Lo harás tú? (*Fin del mensaje.*) (5)

(*Jesús:*) Creé una chispa muy singular para que se la implantara en el corazón de cada joven mientras leía este mensaje. Es una creación única y personalizada. El resto del mundo no la va a recibir. Ni siquiera se trata de un ungimiento que vaya a dar a sus padres; ellos ya tienen su ungimiento particular y su chispa del Espíritu. ¡Esta bendición será para ustedes, los jóvenes de la Familia!

¿Están desanimados porque no han visto milagros? ¿Se han desanimado porque el Anticristo no ha aparecido todavía y todo sigue como siempre (V.2Pe.3:4)? ¿Se les pasan por la cabeza pensamientos del tipo: «¿Y si se equivocaron? ¿Y si no es verdad? ¿Habré cometido un error?»? Yo lo comprendo muy bien, y sabía que iba a pasar esto, y estoy preparado. Pero ahora les pregunto: ¿Ustedes están listos?

¿Están listos para el momento culminante de la historia? ¿Están en condiciones de ser instrumentos de los que me sirva para hacer trizas al Diablo? ¿Están listos para hacer papilla a Satanás y sus secuaces? Muchos no lo están; de hecho, la mayoría no lo está. Por muchos motivos. Están como adormecidos espiritualmente. Han puesto en tela de juicio estas cosas, han adoptado los caminos del mundo, y todo eso ha impedido que resplandezcan.

¡Cayeron en la trampa! ¡Los engañó el Diablo! ¿No los indigna saberlo? Ha conseguido adormecerlos a base de engaños, y no se dieron cuenta de que el titiritero los manejaba y los volvió insensibles para que no noten cómo se mete en su vida. No me digan que eso no los saca de quicio. A Mí sí.

Pero no los he dado por imposibles. Sé que cada uno tiene una llama en su corazón. ¿Y cómo lo sé? Porque Yo mismo la encendí. Tengo constancia de que les puse en el corazón un fuego que arde en deseos de propagarse. ¿Lo van a querer desatar? ¿No quieren incendiar con él las mentiras del Diablo y consumirlas de una vez por todas?

Si Yo volviera hoy al mundo, muchos de ustedes comparecerían ante Mí avergonzados porque no se han entregado de lleno. No es una acusación, pero tampoco me voy a quedar cruzado de brazos y seguir aceptándolo. Si quieren recibir ese don tan fabuloso que les tengo reservado, ¡despierten, que ya es hora! ¡Abran los ojos y súbanse al carro!

Se acabó el tiempo de andar dormidos, del conformismo. Si quieren seguir por ese camino, los espera la muerte espiritual; ni más ni menos. ¿Es lo que quieren? ¿Están dispuestos a entregar la espada, el escudo y la armadura, y buscarse un sitio en las cloacas y estercoleros de Satanás? ¿Es eso lo que quieren?, ¿renunciar a todo lo que les he dado?, ¿decepcionarnos a Mí, a Dios y a los santos de todos los tiempos?

No lo creo. ¡Son Míos! ¡Son hijos de David! En su interior arde esa llama que se niega a dejarlos rendirse. No se apagará. Y eso es lo que estoy despertando hoy. Por los poderes del Cielo, ¡exijo que todas esas llamas se reaviven! ¡Extiendo la mano hacia cada uno de ustedes, y hago estallar esa llama!

Son Mi destino. En ustedes y los que están reunidos con ustedes cifro Mi futuro. Cuento con ustedes. Sé que su ánimo no se rendirá, porque están destinados a obedecer. Los he llamado a renunciar a todo, y los que tengan el verdadero corazón de David se entregarán de lleno hasta exhalar su último aliento para encargarse de que el mundo no vuelva a ser el mismo.

¿Están listos para zarandear el mundo? ¿Están listos para trastornar los cimientos de la creación? ¿Para avivarse y dejar huella en el mundo? ¿Son patos vivos, o están muertos? ¿Quién de ustedes responderá a esta llamada? ¿Quién se levantará de un salto para enarbolar la llama de la justa indignación y rebeldía?

Cuento únicamente con ustedes; en este momento no tengo a nadie más. Cuento con ustedes, y si me defraudan, desaprovecharán la oportunidad de ayudarme a impedir que el mundo se suma en las tinieblas y de ser Mis lumbreras ungidas para esta época, y la perderán. ¡Están destinados a ser luminarias! Ustedes y los demás jóvenes están destinados a ser rayos de esperanza para un mundo agonizante. Se los ha enseñado, y han desechado la instrucción. Han dejado que el mundo empañe su vocación. Mas hoy los llamo aparte. Llamo a los que tengan espíritu revolucionario a dar la cara y luchar con toda el alma. Por el poder del Cielo y el de las llaves, ¡les ordeno que se alcen en Mi Nombre para hacer milagros! ¡Les ordeno que se pongan en pie y echen a andar!

Toda potestad les es dada en el Cielo y en la Tierra. ¡Les ordeno que hagan uso de ella! Les encomiendo una misión trascendental. A los que estén conmigo les derramaré un ungimiento muy grande y eficaz, como nunca se ha visto en la

Tierra ni en el Cielo. ¡Llegó el día de la salvación! Basta de estar sentados en el polvo, sin uso, perdiendo las esperanzas. Llegó el día de su salvación, y estas son Mis órdenes: ¡sanen a los enfermos, limpien a los leprosos, expulsen diablos, hablen nuevas lenguas! ¡No se interponga nada entre nosotros, que ha llegado el día de avanzar!

¿Quién está conmigo? ¡Revolución! ¡Quiero oírlos gritarlo! ¡Ustedes son la revolución! ¡Repítanlo! (¡Somos la revolución!) De ustedes depende que la revolución sobreviva o se extinga. (¡De nosotros depende que la revolución sobreviva o se extinga!) No verán el fin de los tiempos sin haber trastornado el mundo. (¡No veremos el fin de los tiempos sin haber trastornado el mundo!) Dejarán huella; se alzarán junto a Mí. (¡Dejaremos huella y nos alzaremos junto a Jesús!) Quiero escuchar sus promesas de esponsales. Quiero oír que gritan: «Sí, quiero». (¡Sí, quiero!) ¡No los oigo! (¡Sí, quiero!) Quiero oír que renuevan su compromiso de ser los discípulos que he escogido. ¡Grítenlo! (¡Sí, quiero!) ¡Quiero oír que alaban por ello! ¡Quiero ver que se ponen en pie llenos de alegría para recibir el ungimiento!

Mis jóvenes radicales: ¡los unjo en este día con el espíritu de revolución! ¡Vuestra revolución, Mi revolución, la Revolución por antonomasia! ¿Amén? ¡Griten de alegría! Alcen los brazos alabándome porque no están destinados a podrirse con los restos del pasado. ¡Pónganse en pie para recibir un nuevo ungimiento que transformará el mundo! ¡Yo me dedico a transformar el mundo! ¿Están de Mi parte?

Yo no tengo nietos, y llegó la hora de reiniciar la revolución en la generación de ustedes. ¡Llegó la hora de que se planten firmes y empiecen a hacer historia! Y no solo como hijos de los hijos de David, sino como las bombas del Tiempo del Fin que eligen ser mediante Mi Espíritu. Su generación tiene que escoger; no porque otros lo hayan hecho antes, sino porque quieren estallar e iluminar el mundo.

Ustedes son las chispas que prenderán a muchos. Me valdré de ustedes para lanzar a muchos en la noche del fin de este mundo y que el firmamento se llene de la luz de Mi verdad. La primera etapa del drama del Fin les corresponde a ustedes. Hagan bien su papel, y regocíjense de las maravillas que vendrán. (6)

(1) Al Rescate 1a Parte #3114:74-77

(2) Decisiones y Consecuencias 3ª Parte #3486:36-44

(3) Temas 10ª Parte #3397:8-27

(4) Decisiones y Consecuencias 3ª Parte #3486:18-22

(5) ¿Quieres Ser Discipulo? #3458:146-161

(6) Carta de María a los Chicos #3493:35-50

¡VIEJOS CORCELES, A LA BATALLA!



¡Viejos Corceles, a la Batalla!

Libro 1, Compilación #17 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Eres como un caballo de guerra veterano. Te he montado en numerosas batallas y nunca te has echado atrás. Siempre has ido a donde te he dirigido. Si bien a veces he tenido que clavarte las espuelas para que avanzaras, nunca me diste la espalda. A veces te llevé a través del fuego y no te echaste atrás. Aunque se te quemaran las crines, se te chamuscaran las pestañas, te ardieran los ojos y te rodaran las lágrimas por la cara, como Yo te espoleaba y estaba resuelto a avanzar, y por tu gran dedicación, por el amor que me tienes y por que Yo era verdaderamente tu Dueño, nunca vacilaste ni te echaste atrás.

Siempre supiste que Yo sabía lo que hacía y hacia dónde iba. Aunque a veces fue difícil, de todos modos seguías avanzando, y siempre salimos juntos adelante. Así es, eres Mi caballo veterano. Otras veces te hice pasar por el agua. Había ocasiones en que podías vadear los ríos, pero otras veces el agua te llegaba hasta el freno y tenías que ponerte a nadar por fe conmigo a cuestas. Pero llegábamos a la otra orilla. No me fallabas, y Yo tampoco te fallaba.

Te quedabas conmigo incluso cuando ello te causaba sufrimiento. Nos ponías primero a Mí y a Mi obra. Llevas décadas haciendo eso.

Es cierto que las espuelas te han dejado cicatrices en los costados y que tienes los ojos llorosos del humo y el agua. Tienes los ojos rojos y cansados y a veces ansías un descanso. Has pasado por las aguas, y ahora estás en la pradera. Todo lo que quieres es

un poco de pasto fresco; quieres tomarte unas vacaciones. Estás un poco confundido, porque quieres seguir adelante conmigo, pero también te sientes cansado, con necesidad de descanso, de rejuvenecimiento, de un tiempo para relajarte y de cariño.

Ahora oyes que os vuelvo a llamar a la batalla: «¡A ensillar los caballos! ¡Listos para entrar en combate!» Ves que el resto del ejército se está preparando. Ves a caballos más jóvenes listos para entrar en batalla como tú lo hacías, pero puede que ellos estén mejor equipados, que dispongan de mejores monturas, armas y métodos que los que tenías tú. Te preguntas: «¿Saldré airoso? ¿Hay algo más que pueda aportar? ¿Soy capaz de entregarme hasta la última pizca de mis fuerzas? ¿Seré capaz de levantarme y ponerme en marcha otra vez? ¿Tendré las fuerzas y la determinación?»

Mas Yo te digo: «Los que esperan al Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán».

Sí, eres un caballo veterano, pero tienen las fuerzas y la capacidad para seguir. Aunque muchos de esos caballos más jóvenes tienen fuerzas, energías e ímpetu, no conocen las pautas ni se ha comprobado que tengan las agallas para galopar a través del fuego si se lo pido. Tú sí. Ya has pasado por el fuego y sabes que puedes volver a hacerlo.

Ellos no saben si serán capaces de atravesar aguas profundas que les lleguen hasta los frenos. Tú sí. Ya has atravesado a nado ríos así y lo volverás a hacer. Puede que no te agrade nadar a través de ellas, de hecho, quizá te cause cierta inquietud tener que nadar contra la corriente para llegar a la otra orilla mientras llevas tus cargas auestas. Sin embargo, a pesar de tus preocupaciones y temores puedes salir adelante como en otras ocasiones.

Lo que te digo es que te prepares, ¡pues te volveré a montar y cabalgaré otra vez sobre ti! Ya has tenido tus vacaciones. Has pasado un tiempo en las praderas comiendo y pastando en donde querías. ¡Ahora voy a volver a montarte!

Eso quiere decir que sigues en el ejército, que aún eres parte de la caballería, y tienes que empezar a prepararte. En efecto, eso significa disciplina, pues así funciona el ejército. A base de disciplina. Eso quiere decir que debes disciplinarte adoptando un programa regular a fin lograr tanto como puedas.

La disciplina es como la brida. Te pongo la brida de la disciplina, pero quiero que lo hagas tú mismo de buena gana. Quiero que te disciplines, pues eres un caballo veterano y conoces las reglas. Conoces el camino por el que quiero que vayas. Disciplínate fijándote horas, tareas y logros regulares. Quiero que tengas la fe para poner tus cosas en orden y comenzar a trabajar ordenadamente otra vez, como lo hiciste durante años.

Quiero que corras y no te canses, que avances sin desmayar. Y Yo lo haré contigo. Te he llevado a los dos extremos a los que llega el péndulo, del uno al otro. Ahora quiero que camines hacia adelante, con un perfecto equilibrio entre las dos cosas –la fe y las obras, la fe y las obras–, en ese orden y con ese ritmo. La fe sin obras está muerta. Y las obras sin la fe no tienen ningún efecto. Se necesitan mutuamente. Necesitas las dos cosas y en el orden debido: primero la fe y el Espíritu y luego las obras, así como el día sigue a la noche.

La fe la obtienes en la noche, cuando me buscas, reposas en Mis brazos y me amas. Las obras las llevas a cabo durante el día mientras hay luz, pues se acerca la noche, cuando nadie puede trabajar. De noche debes buscarme y hallar el reposo, el consuelo y las fuerzas que te doy para el día siguiente.

Ven, pues, Mi amor. Quiero montarte otra vez. Quiero rodearte con las piernas y apretarte los costados con los talones. Somos un jinete y un caballo que nos conocemos bien. Eres sensible a Mis órdenes y he aprendido la mejor manera de montarte. Antes empleaba las espuelas, pero ahora, Mi veterano caballo, me conoces bien y no hacen tanta falta. A veces no estás muy deseoso de abandonar la pradera y dejar de pacer, pero una vez que te encamino hacia el combate y que echas a andar en la dirección debida, respondes a Mis órdenes y a Mi toque con facilidad.

Tenemos una larga cabalgada por delante, pero esta vez no te cansarás; me esperarás y se te renovarán las fuerzas y las energías. Voy a montarte gritando: «¡Arre! ¡Adelante! ¡Cabalgo de nuevo!» Ahora tienes nuevas fuerzas, pues así lo he dispuesto. De modo que ten fe para ordenar tus cosas y volver a ser Mi fiel caballo de batalla.

No te preocupes por los caballos jóvenes. Ellos pueden hacer su trabajo, pero solo tú puedes hacer el tuyo.

Ten la certeza de que no has fallado en lo más importante: ser Mi caballo y llevar en tus lomos a tu Jinete. Aunque te hayas sacado todo lo demás de encima, no me has derribado, y ese ha sido tu deber principal y tu mayor logro.

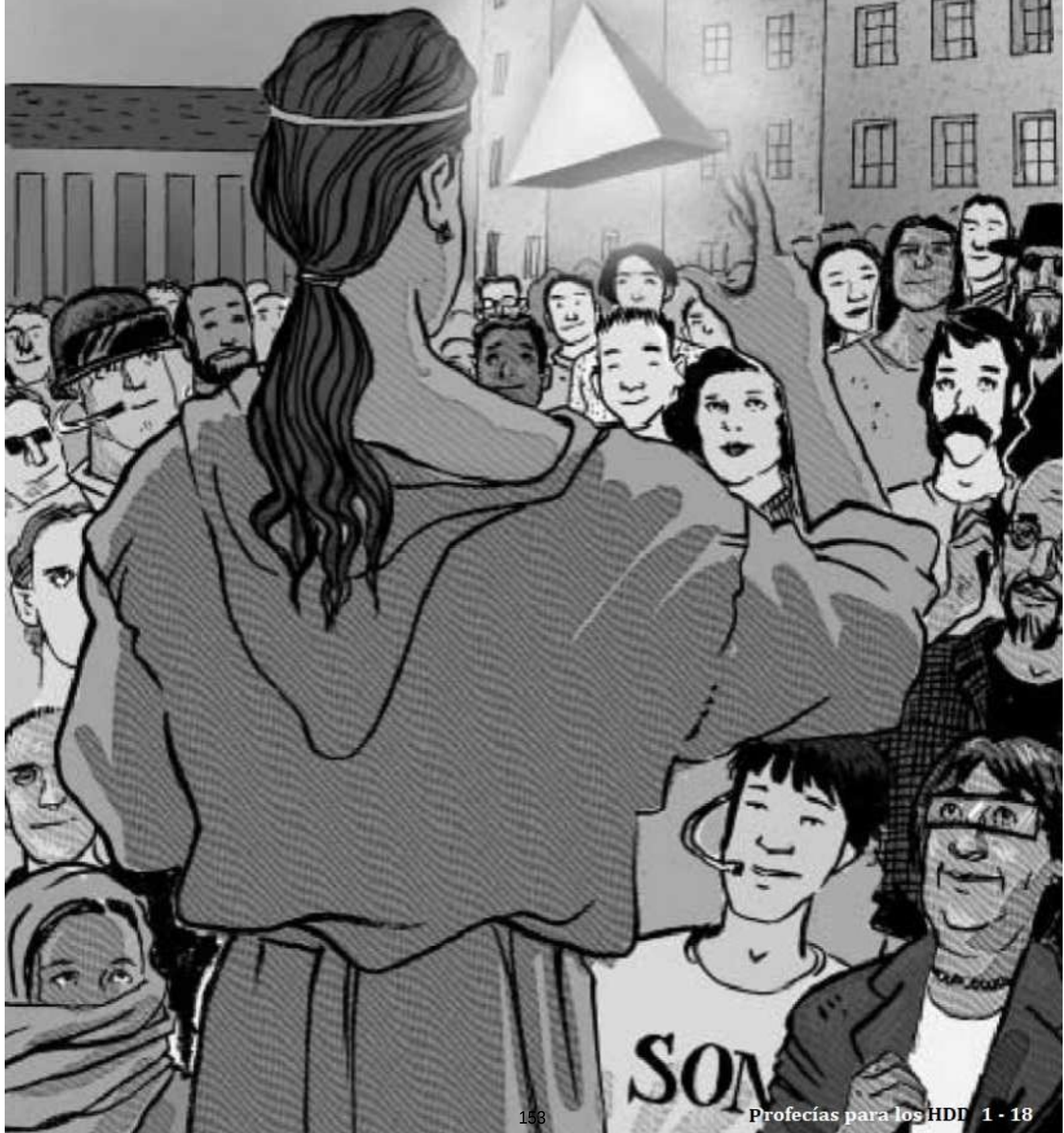
Cabalgaremos hacia el Fin y a través del Fin, y te recibiré con honor en Mis brazos, pues los dos, el caballo y el Jinete, somos uno. Estamos hechos el uno para el otro. Te amo tanto como a Mí mismo. Conozco tus necesidades. Sé que necesitas agua, grano y sustento. Sé todo lo que necesitas. Cuidaré bien de Mi caballo, pues él me trata bien. Cuando le digo que se marche, se marcha. Cuando le digo que se quede, se queda. Premiaré tu obediencia con agua, con descanso y con cariño. Te amo.

Prepárate ya. Apresta tus arreos de batalla y tus cosas. Prepárate para el combate, que estamos a punto de entrar en una

nueva batalla, ¡la mayor que hayamos librado nunca! Y te desempeñarás bien, pues Yo te montaré y sé exactamente qué es lo que hay que hacer. *(Fin del mensaje de Jesús.)*

¿Viene la Persecución? #3361:199-217

LOS DIRIGENTES DEL FUTURO



Los Dirigentes del Futuro

Libro 1, Compilación #18 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Muchos que no se han preparado para este tiempo del Fin caerán. Muchos que no han discernido los tiempos se quedarán desconcertados, sorprendidos y atónitos ante esas cosas, y serán tomados por sorpresa. No sabrán cómo reaccionar, y caerán por su vacilación. Pero los hijos de David y los de otros rediles que se han preparado para ese tiempo se mantendrán firmes y se lanzarán a la refriega sin temor, conduciendo a las tropas hacia la victoria. (1)

Mi plan consiste en que todos ustedes, es decir, la Familia como agrupación, guíe a Mis ovejas durante el Tiempo del Fin. Ese es su destino. Si todos en la Familia estuvieran atareados dirigiéndola, ¿cómo podrían conducir a la humanidad? Necesito que cada integrante sea capaz de dirigir, y si a alguno no lo llamo a pastorear y guiar a otros miembros de la Familia es porque lo necesito para que apaciente a Mis ovejas del mundo que están desesperadas y desfallecen espiritualmente. (2)

Mi oración por los hijos de David no es solo que se muestren abiertos y dispuestos a ser pastores y líderes cuando los llame a ello, sino que se den cuenta de que esa es la razón por la que los traje al mundo en este momento y les dediqué tantos años de formación; esa era la idea. Ustedes guiarán a los ejércitos cristianos en la rebelión y victoria final contra el dominio del Diablo sobre los impíos de este mundo. A eso los he llamado, y no hay mayor llamamiento ni galardón que estar a la vanguardia en esta batalla.

Los he llamado las tropas de elite, los llamados aparte, los oficiales, la vanguardia. ¿Eludirán su obligación mandando al frente a soldados de infantería sin preparación, o dirigirán el ataque para encarar al Enemigo frente a frente? Eso es lo que les exijo a los hijos de David. Si no están dispuestos a aceptar el reto, lo pasaré a otros. (3)

Si la Familia se mantiene fiel a la vanguardia de la revolución y no transige, se convertirá en Mi voz que llame a las iglesias a apartarse de la transigencia. La transigencia se hará más evidente y Mis hijos de David se convertirán en el modelo ideal del discipulado, de la vida de entrega a Mí, de no transigir con el Sistema sino anteponernos a Mí y a Mis principios a los de la codicia y el egoísmo

que fomenta el Sistema.

En ese tiempo Mis hijos de las iglesias deberán decidir qué postura tomar y a quién servirán. Ustedes, Mis amores, serán el modelo ideal, los obedientes que se atreverán a desafiar la vida por Satanás a favor de la vida por Mí. Muchos se les unirán entonces, porque les hablaré al corazón y verán la verdad, y preferirán morir por la verdad que seguir viviendo por la mentira que los había atrapado. (4)

Al poco tiempo los jóvenes se vieron en medio de una noche lóbrega y tempestuosa. Hacía frío, llovía y el viento aullaba. Eran tiempos de gran confusión y persecución. Se había desencadenado la Gran Tribulación. Imperaban las tinieblas y se alzaba un gran estrépito. El estruendo de muchas aguas se dejaba sentir. La tierra temblaba bajo sus pies.

Aunque el peligro acechaba por todos lados, oían claramente la voz del Creador, que les decía: «No temáis, hijos Míos, que Yo os guardaré y os protegeré. Aunque os sintáis débiles, Yo os haré guías de Mi pueblo. Muchos acudirán a vosotros en tropel al ver vuestra fuerza, poder y fe. Sabrán que mantenéis una comunicación estrecha conmigo, que conocéis Mi Palabra y Mis caminos y escucháis Mi voz. No temáis, pues, el mal que veis y el peligro que os envuelve. No tenéis nada que temer, que Yo os guardaré en el hueco de Mi mano. Muchos acudirán a vosotros para enriquecerse y fortalecerse, y para aprovechar la verdad contenida en los tesoros de Mi Palabra, la cual habéis amado y estimado toda la vida. Se sabrá que vosotros, Mis pequeños, los hijos de David, sois los dirigentes del Tiempo del Fin, la vanguardia, los oficiales y comandantes. Vosotros guiaréis a Mi pueblo en tiempos de angustia y lo ayudaréis a salir victorioso con vuestra gran fe, vuestro hondo conocimiento de Mí y vuestra íntima relación conmigo.» (5)

Quiero que Mis hijos aprendan a escucharme, a seguirme de cerca, a obedecer lo que les pido, a plegarse a los caminos que les indico, a escuchar los susurros, los mensajes, y seguir con fe. Aprendiendo esas cosas estarán mejor conectados, se volverán más fuertes y serán más hijos de David. Serán más como él en lo que se refiere a ser receptores, profetas, hombres y mujeres de convicciones, con poder y ungimiento, como lo era Mi David.

Adquirirán más confianza en Mí y su fe se afianzará al verme obrar como prometí. Os digo que se convertirán en pilares de los Días Postreros; pilares de luz que resplandecerán en medio de las tinieblas; pilares de fortaleza que sustentarán a muchos; pilares de fe que harán milagros, moverán montañas e

invocarán prodigios; pilares fuertes que resistirán las asechanzas del Maligno, que se propone engañar aun a los escogidos y acabar con ellos.

En estos días se construyen los pilares, se afianzan, se levantan y aumenta su altura y grosor. ¿Cómo se convierten en pilares? Con la fe, creyendo, tomando el Vino Nuevo -Mi Palabra-, y aceptando Mis instrucciones, Mi Palabra, Mi enseñanza, la orientación que doy; con la oración, con la Palabra, con profecías, con la obediencia, con la sumisión.

Os digo, hijos Míos, que no os dejéis engañar por el Maligno, que desea impedir que os convirtáis en pilares de Dios. Él conoce la fortaleza, el poder y el ungimiento que tienen los pilares de Dios. Sabe que esos pilares le impiden llevar a cabo sus sucias tretas, frustran y desbaratan sus obras. Por eso procura evitar que lleguéis a ser los pilares de Dios. Siembra dudas y mentiras afirmando: «No es esa la manera de convertirse en columna; esas cosas no son verdad». Se propone debilitar vuestra fe. Trata de conseguir que rechacéis la verdad, que rechacéis la Palabra, que es lo que infunde fe. Ataca Mis Palabras. Dice que no son ciertas, declara que no sirven.

¡Hace todo lo posible por engañaros y derrotaros! Lo ha hecho desde el principio. ¡Es el sembrador de dudas, el demonio de la derrota, el Lucifer de la mentira! Por eso intenta haceros dudar, mentiros, derrotaros y evitar que os convirtáis en las columnas que deseo que seáis.

¿Cómo podréis derrotarlo? Empapándoos de Mi Palabra; tomándola llenos de fe, creyéndola plenamente, deseándola y ansiándola, poniéndola por obra, obedeciéndola, amoldándoos a ella. Lo derrotaréis resistiéndolo, combatiéndolo y no rindiéndoo cuando intente mentiros, engañaros y venceros.

Os digo que si consentís pensamientos de que las Palabras que doy no provienen de Mí, si dais cabida a pensamientos de que las Palabras que derramo por medio de vuestra Reina -la profetisa que he escogido y ungido-, las Palabras que ella os vierte, Palabras Mías recibidas por aquellos en quien ella confía, aquellos a los que ama y cuyas profecías y palabras evalúa... si tenéis la inclinación a pensar que esas palabras no proceden de Mí, ¡os digo que debéis resistirla y reconocer que proviene del Enemigo de vuestra alma, que pretende impedir que os convirtáis en pilares de Dios!

Lleva tiempo llegar a ser una columna y tener esa fortaleza y esa fe. Para ello es necesario que de forma fija y constante se vierta Mi Palabra en vosotros, que me escuchéis, que prestéis oídos a Mis susurros, a Mi voz; que obedezcáis y se me os sujetéis día tras día, semana tras semana, mes tras mes y año tras año.

La vía os parece difícil, mas os digo que es fácil si se compara con lo que sería atravesar los días de tinieblas sin ser un pilar.

Para convertirlos en columnas de luz debéis recibir la luz y llenaros de ella. Así resplandeceréis en las tinieblas y atraeréis a otros. Seréis fuertes y haréis hazañas, y apacentaréis al pueblo en la Verdad en medio de las tinieblas, las mentiras y el engaño que cubrirán la tierra.

¡Convertíos, pues, en pilares de Dios! Llegad a ser columnas mediante la fe, creyendo, mediante la Palabra, mediante la obediencia y mediante la sumisión. Transformaos en pilares cada día, diariamente, aceptando y creyendo Mi Palabra, oyéndome de nuevo cada día, amándome, acercándoos a Mi seno, uniándoos conmigo para que os llene de Mi luz y comencéis a relucir ya; para que cada día vaya aumentando vuestro resplandor al tomar un poco más de alimento, absorber más de Mí y de Mi simiente, obedecer un poco más, someteros un poco más y rechazar un poco más las artimañas del Maligno.

Así pues, os digo, ¡venid a Mí! Venid a Mí los que estáis trabajados y cargados, los que sois abofeteados por el Engañador, los que estáis faltos de fe, los que dudáis de la Palabra. ¡Venid a Mí, os digo! Venid a la protección que os brindan Mis brazos. Clamad a Mí, que yo extenderé los brazos hacia vosotros y os acercaré a Mí. ¡Clamad a Mí y luchad contra las asechanzas del Engañador, el Mentiroso, el que quiere derrotaros! Clamad a Mí, y Yo os acercaré a Mi seno. ¡Bebed de Mi Palabra, clamad pidiendo fe! ¡Dejad que se vierta Mi Luz, Mi vida, Mi Espíritu, Mi Palabra y Mi Amor en vuestra alma, en vuestro espíritu y en vuestra vida para que se refleje en los demás al resplandecer vosotros y convertirlos en columnas de Dios! (Fin de la profecía.) (6)

No me es necesario pasearme del Génesis al Apocalipsis para darles a conocer Mi plan y Mis metas a largo plazo, porque ya se las he explicado en Mi Palabra. Podría resumirlo en un par de frases diciendo que lo que me propongo es la salvación de toda la especie humana y preparar al mundo para Mi retorno. El papel especial que he encomendado a la Familia sigue siendo prepararse para dar un testimonio único de obediencia total y discipulado, aparte de capacitar líderes idóneos que puedan guiar a otros cristianos y neófitos.

En este momento, la Familia está haciendo todo lo posible para que el mundo entero tenga acceso a la salvación; se está esforzando por salvarlo, pero su papel como líderes del Fin aún no se ha cumplido del todo. Están en una etapa de formación, poniendo Mis Palabras por obra al máximo de su capacidad, pero aún no los he exaltado confiriéndoles el cometido que tendrán más adelante. Eso

llegará cuando Yo lo disponga.

Siempre querré que el mundo entero se salve, y siempre necesitaré a alguien con el llamamiento tan particular que cumple en estos momentos la Familia. Ojalá recaiga siempre sobre los hijos de David, aunque, como bien saben, ustedes son los únicos de los que depende que así sea. (7)

- (1) La Era de la Acción 1ª parte #3288:24
- (2) Han Probado su Fidelidad #3665:237
- (3) Sin Rodeos 5ª parte #3503:82,83
- (4) Un Futuro Magnifico #3624:88,89
- (5) Buscador y los Tesoros #3131:66,67
- (6) Problemas y Soluciones 2ª parte #3070:32-42
- (7) La Aventura de Tu Vida #3686:47-49



LOS PROFETAS DEL FIN

Los Profetas del Fin

Libro 1, Compilación #19 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Disponéis del arma secreta que he puesto en las manos de cada hombre, mujer y niño que integran Mis tropas de élite. Dicha arma es la habilidad de oír Mi voz, Mis instrucciones, indicaciones y Palabras de aliento específicas y directas. Podéis obtener respuestas a cualquier pregunta. Esa es vuestra arma más eficaz. Os permite ver en la oscuridad y adelantaros a vuestro enemigo. Será vuestra fuente de provisión. Es vuestro camuflaje, vuestro refugio.

¡Esa arma secreta es más poderosa que la bomba atómica, más precisa y confiable que las bombas y misiles teledirigidos! Además, ¡cada soldado la puede tener! Siempre funciona al máximo de su capacidad; nadie os la puede arrebatar, y es imposible perderla. Es más ligera que una pluma y los enemigos no la pueden ver. Nadie puede usurparos la tecnología y construir una igual. ¡Es el arma más poderosa, eficaz y confiable que el hombre haya conocido o empleado jamás!

Son muy pocos los que han visto alguna vez esa arma en acción, y son menos todavía aquellos a los que les ha sido confiado su cuidado. Es única y tiene un valor inapreciable. Es un arma de guerra. Es un salvavidas. Brinda consuelo en momentos de necesidad. Es el arma suprema, y se la confió a los hijos de David para el Tiempo del Fin.

Como sin duda suponéis, el don de profecía os será de importancia capital para obtener instrucciones de Mí cada día, a veces a cada hora. Os encontraréis en situaciones en las que os resultará imposible saber qué hacer a menos que oigáis palabras concretas de Mí, palabras divinas de orientación, ya que estaréis en territorio desconocido. Estaréis en tierras extrañas y veréis cosas que nunca visteis. Presentiréis el peligro y sabréis que un paso en falso o un pequeño contratiempo podría costaros la vida o costársela a vuestros seres queridos.

Acudiréis con tal afán a Mí que estaréis finamente sintonizados conmigo. No sólo oiréis Mis susurros y sentiréis los avisos de Mi Espíritu, sino que percibiréis Mis Palabras de forma clara y precisa. Y por haber dedicado tanto tiempo a ejercitar vuestro don, tendréis la fe para obedecer esas Palabras sabiendo que soy Yo quien habla.

Necesitáis este tiempo de práctica, no sólo para perfeccionaros en el arte de escuchar Mi voz, sino también para fortalecer vuestra fe a fin de que estéis dispuestos a obedecer las instrucciones que os dé. Mirad que con Mis Palabras os llevaré a hacer cosas inesperadas e insólitas, y si carecéis de experiencia en

cuanto a confiar en Mí y en Mi voz profética, tropezaréis, vacilaréis, os faltará fe y os sentiréis inseguros, preguntándoos: «¿Será esto del Señor? ¿Quién me lo garantiza?»

Estos son, pues, tiempos de preparación en los que escucháis y obedecéis al objeto de que se acreciente vuestra fe. De esa manera, en los días venideros tendréis confianza y sabréis que lo que oís es Mi voz. Tendréis la tranquilidad de saber que al obedecerla hallaréis seguridad y provisión y se cumplirá Mi voluntad.

Naturalmente, una de las principales utilidades y razones de ser del don de profecía en los tiempos que se avecinan será que si lo tenéis podréis tomar instrucción de Mí y averiguar Mi voluntad para saber qué hacer. Ya estéis solos o en grupos reducidos, o estéis al frente de numerosos seguidores, sean cuales sean las circunstancias o situaciones en que os encontréis, tendréis gran necesidad de oír Mi voz y de que os imparta instrucciones. Me refiero a instrucciones concretas, precisas, personales y diarias. Esas Palabras de instrucción os conducirán a las personas a las que habréis de testificar. Os llevarán a la fuente que proveerá para vuestras necesidades. Os llevarán a donde estaréis protegidos. Os evitarán percances, peligros y hasta la muerte.

No dejéis de pedir y recibir hoy mismo, para dar inicio a vuestra temporada de capacitación y preparación. ¡Os alegraréis en el alma de haberlo hecho! He aquí que quiero que en los días tenebrosos del reinado del Anticristo todos Mis hijos sean profetas, que sepan escuchar Mi voz y transmitir Mis Palabras reveladoras, Palabras de sanidad, Palabras que marquen un rumbo concreto, Palabras de amor.

No sólo me valdré de ese don para guiaros a vosotros y a vuestros seres queridos, para ayudaros a conocer Mi voluntad, a orientaros en las tinieblas, a rehuir el peligro y evitar ser descubiertos por las fuerzas del Anticristo, sino que dicho don será asimismo un gran testimonio para otros, tanto a nivel individual como ante multitudes. Como he dicho, ya estoy obrando en el corazón de la gente, de las muchedumbres, e infundiéndoles curiosidad por lo desconocido.

¡Quieren ir donde nadie jamás ha puesto pie! Quieren saber lo que es imposible conocer con la mente humana. Quieren ver lo que es imposible ver con el ojo humano. La gente se habrá vuelto fría e indiferente a la religión, pero su sed de conocer, su interés por el mundo invisible de los espíritus y hasta su tolerancia de lo extraño, lo insólito y lo inexplicable redundará en vuestro bien y en el cumplimiento de Mi voluntad, ya que despertará su curiosidad y su interés por las profecías. Eso os permitirá atender a las personas individualmente, respondiendo

sus preguntas o comunicándoos con sus seres queridos difuntos, o bien elucidando los misterios de los pesares y males que las agobian. Ministraréis a multitudes con Palabras reveladoras o Palabras de advertencia.

Me valdré de este don en cada uno de vosotros para dar testimonio conforme a vuestra fe y según la medida en que os hayáis ejercitado y preparado. Sabed que vuestra fe aumentará cuanto más aprovechéis ese don. Cuanto más os lancéis por fe y veáis que respondo vuestras peticiones, os hablo y os doy lo que necesitáis, más fe tendréis para hacer descender milagros del Cielo. Cuanto mayor sea vuestra fe, mayores serán los milagros, y mayor el testimonio. Mas todo ello depende de la medida en que os prepararéis.

Muchas veces os habéis preguntado cómo proveeré para vuestras necesidades, cómo os alimentaréis, dónde os alojaréis, cómo os defenderéis en los tiempos en que nadie podrá comprar ni vender si no tiene una marca en la mano derecha o en la frente. Pues bien, os digo que este inapreciable don de adivinación, de predecir el futuro, de comunicarse con el más allá, ¡será de más valor que el dinero! La gente estará dispuesta a cualquier cosa por teneros, por proteger vuestro don, pues seréis para ella un vínculo con lo divino. Se dará cuenta de que el hecho de brindaros protección o provisión equivale a llenar su vida de bendiciones divinas. Aunque no lo entienda, no podrá negarlo. (1)

Ese don mágico, esa conexión con el Cielo, ese poder sobrenatural que poseéis, no estará oculto. No haréis uso de él en un rincón o a puerta cerrada. Hablar Mis Palabras, asomaros al futuro y discernir los pensamientos e intenciones de la gente será parte de vuestro testimonio público.

Como ya he dicho, seréis los profetas del Fin. No sólo porque proclamaréis un mensaje de advertencia, destrucción y castigo inminente, sino también porque veréis el futuro, transmitiréis mensajes sobrenaturales, oiréis a los difuntos y veréis y percibiréis cosas que los mortales no pueden ver ni sentir. Será parte de vuestro testimonio, pues se correrá la voz de que los hijos de David, los profetas, saben escuchar al más allá, a la otra dimensión, al mundo espiritual, al Reino celestial, y todo el mundo lo sabrá.

Pocos entenderán ese don. Muchos se burlarán y no creerán. Sin embargo, ¡intrigarán a todos! He aquí que aun los que se mofen, los superficiales, los habitantes carnales de las ciudades, los que no buscan sino triunfar en la vida, adquirir poder, ganar dinero y obtener posesiones mundanas, aun los que afirman ser ateos, los que dicen odiar a Dios y despreciar a Sus hijos, ¡se maravillarán de ese don, de ese poder invisible e inexplicable!

Ya podéis observar que la gente se siente atraída hacia lo que escapa a su comprensión. Le fascina la magia, o que le hablen de milagros y portentos, de lo sobrenatural. Le agrada pensar que haya quien pueda ver el futuro o adivinar los pensamientos ajenos. Les gustaría creer que es posible comunicarse con los muertos, y sobre todo los intriga que pueda haber un Dios que llegue a hablar a Sus hijos.

El interés por las realidades del mundo espiritual irá en aumento a medida que se espesan las tinieblas. Los que hoy en día tienen sed tendrán más aún. Los que son enemigos de la dimensión espiritual, los que son unos demonios, los que prefieren las tinieblas y el silencio, pondrán más empeño en desacreditar los milagros de Dios, ahogar Su voz y matar a Sus mensajeros y a quienes hablen Sus Palabras.

Por haber tantas falsificaciones, y porque la gente está obsesionada con los milagros de la tecnología, con la era de la informática, con los logros del ingenio humano, los milagros de Mi Espíritu habrán de ser también mayores, más llamativos. ¡Deberá hacerse más patente que son milagros!

Habrà otras clases de milagros: de sanidad, de protección y hasta de destrucción. Sin embargo, el más grande, el que llamarà la atención de más personas, el que captará más seguidores, ¡serà vuestra capacidad de escuchar Mi voz y ver el futuro!

Por tanto, no emplearéis esa arma, ese tesoro, ese valioso don sólo en provecho propio, para vuestra edificación, para la obtención de lo que necesitéis o para vuestra defensa, sino también en beneficio de otros. Os servirá para responder sus preguntas y dar testimonio de que soy el Dios viviente, de que hoy en día sigo amando, desvelándome y hablando, de que me intereso personalmente en cada uno de Mis hijos.

Conforme vayáis adquiriendo práctica en hablar Mis Palabras y escuchar Mi voz, aumentará vuestra fe para comunicar más mensajes precisos. Y cuanto más preciso sea el mensaje, mayor será el testimonio para quienes lo oigan, pues verán que la mano de Dios os ha indicado cosas que humanamente no habríais tenido forma de saber. Sabrán que habló un profeta de Dios. Sabrán que poseéis poderes que no provienen de vosotros mismos, y se postrarán temerosos y maravillados. Se divulgará la noticia de ese poder milagroso, y muchos oirán y creerán.

¡Ah, hijos Míos, ojalá vierais como veo Yo el gran poder que os concederá ese don y el testimonio tan grande que será! Entonces no vacilaríais en pedirlo, extender la mano y recibirlo. No vacilaríais en adquirir práctica en él como

preparación para el futuro, a fin de llegar a ser todo lo que podéis ser: testigos Míos, testimonio Mío y Mi voz para hablar al mundo.

Sois Mis profetas del Fin: Mis profetas de advertencia, desde luego, pero también Mis profetas de misericordia. Al hablar Mis Palabras y recibir los mensajes que os daré desde esta dimensión, daréis testimonio de Mi amor. Será un testimonio de Mi existencia para quienes deseen creer. Muchos acudirán a vosotros y os plantearán su clamor y sus interrogantes. Os rogarán que escuchéis al Dios de los Cielos por ellos, o bien os pedirán que escuchéis a algún ser querido de ellos ya difunto.

Vendrán a vosotros en busca de consuelo, respuestas, libertad y esperanza, todo lo cual hallarán en vosotros. No sólo en las palabras que les diréis basadas en vuestro extenso conocimiento de Mi Palabra y fruto de numerosos años de amarme y servirme, sino también en las palabras con que les haréis el mejor de los obsequios: el de Mis mensajes exclusivos y personales para ellos en particular.

¡Los apreciarán tanto que quedarán en deuda con vosotros! Estarán dispuestos a daros cualquier cosa que tengan, cuanto necesitéis, pues lo que les deis será, en comparación, de mucho valor. Os dirán: «¡Toma todo mi reino! Toma mi casa, mi automóvil, mi dinero. ¡Toma cuanto necesites! Antes estaba desesperado y necesitado. Me envolvían el vacío y las tinieblas. Me sentía confuso, y mi vida no tenía ningún propósito. Pero con estas Palabras milagrosas que me has dicho -Palabras que no eran tuyas, sino del Dios del Amor- me has hecho ver que hay más en la vida. Hay algo más que esta existencia traicionera y sin esperanza que no vale nada. ¡Hay un Cielo, hay otra vida después de esta, hay amor!»

Con este don ganaréis muchos creyentes secretos, creyentes disimulados. Ministraréis a gente de las altas esferas, que a su vez os brindará la protección y provisión que os haga falta. Os ayudará a desplazaros sin ser vistos por la ciudad y por el país. Os ayudará a pasar de un país o de un territorio a otro. Os ayudará a comunicaros entre vosotros. Os hará saber los planes de los gobernantes, y hasta influirá en ellos para vuestro bien y provecho.

En ciertos casos, vuestro ministerio de difundir Mi Palabra, vuestro ministerio de profetizar, será público. Algunos serán llamados a hablar Mis Palabras con gran poder a fin de advertir sobre lo que se avecina. Anunciaréis catástrofes, calamidades, siniestros y desastres, de modo que cuando sucedan todos sepan que ha habido profeta entre ellos. Muchos difundiréis también Mis Palabras proféticas por las ondas y por los medios de comunicación de masas, con lo que dichas Palabras darán testimonio a millones de personas.

Esas Palabras proféticas se convertirán en uno de vuestros mayores testimonios, pues captarán la atención de la gente fría, de los que tienen el corazón de piedra, los que en espíritu están tan muertos que necesitan algo espectacular, algo insólito, algo sobrenatural, extraño, estafalario o extravagante para escuchar. Éstos estarán totalmente cerrados a los métodos convencionales de testificar y difundir el mensaje. Los telepredicadores, las iglesias y los misioneros de las confesiones tradicionales casi no tendrán ningún efecto, porque la gente tendrá el corazón muy endurecido y los ojos cegados por la indiferencia, la apatía y la frialdad.

¡Siempre me he encargado de que los hijos de David estén en las noticias, a la vista del público, de que sean el centro de la atención, y para ello os he hecho diferentes, radicales, polémicos! Habéis gozado de buena y de mala fama, y así seguirá siendo. Unos os amarán y otros os odiarán, pero nadie dejará de prestaros atención. (2)

Esta generación demanda señal. Esta generación busca lo sobrenatural. Muchos ansían conocer lo que vendrá, pues son esclavos del temor. Anhelan conocer lo que será de ellos cuando llegue el fin de esta vida. Quieren saber a dónde irán, qué harán, y qué les espera.

¡Entre Mis ovejas hambrientas hay una sed enorme de saber sobre el mundo espiritual! ¡Ellas andan en busca de algo y su corazón clama implorante! Mas, ¿con qué se alimentarán? ¿Dónde encontrarán un estanque junto al que se puedan arrodillar para beber? No lo encontrarán entre Mis hijos de las iglesias, porque esos hijos Míos no tienen fe, no pueden creer y dar el paso de recibir de Mí todo lo que a Mí me gustaría darles. No encontrarán ese estanque en sus maestros, porque ellos han llegado a ser unos necios que afirman que no hay valores absolutos, que no existe el reino eterno, que no existe la verdad ni el amor ni Dios. No lo encontrarán en la sociedad actual y sus grandes ciudades, porque están completamente dominadas por el Enemigo, el cual pretende corromper sus almas y hacer que pierdan el juicio infundiéndoles temores y dudas y sembrando en ellas incertidumbre acerca del futuro.

Entonces, ¿dónde encontrarán alimento Mis ovejas? Sólo lo recibirán de la mano de los hijos de David, los cuales tienen fe y pueden creer y recibir lo que Yo anhelo darles. Ellos tienen fe para pedir. Por tanto os digo que conforme a vuestra fe os será hecho. ¡Preguntadme lo que queráis y Yo os responderé extensamente! Si pedís que os hablen estos grandes personajes históricos, lo harán -tanto los de buena fama como los de mala fama-, ¡porque están a vuestra

entera disposición!

Todos los hijos de Mi Reino están a vuestra entera disposición. Esperan vuestras órdenes para ayudaros a llevar a cabo la gran obra que pronto habéis de realizar. ¡No hay nada más importante para Mí que entregar al mundo Mi mensaje mientras aún queda tiempo! ¡Para Mí no hay nada más importante que dar Mi Mensaje de Amor, de Salvación y de advertencia! Estoy dispuesto a ponerlo en cualquier formato a fin de que la gente lo lea. Me rebajaré a cualquier nivel de sensacionalismo con el objeto de atraer su atención, de poner las Palabras en sus manos para que ellos sean alimentados y de encender una chispa de interés para que vayan en pos de Mis hijos.

¿Acaso no he dicho que vosotros seríais los profetas del Tiempo del Fin? No sólo seréis profetas que den Mi mensaje de advertencia acerca del Tiempo del Fin, sino que seréis conocidos como los que escuchan Mi voz, ¡los que tienen una conexión directa con el Reino Celestial! ¡Seréis conocidos como los que escuchan Mis secretos y Mis susurros, los que acuden a Mí y escuchan a los que habitan en la esfera celestial!

¡Esto causará un alboroto! Provocará un gran asombro entre gente de todas las edades, profesiones y estratos sociales; entre jóvenes y viejos, ricos y pobres. Todos ellos tienen interrogantes acerca del plano celestial. A todos les interesa y quieren saber qué pasa cuando uno muere. Todos quieren saber a dónde se han ido sus seres queridos, y si hay esperanza de que algún día ellos vayan al Cielo. «¿Existe el Cielo? ¿Será verdad? Y si es así, ¿cómo es?»

Así pues, buscad, pedid. Acudid a Mí y Yo verteré sobre vosotros en abundancia, ¡a fin de que inundéis el mundo de Mi mensaje, atraigáis la atención de las multitudes, de que vuestro nombre sea conocido y que Mis ovejas vayan en pos de vosotros! No temáis y no vaciléis. No penséis que estáis invirtiendo vuestro tiempo en algo que es una distracción, un desvío o una idea descabellada que no rendirá fruto. Os aseguro que he sido Yo el que ha puesto esta idea en vuestro corazón y el que ha encendido gran entusiasmo en vuestra alma. He sido Yo el que he puesto en vosotros interés por oír a esas personas que ya han muerto, tanto a las que son importantes como a las que no lo son. (3)

He llevado a los hijos de David a hacerse de todo a todos a fin de ganar a algunos y conducir a las ovejas perdidas a Mi Reino, para que liberen a los hombres de las trampas del Enemigo y del engaño del Sistema. Uno de los cometidos que he dispuesto que desempeñen los hijos de David es advertir a los perdidos, advertir al mundo y desenmascarar el espíritu anticristo.

A medida que se acerca el Fin, a medida que el Enemigo pone en marcha sus maquinaciones y el espíritu del anticristo se vuelve más evidente, quiero que Mis hijos tomen también medidas para advertir al mundo y contrarrestar las mentiras con Mis Palabras y con la verdad. Las ovejas perdidas no las conocerán si no se las da; no reconocerán el espíritu del anticristo a menos que se les advierta y se les dé la verdad. Así pues, debéis estar preparados para hacerlo.

La Familia no solo debe dar ejemplo de amor y compasión, de acercarse a los demás con Mi Espíritu de amor, lo cual sabe hacer muy bien; también debe ser la boca por la que Yo advierta al mundo: debe indicarle las señales de los tiempos y las cosas a las que debe estar atento, enseñarle a reconocer el espíritu anticristo y cómo puede hacer para no apartarse de Mí. Los perdidos tienen que saber reconocer las señales del Fin de forma que puedan decidirse, que puedan seguirme y salvarse.

Ello es parte de la misión de los hijos de David, ser un faro de advertencia además de un ejemplo de amor. Y aunque no seréis populares por vuestra voz de advertencia, y algunos sufriréis persecución, eso es parte de vuestra misión y para ello os he estado preparando. Todo lo que he hablado y derramado a la Familia por medio de las nuevas armas de esta nueva era, todo el Vino Nuevo y las nuevas iniciativas de Mi Espíritu, han sido parte de vuestra preparación para los días venideros.

Me valdré de la Familia para que destaque, para que se mantenga firme y advierta al mundo, para que alce la voz a favor de la verdad y contra el espíritu anticristo. Me valdré de los hermanos para que muchos accedan a la salvación, para salvar a muchos de los horrores del Enemigo. Pero la Familia debe estar preparada para ser fuerte, para plantarse firme con valor y advertir al mundo en los días venideros. Al acercarse tales tiempos no tendréis tanta libertad y paz como ahora, pues serán tiempos de batalla, de persecución, y solo quienes se hayan preparado con Mi Espíritu y las armas de esta nueva era podrán comprender y hacer hazañas.

Ese será vuestro cometido en los Días Postreros, ese será vuestro ministerio: advertir al mundo, desenmascarar al Enemigo, luchar por Mis ovejas perdidas. La Familia está haciendo eso ahora, pero a medida que los días se vuelvan más tenebrosos, los hermanos serán llamados a proclamar más advertencia, a hablar más, a dar más la cara y dejar que los demás vean la luz a fin de que puedan venir a Mí. (*Fin del mensaje de Jesús.*) (4)

Extended, pues, la mano, amados Míos, y comenzad hoy mismo, en estos

días de preparación, a ser Mis profetas, profetas de advertencia y de misericordia. Seréis profetas de condenación para el Anticristo y sus secuaces, pero también profetas de amor y revelación para los que sean dignos. Mis profetas del Fin, los hijos de David: ¡qué gran pueblo he hecho de vosotros! Y aún más grandes llegaréis a ser conforme aumenten vuestra unidad y vuestro amor, leáis y estudiéis Mi Palabra y aprendáis a escuchar Mi voz y hablar Mi verdad.

Nunca habrá existido un pueblo como vosotros, y en el Fin, ¡los que no me conozcan se maravillarán! Multitudes incontables os seguirán, lo abandonarán todo por aprovechar la oportunidad de oír las Palabras que hablaréis, las Palabras que pondré en vuestra boca, Palabras que obrarán portentos, asombrosas e impresionantes Palabras reveladoras, Palabras poderosas de desolación y advertencia. Vuestra mejor arma, imposible de destruir o imitar, serán las profecías, el don de hablar Mis Palabras con vuestra boca.

Me encarnaréis ante la gente al entregarme vuestra lengua, vuestro corazón y vuestro amor. Los indignos os rechazarán, mas los dignos os acogerán, y al recibiros a vosotros me recibirán a Mí, por lo que grande será su galardón en los Cielos. ¡Entonces os alzaréis como héroes! ¡Héroes de guerra! Se os condecorará con numerosas medallas de honor y gloria por vuestro fiel y valeroso servicio.

¡Sois Mi vanguardia, las tropas de elite del Fin! ¡Preparaos, pues! ¡Pertrechaos ya para la guerra universal! ¡Saldréis victoriosos, pues Yo soy el gran Vencedor! Triunfaré, y no os desampararé ni os dejaré. Cuando abráis bien la boca, la llenaré sin falta de Mis Palabras, Mi verdad y Mi mensaje. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (5)

1. Poder Profético en el Tiempo del Fin #3140:22-24,28-32,51-55
2. Poder Profético en el Tiempo del Fin #3140:33-49
3. Los Nuevos Libros GP #3050:49-55
4. Serie del Tiempo del Fin 2ª Parte #3279:46-51
5. Poder Profético en el Tiempo del Fin #3140:56-59

PREPÁRATE HOY PARA EL FUTURO



SADINE



Profecías para los HDD 1-20

Prepárate Hoy para el Futuro

Libro 1, Compilación 20 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Los dirigentes del futuro, los campeones de la Tribulación, serán los que se hayan aplicado hoy en día a sus labores, los que hayan perfeccionado su capacidad hoy en día en combate intenso e implacable contra el Enemigo, los que hoy me hayan seguido de cerca, entregándose con plena sumisión. Con los actos de hoy edificáis el mañana. La medida en que me valga de vosotros y manifieste Mi poder por medio de vosotros estará en proporción directa con la diligencia que manifestéis en vuestra misión actual. La clasificación tiene muy poco que ver con ello, pues, ¿qué es eso sino una clasificación, un título, un nombre?

Lo que importa es la consagración y sumisión personal. Lo que importa es el fervor con el que os preparéis hoy para el Tiempo del Fin. El fruto que llevéis en el futuro y la manera en que me valga de vosotros en el Fin dependerá de lo que hagáis hoy y de la diligencia que manifestéis en estos tiempos de paz.

Los que son del núcleo (los que tienen y que viven las Palabras de Dios escritas en la Moteca de “Infostore”) tienen la ventaja. Disponen de la mayor cantidad de verdad. Tienen la verdad suprema al alcance de la mano. Tienen Mis Palabras en gran abundancia, presentada de todas las formas imaginables. Poseen mayores cantidades de Mi verdad que ninguna otra persona en la Tierra. Tienen más que los colaboradores y los miembros externos, y muchísimo más que los cristianos de las iglesias. Por eso los de la Familia ME poseen los medios para convertirse en los mayores dirigentes del Tiempo del Fin. No tienen esa ventaja por su propia bondad; lo que los separa y hace destacar como dirigentes Míos es la abundancia de Mis Palabras y la fidelidad y obediencia de ellos a las mismas.

Todo se reduce al nivel de entrega de cada uno. Si holgazaneas y no te entregas de lleno, no podrás contar con que tu preparación y utilidad para Mí en el Tiempo del Fin sean las mayores. Por otro lado, si estás en la Familia de colaboradores y a lo mejor no recibes tanta Palabra como los del núcleo pero haces lo mejor que puedes con lo que tienes, manifestando fe, sumisión y obediencia, podrás contar con grandes cosas cuando llegue la Tribulación. Podrás contar con que me valga de toda tu preparación, y serás un gran líder en el Tiempo del Fin.

En el Tiempo del Fin, el mayor beneficio con que contarán quienes se entregan por completo a Mí hoy en día, los que con dinamismo y diligencia se ejercitan en el uso y aplicación de las nuevas armas, será su estrecho vínculo conmigo. Muchos tendrán un vínculo muy íntimo conmigo, pero los que estarán más cerca de Mí serán quienes hayan invertido prudentemente. Con esto no digo que amaré más a quienes estén más unidos a Mí. Lo que quiero decir es que podré hablarles con más claridad, de un modo más directo, y obrar mayores portentos por medio de ellos. Por eso Mis mayores dirigentes serán los que hayan invertido hoy empleando las nuevas armas y siguiendo Mis instrucciones para los días que vendrán.

Todo el que acuda a Mí deseoso de Mis Palabras podrá oír Mi voz, incluso los nuevos discípulos que se os unirán durante la Gran Tribulación. Sin embargo, habrá una diferencia notable entre los que lleváis años empleando el don de profecía y los que recién hayan aceptado el don. Vosotros ya estaréis fortalecidos en la fe, gracias a los numerosos meses y años que llevaréis ejercitando ese don. Con la práctica y hasta con los errores habréis aprendido mucho acerca de tan complejo y maravilloso don. En consecuencia, me valdré de vosotros para responder a las preguntas de los novicios, y serán muchas las que hagan. Ellos no comprenderán de la noche a la mañana dicho don y necesitarán mucho pastoreo y orientación. Esa será vuestra labor. Vuestra fe en Mi don de profecía y en Mis Palabras de orientación e instrucción estará bien afirmada, gracia a que las habréis visto obrar. Eso será algo con lo que no contarán los novatos en la profecía. Se tambalearán un poco y no se sentirán muy seguros. Irán aprendiendo sobre la marcha. Vosotros seréis los expertos, pues habréis practicado en tiempo de paz y sabréis depender de Mí de ese modo tan magnífico.

Sucederá lo mismo con todas las nuevas armas: la alabanza, el don de profecía, el amarme íntimamente, la oración de intercesión, el vivir la Ley del Amor en su plenitud y las armas de la debilidad, la mansedumbre y la humildad. Los que estáis empleándolas ahora y ejercitándoos en su uso llevaréis la delantera a los demás. Es cierto que en el Tiempo del Fin todo el mundo podrá valerse de las nuevas armas, pero no todos serán tan diestros con ellas como vosotros. Estarán como estabais vosotros cuando os lanzasteis por primera vez a dar una profecía, amarme íntimamente o lo que fuera.

Los pilares, los líderes, los instructores, los que vayáis trazando el camino, seréis los que hayáis practicado y os hayáis sometido por entero a Mí ahora. Os sentiréis muy cómodos con las nuevas armas. Ya no serán nuevas para vosotros, las dominaréis tan bien, las habréis empleado tanto, que serán parte de vosotros. Las nuevas armas serán algo natural, normal, de uso cotidiano para los que las empleáis hoy y os preparáis para el Tiempo del Fin, que no tardará en llegar.

Los que están en el núcleo tienen la capacidad para serme de la mayor utilidad. Ello, como dije antes, no se debe a ninguna bondad de su parte; es posible gracias a la gran cantidad de Palabra e instrucción que les estoy derramando. Es también en premio a su gran entrega y a los sacrificios que deben hacer por Mí para ser Mis tropas selectas, Mis tropas de elite.

No obstante, solo de estar del núcleo no quiere decir forzosamente que serás uno de los grandes dirigentes del Fin. Como sucedió en la parábola de los talentos, lo que importará será lo que hagas con lo que te doy. ¿Estás invirtiendo sabiamente? ¿Estás aprovechando al máximo los talentos que te he dado? Si es así, puedes esperar grandes cosas en el Tiempo del Fin. Puedes contar con que obraré portentos por medio de ti. Sin embargo, el hecho de estar en la Familia ME no te garantiza eso automáticamente. Depende de ti. Lo que hagas hoy con el tiempo y con tus energías determinará la persona que serás cuando llegue la Tribulación.

¿Qué serás tú? Necesito líderes que dirijan a Mis fuerzas, líderes que se hayan aplicado hoy en el estudio de Mis Palabras. ¿Serás uno de ellos? De ser así, serás bien

recompensado, con gran satisfacción y emocionantes desafíos en esos tiempos e inestimables galardones en el mundo que vendrá. ⁽¹⁾

He convocado a los hijos de David, y les he pedido que se acerquen más a Mi regazo. He extendido la mano para tomar a cada uno en Mis brazos y fomentar una relación mucho más estrecha que antes. Muchos han venido, pero algunos se quedaron atrás, y otros se han negado a venir.

Establecí que el grado de dedicación de un discípulo debe ser el de la entrega absoluta, cuando dije: «Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame». Hoy en día todavía se aplica. No ha cambiado nada.

Entras a los Días Postreros, a la época en que sólo el pueblo que conoce a su Dios será fuerte y hará hazañas. Muchos quedarán atrás. Serán como la semilla que cayó junto al camino. Y ello no será porque no tuvieron años fructíferos ni buenas intenciones, sino porque se corrompieron con el pecado y el engaño de las riquezas, o porque no hicieron caso cuando les advertí que era necesario que se prepararan espiritualmente con las nuevas armas.

Estas amonestaciones no son principios espirituales vanos y agradables al oído, ni relatos que se leen a los niños para que se duerman. Son serias advertencias de las que depende el futuro de cada uno de los hijos de David. Hago todo lo que está en Mis manos por ayudar a Mis hijos a despertar.

Este es el día de la sumisión. El día de decir que sí, de responder al llamamiento que se hace en todo lo que has leído y oído. Esta es tu oportunidad de ser hacedora de la Palabra, de vivir a la altura de las Cartas. ⁽²⁾

La Era de Grandes Portentos y Obras Mayores

(Habla Papá:) ¿Acaso no les ha dicho Él durante años que en los tiempos que se avecinan tendrían que sobrevivir de puros milagros? Mientras el mundo se precipita hacia el siglo XXI, lo que viene no podría ser más tenebroso para la gente de él; sin embargo, para ustedes, las esposas íntimas de Dios, ¡no podría ser más radiante! Y cuanto más tenebroso se ponga el mundo, ¡mayores milagros hará el Señor por medio de ustedes para que sobrevivan! ¡Aleluya! Este nuevo siglo señala el fin del reinado del hombre sobre la Tierra, y al mismo tiempo el comienzo de los tiempos más gloriosos que ustedes van a conocer: ¡aquellos en que resplandecerán y todo el mundo los verá!

¿A qué creen que se refiere la Biblia cuando dice que los que conocen a Dios serán fuertes, actuarán y harán hazañas? ¿Qué hazañas creen que son? ¡Grandes portentos, amados, que obrará el Señor con ustedes y por ustedes!

¡Para sobrevivir en estos Días Postreros serán necesarios milagros más grandes todavía que los que ha hecho hasta ahora! ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Pero qué emocionante! Darán un ejemplo magnífico ante el mundo de que se puede sobrevivir prescindiendo del Sistema. Mientras el mundo avanza a pasos agigantados hacia la imposición de la Marca,

ustedes verán cada vez más la necesidad de apoyarse en el Señor para sobrevivir. Para esto los estaba preparando Él desde el principio. Por eso es tan importante que el Señor los ajuste como a instrumentos de gran precisión para que puedan oír Su voz en todo y obedecerle en el acto, sin vacilar. ¡Es que será imprescindible para sobrevivir en los tiempos que comienzan ahora! ¡Gracias a este medio de comunicación constante con Él podrá obrar los milagros por medio de ustedes!

Mensaje del Señor para ustedes: ¡Velen, oren, escuchen y reciban!

Si quieren saber lo que tienen que hacer, cuál es la mejor forma de prepararse para el año que tienen por delante, esta es una de las cosas más importantes: sigan ejercitando su don de escuchar al Señor, de recibir profecías e instrucciones de Él. ¡Aprendan a escucharle en profecía para todo! ¡Adquieran la costumbre! Pongan todo su empeño en ello, como si todo dependiera de eso, ¡porque así es! Procuré inculcarles este concepto desde el principio, desde Cartas tan antiguas como aquel famoso mensaje que titulé *¡Por el amor de Dios, sigan a Dios!* Hasta ahora han ido aprendiendo paso a paso, y en este momento el Señor los está ajustando en ese sentido, haciéndoles ver que les resultará sencillamente imposible sobrevivir sin hacerlo.

Escuchar al Señor en profecía para todo no solo será lo que los ayude a sobrevivir; ¡también será lo que los haga resplandecer con gran gloria! ¡Por eso es tan importante que todos ustedes adquieran mucha práctica con el don de profecía! Escuchar al Señor antes de dar cada paso será el medio del que se valga para dirigirlos y para servirse de ustedes a fin de hacer mayores obras en estos Días Postreros. Al poder contar el Señor con que obedecerán y le consultarán todo, sabrá que siempre estarán listos, a la espera y deseosos de que se valga de ustedes para realizar las grandes hazañas que serán necesarias para hacer frente a las obras del mal en estos Días Postreros. Sabe que podrá contar con que cumplirán su cometido, con que darán la cara por la verdad y llevarán al mundo a la victoria en el Nombre de Él. Esta será la victoria que venza al mundo: la fe y la obediencia de ustedes para no dar un paso sin obtener direcciones del Señor y escucharle en profecía.

El Señor les ha pedido que discernan las señales de los tiempos. Les ha dicho cantidad de veces en Su Palabra que velen y oren, y qué mejor momento que ahora para que hagan caso de Su consejo. Les ha dicho que se preparen. Les ha advertido que no los vaya a pillar desprevenidos, que discernan las señales de los tiempos, que velen y oren. ¿Y cómo van a hacer para que nos los pille desprevenidos? ¿Cómo van a hacer para que no los tome por sorpresa? ¿Cómo se discernen las señales de los tiempos? ¿Cómo harán para no dejarse engañar por las tretas del Enemigo ni por sus maquinaciones traicioneras? El secreto está en velar y orar.

¿Y cómo se vela y se ora? ¿Cuál es la mejor manera de velar y orar? Tener los ojos en el Señor en todo momento, y no solo los ojos, sino que también deben escucharle a fin de que les dé instrucciones para todo lo que tengan que hacer. ¡Ahí lo tienen! En resumidas cuentas: ¡no pueden dar un paso sin escuchar a Dios! Yo siempre les decía que si seguían

como si tal cosa sin escucharle se estrellarían. Y la verdad es que tendré que actualizar eso, porque hoy en día la situación se ha vuelto más crítica. En estos tiempos, si tratan de hacer algo sin escuchar antes a Dios, sin ponerse serios con Él escuchándole en profecía, si proceden como si tal cosa sin que Él los guíe, ¡les puede resultar más serio que un simple estrellón!

Ahora que comienzan una nueva era, escuchar al Señor antes de dar cada paso es más que una simple buena idea; ¡es que no se pueden permitir no hacerlo! Tienen que ampliar sus horizontes en cuanto a esto de velar y orar, porque cuando el Señor les pide que lo hagan, quiere decir que tienen que estar vigilantes, poner la vista en Él y orar. Y no les pide que se conformen con hablar ustedes solos. Quiere también que lo escuchen a Él, que oigan Su voz y Sus palabras de aliento, consejo, instrucción y orientación en profecía. ¡En eso consiste velar y orar! Cuando les dice a ustedes, Sus tropas de vanguardia del Tiempo del Fin, que quiere que velen y oren, ¡quiere decir eso mismo, que velen, oren, escuchen y reciban!

Les he hablado del espléndido futuro que los aguarda, de los radiantes tiempos que están comenzando y de lo vivamente que resplandecerán para el Señor. Ahora les voy a preguntar una cosa: ¿cómo creen que será posible todo eso? La única manera de resplandecer con tanto fulgor, la única forma de que el Señor obre milagros para ustedes, ¡será velar, orar, escuchar al Señor y recibir instrucciones de Él mediante Su voz profética!

Moisés tenía que velar, orar y escuchar al Señor en profecía en todo lo que hacía. Entonces y nada más que entonces podía Dios hablarle con toda claridad y darle puras revelaciones, de modo que pudiera plantarle cara al faraón y todos sus sabios. Solo así pudo Moisés sacar de Egipto a los hijos de Israel: ¡velando mucho, orando mucho y escuchando mucho al Señor! Y a medida que lo escuchaba y que oía sus instrucciones pudo el Señor hacer resplandecer el rostro de Moisés.

Gedeón tuvo que escuchar al Señor para hacer sus planes de batalla. Solo así obtuvo instrucciones para ganar la guerra.

Cuando Daniel inclinó la cabeza en ferviente oración el Señor pudo revelarle el sueño del rey con el que se ganó el favor de éste. Daniel siguió velando, orando y escuchando al Señor, y así, no solo tuvo las fuerzas y la serenidad para entrar al foso de los leones, sino también para salir indemne de él. Daniel no tenía en sí muchas fuerzas para entrar al foso; ¡le tocó entrar aunque no lo quisiera! Lo que necesitaba era fortaleza y poder para salir ileso de allí. Necesitó un gran milagro para salir con vida, y lo consiguió velando, orando y escuchando al Señor, ¡y Él le dio fuerzas de lo alto!

Velar así, poner los ojos en el Señor mientras se encontraba en el foso, fue lo que sacó con vida a Daniel después de una noche entre los leones. Tuvo que velar, orar y escuchar. Tuvo que velar, que poner los ojos en el Señor. Y tuvo que orar, hablar con él. Y luego, escuchando al Señor, Su voz profética, aumentó la fe de Daniel y Dios lo sacó ileso. El Señor le dio palabras claras de aliento y consejo mientras estaba en el foso. ¡Eso fue lo que lo ayudó a aguantar y a no perder las esperanzas, a saber que aquellos leones no le iban a saltar de pronto encima para merendárselo! Daniel recibió palabras directas del Señor en

profecía, y esas palabras le ayudaron a seguir confiando y le dieron la tranquilidad de saber que el Señor mantendría las bocas de los leones cerradas toda la noche. Eso le dio serenidad y fe. El Señor acompañó a Daniel hasta el final de la batalla hablándole directamente con palabras de consuelo y aliento. ¡Así el profeta salió vivito y coleando al día siguiente, listo para seguir luchando otra jornada!

Ese es, pues, el mensaje que les da el Señor para el año entrante: ¡velen, oren, escuchen y reciban! ¡Solo así podrá sacarlos adelante en los tiempos que vienen! Es preciso que velen; que pongan los ojos en el Señor y Sus ayudantes. Tienen que andar con mucha atención: con los ojos abiertos y los oídos atentos a toda oportunidad de obtener dirección y ayuda. Tienen que velar, orar, escuchar y recibir en profecía las instrucciones del Señor. Será la única manera en que Él y sus ayudantes los podrán dirigir en lo futuro.

Si no andan siempre alerta, siempre velando, orando, escuchando y recibiendo mensajes del Señor, pueden perderse algo. No olviden que hay mucha interferencia a su alrededor. Han traspasado las líneas enemigas, y los rodean cantidad de ondas que al Enemigo y sus sicarios les gustaría echarles encima para causar interferencia en sus comunicaciones con el Cielo. Por eso es importante que hagan su parte y se mantengan sintonizados.

No pueden dar por sentado que el Señor y todos los ayudantes con que cuentan logren comunicarse siempre con ustedes, si no están atentos a sus señales, si no están sintonizados y atentos a toda oportunidad de obtener consejo e instrucciones de ellos en profecía. El Señor hace Su parte y sus ayudantes también, pero ustedes tienen que hacer la parte que les corresponde. Si quieren captar todas nuestras señales sin perderse ninguna, deben velar, estar vigilantes.

Si no están vigilantes en todo momento, si no oran y si no están receptivos a los mensajes, no podremos hacernos entender tan seguido y tan claro como es preciso que lo hagamos en estos tiempos de tinieblas. Si no velan, podrían perderse alguna de nuestras importantes señales. Por eso les dice el Señor que velen, y por eso deben orar, escuchar y recibir. Tienen que andar vigilantes, prestos en todo momento a recibir instrucciones de Él y de sus ayudantes. Si quieren hacer las grandes hazañas que serán necesarias en estos Días Postreros, es preciso que estén en guardia, siempre velando, siempre orando y listos para escuchar y captar mensajes. Tienen que velar, orar, escuchar y recibir, de forma que en todo momento estén listos: listos para seguir adondequiera el Señor que vayan, listos para plantarse firmes ante el mal, listos para evitar las trampas del Enemigo, listos para derramar luz y esperanza sobre un mundo en tinieblas, y listos para guiar a las ovejas perdidas de vuelta a la luz del Señor.

La única manera en que podrá el Señor dirigirlos paso a paso por el futuro será velar, orar, poner los ojos en Él y captar Sus mensajes, con los ojos bien abiertos y los oídos sintonizados, escuchando Sus claras instrucciones proféticas. Así será como podrá resplandecer a través de ustedes en los tiempos que vienen. Así será como pueda obrar grandes milagros a pedido de ustedes: si velan, tienen los ojos en Él e imploran Su fortaleza, poder y ayuda; si le piden que los ayude a luchar por ustedes y ganar las batallas, y si

escuchan Sus instrucciones y reciben Sus mensajes en profecía.

Así será como resplandezcan: velando, orando, escuchando y recibiendo mensajes del Señor. De esa manera podrán obedecer Sus órdenes y cumplir las instrucciones que les darán la victoria en todos los casos sin excepción. En tanto que tengan actitud vigilante, los ojos abiertos, los oídos atentos y reciban las instrucciones del Cielo, de Jesús y de los ayudantes que les ha asignado, y en tanto que reciban Sus consejos y hagan lo que les diga, no fallarán. ¡Saldrán victoriosos y resplandecerán con la gloria del Señor!

De esa forma será como cobren ánimo: velando, orando, escuchando y recibiendo Sus mensajes. Cobrarán valor velando, orando, escuchando y recibiendo los mensajes de Dios. Porque al escucharle sabrán que están acertados, y eso les dará la fortaleza y el ánimo para seguir. Oyendo Su voz con claridad sabrán que no pueden fallar. Así es como sabrán que pueden dar la cara por su fe y por la verdad: escuchando al Señor en todo. Al recibir la Palabra del Señor, al escucharle en profecía con claridad y en el momento, será como tengan la fe y el ánimo para seguir.

¿Creen que Moisés tenía ánimo antes de aprender a escuchar al Señor? ¿Cómo creen que lo conservaba mientras afrontaba un problema tras otro? Moisés tuvo unos problemas insuperables con el faraón, y por si eso fuera poco, los judíos siempre le estaban dando guerra. ¿Cómo creen que hacía para no desanimarse? ¡Lo único que lo mantenía era escuchar al Señor antes de dar cada paso! Cada vez que le planteaba algo, el Señor hablaba en profecía y le daba la solución, y así cobraba ánimo para cumplir Sus órdenes. Es que Moisés sabía que lo que indicaba Dios siempre daba resultado.

¡No olviden que el Enemigo está decidido a ganar! Lucha con uñas y dientes. Está desatando una ofensiva final y haciendo uso de todos los recursos en un esfuerzo supremo para frustrar el plan de Dios. Por eso les dice el Señor que velen y oren, y por eso quiere que escuchen y reciban Sus mensajes. Es que el Diablo siempre lucha por algún flanco. Nunca duerme. Siempre anda a la caza de ustedes. No tiene piedad, y por eso es preciso que estén alerta en todo momento.

Velen, oren, escuchen y reciban - esa es la consigna. Velen, oren, escuchen y reciban los mensajes del Señor para estar precavidos y no caer en ninguna trampa del Enemigo. Velen y oren para discernir las señales de los tiempos, y escuchen y reciban los mensajes del Señor para evitar las maquinaciones del Enemigo.

¡Un Nuevo Ungimiento Para una Nueva Era!

¡Esta noticia deberá animarlos! No es para que se preocupen pensando en la enorme tarea que les ha encomendado el Señor, sino para animarlos, porque será Él quien obre por medio de ustedes. Están del bando ganador, y no pueden perder en tanto que se mantengan en estrecha comunicación con Jesús. Es el tiempo de ustedes, porque es el tiempo del Señor: ¡aquel en que resplandecerá como nunca a través de ustedes! ¡Aleluya!

Vivimos tiempos emocionantes, pero también son tiempos serios, porque serán cruciales para el mundo. Por esa razón, ustedes los que integran el ejército de Dios del

Tiempo del Fin, deben ser sobrios y andar en oración al inaugurarse esta nueva era. La entrada de este año nuevo deberá ser una ocasión de asumir una actitud seria con el Señor, de orar y hacer vigilia con Él, de presentarse ante Él con humildad implorándole ayuda y renovando su fortaleza en Él. Es una oportunidad para que cada uno acuda al Señor y pase revista a su alma. Son días de andar en sobriedad, con actitud vigilante; días de velar, orar y estar listos en todo momento para sintonizarse y recibir órdenes del Cielo, así como para ejecutarlas. En tanto que hagan así, no tendrán que preocuparse por nada; les irá de maravilla.

Sé que puede que algunos tiendan a sentirse un poco agobiados con el honor que les está concediendo el Señor y la responsabilidad con que los está cargando. Hasta cierto punto es comprensible. Moisés, Gedeón, Daniel y todos los grandes hombres y mujeres de los que se ha servido Dios en gran medida se sintieron igual en alguna ocasión.

Pero no se preocupen: no tienen por qué sentirse agobiados, ya que esa carga la llevará el Señor mismo. ¡Será Él quien los unja y les dé el poder para el momento, junto con la sabiduría, la fortaleza, el ánimo y la orientación que les hará falta! ¡Ánimo, pues! Basta con que tengan la vista en el Señor; ¡la carga va en Sus hombros! Con que lo sigan de cerca es suficiente.

Si cada persona de la Familia aprovecha al máximo estos días de orar y tener comunión con el Señor, y se pone bien con Él, la bendecirá y le dará un nuevo ungimiento para la era que ahora comienza. ¡El Señor mismo derramará un nuevo ungimiento sobre cada uno que se mantenga fiel! Lo consagrará con una nueva unción para los tiempos que vienen. ¡Un ungimiento renovado mediante el que harán grandes obras en Su Nombre! ¡Aleluya!

¡Jesús, todo lo que te alabemos es poco! Nos faltan las palabras para darte gracias en medida suficiente por la formidable bendición y ungimiento que das a Tus hijos. Gracias, Jesús, por dejarme verlo, por permitirme presenciar el grandioso ungimiento que les tienes reservado. (*Alabanzas en lenguas.*) ¡Aleluya! ¡Alabado seas, Señor!

Así pues, aunque es una ocasión seria e inician el nuevo año con actitud sobria, también es un momento de cobrar gran aliento, ya que se inaugura una era de milagros, aquella en la que harán las más grandes obras. ¡Divulgarán el mejor de los mensajes que han predicado y darán mayor testimonio que nunca!

Aunque mañana no salgan por la puerta capaces de hacer bajar fuego del cielo, ¡no les quepa duda de que esa gran era se inicia ahora! A partir de ahora verán mayores milagros. Solo tienen que extender la mano para recibir, y tener suficiente fe. El Señor quiere desarrollar su fe ahora. Y más adelante, cuando surja la necesidad y tengan más fe, ¡podrán hacer bajar fuego del Cielo si hace falta! ¡Aleluya!

Este año el Señor les prodigará fuerzas, poder, protección y provisión para que vivan en el trastornado mundo que los rodea. Cuando acudan a Él, obrará milagros por ustedes. Este nuevo año se lanzarán a hacer mayores obras que nunca. ¡Cobrarán impulso y seguirán adelante imparables hasta pasar por encima del AC y su gente! ¡Aleluya! Empieza ya: ¡este es el comienzo de los tiempos de mayores obras y hazañas, la era de los grandes milagros!

Se inician los días de mayor testificación, tanto en lo personal como por medio de la palabra escrita. El ministerio de Conéctate despegará en el año 2000, ¡y verán que tiene unos resultados increíbles! La palabra escrita tendrá repercusiones insospechadas, y cumplirá su cometido mientras se predica en todo el mundo la Palabra del Señor.

¡Comienzan los días de las grandes obras! ¡Están a las puertas! ¡Aleluya! Basta con que pongan los ojos en el Señor. Confíen en Dios, que no los decepcionará. ¡Ese es el motivo por el que tienen que alabarlo y darle grandes honores y acciones de gracias, porque hará grandes portentos por ustedes! ¡Aleluya! ¡No falta mucho para que Su verdad impere mientras reinamos con Él para siempre!

Anímense, pues, que llegó una nueva era. Es la de ustedes, ¡aquella en la que Jesús resplandecerá por medio de ustedes para que lo vea el mundo entero! Será un tiempo de velar y orar, de apartarse y ver al Señor obrar grandes milagros a pedido de ustedes. ¡Y lo hará, amados, no les quepa duda! ¡No faltará a ninguna de Sus promesas en esta gran era de milagros! ¡Aleluya!

Prepárense, pues, que viene lo mejor de su vida: ¡el motivo por el que fueron creados! Aprovechen bien ese tiempo ahora deteniéndose a orar, a buscar al Señor. Arrodíllense a Sus pies y reciban Su nueva consagración mientras entran a esta nueva era: ¡la de los milagros!

¡El pueblo que conoce a su Dios!

¡Ha llegado la hora, comienza una nueva era! Los AC están en marcha. No se quedan cruzados de brazos; por eso tienen ustedes que velar y orar. Por eso no se pueden permitir mover un dedo sin escuchar a Dios para que les dé instrucciones. Por eso deben velar y orar: para que el Cielo les brinde consejo y orientación, y para que no caigan en las trampas del Diablo; para demostrar el poder del Señor; para resplandecer con la gloria de Él mientras dan la cara por la verdad y sobreviven a fuerza de puros milagros de Dios en estos Días Postreros.

Ustedes darán un ejemplo innegable ante el mundo de que es posible sobrevivir sin postrarse a adorar a la Bestia. ¡Darán un magnífico ejemplo del milagroso poder de Dios! Él ha prometido proveer para ustedes, protegerlos y dotarlos de poder para sobrevivir en un mundo dominado por el Anticristo, y todo eso será por medios sobrenaturales. Ha prometido que los que conocen a su Dios serán fuertes, actuarán y realizarán hazañas. En el mundo hay cualquier cantidad de cristianos que conocen al Señor; sin embargo, ¿a quiénes creen ustedes que se refiere en ese versículo? ¿A todos ellos sin excepción? ¿Quiere decir que todo el que haya recibido al Señor será de los que harán grandes hazañas?

¿A quiénes de los que conocen a Dios creen que se refiere en ese pasaje? ¿Quiénes creen ustedes que *conocen* verdaderamente a Dios? ¿Cuál es el sentido bíblico de *conocer*? Cuando Adán *conoció* a Eva, ¿qué quiere decir eso, simplemente que Dios se la presentó? ¡Ja, ja! Nada de eso. Quiere decir que tuvo un trato íntimo con ella, que hicieron el amor. Del mismo modo que *conocen* ustedes al Señor hoy en día.

De todos los cristianos que hay en el mundo en la actualidad, ustedes son los que tienen un trato más íntimo con Él. Ustedes son Sus esposas más íntimas y allegadas, las que verdaderamente *conocen* a su Dios. ¡Aleluya! ¡Alabado seas, Señor!

Señor, te damos gracias por este privilegio que no nos merecemos. Gracias por escoger a la Familia para que sus integrantes fueran Tus esposas y amantes íntimas. Gracias porque la Familia puede conocerte y amarte de verdad, hacerte el amor, para que obres en ella y la ayudes a ser fuerte y actuar, a hacer milagros y hazañas en Tu Nombre. ¡Alabado seas, Señor! ¡Gracias por el gran honor de ser Tus amantes íntimas, llamadas aparte, Tus testigos del Tiempo del Fin! ¡Tuyos son el poder y la gloria por los siglos de los siglos!

¡Los que conocen a su Dios serán fuertes y harán hazañas! ¡Amados, ese versículo se refiere a ustedes, ni más ni menos! A ustedes, los que conocen al Señor de un modo íntimo. A los que se acuestan en el lecho de amor con Él, absorben Su simiente y lo *conocen* de esa forma tan íntima y personal. Y como lo *conocen*, como han abrazado esta nueva época, como se han convertido en sus más íntimas amantes, esas hazañas las realizará precisamente por intermedio de ustedes. El Señor se valdrá de toda persona que pueda ayudarlo y dar testimonio de Él, y es indudable que también se servirá de otros cristianos. Sin embargo, ustedes ocupan un puesto especial, por haberse entregado de lleno a Él. ¡Por eso Él podrá entregarse de lleno a ustedes!

Como lo *conocen* y tienen un trato íntimo con Él, les habla de un modo que no lo hace con nadie. Como lo conocen tan bien, les dirá todo lo que quieran saber. Como lo escuchan, podrán consultar con Él muy seguido para que les dé instrucciones a cada paso: qué tienen que hacer, adónde deben ir, qué deben decir. En el nuevo día de los milagros obrará por medio de ustedes. ¡Serán ustedes y no otros los instrumentos de los que se valdrá para hacer Sus mayores obras! ¡Los más portentosos milagros los hará por medio de ustedes!

¡Ya están entrando en la época de la que llevábamos tanto tiempo hablando! El cambio de siglo señala el comienzo de los tiempos de obras mayores, la era de las hazañas, de los milagros para ustedes, los que *conocen* a Dios. Están iniciando los tiempos en los que harán la mayor de sus obras, la mayor testificación hasta la fecha, cuando recogerán la más abundante mies. ¡Los tiempos en que darán mayor testimonio que nunca y divulgarán la mayor de las noticias!

Para el mundo comienza el más sombrío de los tiempos; sin embargo, para los testigos de Dios del Tiempo del Fin -ustedes-, serán los más gloriosos. El mundo entero tendrá noticia de ustedes cuando realicen las mayores obras efectuadas en la Tierra por el pueblo de Dios, mientras el Señor lleva a cabo por medio de ustedes los más asombrosos portentos.

Por haber sido hallados fieles, ahora el Señor hará resplandecer Su rostro sobre ustedes, y el mundo entero lo verá. Por haber sido hallados fieles, el Señor obrará por medio de ustedes, los ungirá y los dotará de poder para que sean Sus testigos estelares del Fin.

Es el albor de los días más radiantes para ustedes; ya comienzan. ¿Les infunden aliento estas palabras? Amanece un día de mayores milagros. Por eso dice el Señor que es

imprescindible que lo escuchen para todo: porque así será como realicen mayores obras, más grandes hazañas y milagros en Su Nombre. Y harán obras mayores porque será necesario. Ese el plan del Señor para sacarlos adelante en los tiempos que vienen. ¡Aleluya!

¡El nuevo siglo señala el comienzo de los tiempos soñados por los profetas! ¡Ahora que estoy aquí en el Cielo veo claramente esos tiempos tan gloriosos! Amados, el nuevo siglo señala el inicio de los tiempos más sombríos para el mundo, ¡pero también los más radiantes que conocerán ustedes, los elegidos de Dios! ¡Aleluya! ¡Es la alborada de los tiempos de mayores milagros!

Oración final de Papá

(Ora:) ¡Gracias, Señor! Aunque no nos lo merecemos, igual te damos gracias. Gracias por Tus promesas de poder. Gracias por Tu gloria, por Tu rostro, que resplandecerá en Tus hijos. Son Tus hijos, y te doy gracias haberlos hecho también hijos míos. Gracias por el privilegio de ser su padre en Ti. Gracias porque puedo presenciar este día grandioso de enormes milagros que harás por Tus hijos. Gracias por hacer realidad mis sueños. Dijiste que nuestro guijarro rodaría haciéndose mayor, hasta que nuestro testimonio abarcaría la Tierra, y sin duda se ha cumplido. Gracias porque todavía puedo ayudar a la Familia en su momento de mayor gloria. Gracias porque no solo lo puedo ver, sino porque también tengo el honor de ayudarla en estos últimos y grandiosos tiempos en la Tierra.

Gracias por tanto fruto. Por la Familia, que da ejemplo vivo de Tu amor y de Tu camino, de Ti, Señor. Gracias por el gran testimonio que harás de ella en esta nueva era, esta época de grandes portentos. Gracias por el poder milagroso con el que les darás la victoria y los sacarás airoso de toda batalla. Gracias porque cuanto mayor sea la batalla o dificultad, mayor será igualmente el triunfo. Cuanto mayor sea el obstáculo, ¡mayor será Tu milagro! ¡Aleluya!

Gracias porque, haga lo que haga el Diablo para poner trabas a la Familia, Tú siempre harás algo para derrotarlo. Gracias por el poder que das a Tus hijos: jungimiento para el momento, fuerzas para la prueba, poder para perseverar en la lucha, poder para vencer, para triunfar! Gracias por escogernos a nosotros, lo necio del mundo, los débiles, para confundir a los fuertes y poderosos.

Jesús, Jesús, Jesús. Soy tan poca cosa, no soy nada. En modo alguno me merezco el gran honor y la gran bendición de ser padre de los preciados hijos que me has dado. Señor, los verdaderamente grandes son ellos. Gracias por la Familia, por cada integrante de ella que te ama, obedece y sigue adondequiera que conduzcas. Me has hecho su padre, y te lo agradezco en el alma. ¡Alabado seas, Señor! ¡Gloria a Ti, Jesús, que lo has hecho todo! *(Llora.)*

¡Oh Jesús, Jesús, Jesús! Ayuda a la Familia, Señor. Motiva a cada uno. Ayúdalos a no perder la fe. Ayúdalos a mantenerse firmes, velar y orar. Ayúdalos a todos a andar con actitud y espíritu sobrio al iniciar el nuevo año, el nuevo siglo, la nueva era de mayores obras, de grandes hazañas y milagros. Haz que no desfallezcan, y que velen y oren. Ayúdalos

a mantener los ojos y los oídos abiertos. A no dar un paso sin escucharte. A trabajar en estrecha comunicación con los ayudantes del Cielo que les has otorgado. A no mover un dedo sin conocer el plan del Cielo, sin recibir órdenes del Cuartel General.

En estos días de oración que les has dado para que pongan los ojos en Ti y te escuchen claramente, ayúdales a reposar en Ti a fin de preparar su corazón y su actitud, su espíritu. Que sean días fructíferos de reposo, reabastecimiento y renovación. Ayúdales en estos días de oración y vigilia a reabastecerse y cobrar aliento. Mientras te buscan, Señor, habla al corazón de cada uno. Dale a todos espíritu y corazón receptivo para dar cabida al nuevo ungimiento con el que los consagrarás para los grandes tiempos que vienen. Bendice a Tus hijos mientras velan y oran, para que no caigan en tentación.

Señor, alienta su corazón. Haz que cada uno persevere en la fe de que puede obtener la victoria que vence al mundo. Ayuda a cada persona de la Familia a no soltarse de Tu mano ni apartar los ojos de Ti mientras avanza imparable e intrépida en esta nueva era.

Prometiste que los guardarías del mundo. Guárdalos, fortalécelos y úngelos ahora para los grandes tiempos que vienen. Ayúdalos a prepararse asistiéndolos mientras ejercitan sus dones y cultivan la costumbre de escucharte en todo. Ayúdalos a todos a no dar un paso sin escuchar Tus instrucciones.

Gracias, Señor, porque aunque para el mundo comienzan tiempos de mucha tribulación, para la Familia serán los de mayores bendiciones y victorias. Gracias por esta nueva era, por las grandes obras que harás. Gracias por sacar un triunfo de cada batalla y una bendición de cada problema. Gracias porque de cada derrota sacarás una gran victoria manifestando Tu poder en Tus hijos.

Gracias por Tu promesa de que Tus hijos, aunque su fe sea puesta a prueba, saldrán como oro. Como oro puro, ejemplos magníficos de Tu verdad y Tu amor, prueba viviente de que el amor es la solución y lo que triunfa sobre todo.

Gracias, Señor, por el nuevo ungimiento que harás descender sobre Tus hijos. Gracias porque los ungirás y santificarás para que acaben la misión que les has encomendado. ¡Gracias por esta nueva era de grandes milagros! ¡Todos los profetas soñaron con este tiempo, todos hubieran querido contemplar esta era, la de los mayores milagros de la historia! ¡Gracias por los milagros que harás, por obrar a beneficio de la Familia, de Tus esposas íntimas! Gracias por Tu promesa de proveer para ella, protegerla, bendecirla y dotarla de poder mientras resplandece como luminaria en un mundo tenebroso. ¡Gracias, Señor! ¡Alabado seas, Jesús! ¡Aleluya! ¡Te damos todo el honor, la gloria y la alabanza, porque eres Tú el que lo hace todo! ¡Aleluya!⁽³⁾

1. Temas de Interés 6ª Parte #3342:105-115
2. Jesús Nos Pide que Seamos como al Principio #3258:12, 22, 25-28
3. Una Nueva Era de Obras Mayores #3267:40-98

LOS VERDADEROS SUPERHÉROES



Profecías para los HDD 1 - 21

Los Verdaderos Superhéroes

Libro 1, Compilación #21 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Quiero que Mi poder se vuelva parte de vosotros. Con dicho poder conquistaréis las naciones y el corazón de los hombres. ⁽¹⁾

En un mundo de deprimentes tinieblas e inflado por la opulencia, en el tiempo que no tardará en llegar, cuando parecerá que el rostro del Maligno estará grabado en todas las estructuras del mundo, y los demonios y toda clase de malos espíritus llenarán cada rincón de la Tierra, Mi Espíritu tendrá que manifestarse de modo más contundente. La luz que portaréis será como la hoja de un cuchillo que rasgue el telón de tinieblas. Con tan solo ver vuestro rostro sabrán que me habéis conocido como nadie más. ⁽²⁾

Nada en todo el Universo ni en los otros mundos puede igualar la luminosidad y la gloria con que brillaréis ante las naciones. Mis amadas esposas, creed y recibid, pues en ello reside vuestra fuerza y poder. Aferraos a vuestra fe y no miréis atrás en ningún momento.

Lo he prometido, ¡y cumpliré Mi palabra! ¡Los diablos ven y tiemblan! Cómo se estremecen de temor, porque en el fondo saben que no hay nada que puedan hacer. Está fuera de su alcance, su poder es insuficiente. En tanto que vosotras, esposas Mías, creáis y recibáis, estáis fuera de su dominio y jurisdicción. No pueden tocar a Mis ungidos, pues Mi mano es fuerte y poderosa para obrar a vuestro favor. Aunque Satanás ha soltado a los suyos para que corran desenfrenados por todos lados hacia los cuatro rincones de la Tierra, os temen a vosotros, Mis ungidos, por vuestros corazones llenos de fe inquebrantable, pues saben que en vuestra gran fe reside la victoria y el poder. ⁽³⁾

Lo que hará temblar al Infierno entero será Mi presencia en vuestro interior, pues estaréis tan llenos de Mí que pronunciar vuestro nombre será como invocar el Mío. Así como Mi Espíritu era parte del de Mi Padre cuando me hacía falta más poder, el fuego de Mi Espíritu encenderá también vuestro espíritu en estos días venideros. Los demonios y los dragones se encogerán de miedo al oír vuestro nombre; inclinarán la cabeza hasta el suelo en señal de pleitesía y reverencia. Ni el mismo Satanás está en condiciones de derrotaros, pues sois parte de Mí, y él no puede derrotarme. Os digo que ni siquiera puede pensar en derrotarme; la sola idea le hiere el corazón como la picadura de un escorpión. ⁽⁴⁾

Lo he predicho en muchos lugares y maneras a lo largo de Mi Palabra. “Los que conocen a su Dios serán fuertes y harán hazañas, y los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos.” ⁽⁵⁾

A causa de dicho poder seréis un aguijón en el costado del Maligno. Aunque solo seréis unos pocos comparados con las multitudes que pueblan el mundo, seréis una potencia digna de tomarse en serio. Sin duda, os temerán los que estén *informados*, pues verán vuestro poder y sabrán cuál es su fuente. ¡Temblarán! Y como os tendrán miedo, intentarán deteneros, ¡pero no lo conseguirán! No podrán contener el poder Mío que se halla en vosotros. Así pues, aceptad vuestra misión y vuestro ungimiento, aceptad el poder con que os estoy dotando. ¡Salid a entablad batalla con el Maligno! ⁽⁶⁾

Ustedes guiarán a los ejércitos cristianos en la rebelión y victoria final contra el dominio del Diablo sobre los impíos de este mundo. A eso los he llamado, y no hay mayor llamamiento ni galardón que estar a la vanguardia en esta batalla. ⁽⁷⁾

En el instante en que crea que ha ganado, contraatacaré con vosotros, Mis hijos. Sois como el fuego vital para los que ansían libertad y ser rescatados. Y para los que se nieguen, sois como fuego consumidor y haréis subir fuego y azufre de la tierra para que destruya a los que se me oponen.

No puede derrotaros, pues estáis destinados a ganar. Regiréis sobre su reino en la Tierra, pues se habrá convertido en Mi Reino, y reinaréis conmigo sobre los hombres que queden. Vendrán días de reinado pacífico, más en este momento debéis luchar por vuestros súbditos. Debéis estar dispuestos incluso a dar la vida para rescatarlos de la opresión de Satanás. Os llamo ahora a no solo dar testimonio ante el mundo entero, sino también a ser quienes luchen por su libertad, plantando cara al propio Maligno; a desbaratar su intento de apoderarse de las almas de ellos. Vosotros me representáis en la Tierra. Vuestra misión en la vida apenas empieza; el motivo por el que os puse en la Tierra y os escogí a cada uno se está empezando a dar. ⁽⁸⁾

En este momento os teme más a vosotros que a Mí, porque como estoy en vosotros, vosotros me encarnáis a Mí. Mi Espíritu, que está en vosotros, es la fuerza más poderosa de la Tierra. Y ahora que estoy con Mi Padre, Mi poder que está en vosotros y obra a través de vosotros se multiplica innumerables veces. ¡Basta con que abráis los grifos y lo dejéis correr, con que dejéis que Mi Palabra fluya a través de vosotros, a fin de que os convirtáis en auténticos generadores de Mi poder! ⁽⁹⁾

(Habla Papá:) Como el Ejército de élite del Señor para el Tiempo del Fin se apresta para el último enfrentamiento y la mayor batalla de la historia entre el Cielo y el Infierno, te está diciendo que si no aprovechas las manifestaciones más plenas y mayores de Su poder que pone a tu disposición no saldrás adelante. Desde esa perspectiva, ¿te parece raro que haya intensificado y aumentado el poder del Cielo que desde un principio tenías a tu disposición?

Cuando el Señor dio poder a Sus discípulos «sobre todas las obras del Enemigo», este solo empleaba cierta medida de poder contra ellos. Desde entonces, el Enemigo ha continuado ampliando su base y esfera de influencia y poder en todo el mundo. Está en su derecho, pues es su territorio. ¡Pero también significa que lo que una vez alcanzó contra

“toda potestad del Enemigo” ya no es suficiente! Podrías llamarlo inflación espiritual. En su tiempo los discípulos podían hacer más con menos poder, porque el poder de resistencia del Enemigo no era tan grande. Actualmente es más fuerte en el mundo su poder para resistir con dudas y carnalidad, y por eso el Señor tiene que darnos todavía más fe y más poder para obrar milagros.

Como el Señor cuenta con que hagamos «mayores obras», ¡las fuentes de poder y energía espiritual y la apertura y receptividad del conducto de cada uno a esa energía y poder se vuelven poco menos que astronómicas comparadas con lo que hacía falta 2000 años atrás! Pero independientemente de lo que trate de lanzarte el Enemigo y de lo avanzados que estén sus ejércitos, legiones y tácticas, nunca podrán superar al Señor, que sigue siendo y siempre será “mayor que el que está en el mundo”. ⁽¹⁰⁾

Yo equilibrio los poderes. Si permito que el Enemigo tenga más poder sobre el mundo, como ocurrirá cuando el Dragón sea expulsado del Cielo y domine totalmente los reinos del mundo, tengo que dar también un poder mayor a Mis hijos. ⁽¹¹⁾

Cuando anduve en la Tierra, Yo era sólo uno; pero ahora soy muchos. ¡Soy muchos por medio de vosotros, pues vosotros sois muchos! Ahora que estoy con Mi Padre, ¡mayores obras haréis que las que Yo nunca hice! ¡Por eso tiembla Satanás!

Cuando estoy en cada uno de vosotros, Mi influencia y poder sobre el mundo se multiplican muchas veces. Eso es ni más ni menos lo que teme el Enemigo: que cada uno de vosotros difunda por el mundo Mi influencia positiva. No es que tema a cada uno más de lo que me teme a Mí, o que como seres humanos os tema más de lo que teme Mi poder divino. Lo que teme es vuestra sumisión a Mí y la de cada uno de Mis hijos. Sabe que vuestra sujeción a Mí me permite llevar a cabo Mi propósito. La sumisión colectiva de todos Mis hijos abre un amplio conducto por el que puedo obrar, y eso es lo que él teme. ⁽¹²⁾

(Habla Papá:) Sé que puede que algunos tiendan a sentirse un poco agobiados con el honor que les está concediendo el Señor y la responsabilidad con que los está cargando. Hasta cierto punto es comprensible. Moisés, Gedeón, Daniel y todos los grandes hombres y mujeres de los que se ha servido Dios en gran medida se sintieron igual en alguna ocasión.

Pero no se preocupen: no tienen por qué sentirse agobiados, ya que esa carga la llevará el Señor mismo. ¡Será Él quien los una y les dé el poder para el momento, junto con la sabiduría, la fortaleza, el ánimo y la orientación que les hará falta! ¡Ánimo, pues! Basta con que tengan la vista en el Señor; ¡la carga va en Sus hombros! Con que lo sigan de cerca es suficiente. ⁽¹³⁾

Las Llaves del Reino

El poder de las llaves -y de las otras armas espirituales- infunde más poder que nunca a sus oraciones. Cuando invocan el poder de las llaves en oración, acentúan y aumentan el poder que les da orar. Las llaves abren una rendija o una hendidura en el velo que separa vuestro mundo y el Mío, y en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, pueden tener acceso al tremendo poder del Cielo. Eso es lo que necesitarán en los tiempos venideros, cuando Mi poder y las manifestaciones de las llaves sean claramente vistos y conocidos.

No siempre tendrán tiempo de entrar en calor, hablar en lenguas y hacer fervientes y largas oraciones como ahora. Habrá situaciones en las que les baste con decir: «¡Las llaves!», para que caigan rayos, se abran las puertas o alguien se quede ciego, o para cerrar la boca de fieras, o para que se realice el milagro que necesiten. Entonces verán y sabrán con claridad que hay una clara diferencia entre orar sin las llaves e invocarlas. Verán y conocerán el poder instantáneo que tienen a su disposición por medio de ellas, un poder al que antes no podían acceder, ni siquiera por medio del arma poderosa de la oración sin el realce de las nuevas armas. Las llaves les brindarán un poder instantáneo, respuestas directas, y se han creado en concreto para momentos en los que se necesiten grandes dosis de ayuda celestial en un instante, de acuerdo con Mi voluntad.

Las llaves se activan por fe, y sin plena fe no tendrán acceso a todo su poder. El momento en que puedan llegar directamente al Cielo con las llaves atravesando el velo y hacer descender de inmediato el poder para que estalle un avión del Anticristo llegará cuando crean sinceramente y sin vacilar en Mi poder, y cuando no consideren nada imposible.

Aunque en este momento no vean claramente todo el poder de las llaves, con el tiempo lo verán y pueden estar seguros de que el Enemigo lo ve y lo conoce, y le tiene mucho miedo.

Él ya vio todo el poder de acceder directamente al Cielo cuando estuve en el mundo y derribé en un instante todas las barreras que separaban el Cielo de la Tierra, y tiembla de miedo al pensar que ese mismo poder -pero multiplicado y aumentado- se vuelva a utilizar contra él y sus secuaces en un futuro no muy lejano. Cuando Yo empleaba las llaves del Reino, él temblaba de miedo; sin embargo, a pesar del poder que Yo tenía, era el único que empleaba las llaves. En el Fin, todos Mis hijos que lo deseen podrán utilizar el mismo poder, ¡y todo el reino del Diablo -tanto el terreno como el espiritual- se sacudirá con la onda expansiva de acceder a todo el poder del Cielo de esa forma tan asombrosa y generalizada! Por eso combate tanto, porque sabe que no dispone de un poder así, ni de nada que siquiera pueda igualarse al poder total e inmediato del Cielo que se libera gracias a los códigos de las llaves del Cielo.

La situación ha cambiado. Los tiempos han cambiado. Como he dicho tantas veces, en la guerra espiritual, las exigencias se han hecho mayores por ambas partes. Aunque invocar Mi Nombre y apoyarse en Mis promesas fue suficiente hasta ahora, ya no lo es. Es algo que tendrán que aceptar por fe y darse cuenta de que sé lo que hago.

Dense cuenta de que velo por sus mejores intereses y estoy a su lado para ayudarlos a ganar. Como es natural, les daré el mejor armamento, lo más potente que tengo, y se lo he dado en las llaves del Reino. Esas llaves son lo que necesitan para acceder al reino espiritual.

Los bastiones del Enemigo en el mundo y el corazón de los hombres se han multiplicado, aumentando muchísimo su poder con ello. Lo que antes daba resultado para combatirlo no lo dará en la actualidad. Por tanto, he dotado a Mis discípulos y soldados cuadros de élite del mejor armamento con el don de las llaves y el beneficio de capacitarse y adiestrarse en su empleo.

¿No lo veis? Las tres piezas que se unen en estos Días Postreros para derrotar al Enemigo, para daros el poder con que alzaros victoriosos y salir adelante hasta el Fin somos Yo, la Palabra y las llaves. Juntos constituimos vuestra salvación, vuestro ungimiento, y si no contáis con las tres partes, no saldréis adelante.

Yo soy poderoso, Mi Palabra es poderosa y las llaves son poderosas, ¡y es vital que los tres os acompañemos en estos Días Postreros! Combatiréis a fuerzas malignas que nunca imaginasteis, y necesitaréis un poder como nunca habéis conocido y que solo se obtiene cuando Yo, la Palabra y las llaves nos hacemos uno dentro de vosotros. ⁽¹⁴⁾

Plena Posesión y El Don del Poder Mental del Cielo

Estáis destinados a triunfar imponiéndoois sobre el Dragón, sobre el propio Satanás, sobre el mundo y todos sus males, en una hazaña sin precedentes. Os recuerdo que esta guerra entre el bien y el mal está en curso desde que Adán y Eva decidieron comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Vosotros sabéis que no sois capaces, pero conmigo en vosotros lo sois. No obstante, para hacer frente al propio Satanás, es preciso que Yo tenga dominio absoluto sobre vuestro corazón, mente, alma y espíritu. Me refiero a lo grande, al gran final, al enfrentamiento decisivo. ¡Llegó la hora! Para que venzáis y os alcéis victoriosos sobre el mundo es imprescindible que dejéis que os posea.

¿Quién puede conocer toda la mente de Dios? A los hijos de David se les ha dado a conocer. Son contados en el mundo de hoy los que lo merecen. Más los que me recibís plenamente, los que dejáis que os posea, sois dignos. Este es el legado de los hijos de David, de los que desean agradarme, los que desean poseerme, los que quieren vestirse de Mi mente, los que buscan Mis Palabras por encima de todo, conocer Mis pensamientos más que nada, y no les importan las cosas del mundo ni el estado de este, sino que tan solo desean escuchar Mi voz, seguir Mis indicaciones a toda costa, anhelan Mi Espíritu y claman a Mí diciendo: «¡Ven a poseerme plenamente! ¡Fusionemos nuestras mentes! Ven a transformar tu mente en la Mía.» Los que ansían conocer la totalidad de la mente de Dios.

A esos los exaltaré a las más altas cotas en estos Días Postreros. Os remontaréis sobre todo obstáculo y viviréis en el mundo de los milagros, trascendiendo los límites terrenos y gloriándoos en lo sobrenatural. No habrá problemas para vosotros, no habrá obstáculos que

os detengan. ¡Cuánto se interponga en vuestro camino se desvanecerá ante vuestros ojos al toque de vuestra fe!

No habrá montañas que se interpongan en vuestro camino, porque os poseeré plenamente y el impresionante poder de Mi energía correrá sin trabas por vuestro ser. Una energía y un poder imparables, inagotables e invencibles. Una energía viva y activa que os impulsará, dinamizará y dotará de poder a fin de que cumpláis la misión para la que fuisteis creados.

Toda potestad es dada a los que no están atados al conocimiento y la sabiduría humanos, a la mentalidad carnal, sino que visten Mi mente, me asimilan y dejan que los posea a cabalidad. Y cuando os posea, no os inquietaréis en vuestros pensamientos ni se atribulará vuestro espíritu, porque viviré de lleno en vosotros. No habrá temor que os alcance, pues rezumaréis Mi poder, Mi amor, Mi sensatez. ⁽¹⁵⁾

Al vestir Mi mente os concentraréis mejor, captaréis mejor, percibiréis mejor y tendréis más sabiduría y conocimiento verdadero, pues será el conocimiento de Dios y no el del mundo el que os dirija.

A David le intrigaba ese gran poder cuando estaba con vosotros en la Tierra. Sin embargo, no se imaginaba que me sería necesario otorgaros este don mientras aún estáis en el mundo para que podáis salir adelante en los Días Postreros; para ayudaros a discernir los pensamientos y las intenciones del corazón de los hombres; para ayudaros a hacer milagros, prodigios, grandes hazañas en el Tiempo del Fin; para ayudaros a remontaros sobre lo terreno, a trascenderlo; para subir al plano celestial; para derrotar las fuerzas del Anticristo, toda potencia maligna y aun al mismísimo Satanás.

¡Este mayor poder mental del Cielo que pongo ahora a vuestra disposición os ayudará a invocar el poder del Cielo para hacer Mi voluntad! ¡Os ayudará a obrar milagros en Mi nombre! Cuando invoquéis el poder de las llaves para que os ayuden a ejercitaros en el don, ¡se os abrirán unas puertas increíbles! En los Días Postreros, os bastará pensar en alguien que está enfermo para que se cure. Os bastará con mirar a los ojos de las personas para saber qué están pensando; les adivinaréis el pensamiento. Apuntaréis con el dedo dando órdenes a los elementos, y con la velocidad del pensamiento alteraréis el clima. ¡Con un fugaz pensamiento confundiréis a vuestros enemigos! ¡Un pensamiento vuestro moverá montañas! Tal es el poder de Mis pensamientos en vuestro interior: puede revivir a los muertos, transformar mentalidades, cuerpos, almas y vidas, hacer frente a todo imposible y remontarse sobre todo obstáculo.

Al vestiros de Mi mente, reflejaréis y expresaréis Mis pensamientos. Mis pensamientos se volverán los vuestros, y los Míos son poderosos. Tienen poder para sanar, para discernir los pensamientos e intenciones de todo corazón; poder para invocar la potestad del Cielo a fin de que combata en vuestro favor; poder para vencer todo mal. ¿Qué constituye un pensamiento? Muchas cosas, Mis amores, y Mis pensamientos transmiten

energía y poder a través de vosotros. Mis pensamientos son todo lo bueno, puro y verdadero. Mis pensamientos son espíritu y son vida. Mis pensamientos son lo máximo.

Hoy en día, la malsana inventiva del corazón humano está destruyendo la Tierra a una velocidad endiablada. Por eso deseo aumentar ahora este poder en vosotros. Por eso vosotros, Mis escogidos del Tiempo del Fin, debéis despojaros de lo carnal y lo mundano y revestiros de lo espiritual, de la mente misma de Dios. Si comenzáis ya a utilizar este poder, os ayudará a activar el mundo y liberar a los que están sujetos al Maligno. A medida que cultivéis el don y adquiráis práctica en su uso, os ayudará a vencer todo lo que daña y destruye. Os es dado derrotar todo mal en los Días Postreros. Para que cumpláis vuestro destino será preciso que estéis más plenamente activados con Mis pensamientos; debéis ser generadores de la energía de Dios.

¡El mundo quedará pasmado, pues el hombre jamás habrá visto unas manifestaciones tan tremendas de dicho poder! Cuando la gente de la Tierra presencie ese poder, algunos se postrarán arrodillados a alabarme, con un saludable temor de Mí. Otros temblarán por temor a vosotros; no se arrepentirán, sino que tratarán de enfrentarse al poder de Dios.

Los que hacen lo que les pido son dignos, y puedo confiarles un don de esta envergadura. Al entregaros de lleno a Mí y cumplir esos requisitos os convertís en Mis vasijas puras, en generadores de Mi energía. No seréis vosotros los que actuéis, sino Yo en vosotros. No será vuestro poder, sino el Mío. No será cosa de vosotros, sino Mi poder activo en vosotros. No vosotros, sino Yo el que obre a través de vosotros para derrotar el mal en estos Días Postreros.

En el mundo mismo hay gente que aprovecha en diversas medidas el poder de la mente sobre la materia: magos, adivinadores, algunos a los que doto de poder, y otros a los que se lo da Satanás. ¡Pero sus poderes son cosa de niños comparados con los que os daré a Mis obradores de milagros del Tiempo del Fin! A los hijos de David os es dado conocer toda la mente de Dios y ser generadores de Mi energía en estos Días Postreros. Os es dado activar el poder que tenéis en vuestro interior a fin de hacer los mayores milagros de todos los tiempos: sanar y transformar mentes y corazones, invocar el poder de los Cielos para salvar y para destruir. Os es dado poseer una medida más plena de poder mental que nadie más haya tenido en este mundo. La condición es que hagáis lo que os pido.

En tanto que observéis los requisitos, el don estará a vuestra disposición, y os facilitará un poder mayor para estar a la altura de la vida de discípulos que os exijo en el Tiempo del Fin. Conforme las batallas espirituales se intensifican y el Sistema satánico aumenta su atracción para vosotros con el paso de los días, el don os ayudará a manteneros firmes, marginados, puros y libres del dominio de Satanás.

Al adoptar el poder mental del Cielo para emplearlo en vuestra vida tendréis más capacidad para testificar. Expandiréis Mi Familia por los cinco continentes. Ese poder mental irá de la mano con los otros dones señalados que os he dado, como escucharme en profecía, invocar el poder de las llaves y hacer uso de la alabanza y la oración, dotándoos de más poder para manteneros libres de los malignos Selfegión, Pan, Baco y demás secuaces de

Satanás que se os enfrenten. Este impresionante don de vestiros de Mi mente, de dejar que Mis pensamientos os dirijan y guíen, os capacitará más para vivir Mi Ley del Amor, para ser Mi rostro ante el mundo, para que vuestra vida se ajuste en todo a la vocación de ser Mis llamados aparte, Mis esposas íntimas, Mis escogidos de los Días Postreros, Mis obradores de milagros del Fin; los que me aman con todo el corazón, el alma y la mente; los que están integrados con Mi mente, aquellos en los que moro y por medio de los cuales manifiesto Mi inmenso poder a la Tierra y demás mundos.

Al cultivar este don, además de los otros que os he concedido, será imposible no reconocer cuáles son vuestras convicciones y de Quién sois. Los diablos se acobardarán y temblarán, sabiendo que nadie puede con la energía que saldrá de vosotros. Sabrán que sois ciertamente Mis discípulos, que sois Míos y que somos uno.

Se manifestará de diversas formas. En algunos será tal concentración que puedan mover objetos mediante telequinesia. En otros será el don de conocer el futuro y ver cosas que están ocultas o aún habrán de suceder. En otros será el don de oír y percibir pensamientos ajenos -lo que llamaríais un don muy desarrollado de discernimiento-, si bien en mucha mayor medida. En otros, el don consistirá en una gran concentración y velocidad en sus procesos mentales, lo que los convertirá en lo que en el mundo se conoce como genios. Eso sí, el poder y la velocidad de pensamiento procederán totalmente de Mí; solo se habrán conectado a la fuente.

Para otros, será el don de obtener la capacidad o talento que necesiten en un momento determinado, aunque no los posean. Por ejemplo, hablar ante multitudes, cantar, saber de primeros auxilios, supervivencia o cuestiones técnicas cuando se los necesite en situaciones difíciles, aunque no cuenten con capacitación en esos aspectos. Ese conocimiento no procederá de ellos; será parte del Mío, y se lo podré dar porque habrán adoptado Mi mente.

Este don que os concedo os hará grandes. En algunos casos, casi seréis objeto de adoración, y también el poder que os he dado. Por tanto, es de suma importancia que cultivéis el don con humildad y tengáis presente que os lo he concedido para incrementar vuestro testimonio y acercar a otros a Mí. En esencia, ello os convierte en siervos de los demás.

Este don tiene por objeto facilitaros la labor de dar testimonio. Esa es la idea: traer más perdidos al redil, acercar a los que todavía no han sentido Mi llamada, llamar la atención de los que duermen espiritualmente, rescatar a los que están atrapados en las zarzas, infundir fe y paz a los que están atormentados por Satanás. Este don es sobrenatural, y tiene por objeto mejorar vuestra testificación. Por tanto, es un requisito primordial ser fieles testigos.⁽¹⁶⁾

Las Armas Funcionan en Conjunto

Todas las armas deben obrar conjuntamente, y deben emplearlas combinadas entre sí y con Mi voluntad. Ahí es donde entra en acción el poder mental del Cielo, pues sabrán que es Mi voluntad en ese momento, y así se edifica una fe inconmovible.

Es cuestión de edificar la fe, de perfeccionarse en esa habilidad y llegar al punto en que estén tan seguros de Mí y de Mi poder que tengan plena tranquilidad en que responderé. ⁽¹⁷⁾

Entonces habrá una clara diferencia por muchos motivos, no solo por las llaves. Nos entenderemos más a fondo y más al instante gracias a la plena posesión y al poder mental del Cielo. Ahora es necesario que me expresen su sentir, que oren en detalle e invoquen promesas para cada situación, a fin de entregármelo todo. Es parte del proceso de consolidar su fe, pues, por ejemplo, conforme vayan empleando las promesas de la alabanza y vean los milagros que siguen adquirirán más fe para ello. Con las llaves será igual.

Y llegará un día en que en muchas situaciones de urgencia sea necesario que estén tan estrechamente ligados a Mi mente, que crean tanto en Mis llaves y tengan tanto conocimiento de Mis promesas por haber leído y memorizado Mi Palabra, que puedan obtener esos milagros instantáneos con solo decir o pensar una o dos palabras sencillas. Ahora les parece raro y se preguntan cómo será posible. Lo será porque de repente tendrán acceso a muchas armas espirituales. Podrán sacar cualquier arma de su arsenal en una milésima de segundo. Al estar conectados a Mi mente y disponer del poder de pensamiento celestial, tendrán poderes sobrenaturales en la guerra espiritual.

En el tiempo que tomaría decir: “Invoco el poder de las llaves”, harán lo siguiente: 1) Emplear el arma de la oración, ya que se comunicarán conmigo. 2) Emplear el poder de las llaves. 3) Emplear el arma de la alabanza, porque en su corazón y espíritu invocarán y proclamarán Mi grandeza. 4) Amarme íntimamente, al estar conectados de modo íntimo con Mi Espíritu. 5) Emplear el poder mental del Cielo, que será el aglutinante de todo. ⁽¹⁸⁾

Oración final de Papá

(Papá Ora:) ¡Gracias, Señor! Aunque no nos lo merecemos, igual te damos gracias. Gracias por Tus promesas de poder. Gracias por Tu gloria, por Tu rostro, que resplandecerá en Tus hijos. Son Tus hijos, y te doy gracias haberlos hecho también hijos míos. Gracias por el privilegio de ser su padre en Ti. Gracias porque puedo presenciar este día grandioso de enormes milagros que harás por Tus hijos. Gracias por hacer realidad mis sueños. Dijiste que nuestro guijarro rodaría haciéndose mayor, hasta que nuestro testimonio abarcaría la Tierra, y sin duda se ha cumplido.

Gracias porque todavía puedo ayudar a la Familia en su momento de mayor gloria. Gracias porque no solo lo puedo ver, sino porque también tengo el honor de ayudarla en

estos últimos y grandiosos tiempos en la Tierra.

Gracias por tanto fruto. Por la Familia, que da ejemplo vivo de Tu amor y de Tu camino, de Ti, Señor. Gracias por el gran testimonio que harás de ella en esta nueva era, esta época de grandes portentos. Gracias por el poder milagroso con el que les darás la victoria y los sacarás airoso de toda batalla. Gracias porque cuanto mayor sea la batalla o dificultad, mayor será igualmente el triunfo. Cuanto mayor sea el obstáculo, ¡mayor será Tu milagro! ¡Aleluya!

Gracias porque, haga lo que haga el Diablo para poner trabas a la Familia, Tú siempre harás algo para derrotarlo. Gracias por el poder que das a Tus hijos: ¡ungimiento para el momento, fuerzas para la prueba, poder para perseverar en la lucha, poder para vencer, para triunfar! Gracias por escogernos a nosotros, lo necio del mundo, los débiles, para confundir a los fuertes y poderosos.

Jesús, Jesús, Jesús. Soy tan poca cosa, no soy nada. En modo alguno me merezco el gran honor y la gran bendición de ser padre de los preciados hijos que me has dado. Señor, los verdaderamente grandes son ellos. Gracias por la Familia, por cada integrante de ella que te ama, obedece y sigue adondequiera que conduzcas. Me has hecho su padre, y te lo agradezco en el alma. ¡Alabado seas, Señor! ¡Gloria a Ti, Jesús, que lo has hecho todo! *(Llora.)*

¡Oh Jesús, Jesús, Jesús! Ayuda a la Familia, Señor. Motiva a cada uno. Ayúdalos a no perder la fe. Ayúdalos a mantenerse firmes, velar y orar. Ayúdalos a todos a andar con actitud y espíritu sobrio al iniciar el nuevo año, el nuevo siglo, la nueva era de mayores obras, de grandes hazañas y milagros. Haz que no desfallezcan, y que velen y oren. Ayúdalos a mantener los ojos y los oídos abiertos. A no dar un paso sin escucharte. A trabajar en estrecha comunicación con los ayudantes del Cielo que les has otorgado. A no mover un dedo sin conocer el plan del Cielo, sin recibir órdenes del Cuartel General.

Señor, alienta su corazón. Haz que cada uno persevere en la fe de que puede obtener la victoria que vence al mundo. Ayuda a cada persona de la Familia a no soltarse de Tu mano ni apartar los ojos de Ti mientras avanza imparable e intrépida en esta nueva era.

Prometiste que los guardarías del mundo. Guárdalos, fortalécelos y úngelos ahora para los grandes tiempos que vienen. Ayúdalos a prepararse asistiéndolos mientras ejercitan sus dones y cultivan la costumbre de escucharte en todo. Ayúdalos a todos a no dar un paso sin escuchar Tus instrucciones.

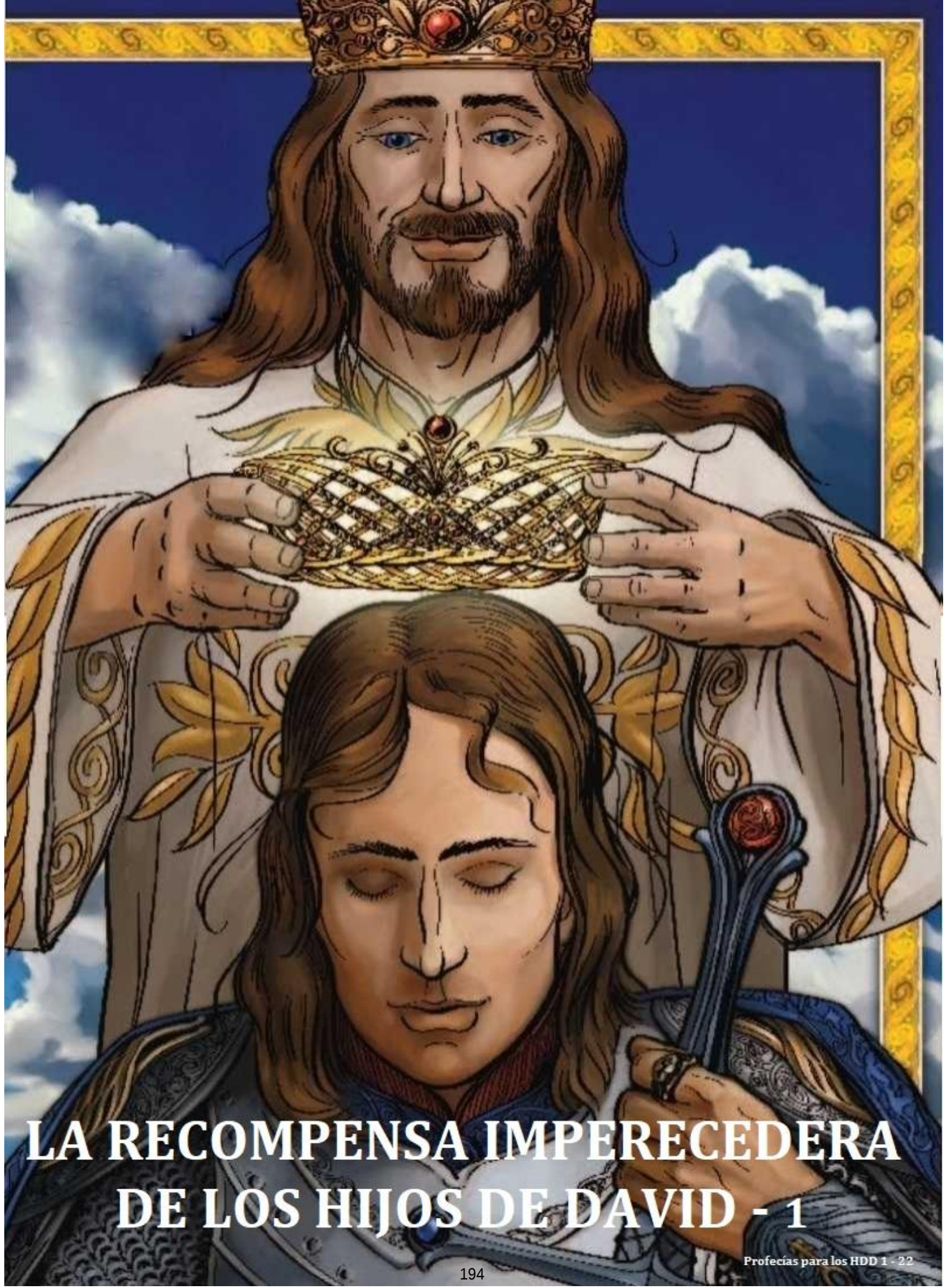
Gracias, Señor, porque aunque para el mundo comienzan tiempos de mucha tribulación, para la Familia serán los de mayores bendiciones y victorias. Gracias por esta nueva era, por las grandes obras que harás. Gracias por sacar un triunfo de cada batalla y una bendición de cada problema. Gracias porque de cada derrota sacarás una gran victoria manifestando Tu poder en Tus hijos.

Gracias por Tu promesa de que Tus hijos, aunque su fe sea puesta a prueba, saldrán como oro. Como oro puro, ejemplos magníficos de Tu verdad y Tu amor, prueba viviente de que el amor es la solución y lo que triunfa sobre todo.

Gracias, Señor, por el nuevo ungimiento que harás descender sobre Tus hijos. Gracias

porque los ungirás y santificarás para que acaben la misión que les has encomendado. ¡Gracias por esta nueva era de grandes milagros! ¡Todos los profetas soñaron con este tiempo, todos hubieran querido contemplar esta era, la de los mayores milagros de la historia! ¡Gracias por los milagros que harás, por obrar a beneficio de la Familia, de Tus esposas íntimas! Gracias por Tu promesa de proveer para ella, protegerla, bendecirla y dotarla de poder mientras resplandece como luminaria en un mundo tenebroso. ¡Gracias, Señor! ¡Alabado seas, Jesús! ¡Aleluya! ¡Te damos todo el honor, la gloria y la alabanza, porque eres Tú el que lo hace todo! ¡Aleluya! ⁽¹⁹⁾

1. La Era de Acción 1ª Parte #3288:176
2. Más Explicaciones Sobre las Llaves 5ª Parte #3359:78
3. La Era de Acción 1ª Parte #3288:199, 200
4. Más Explicaciones Sobre las Llaves 5ª Parte #3359:79
5. El Don del Poder Mental del Cielo #3377:38
6. La Era de Acción 1ª Parte #3288:177
7. Sin Rodeos 5ª Parte #3503:82
8. Más Explicaciones Sobre las Llaves 5ª Parte #3359:81, 82
9. Crisis de Fe 1ª Parte #3088:138
10. Las Misteriosas Laves 1ª Parte #3472:44-46
11. Las Misteriosas Laves 1ª Parte #3472:149
12. Crisis de Fe 1ª Parte #3088:139, 143
13. Una Nueva Era de Obras Mayores #3267:65, 66
14. Las Misteriosas Laves 1ª Parte #3472:55, 56, 61, 73, 74, 87, 88, 90, 95
15. Plena Posesión #3376:20, 61-64
16. El Don del Poder Mental del Cielo #3377:8-11, 15, 17, 20, 26, 30, 32, 33, 40-42
17. Las Misteriosas Laves 1ª Parte #3472:85, 86
18. Las Misteriosas Laves 1ª Parte #3472:58-60
19. Una Nueva Era de Obras Mayores #3267:88-92, 94-98



LA RECOMPENSA IMPERECEDERA DE LOS HIJOS DE DAVID - 1

La Recompensa Imperecedera de los Hijos de David - 1ª Parte

Libro 1, Compilación #22 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Os amo, Mis preciados, Mis hijos que me siguen fielmente, que dan la vida por Mí. Sois auténticos héroes a Mis ojos, y seréis recordados por muchas generaciones. ⁽¹⁾

Si vieran lo que les tengo reservado por cada sacrificio, estarían dispuestos a hacer cualquier ofrenda. Eso sí, no verán del todo su recompensa hasta que haya concluido el servicio que me prestan en la Tierra. Por eso, les digo lo mismo que a Mis discípulos cuando estuve en la Tierra: “Bienaventurados los que creyeron sin haber visto. ¡Grande es su fe!” ⁽²⁾

La cúspide de la gloria de su vida terrenal llegará el día en que los traiga de regreso a Mí, a Casa, y los recompense enormemente ante toda la creación, diciéndoles: “¡Bien, Mis buenos y fieles siervos! ¡Entren en el gozo del Señor!” ⁽³⁾

Los santos difuntos y los seres espirituales del Cielo aplauden y alaban. ¿Por quién alaban? ¡Alaban por ti! Estos son los sonidos con los que serás recibido en el Cielo, cuando vuelvas a casa para recibir tu recompensa. Serás objeto de elogios y alabanza, no solo por haber hecho bien tu labor, no solo por tu fidelidad y el amor que me tuviste, sino que serán alabanzas concretas por las heridas que contrajiste en la batalla. Un día exhibiré ante todo el Cielo esas heridas que sufriste combatiendo cuerpo a cuerpo contra las fuerzas del Infierno. Y ese día cada cicatriz será un honor, una señal de gloria, dedicación y lealtad, algo espiritualmente hermoso. ⁽⁴⁾

Sus heridas de guerra relucirán. Las pruebas y dificultades que pasaron habrán acrecentado su fe; y cuanta más fe tengan, más ricos serán en la dimensión espiritual. Así que aprovechen esas pruebas y háganlas redundar en su favor. No se dejen abatir por ellas. Sepan que su galardón es grande en el Cielo. ⁽⁵⁾

El hombre o la mujer que se entrega del todo no tiene nada que lamentar al final de su vida. Saben que hicieron todo lo que pudieron, que lucharon con todo su empeño, y Mi gracia los habrá sacado adelante contra viento y marea durante el tiempo que libraron la batalla.

Si, como Pablo, pueden decir al final de sus días: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe», son los luchadores que necesito. Él no dijo: «Gané cada batalla, derroté a todo enemigo, acabé con el régimen impío del Imperio Romano», ¿verdad? Dijo: «Guardé la fe. Peleé la buena batalla. Acabé la carrera» (2 Tim. 4:7). No terminó la guerra, pero terminó su carrera, su recorrido, su parte. Si pueden decir lo mismo cuando lleguen al Cielo, habrán corrido la carrera como quise que lo hicieran, habrán librado

la guerra como debían, habrán hecho lo mejor posible por Mí, y les esperará una gran recompensa por haber hecho su parte. Habrán terminado su labor en la tierra, habrán cumplido la misión que les encomendé y le diré a cada uno: «Bien, buen siervo y fiel; ¡entra en el gozo de tu Señor!»

Esas palabras valen la pena, la recompensa vale la pena, la victoria final vale la pena. Así que luchen bien y sigan luchando hasta el fin en cualquier batalla que los llame a librar, sea grande o pequeña, larga o corta, temporal o hasta el fin de sus días. Avancemos hasta el fin, amigos, sea cual sea ese fin: tanto si es una victoria en esta vida como una victoria espiritual, ¡de cualquier modo ganarán! ⁽⁶⁾

Cuando les dé la bienvenida a casa, al Cielo, ¿qué es lo que he prometido que les diré si me entregaron todo su ser y me agradaron en la Tierra? ¿Cuáles serán las primeras palabras que saldrán de Mi boca? ¿Serán: “Vaya, qué exitoso que fuiste. Mira todo lo que lograste, lo duro que trabajaste, los tremendos logros que te preceden”? ¿O les diré: “Bien, buen siervo y fiel”?

No me fijo en cuánto hayan logrado. No me fijo en todo lo que hayan hecho por Mí. De hecho, eso está en los últimos lugares de Mi lista de obras que merezcan recompensas. No me fijo en lo grandiosos que hayan sido ni en los pocos que hayan sido sus fallos y equivocaciones. Solo me fijo en cuánto me han obedecido, en cuánto me han amado y cuánto han hecho lo que les he pedido.

Esa es la diferencia entre Mi forma de ver las cosas y la forma en que las ven ustedes. Para Mí, sus éxitos y logros son su fidelidad, su perseverancia, su dedicación y el hecho de que se levanten una y otra vez después de caer para llevar a cabo Mi voluntad para ustedes. ⁽⁷⁾

(Hablando Papá:) A pesar de que hubo momentos en que parecía que no saldrían adelante, ¡perseveraron! Aunque lo hicieran por pura fe ciega, se mantuvieron fieles. Es posible que algunos hayan sentido alguna que otra vez deseos de abandonar, pero no lo hicieron, ¡y ahí está la diferencia! Puede que haya habido momentos en que se sintieran como si estuviesen en medio de una niebla tan espesa que no vieran más allá de sus narices. ¡Y aun así siguieron! Persistieron por fe. Confiaron en que la niebla se disiparía y volverían a ver el sol, ¡y así fue!

¡No cejaron en la lucha! ¡No perdieron la fe! No se rindieron, no sacaron la asqueante bandera blanca de la rendición cuando el Diablo los estaba aporreando. Al revés, ¡se pusieron en pie y le increparon! ¡Devolvieron el golpe, pelearon y ganaron! Estaban resueltos a luchar a toda costa, porque sabían que el Señor contaba con que lo hicieran. ¡Y lo hicieron! Vivieron para contarlo, ¡y eso es lo que importa! ⁽⁸⁾

Ten por cierto que estos padecimientos y enfermedades, si bien son grandes y te agobian, no son comparables con la gloria que ha de manifestarse en ti. ¡Serás algo grandioso! Resplandecerás por siempre como uno de Mis soldados valientes, uno de Mis caballeros valerosos que libraron las batallas del Señor y superaron los ataques del Enemigo, como uno que rescató de las garras del Maligno a muchas de Mis ovejas perdidas y las trajo

sanas y salvas a Casa, a Mis brazos. Tu nombre estará escrito para siempre entre las estrellas, entre las que brillarán en tu corona por haber conducido a tantos a Mí y sido fiel a Mi llamado y Mi ungimiento.⁽⁹⁾

Les reconozco todo el mérito de lo que soportan por Mí, de lo que les toca superar. Un día cada prueba será una señal especial de admiración, como las medallas de un militar cargado de condecoraciones. Cada una de las batallas que libraron para mantenerse fieles a Mí y a la vocación que les di se añadirá a sus méritos. Me sentiré sumamente orgulloso de ustedes cuando lleguen a Casa, a Mi lado, y anuncie a todos mientras les otorgo su recompensa:

“Este discípulo Mío tuvo que recorrer una dura senda en la Tierra. Sintió la llamada a servirme, y a pesar de reveses y retos que habrían motivado a alguien más débil a darse por vencido, nunca se detuvo. Siguió entregándome lo mejor de sí. Me entregó todo el tiempo que pudo. Apoyó Mi obra lo mejor que pudo. Transmitió Mi amor a los demás en cada ocasión que se le presentó. He visto su corazón y lo mucho que renunció para servirme. Por eso, lo hago objeto de Mis más elevados elogios.”⁽¹⁰⁾

Cuando me fijo en vosotros, Mis amores, no veo vuestras carencias, fallos, defectos ni titubeos. No os juzgo según los aspectos en que creáis que os quedáis cortos, sino según el amor que me tenéis y vuestro deseo de hacer Mi voluntad.

Habéis sido fieles. Habéis sido leales. Habéis pasado por el fuego de los padecimientos y las batallas y de todos modos seguís luchando. Habéis tenido vuestras dudas, vuestros momentos de aparente derrota y de desaliento, y en todos ellos habéis habitado a la sombra de Mis alas. Habéis permanecido a Mi lado cuando otros me han repudiado. Os habéis entregado de lleno cuando otros solo me han dado una parte. Me habéis confiado vuestra vida, vuestro matrimonio, vuestro amor, vuestra felicidad y vuestros hijos. Por eso me enorgullezco de vosotros.⁽¹¹⁾

Cuando os reúna a todos, Familia Mía del Fin, para traeros a Mis brazos en el Cielo, os llevaré a todos a un auditorio preparado especialmente para la ocasión. Allí os mostraré la manera en que vuestra presencia en la Tierra -tanto individual como colectivamente- transformó el mundo. Veréis entonces todos los detalles que escaparon a vuestro conocimiento. El desaliento se desvanecerá. Las lágrimas se enjugarán para nunca volver. Veréis pruebas palpables de que vuestras labores os precedieron, transformaron corazones y vidas y dieron a otros la oportunidad de recibir o rechazar. Veréis que habéis cumplido la misión, que habéis sido fieles y me habéis agradado mucho.⁽¹²⁾

Soy Yo el que ha llamado y creado esta iglesia. ¿Acaso no les pedí una sola cosa por medio de vuestro padre David, la misma que os he pedido a vosotros: que seáis fieles? No les pedí que triunfaran, que vencieran, que fueran fuertes y tuvieran una personalidad encantadora, y tampoco deberíais pedírselo vosotros. No he llamado a gente con esas características para edificar Mi iglesia. He llamado a los débiles que aceptarían apoyarse en

Mí y aprender de Mí.

Considerad ahora todo lo que he hecho y no penséis que es un fracaso. ¡Es un gran triunfo! Ninguna iglesia ha logrado tanto con tan poco. ¡Fijaos en los miles de millones de personas que han oído el mensaje, a las que habéis testificado! ¡Fijaos en los millones de almas que se han conquistado! He logrado todo eso gracias a vuestra fidelidad. Por tanto, os pido a los jóvenes que no busquéis entre los de la generación mayor grandes hombres y grandes personalidades, pues he tenido que quebrantarlos uno por uno para que en su debilidad y pequeñez Yo sea glorificado. ⁽¹³⁾

Anhelo que llegue el día y el momento en que os tome en Mis brazos. Os daré las gracias y os premiaré el amor que habéis manifestado a otros, la fidelidad con que me habéis servido y las penalidades que habéis sufrido por Mí. A pesar de estar cansados, habéis perseverado en la carrera. Sabed que os aguarda una corona de justicia. Cuando os presentéis ante Mi trono, os esperarán un tesoro y una corona con numerosas estrellas. ⁽¹⁴⁾

**

Mi vida y Mi ministerio fueron los de un siervo, pues había venido a buscar y salvar a los demás. En muchos sentidos, fui lo que podrías llamar un héroe olvidado al que no dieron los elogios y el reconocimiento que merecía. Solo quienes me conocían bien y eran capaces de percibir las cosas en su dimensión espiritual se daban cuenta de lo que verdaderamente pasaba. Asimismo, en la actualidad, muchos hijos Míos que llevan una vida bastante tranquila en apariencia, sin mayores altibajos ni nada espectacular, que tienen ministerios inadvertidos, también son héroes olvidados. Aunque no sean objeto de mucho elogio y reconocimiento en la Tierra, en Mi esfera celestial se los conoce como los verdaderos héroes. En la Tierra, sin embargo, solo quienes ven, perciben y comprenden los caminos del Espíritu perciben la grandeza y el valor tremendo de estos valiosos héroes Míos desapercibidos.

Yo no juzgo según la gloria de los hombres ni por la grandeza de las obras de sus manos, sino que evalúo el corazón, y para Mí lo más valioso es el amor, el desinterés, la generosidad, el desvelo por los demás y la humildad. No hago comparaciones entre unos y otros; me fijo individualmente en Mis adorables esposas y os recompenso, honro y bendigo. No las mido por el patrón de otro -por sus dones o el fruto se vea que da- sino que juzgo a cada uno según su fidelidad, lealtad, dedicación, apremio, sumisión y la medida en que se me haya entregado y me haya entregado su corazón, sus propios caminos y sus deseos. ⁽¹⁵⁾

El día en que me vean cara a cara diré a cada uno: «¡Bien, Mi valeroso soldado que lo entregó todo por Mí! ¡Entra en Mi pleno gozo y recibe todos los frutos de Mi Espíritu! Grande es tu recompensa por ser tan fiel. Se prolonga por la eternidad y te permite acceder sin restricciones a Mi Reino, como uno de Mis honrados soldados del Fin, que despreció su vida hasta morir y obtuvo su puesto por la palabra de su testimonio y la sangre del Cordero.» ⁽¹⁶⁾

Cuando tienen los ojos en el objetivo y no pierden la fe, saben que todo lo que he prometido se hará realidad un día y que vivirán con más esplendor y gloria que todos los reyes de la historia juntos. ⁽¹⁷⁾

(Habla Papá:) ¡Ojalá pudieras ver lo que hay al final del camino! ¡Ojalá pudieras ver lo que te tiene reservado el Señor. ¡Te infundiría muchas fuerzas para seguir adelante! ¡Ojalá pudieras ver la recompensa que te ha preparado por servirle tan fielmente, por tus sacrificios y por estar dispuesta a ser lo que Él quiere. ⁽¹⁸⁾

(Habla Papá:) ¡De modo que perseveren! ¡No abandonen! ¡No pierdan la corona! ¡Peleen la buena batalla! ¡Ganen la guerra y recibirán su condecoración! ¡Grande es su galardón en los Cielos! Grande es el premio de los que triunfan, de los que combaten hasta quemar el último cartucho. ¡Sé que cuesta mucho! ¡Sé que es una lucha! Pero miren, yo peleé, yo libré la batalla, y ahora he comprobado que sin duda alguna vale la pena. ¡Porque las recompensas superan con creces todo lo que alcancen a pensar o imaginar! ⁽¹⁹⁾

Les tengo preparadas muchas recompensas, y tengo una lista muy larga de lo que más les gusta y de las bendiciones que sé que apreciarán más. Por cada batalla que ganan, cada vez que luchan y aguantan, cada vez que perseveran, incluso cuando piensan que han perdido la batalla, ¡les tengo guardadas numerosas recompensas que superan de lejos lo que puedan imaginar! ⁽²⁰⁾

(Habla Jesús:) Desde aquí veo cómo se te están acumulando las recompensas, las innumerables riquezas celestiales que te esperan. De veras que estoy preparándote un lugar. Si quiero, puedo ver en tan solo un instante los beneficios que te acumula en el Cielo cada alma que ganas en la Tierra. Tengo acceso a tus líneas de crédito en los bancos celestiales, y te aseguro que el premio que te espera es de proporciones millonarias, algo increíble. ⁽²¹⁾

Ve a algún lugar tranquilo, donde estés a gusto y puedas cerrar los ojos. Quiero que visualices el Cielo y te tomes unos instantes para imaginar cómo será tu mansión celestial, y cómo te gustaría hacerla si fueras el diseñador. Piensa en el estilo arquitectónico, el lugar y el entorno que te gustaría para ella. Podría ser una hermosa casa con grandes ventanales sobre un acantilado con vista al mar, o una acogedora cabaña de troncos en un bosque, o una mansión en la misma calle donde viven tus amigos y seres queridos. Imagina los detalles; los colores que te gustarían, las fragancias y olores que quieres que se perciban en los pasillos, las flores y demás vegetación que quieres que rodeen tu morada, y cosas así. Figúratelo todo e imagina que recorres conmigo los pasillos de esa hermosa mansión y te concedo todo lo que anhelas por haber sido tan fiel en deleitarte en Mí. ⁽²²⁾

En el Cielo, los que sean fieles aquí en el presente tendrán numerosos privilegios con los que no contarán quienes se hayan rezagado. Podrán acceder a ciertas bibliotecas y niveles a los que no se permite la entrada a otros. Estarán más avanzados y podrán hacer cosas como

dirigir viajes pioneros a otros planetas. Cuando haya una nueva iniciativa, estarán en las reuniones preliminares.

Asimismo, los que sean fieles en la Tierra en el presente serán bendecidos con ciertos privilegios cuando lleguen Aquí. Contarán con los equipos más avanzados del Cielo. Se podría comparar con el hecho de que quienes tienen más dinero y experiencia en la Tierra pueden obtener los aparatos más modernos tanto para el trabajo como para entretenerse. En el Cielo no todo es trabajo. ¡Pero tampoco es todo gratis! Hay diferentes niveles de privilegios.

Se os premiará con arreglo a vuestra fidelidad en la Tierra. Y los premios serán lo que se que apreciaréis más: la computadora más veloz que exista, el vehículo más moderno para desplazaros por el espacio, la libertad de poder ir a donde queráis en el Cielo, la posibilidad de ser miembros de clubes muy cerrados de placer.

¿Os sorprende, hijos Míos? Hay cantidad de cosas estupendas a las que tienen acceso todos los habitantes del Cielo. No obstante, si esas son estupendas, las recompensas hechas a la medida, las que se otorgan según los antecedentes de cada uno, ¡son alucinantes! ⁽²³⁾

En aquel día en que os reciba en Mi Reino celestial y os diga a cada uno: «Bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor», ¡os regocijaréis con un júbilo inefable y lleno de gloria! No tendréis palabras para expresar la gratitud que sentiréis por haberme entregado todo vuestro ser. Cuando termine esta carrera, se haya ganado la batalla y entremos juntos a Mi Reino Celestial, todo habrá valido la pena. Sabréis que hicisteis lo que os pedí y que ciertamente sois Mis esposas. ⁽²⁴⁾

Retened lo que tenéis, para que ninguno, ni siquiera Satanás, os arrebathe lo que tenéis, la corona de gloria que os es dada. Retenedla bien. Retenedla hasta el final de la tempestad. Retenedla en la inundación. Retenedla cuando paséis por el fuego. Pues a los que sois fieles y confiáis os está reservado un galardón sobremanera grande. ⁽²⁵⁾

1. Circular de Mamá No.06 #3156:119
2. Sin Rodeos 8ª Parte #3512:141
3. Un Futuro Magnifico #3624:54
4. Nada es Demasiado Difícil para Jesús #3658:199
5. Encontrar Belleza en la Collage de la Vida #3598:14
6. El Arte de la Guerra 2ª Parte #3533:86, 88, 89
7. Lo que de Verdad Me Importa #3555:231, 233, 232
8. Una Nueva Era de Obras Mayores #3267:8, 9
9. Consuelo en la Enfermedad #3355:94
10. Lo Que Piensa Jesus de Ti #3770:29, 30
11. Perlas y Joyitas 1ª Parte #3416:4, 5
12. El Plan de las Juntas 1ª Parte #3352:7
13. Ánimo #3047:168, 169
14. El Rayo de Esperanza #3166:148
15. La Victoria Sobre Envidia #3327:54, 55
16. Poner los Ojos en el Cielo#3608:74
17. Poner los Ojos en el Cielo#3608:26
18. Bendiciones que reporta la Soledad #3216:23
19. Viene Más #3037:29
20. Lo que Piensa Jesús de Ti #3770:88
21. Han Probado su Fidelidad #3665:197
22. Entrar en el Reposo #3620:21
23. Temas de Interés 6ª Parte #3342:8-11
24. Milagros del Día de Ayuno #3384:131
25. Dejemos que Jesús Lleve la Carga #2987:98



LA RECOMPENSA IMPERECEDERA DE LOS HIJOS DE DAVID - 2

La Recompensa Imperecedera de los Hijos de David - 2

Libro 1, Compilación #23 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Antes de partir de la Tierra para volver con Mi Padre dije a Mis discípulos y a los innumerables creyentes que los seguirían: «Voy a preparar lugar para vosotros para que, donde Yo estoy, vosotros también estéis». Ahora, amados hijos Míos de David, os voy a dar una buena noticia: ¡por fin, Mi misión está casi terminada! Sí, falta muy poco para que estemos juntos para siempre, por la Eternidad. Os lo digo para infundiros aliento, ¡pues falta poco! Os lo digo para que no dejéis de tener la vista fija en el Cielo, para que no dejéis de vivir imbuidos de la visión celestial. ¡Ya falta poco!

En este preciso momento me estoy ocupando Yo mismo de los últimos detalles de los preparativos para vuestra llegada, vuestra vuelta a Casa. Estoy dando los últimos toques a vuestras moradas y galardones. Añado toques de esplendor, gloria y brillo donde es necesario, pinceladas de fulgor, un poco más de resplandor, de lustre para honraros, fieles Míos, ya que os lo merecéis por haber sido siervos buenos y fieles.

Mientras termino vuestras moradas celestiales y recorro las avenidas del Cielo comprobando que todo esté en orden, listo para recibirlos, ¡va aumentando en Mi corazón la expectativa! Todos los que os han precedido esperan con gran ilusión vuestro arribo. Sólo imaginar ese momento grandioso hace que me palpite el corazón con una emoción inigualable. ¡Apenas si puedo contener la alegría que me brota de lo más hondo cada vez que pienso en nuestro encuentro! ¡Es apasionante saber que no falta sino un poco más para ese momento maravilloso en que por fin estaréis todos en Casa!

Así pues, ¡alzad la vista, amados Míos, que ya falta poco para que volvamos a estar juntos en nuestro Hogar celestial! ¡Ese sí que será un gran día! ¡Cómo crece Mi amor por vosotros! Por tanto, inspiraos en este amor, y que él os sostenga en los días que se avecinan, al igual que Yo, cuando anduve en la Tierra, aprendí a inspirarme en el amor de Mi Padre y ese amor me sostuvo hasta el fin. Me ayudó a seguir adelante, hasta que llegué al Cielo. Mi amor hará lo mismo por vosotros en tanto que dependáis de Mí y sea Yo el que os saque adelante.

Ahora, amados Míos, mientras doy los últimos toques a vuestras moradas celestiales y lo preparo todo para recibirlos en Casa, vosotros también tenéis que proseguir con vuestros preparativos. No dejéis cabos sueltos, trabajad con constancia y preparaos para el día grandioso, preparaos para la hora final.

Esta es la misión que os encargo ahora: preparaos, que la noche está al caer. Y no olvidéis que estoy muy próximo a vosotros. Abrid los ojos, fijaos en las señales y sabed que el momento se acerca a toda velocidad; ya está a las puertas. La situación del mundo empeora a un ritmo endiablado, y ya es imposible que los hombres se vuelvan atrás; han escogido su destino.

Ha llegado el momento, valientes hijos Míos de David. ¡Es la víspera del gran día de los milagros! Aunque sobre la faz de la tierra cae el manto de la noche, estos son los días en que resplandeceréis. Por tanto, ¡preparaos! Es la víspera de los tiempos en que haré grandes señales y prodigios por vosotros. Alegraos, pues, y anímese vuestro corazón con estas nuevas. Sabed que estoy aquí para sacaros adelante.

No dejéis pasar un solo día. Aprovechadlos todos sabiamente. Preparaos de la siguiente forma: seguid leyendo, absorbiendo y embebiéndoos de todo lo que he hecho llover sobre vosotros durante tantos meses, así como escuchando Mi voz, recibiendo Mis Palabras en la intimidad de vuestros aposento. Sean ellas la luz que os guíe. Seguid avanzando, siempre hacia adelante, mejorando, progresando. Si mantenéis los ojos fijos en el Cielo, éste resplandecerá en vuestro rostro, y ello os infundirá fuerzas.

¡Alentaos, que falta poco para que descienda con un gran grito! Todo ojo verá, y todo oído oírán cuando sacuda la Tierra, cuando llegue el día de la victoria definitiva, del triunfo final, cuando ganemos de una vez para siempre y volvamos a estar juntos y no separarnos jamás.

¡Ya falta poco, amores Míos! Se acerca el día que espero desde hace tanto, y vuestra gloria relucirá desde los confines de la Tierra y a lo largo y ancho de los Cielos. Resplandeceréis con la hermosura del aguante y la sumisión. Resplandeceréis con la magnificencia de la victoria. Resplandeceréis como soldados que retornan victoriosos de la guerra. Refulgiréis con la luz del triunfo, ¡pues en Mí habréis vencido! ¡Así es, brillaréis! ¡No con brillo propio, sino por medio de vuestra sumisión! Vosotros, Mis valientes y esforzados, recibiréis gran honra delante de todas las naciones por haber aguantado, como Yo aguanté. Por tanto os digo: ¡alentaos y preparaos para avanzar arrolladoramente! *(Fin del mensaje de Jesús.)* (1)

Los honores y galardones que se otorgan en el Cielo a Mis esposas que me sirven con toda su vida, corazón y espíritu mientras están en la Tierra son indescriptibles. Todos los habitantes del Cielo que presencian la llegada de uno de Mis siervos fieles, de uno de Mis hijos de David, saben que honro de una manera muy singular a ese hijo de David. No hay forma de negarlo.

A quienes traspasan las puertas del Cielo después de haberme servido bien en la Tierra durante muchos años se les tributa gran honra y honor. Tanto que se quedarán atónitos y se sentirán humillados por ello. No es que vayan a pasar vergüenza, sino que estarán admirados y no sabrán qué decir ante lo que verán, sentirán y conocerán en ese instante. (2)

Poseen la cualidad de la sencillez y la modestia, que han adquirido al aceptar Mi voluntad para ustedes. Aunque no sean importantes a los ojos del mundo, ¡a los del Cielo, a los de todos los ángeles, cada uno de ustedes es un padre o una madre de la fe, una estrella en el Cielo y en la Tierra en el contexto de toda la historia! ¡Su mansedumbre y su pequeñez a sus propios ojos harán que los eleve en Mis manos y los haga grandes! ¡El mundo jamás los olvidará, y permitiré que quede constancia de ustedes por todos los tiempos, por todas las generaciones, por todos los mundos y naciones, y en la Eternidad se proclamarán sus nombres, esposas Mías preciosas, hijos de David!

Amores Míos, en resumidas cuentas, ustedes son las personas que me hacen falta, son ni más ni menos como me hacen falta, y tengo pensado sacarles el máximo partido. Cada uno pasará a la historia del Cielo por la función que habrá desempeñado en estos días postreros del mundo como hijo de David. Ustedes se han mantenido firmes contra mucha iniquidad, y en el futuro será más aún así. Han resistido las tentaciones del mundo y no se han dejado engañar por las más astutas tretas de Satanás; si alguna vez se han tragado sus mentiras, al menos no ha sido por mucho tiempo, porque están otra vez trabajando en el muro y se mantienen firmes. No les importa ser poca cosa a los ojos del mundo a fin de regocijarse y reinar conmigo por la Eternidad. ¡Cuán grande es su galardón, Mis hijos de David! ¡Cuán grande es! (*Fin del mensaje.*) (3)

El Salón de los Guerreros

El salón de los guerreros es algo muy real en los cielos.

Digo cielos porque este salón existe en cada Cielo. En este caso la palabra *cielos* se refiere a las dimensiones del mundo espiritual. La Tierra es una dimensión, y ese salón existe en la dimensión terrenal tal como existe en cada dimensión espiritual.

Es un salón que abarca todas las dimensiones. Aunque no lo vean con sus ojos, cada uno de ustedes tiene su lugar en ese salón. Es un gran honor que les corresponde por ser Mis soldados de la fe. Han luchado bien y se les ha encomendado esa misión. Son Mis guerreros.

En la Tierra el Salón de los Guerreros no está muy concurrido porque son muy pocos los que están dispuestos a luchar por Mi nombre. Ustedes, los de la Familia, están en él, como también lo están otros cristianos. Pero son pocos, pues no hay muchos que estén dispuestos a pagar al precio y a soportar las pruebas que se deben superar para entrar a este salón de la fama.

En el siguiente nivel del Cielo, o en la dimensión que le sigue a la Tierra, donde combaten los espíritus ayudantes y los diablos, el salón está repleto. Está lleno hasta rebosar y cada puesto está ocupado, porque Mis fuerzas vencen sin parar.

A Satanás no se le permite entrar al Salón de los Guerreros, porque es un cobarde y un perdedor, un gallina, desde su caída hasta ahora. Como no tiene valor alguno, no le corresponde un honor así. Este honor está reservado para Mis soldados de la fe.

Es real. Es el lugar donde se congregan los guerreros, ¡el salón que retumba con los gritos de la victoria! Este salón rebosa de alabanza, de relatos de triunfo, de historias de victorias incomparables sobre las fuerzas de Satanás. Es un lugar emocionante, y todos los presentes se nutren del espíritu de la alabanza, mientras todos me glorifican y honran por las batallas ganadas.

Les corresponde como guerreros ser partícipes de la gloria de estos salones. Están destinados a alzarse con los combatientes más destacados de la historia, en todas las esferas y dimensiones del Cielo. Se los llama a estos salones sagrados y pueden obtener el valor, la inspiración y la emoción que se encuentran en ellos.

(Pregunta:) ¿Cómo se relacionan esos salones entre una dimensión y otra? ¿Tienen alguna relación entre sí? Dijiste que los hay en todas las dimensiones del Cielo.

(Jesús:) El poder de los niveles más elevados se va transmitiendo hacia abajo. Este Salón de los Guerreros se encuentra en el nivel más elevado del Cielo, donde resido Yo mismo. Ahí se cuentan relatos de grandes victorias, que se envían mediante mensajeros y embajadores a los salones inferiores. Esas historias se van pasando de un nivel a otro y con cada una se transmite el poder de Dios para obrar prodigios.

Cuando su espíritu entra al Salón de los Guerreros, reciben poder sobrenatural de Mi trono. Reciben el poder y el valor de quienes se encuentran en las esferas más altas del Cielo. Tienen trato con otros que combaten a su lado en esta imponente guerra espiritual por la salvación de la humanidad. Su inspiración los anima a ustedes. Sus gritos de batalla hacen eco en el corazón y mente de ustedes y su espíritu se llena de vigor.

Cuando regresen al Cielo comprenderán que esto es parte del entrar en el templo de que hablaba su padre David. ¿Pensabas que el templo consistía en un solo salón bajo una cúpula hacia la cual se mira para recibir poder de lo alto? David vio apenas un salón del templo, y eso fue lo que les describió.

El Salón de los Guerreros es otra habitación del templo de la adoración a Mí. En dicho salón les transmito vibrantes y apasionantes testimonios de victorias. Ahí aliento su corazón y su espíritu. Cuando entran y participan en esas sesiones, reciben el poder para plantarse firmes y seguir luchando para Mí.

En esos salones también encontrarán el candente fuego del odio hacia el pecado y el mal. No hay lugar para la transigencia en ellos, porque la asquerosa tibieza de la transigencia es abominable y todos los que ocupan estos salones la detestan. Aquí encontrarán las fuerzas para empuñar las armas contra las malignas fuerzas de Satanás. Aquí se encuentran fuerzas, ¡la fortaleza de los guerreros!

(Pregunta:) Cuando regresemos al Cielo, ¿seguiremos teniendo un lugar en el Salón de los Guerreros?

(Jesús:) ¡No te quepa duda! Estarán ahí para contar sus testimonios de triunfo. Animarán a otros con las victorias que obtuvieron valerosamente cuando lo tenían todo en contra. Se los honrará y todos proclamarán sus nombres honrándolos.

Los que perseveren hasta el fin recibirán una corona de vida y un honor singular en este salón. Su nombre se añadirá al muro de la historia en el que se inscriben los nombres de los combatientes de todas las épocas. Sus nombres

quedarán grabados y honrados.

Todos los que entren anunciarán el nombre de ustedes con honor y admiración, pues son Mis soldados de elite en esta Tierra. Dirigen las batallas, soportan el calor de la batalla y sufren heridas y pérdidas por Mi nombre. En estos momentos se están ganando su lugar en el Salón de los Guerreros, donde serán recordados por toda la eternidad.

No piensen que es algo de poca monta. Aunque muchos de ustedes no aspiran a ser nada del otro mundo en el plano espiritual, es un honor que les concedo de buen grado. Los que han luchado bien se merecen este honor y se lo otorgo con orgullo. Ya se han grabado los nombres de muchos de los que han partido. El de su padre David está grabado en ese muro, y todos los que entran al salón lo honran grandemente.

(Pregunta:) Por lo que se ve, ese salón es un lugar, algo como un edificio en el plano espiritual. Sé que es mucho más que eso, pero no deja de venirme a la cabeza la imagen del parque de atracciones que vio Papá en la Ciudad Celestial. ¿Es un pabellón de esos o algo así?

(Jesús:) ¿Un pabellón? Sí y no. Tienes que comprender que el tiempo y el espacio no tienen importancia en el plano espiritual. Las dimensiones se traslapan y ocupan el mismo espacio, de un modo contrario a las leyes terrenales de la física. Este pabellón ocupa un lugar en el Cielo, pero la experiencia de cada persona que entra en él es distinta, dependiendo de la autorización que tenga.

Quienes han sido objeto de mucho honor acceden a dimensiones mucho mayores cuando entran a este Salón de los Guerreros que quienes tienen un acceso más limitado. Si bien es un solo lugar en el plano espiritual, la experiencia es distinta para cada persona.

Hay algunos a los que se les ha otorgado muy poco honor y ven este salón como un mero edificio; eso es todo lo que perciben al entrar. Ven el muro de honor, ven los nombres y pueden leer algunos de los portentos. Pero su experiencia termina ahí.

A los que se les ha concedido gran honor se les permite entrar a una dimensión en la que se suspende el tiempo, en la que pueden ver las batallas y revivir los acontecimientos como los vivieron ustedes. Pueden participar en las batallas y desempeñar un papel en las victorias de sus hermanos. Experimentan de un modo preciso la lucha y el triunfo.

Hay muchos niveles intermedios, muchas dimensiones que conocer, y la experiencia de cada uno depende de la autorización que tenga.

(Pregunta:) ¿Nos puedes dar más explicaciones sobre el honor y la autorización de los que hablaste?

(Jesús:) Esas son sus recompensas. Como lo han oído en tantas ocasiones, son premios a la fidelidad. Ese honor y esa autorización son parte del premio. Cuando se entregan al 110% por Mí, se les da un gran honor en el Cielo.

Cuanto más den para Mí durante su misión en la Tierra, mayor será su recompensa de honor, a más lugares podrán entrar y mayor será su nivel de autorización a los diversos aspectos del plano celestial.

No hablo de una sociedad sin clases, pues, como les decía su padre David, en el Cielo habrá resplandecientes y avergonzados. Habrá algunos que hicieron muy poco, para los cuales la salvación fue una salida de emergencia; esos no serán objeto de grandes honores. Para ellos el Cielo será un lugar hermoso y gozarán de muchas emociones y éxtasis, pero no podrán acceder a los niveles más elevados hasta que se ganen un lugar entre aquellos a los que se haya concedido ese honor.

Todo esto forma parte de las recompensas del Cielo. Cuanto mayores sean los sacrificios, mayores serán sus recompensas. Los premiaré en esa medida. Los que alcancen un gran honor ante Mí podrán acceder a lugares a los que muy pocos pueden entrar.

No distribuyo los premios a todos por igual, porque no sería justo para los que hayan dado más o los que hayan dado menos. Lo hago conforme a sus obras, su fidelidad, su obediencia y su abnegación.

¿Sería justo que diera a un mártir de la fe el mismo premio que a un cristiano para quien la salvación fue una salida de emergencia? ¿Qué me dicen de aquellos que despertarán para vergüenza y confusión perpetua? (Dan.12:2.) Ciertamente hay niveles de premio en el Cielo, y se accede a ellos según la fidelidad y los sacrificios que hagan.

(Pregunta:) ¿Puede uno ganarse esas recompensas después de abandonar esta vida?

(Jesús:) Sí, mediante otras misiones que lleve a cabo por Mí. Pero créanme cuando les digo que las mayores recompensas que hay disponibles se las ganarán

mediante esta vida, pues es una misión muy importante para Mí. Esta es la misión que les he concedido. Su oportunidad de ser objeto de gran honor y gloria en el Cielo.

Esta vida terrenal es la prueba y el terreno de pruebas que les permite recibir grandes recompensas. Lo que hagan en la Tierra determinará los premios que se les den en el Cielo. No piensen que está bien evadir las pruebas y tribulaciones de esta vida y tomar ahora la salida fácil. Ese es su campo de batalla. Su desempeño en esta misión determina en gran parte las recompensas que recibirán cuando regresen.

Corran bien la carrera, peleen la buena batalla, lleguen hasta el final, guarden la fe, ¡y se harán acreedores a premios que no pueden imaginarse ni mucho menos! A ustedes quiero otorgarles las mayores recompensas del Cielo, porque son Mis esposas amadas y se las ha lanzado al combate en la época de la historia en la que más cuesta serme fiel.

(Pregunta:) ¿Puedes explicar a qué te refieres con eso de que esta es la época de la historia en la que más cuesta serme fiel?

(Jesús:) Nunca en la historia del mundo ha sido tan fácil abandonar la fe e ir en pos de la perdición. Las tentaciones de Satanás nunca fueron tan atractivas y apetecibles como ahora. Nunca fue más fácil distraerse y apartarse de la misión.

Por eso las misiones que lleven a cabo en la Tierra y la fidelidad que manifiesten en ellas les reportarán recompensas tan grandes. Es porque en la actualidad resulta sumamente fácil perder «la confianza que tiene gran galardón» (Hechos 10:35). ¡Enorgullescánse de eso, de encontrarse en el campo de batalla más difícil de la historia! Anímense porque siguen aquí, porque siguen librando el combate más candente de la historia como soldados Míos y siguen saliendo adelante, triunfando y fieles a Mí.

(Pregunta:) Jesús, los mártires y los cristianos que murieron por su fe en la antigüedad lo pasaron mucho peor que nosotros, ¿no?

(Jesús:) Aunque es cierto que los de otras épocas sufrieron mucho más por su fe en el plano físico y obtuvieron grandes premios por el sufrimiento y el dolor que padecieron por Mi nombre, el mundo que los rodeaba era mucho más fácil de rechazar.

Les resultaba más fácil ser fieles a Mi nombre, no porque fuera fácil ser

Míos, sino porque había menos tentaciones y atracciones de Satanás para descarrilarlos. Por eso digo que esta era de la historia es la batalla más dura que jamás se haya librado; no por el sufrimiento físico, sino por lo fácil que es abandonar ahora su llamamiento.

Las batallas del pasado eran grandes, pero, en general, las de Mis hijos de antes llegaban al final de su vida, cuando les tocaba plantarse firmes, cuando les llegaba el momento de partir en un estallido de gloria. Sus batallas eran mucho más físicas.

Sus enemigos eran mucho más evidentes, el mal era menos complejo y la senda correcta mucho más clara. En cambio, ustedes que viven en esta era de la historia se ven asediados continuamente por propaganda, por la relajación y las tentaciones de Satanás, todo lo cual está pensado para apartarlos de Mí.

Las batallas son mayores a diario. Lo que afrontan cada día es mayor que lo que sufrieron los cristianos de tiempos antiguos. Las batallas de la mente, las tentaciones del mundo, los deseos de la carne, las transigencias, están tan extendidas en la actualidad que la batalla de cada día es mucho más difícil que nunca.

¿Lo ven? Es más difícil; no lo será en lo que se refiere a batallas físicas, comparadas con quienes fueron torturados y murieron por Mi nombre, pero sí en cuanto a los conflictos que deben afrontar a diario para seguir vivos en espíritu. Ustedes mueren cada día; luchan y triunfan cada día contra fuerzas superiores, contra mayores dificultades y mayores imposibles.

Es mucho más fácil morir por Mi nombre que vivir por él. Por eso, si bien se otorga gran honor a los que han muerto por Mí, mayor honor reciben ustedes, Mis esposas, que luchan y se esfuerzan a diario por vivir para Mí.

A ustedes les concedo grandes recompensas. Gracias a su fidelidad, les estoy preparando un premio tan enorme que les dará vergüenza no haberse entregado más a Mí. Entréguese de lleno mientras puedan, porque esta vida es su terreno de pruebas. Esta es su prueba, su Getsemaní, su martirio. Si algún día los llamo a morir por Mí, será fácil comparado con lo que ya han dado a diario por Mí. Cobren ánimo, pues, sabiendo que afrontan algunas de las peores pruebas de la historia, ¡por lo que las recompensas serán algunas de las mayores que se hayan visto! *(Fin del mensaje.)* (4)

Las Coronas de Vida

El que persevere hasta el fin recibirá una corona de vida. No es la salvación, sino una corona singular.

Las aguas del Río de la Vida brotan del trono del Padre y llevan mucho poder y ungimiento. Y las coronas de vida son un tesoro celestial que emana del corazón mismo del Padre.

Esas coronas se cuentan entre los dones más estimados del plano espiritual. Cada corona de vida lleva consigo el espíritu mismo del Padre, que infunde vida, poder, sabiduría, fuerzas y muchísimo más. Es un galardón que no solo desean y tienen en gran estima los que han vivido en la Tierra, sino todos los habitantes del mundo espiritual. Es una recompensa que se entrega a quienes se niegan a detenerse a pesar de tropezar y caer a veces. Se niegan a rendirse. Es un premio que se entrega a quienes siguen adelante día tras día haciendo lo que puedan por elegir el camino que perciben que les indico.

Cada día que los hijos de David siguen adentrándose unánimes en la batalla, entre su humo y su fragor, es un día que los acerca más a su corona de vida.

Esa es una de las razones por las que ustedes se cuentan entre las personas que más envidia provocan en el Cielo. Se los ha elegido para vivir en esta época del Fin. En ocasiones es una temporada de intensidad y dificultad inigualables, pero trae consigo un galardón igual de grandioso y eterno.

Para ser mártir en un instante hace falta Mi gracia para morir, pero morir una y otra vez, y dejar que mueran sus deseos, los señuelos y las atracciones del Enemigo ante el nivel de intensidad que hay en esta época, y seguir haciéndolo toda la vida, es una lucha y un desafío que pocos han tenido que afrontar.

Desde los tiempos de Noé no ha habido una época en que el Enemigo haya vertido atractivos espirituales tan intensos como los de ahora. Si el Padre lo hubiera permitido antes, el hombre, al no contar con un estrecho vínculo conmigo, se habría vuelto a sumir en las tinieblas, como les ocurrió a todos en esa época, excepto a Noé y su familia.

En los tiempos tenebrosos que se avecinan, esa corona de vida que tendrán ante ustedes será una fuente de motivación, gozo y convicción. Habrá ocasiones en que no les queden fuerzas, pero mirarán hacia arriba y esa corona los motivará a seguir luchando. Conforme se entenebrezcan los días, resplandecerá más vivamente su luz.

Muchos integrantes de la Familia están comenzando a percibir su corona de vida. Cada una tiene un diseño único, creado a partir de los tesoros que ha puesto el Padre en ustedes: las debilidades, las batallas, los defectos que tienen por objeto fortalecerlos y la hermosura que nace de ellos. Cada corona es tan valiosa que me resulta imposible observarlas sin maravillarme por la obra de Mi Padre. Son una manifestación verdaderamente perfecta del amor singular del Padre por ustedes.

Algunos de ustedes están comenzando a captar vislumbres de su corona de vida. No será una fuente de orgullo, sino de humildad. Su gloria sobrepasa de lejos las frágiles obras de ustedes y sus intentos de hacer lo correcto. Su resplandor no deja ver ni rastro de los muchos fallos que han tenido a lo largo del camino. Así como una corona está hecha para que encaje en la cabeza, la corona de vida de ustedes está creada a partir del principio elemental de que sin Mí no tienen esperanza alguna de ser fuertes. Lo que se ve y admira es el resplandor del oro y las piedras preciosas que rodean su base. Vuestra corona de vida manifiesta la hermosura del apremio con que se aferran a Mí.

Este tesoro celestial se hará más visible para ustedes a medida que se acerque el Fin. Su razonamiento carnal no podrá describirlo, pero su espíritu lo percibirá. Los motivará cuando los invada el desespero. Les infundirá poder cuando no les queden fuerzas para dar. Los impulsará cuando las montañas les parezcan inconquistables. Y más que nada les infundirá visión de futuro cuando nada que su mente comprenda o sus ojos vean les infunda esperanza.

Lo único que tiene que hacer cada uno de ustedes es levantarse por la mañana y poner el corazón, no en lo que tenga que hacer en el plano físico, sino en esa corona, y nada más importará. Nada podrá derrotarlo. *(Fin del mensaje.)*
(5)

Tengo un alto llamamiento y una corona para cada uno de ustedes. El dramático relato de los cristianos sobre el hielo es un buen ejemplo de cómo se desarrolla toda su vida a Mi servicio. (V. *Coronas en el hielo*, CM 3465) Todos ustedes se encuentran sobre el hielo de este mundo, donde no resulta fácil vivir como les pido y tienen que morir cada día, haciendo sacrificios y poniéndome primero, aunque no me vean.

Hace falta mucha fe para confiar en que vale la pena siquiera. Hay personas que no son capaces de soportarlo. Algunos salen corriendo del hielo porque dejan de creer que les tengo reservada una corona y que todas las dificultades con las que se topan para cumplir su misión en la vida valen la pena. Sin embargo, ahora me dirijo a los que siguen aquí y confían en Mí. Les hablo a los que viven su vida

por fe, los que siguen creyendo a pesar de no ver.

Ustedes son los que han vencido al mundo. Son Mis estrellas, los que viven de una forma que el mundo considera imposible y triunfan a pesar de tenerlo todo en contra. Son los que dan más importancia al mundo venidero que al mundo que ven; «escogiendo antes ser maltratados con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado» (Hebreos 11:25).

Les espera una gran corona de vida. Hay un mundo después de este en el que los que aguanten resplandecerán como las estrellas por la eternidad (Dan.12:3). Habrán triunfado en su misión de estar en el mundo sin ser parte de él. Darán testimonio ante toda la creación de que el hombre puede remontarse por encima de su razonamiento carnal y sus limitaciones mentales a fin de creer en algo superior, y de que su amor por Mí superó las restricciones de su mente.

No es que Yo les dé forzosamente pruebas del mundo venidero y del importante galardón que les espera, pero puedo infundirles una sensación de certeza. Esa certeza se obtiene estando cerca de Mí y permitiendo que los llene de Mis palabras y Mi amor. Cuanto menos piensen en Mí, menos les parecerá que vale la pena vivir por Mí. En cambio, cuanto más se acerquen a Mí, más me puedo acercar Yo a ustedes, y aunque no tengan pruebas terrenales, la sensación que los invada será la única prueba que necesiten para seguir aguantando, confiando y haciendo su parte para recoger la mies.

Cuando tienen esa fe, nada puede vencerlos ni disuadirlos! Verán los ataques de Satanás como lo que son en realidad, y creerán cada palabra que les he dicho. Se plantarán firmes e inamovibles, confiando en su fe, que es el conocimiento inquebrantable de que soy real y de que vivir su vida como les digo es la única verdad que vale la pena seguir. Descubran esa fe en Mí, y de ninguna de esas cosas externas harán caso. (6)

Trabajad mientras tenéis luz, y asimilad todo lo que podáis de Mis Palabras y Mi simiente, a fin de que cuando caiga la noche resplandezcáis. Muchos verán vuestro resplandor y se sentirán atraídos. Mis hijos de David relucirán como antorchas para alumbrar a muchos con Mi luz, amor y Palabras de verdad.

¿Qué es vuestra vida? Es neblina que aparece por un tiempo y después se va. Resplandeced vivamente ahora para que todos observen vuestro resplandor y perciban el calor de vuestro amor. Hijos Míos, absorbed el calor y el fuego de Mis Palabras, apacentaos de Mi Espíritu y de Mi presencia y venid a amarme de un modo íntimo para que tengáis las fuerzas y el poder que necesitaréis en los días que se avecinan.

Amad a vuestros hermanos y vuestras hermanas. Haced el bien a los de la familia de la fe. Dad de comer al hambriento, visitad a las viudas, a los huérfanos, a los necesitados y los afligidos. Liberad a los cautivos, a los que moran en tinieblas a la espera de vuestra luz, de vuestro amor y vuestra sonrisa. Haced obra de evangelización, y que ninguno se cruce en vuestro camino sin que influyáis en él de un modo u otro. Haced efectiva vuestra vocación y elección como apóstoles Míos, como enviados con Mi mensaje de amor y de advertencia. En la medida en que derramáis, Yo derramaré y proveeré, y abriré puertas que nadie puede cerrar.

Buscad Mi simiente. Seguid Mis susurros. Encomendadme vuestros pensamientos, palabras y obras, y Yo os encaminaré y os guiaré por la senda, diciéndoos: «Este es el camino, andad por él», cada vez que torzáis a la derecha o a la izquierda.

Sois Mis amadas esposas, y grande será Mi regocijo cuando por fin estemos juntos en Mi Reino. Hasta ese día, retened con firmeza vuestra corona y no dejéis que nadie os la arrebathe. Corred con paciencia la carrera que os he puesto por delante, puestos los ojos en Mí, el Autor y Consumador de vuestra fe. (Fin del mensaje de Jesús.) (7)

Cada día ustedes tienen que tomar decisiones; decisiones de sumisión, de obediencia, de elegir Mi mejor opción, de abandonar sus propios intereses y deseos. Como les dijo su padre David hace muchos años, es como si cada día tuvieran que optar por morir a sí mismos y a sus propias ideas; morir cada día. Cada día encaran la decisión de morir a sí mismos espiritualmente para hacer Mi voluntad. Y la mayoría de las veces, las decisiones que toman para servirme no son fáciles; cuestan muchísimo.

Hoy no se ven ante el martirio. No están sobre el hielo a punto de encarar la muerte física. Sin embargo, cada día tienen que elegir Mi voluntad en vez de la propia por difícil que les resulte, por mucho que les cueste en lo personal. En eso consiste ser discípulo. En eso consiste ser cristiano. En eso consiste ser integrante de la Familia. Todo gira en torno a decisiones pequeñas. ¿Elegirás Mi camino o el tuyo? ¿Tomarás el camino elevado o la vía fácil? ¿Darás el 110% o solo el 50%?

Nunca saben lo fundamental que puede ser una decisión. Por eso los insto a esforzarse por elegir bien, por escoger Mis opciones a cada paso. Por eso les indico que me escuchen, que se mantengan bien afirmados en la Palabra, que mantengan firme su vínculo conmigo. Así, cuando se vean obligados a tomar una decisión, tendrán una fe lo bastante firme como para decidir con acierto; decidirse por Mí y tomar decisiones que permitan que se lleve a cabo Mi

voluntad, decisiones que a su vez infundirán a su vida satisfacción y felicidad y que en la vida venidera les generarán muchos premios.

Mis amadas esposas, les ruego que tomen cada día decisiones buenas, prudentes, obedientes, sumisas, abnegadas, amorosas, guiadas por el Espíritu y basadas en la Palabra. ¡Así se fortalecerán espiritualmente para hacer Mi voluntad incluso cuando cueste de verdad! Y cuando les llegue el momento de recibir su hermosa corona de vida y las recompensas celestiales, no se avergonzarán; se regocijarán de saber que hicieron lo mejor que podían, corrieron la carrera con paciencia, eligieron con acierto y me sirvieron bien. Las coronaré y les diré: «¡Bravo, Mi esposa obediente, leal y digna! ¡Envuélvete en la plenitud de Mi amor y goza de la totalidad de tu recompensa!» (*Fin del mensaje de Jesús.*) (8)

Soy un Dios de Amor, misericordia, justicia, ternura, perdón y compasión. Mis juicios son verdad, todos justos. Mis galardones son equitativos al ciento por ciento. Mi evaluación es enteramente objetiva. Mi recompensa es perfecta.

Doy a cada uno con arreglo a como me haya dado él en su vida, en sus labores, sus lágrimas, sus oraciones y su interés. Cuanto hagáis por Mí en esta vida será galardonado con largueza en la vida venidera, ¡muy por encima de lo que alcanzaríais a imaginar! Recibiréis el ciento por uno en pago a cada muestra de amor, preocupación y esfuerzo invertidos en Mi Reino, por pequeños que sean.

Ningún sacrificio quedará sin recompensa, ninguno me pasará inadvertido, pues he aquí que estoy atento a cada una de vuestras acciones y conozco cada uno de vuestros pensamientos. Observo vuestras lágrimas y oigo vuestros ruegos. Percibo vuestro interés, y cuando atravesáis dificultades, me compadezco de vosotros. Cuando sois tentados, cuando estáis cansados y débiles, me apiado de vosotros. Cuando triunfáis, participo en vuestro regocijo. Cuando os fortalecéis y vais a la batalla a combatir al Enemigo, Yo veo, oigo, entiendo y tomo nota de vuestros actos heroicos, vuestras acciones valerosas y vuestra gran dedicación. ¡Os premiaré muy por encima de vuestra más desbocada imaginación! He aquí que soy un Dios justo y doy a cada uno lo que en justicia le corresponde.

En los anales del Cielo queda registrado quiénes son los hijos de David que me sirven fielmente y de todo corazón, mis soldados del Tiempo del Fin. Existe un archivo eterno de vuestro servicio a Mí y de los sacrificios que hacéis, archivo que será fuente de gran gloria y elogio para vosotros en el Reino celestial.

Igualmente sucede con quienes no me sirven, los que a pesar de conocerme y amarme no me entregan su vida, sino que se sirven a sí mismos, o

bien sirven al reino de este mundo, o a sus deseos personales, o su ansía de fama, poder o riquezas. Su falta de servicio, su falta de sacrificio, su falta de amor, también quedan registradas en los archivos del Cielo. Queda constancia eterna de lo que no hicieron y de su falta de dedicación y servicio a Mí.

Por tanto, lo eterno no es su vergüenza, sino la constancia de esa vergüenza. Mirad que soy un Dios justo, amoroso, tierno, compasivo y clemente, y con el tiempo, aun los que no me sirvieron como es debido mientras andaban por la Tierra serán librados del bochorno. Se los restituirá a una posición de dicha y satisfacción, pues hallarán perdón. Entonces aprenderán las lecciones que no llegaron a asimilar en esa vida terrena. Podrán hacer progresos, podrán servirme en la vida venidera, y estarán en condiciones de madurar, avanzar y fortalecerse en Mi Espíritu.

Mas vosotros, Mis hijos de David, ya sois fuertes espiritualmente y fuertes en vuestro conocimiento de Mi Palabra. Ya sois Mis soldados del Tiempo del Fin. Vuestros grandes sacrificios, vuestra vida de servicio a Mí y vuestra disposición para entregar la vida y resistir las tentaciones del mundo -las sirenas del Sistema que intentan seduciros para que participéis de sus riquezas, su corrupción, su contaminación y su impiedad-... ¡de todo ello quedará constancia!

Vosotros, que resistís esas tentaciones por el gran amor que me tenéis y vuestro deseo de servirme, resucitaréis para recibir en premio una valiosa corona. Vuestro fiel servicio en la Tierra será recordado. Será una gloria eterna para vosotros. Será un honor sempiterno que, sin haberme visto, me entregasteis vuestra vida, creísteis y me servisteis. Se os contará por gran fe. Por esa razón habréis de recibir gran galardón, y junto con él, inmensa dicha y satisfacción. ¡Por dondequiera que vayáis de Mi Reino celestial se os conocerá como Mis hijos fieles, los que me entregaron la vida en los días postreros, Mis últimos testigos del Fin!

¡Es una corona de retribución que nunca os será arrebatada! Será recordada, reverenciada y proclamada por los siglos de los siglos. Tal es la recompensa imperecedera de los hijos de David. *(Fin de la profecía.)* (9)

(1) Una Prenda de Amor con Motivo de la Celebración #3226:4-6,30-36

(2) ¡Coronas en el Hielo! #3465:45,46

(3) ¡No Me Sobra Ninguno! #3572:37,58

(4) Promesas del Futuro #3573:151-198

(5) Lo que de Verdad Me Importa #3555:257-268

(6) ¡Lucha por tu Fe! Parte 1 #3667:44-49

(7) ¡Actualidades Mundiales! No.90 #3215:17-21

(8) ¡Coronas en el Hielo! #3465:233,234,237,238

(9) Profecías acerca del Liderazgo #3052:61-69